

APRIL RUSSEL



TUUYA

EN CUERPO Y

ALMA

Desenlace De La Saga

Tuya, En Cuerpo y Alma©

by AprilRussel123

Mikhail tras sufrir ese horrible accidente, ha quedado en coma. los médicos no pueden decir un diagnóstico concreto, cosa que hace que Megan se desespere cada vez más, pero no deja de luchar por estimular el que su esposo recobre la conciencia. Despierta del coma y su lucha realmente comienza, cuando de topa con un esposo deprimido, decaído que piensa que es un estorbo para todos, en especial para su esposa ya que no puede cumplirle como él desearía. A ambos se les pone el amor a prueba. Limitaciones físicas retaran el amor que Megan siente por Mikhail. Pues ahora su esposo no puede sostenerse en pie. Estará en ella entregarse en cuerpo y alma a Mikhail, el hombre que ama y por el que es capaz de luchar demostrándole que no todo es sexo, y que lo que más importa es demostrarle que de pie o en una cama sigue siendo muy importante en su vida.

=====

Antes de Leer

Quinto libro de Tuya Por Una Noche.

Registrada en Safecreative.

Prohibida cualquier tipo de copia, adaptación, traducción entre otros.

CopyRight2015©

Aconsejo leer antes para entender la trama

Tuya por una noche

Tuya cuando quieras

Tuya sin límites

Tuya incondicional

Fecha de publicación: 5 noviembre 2015

=====

Prólogo

Muchos recuerdos invaden mi mente. De momento tengo la imagen de mi madre en el suelo semidesnuda. Es horrible ver como sangra su nariz por el fuerte golpe que mi padre le ha dado. Yo la miro y rápidamente se cubre el cuerpo golpeado. Ese hombre la usa como le da la gana y me siento horrible al no poder hacer nada. Y

luego abruptamente recuerdo aquellos hombres sodomizandome junto aquellas

mujeres en aquella bodega. El dolor, el grito de sentir que hacían de mí lo que querían me retuerce. Más luego el recuerdo del trauma que era saber que cada viernes papá me llevaba al prostíbulo donde él acostumbraba serle infiel a mi madre y me obligaba a tener sexo con esas mujeres indeseables. Cada vez que esas escenas pasan por mi mente me lleno de rabia e ira hacia la vida. Desde que llegué a este mundo sólo he conocido del dolor y el sufrimiento. Nunca pude estar un sólo día de niño sin gritos ni peleas. Y sigo dormido. Escucho de vez en cuando la voz de mi amada Megan decirme te amo y cosas lindas. Quisiera abrir los ojos para contestarle que yo la amo mucho más pero pienso, aquí por primera vez en mi vida siento que tengo algo de paz. No tengo porque preocuparme, porque sentir dolor. Sólo siento paz y silencio. ¿Para que volver a un mundo donde lo único que encuentro es dolor? Extraño la voz de Megan, sus palabras lindas, sus caricias. Aunque ella no lo sepa, por pequeños momentos me hace sentir amado.

Que le importo a alguien. Es la única mujer que ha logrado que sienta que soy todo lo que necesita. Si pudiera expresar con palabras cuanto la amo, sería perfecto. Pero...,

ahora también soy feliz. Hay tranquilidad y paz. Podría estar así toda una vida.

Nada me hace más infeliz de lo que soy, mucho menos sufro de las inmundicias de la vida. Pero vuelvo a escuchar a Megan sollozar. La amo tanto que comienzo a sentir que debo secar sus lágrimas y aunque duela volver al mundo. Pero me detengo y pienso; ha sido mucho el daño que le he hecho a esa maravillosa mujer.

Merece algo mejor que esto. Algo mejor que Mikhail Ivanov. Aunque intento sentir que el aire que respiro no es en vano, esas palabras estridentes faltas de amor por parte de mi padre diciendo que soy menos que una de sus mujerzuelas.

Que prefiera atenderlas a ellas que a un afeminado como yo, fueron creando que todo lo que soy se endureciera. Y luego, creyendo que podrían al menos quererme un poco, tuve que sentir el rechazo de Irina al enterarse de mi pasado. Me miraba con asco y pena. No quiero que ninguna mujer vuelva a mirarme así. Mucho menos Megan. Busco algo positivo en mi. Algo que valga la pena y no lo consigo.

Sin dinero no sería nada. Ni me voltearían a mirar. Siento su mano tocar mi rostro y su sollozos. ¿De verdad me necesita tanto? Puede seguir sin mi. Quizá ya mi hora ha llegado y lo mejor es aceptar que ya no estaré más con ellos. Pero escuchar esas palabras reconfortantes de su voz me ponen en una odiosa situación. Ya me cansa respirar, no deseo vivir. No quiero regresar. Siempre he querido en el fondo dejar de vivir. Sólo que ni para quitarme la vida sirvo.

Quiero ser un hombre completo, no uno a medias que sólo puede darle dinero y lujos y no amor como ella

merece. Megan es mi vida. Esa mujer ha robado todo lo que soy. Y ahora que tengo lo que tanto he anhelado, ella sufre. Megan, mi amada Megan. Si pudiera decirle que soy feliz aquí. Que no deseo despertar de este interminable sueño. Desde el primer momento en que la vi me enamoró y ahora más que amor, es el motivo de que aún sin querer, mi corazón siga latiendo. Ella no pierde las esperanzas.

Constantemente escucho su voz dulce y melodiosa. Pero confiar es difícil.

También escuche esa dulce voz en Irina. Esa palabra "te amo" que me hizo bajar la guardia y sin embargo, apenas nos veíamos. La buscaba y ella..., ella siempre estaba ocupada. No quiero volver a confiar y volver a caer.

- Mikhail, anda despierta por favor. Ya Misha tiene un diente. ¿No quieres verlo? - La escucho susurrante

Nunca he tomado una decisión tan difícil como esta. Dejar la paz y esta tranquilidad para volver al dolor y el sufrimiento. Ahí donde a pesar de todo me espera la mujer que amo. Por primera vez experimento paz y tranquilidad y no sé si esté dispuesta a perderla. Al menos aquí sé que no seguiré sufriendo sin saber la razón. Me pregunto como sería la vida de ella sin mi, la de mis hijos, la de mi sobrina. Quizá lloraran un poco pero luego siguen con su vida y recuerdan a Mikhail Ivanov como un tío infeliz que nunca encontró

el motivo de su existencia. Megan, ¿Me amaré aún estando muerto? Como quisiera responderme

todas estas preguntas sin tener que regresar a ese maldito mundo. Aunque comienzo a sentir la intensa necesidad de abrazar y besar a mi mujer. Siento que sin ella no podría vivir y tampoco morir. ¿Como fue que se metió tan dentro de mi? ¿Como fue que de odiarla llegue a amarla? ¿Porque no puedo controlar lo que siento? Ahora mi mente y corazón solo desean ver Mis hijos y a la mujer que amo.

Es tiempo quizá de regresar. Ojalá no me arrepienta. Pero después de todo, la tranquilidad y paz tendrá que esperar un poco. Quiero regresar, quiero mirarla a los ojos y decirle que ella es el motivo por el cual mi corazón una vez muerto volvió a latir, a sentir y a desear vivir. Megan McMillan ha sido la persona que ha logrado que aún después de tanto sufrimiento y dolor, le vea algo de sentido a la vida. Entonces..., si hay que regresar. Mikhail, hay que volver.

=====

Capitulo 1: Vuelve el alma al cuerpo

Es hermoso. Aún así inmóvil y sereno. No me canso de verlo y sonreír. Así he estado treinta días. Mirando como duerme y las máquinas pitan. Pregunto lo mismo, ¿Hasta cuando? Pero nadie sabe. Mikhail parece no aferrarse a la vida.

Sentí que el alma se me desprendía del cuerpo al escuchar al médico anunciar su muerte. Pero luego, luego esa fina línea en el cardioscopio tomó curvas y rápidamente volvió al cuerpo. Está con nosotros aunque en coma. No pierdo la esperanza de que pronto despierte. Acaricio su cabello y beso su frente

- Buenos días mi amor. Ya llegue para hacerte compañía. Y sabes, hoy te voy a contar muchas cosas. Los médicos dicen que es muy bueno para estimular Saco de mi bolso su argolla de matrimonio y se la coloco en el anular.

- Yo no me he quitado nunca la mía. Es que me aferro a ti y sé que vas a despertar. Mira, ahora tienes tu la tuya. No creo que sea problema para las enfermeras.

Arrastro una butaca hasta la cama y agarrando su mano sonrío

- Te voy a contar de Lara. Lara está yendo al cole y pues ha bajado las calificaciones. Le

he preguntado y dice que te extraña mucho. Quiere que le ayudes con las tareas. Ella no te ha visto hace un mes porque no puede entrar aquí. Despierta cariño, así nuestra pequeña te ve y mejora. Ahora te voy a hablar de pelotita. Mi hermoso ya tiene cuatro mesecitos. Tiene un diente y está mala leche como tu porque le duelen las encías. ¡Quiere morderlo todo! Cada día se parece más a ti. Tiene tus ojos, ahora tu nariz. También tiene tu pelo aunque pelotita lo tiene un poco más claro.

Lo

miro y trato de que la imagen de Mikhail entubado conectado a docenas de

máquinas no me afecte. Él tiene que despertar. Lo va a hacer. Tocan la puerta y secando las lágrimas dejo pasar. Aleksandra entra a la habitación con unas lindas flores. Se acerca a Mikhail y positiva las coloca en la mesita

- ¡Hola hermanito! Te traje unas lindas flores para que adornen un poco. Tienes que verlas. Son muy lindas. Abre los ojos y las ves ¿Si? Te extraño mucho.

También extraño tus regaños y sermones. ¡Tienes que ponerte tus trajes negros!

Anda, sal ya del coma. Te necesitamos.

Miro a Alek y tocando las flores sonrío

- Gracias por ayudarme con eso de hablarle a Mikhail. Creen que estoy loca pero sé que él nos escucha. Y también sé que pronto va a despertar.

- No estas loca. Y yo más que nadie deseo que mi hermano salga de esta. Es un hombre muy fuerte y esto no lo va a vencer.

Me insiste en que la acompañe a comer. Yo no quiero dejar a mi finolis. No quiero dejarlo solito, pero ella insiste y termino aceptando. Me lleva a un restaurante de esos finolis y mirando la carta comenta que su vida personal se ha anulado desde que Mikhail se encuentra en coma. ¿Como así? Se supone que Alek tenga docenas de hombres tras de ella y al parecer está sola.

- ¿Por que dices que estas anulada?

- No logro concentrarme en nada. Megan, mi hermano está en coma y es muy

importante para mi. A pesar de que sólo me habla para regañarme y sermonear.

Lo necesito mucho. Ahora más que nunca.

Arqueo una ceja confusa

- ¿Por qué ahora? ¿Qué ocurre?

- Nada, sólo que soy una total ingenua. Pensé que por fin dejaría de estar sola y me casaría. Pero pues solo fueron ilusiones. Encontré a mi novio en la cama con una empleada de servicio.

- ¿Novio? ¿Como? No no nos habías dicho nada.

Niega con la cabeza

- Meg, es que mis relaciones no duran. Soy rara sabes, he tenido parejas y todo bien; pero ninguna me ha atraído sexualmente como se debería.

Vale, que esta mujer me comienza a hablar cosas extrañas. Cruzo las piernas e intentando comprender respondo

- Eso es imposible Aleksandra. Uno al menos te tiene que gustar

- No. No deseo sexualmente a nadie. Siempre me ha pasado. He tenido sexo para que no me vean como algo raro. Pero no lo hago por gusto.

- Eh, no sé qué decir. ¿Entonces para qué quieres casarte?

Encoge los hombros

- Pura costumbre a la sociedad. Pero ahora comienza a darme igual.

Ella no desea a nadie y yo me siento pésimo por lo que yo deseo. Joder, Megan eres una inhumana. Mikhail está en coma y aún así llevo una semana sintiendo deseos. Necesito sexo, y odio sentir que lo necesito teniendo a Mikhail en ese estado. Megan, piensa en otra cosa. ¡Piensa en pelotita y su dientecito! Si, ¡mi pelotita tiene un dientecito! Así logro distraerme.

- Quizá sea estrés o miedo a fracasar en el amor. Te entiendo. Fracasé en mi primera

relación. Nunca llegamos a la cama gracias a dios. Él me engañó con un hombre y fue algo traumante. Luego

conozco a tu hermano y termina de ponerme mi mundo al revés. Jamás pensé que lo amaría y terminaría teniendo una pelotita con él.

- ¿Pelotita?

Asiento con la cabeza sonriendo

- Si. Mi Misha es mi pelotita. Ahora está mala leche porque le está saliendo su primer diente

Sonríe tenue

- Ay Megan creeme que es difícil. Pero estoy segura que es por mi culpa. Desde que soy joven e iba al colegio me miraba al espejo y no encontraba ahí a esa mujer que alguien pudiera desear. Quizá eso llevó a que me cerrara a sentir.

La miro y sería me atrevo a comentar.

- ¿Tu papá tuvo que ver en eso cierto?

- No...,no

- Alek, no sabes mentir

- Vale, pues me decía que era igual de insípida y falta de gracia como mi madre.

Constantemente lo decía. Una vez me dijo que los hombres sólo podrían hacerme el favor porque no inspiraría más que lástima.

¡Jodido viejo imbécil!

- ¿Será bruto? Eres hermosa. Rubia, ojos azulados y piel blanca. Además de que eres muy simpática y elegante

Burlona se mofa

- Megan, cuando tenía dieciséis usaba frenos y no era esto que ves ahora. Era todo

menos linda. Además de que me recordaba una y otra vez que yo era un error.

Que no debí nacer

¿Será posible que haya existido un hombre tan miserable como ese mal nacido?

- ¿Por que tu padre era así con su sangre? ¿Con su familia?

- No lo sé. Pero lo que si sé es que

nunca nos quiso. Ni a mi ni a mis hermanos. Y a mi madre sólo la tenía de esclava sexual

Agarro sus manos y riendo trato de animarla

- Ya verás que vas a conseguir un hombre que te folle duro muy duro y también que te quiera y te haga sentir eso que aún no sientes.

Me mira con cara dudosa pero no responde. Me acompaña a la casa y nada más de entrar escucho risas y la voz de Lara desde la sala de estar

- Hermanito, te ves muy lindo. Ahora podemos jugar. El lacito te queda muy bonito. No te pongo labial porque es para las grandes como yo Camino junto a Aleksandra a la sala de estar y ambas nos quedamos ojiplaticas.

Mi pelotita está recostado en una almohada en el sofá cama y Lara lo ha vestido de princesita con todo y tiara. ¡¿Que ha hecho?!

- Lara, ¿Que le haces a tu hermanito?

- Hola Mami, estamos jugando a las princesas. Es que como Ninette está en sus clases de eso de comer lindo en la mesa...

- Etiqueta - Aclara Aleksandra

- Ah eso

- ¿Y tu porque no fuiste a la clase?

Poniéndose una tiara responde

- Pues porque la señora es muy borde y no me gusta. Me regaña mucho y dice que soy salvaje y no sé sostener los cubiertos. Y es verdad, no sé Mami. Eso es para niños inteligentes

Cargo a mi pelotita y le quito la tiara llenándolo de besos. Sus ojitos azules me recuerdan a Mikhail.

- Eres una niña muy inteligente cariño. A ver, ¿Qué quieres ser cuando seas grande?

- ¡Doctora de animalitos! Quiero curar a muchos perritos

- ¿Ves que eres inteligente? Para ser doctora de animalitos hay que serlo Me mira y pregunta ilusionada

- ¿Entonces lo soy Mami?

Asiento con la cabeza.

- Claro que si princesa. Oye, ¿Me puedes explicar porque Misha está vestido de princesita? ¡Es un varoncito!

Ríe

- Yo le pregunté si quería jugar conmigo y me sonrió. Y pues como no tengo ropa de príncipe pues le puse esa.

- Ya. Vale. Sigue jugando en lo que le doy de comer a pelotita Lara se queda jugando con Alek en la sala de estar y entro al despacho de Mikhail con mi bebito en brazos. No entraba aquí desde hace mucho tiempo. Las paredes han conservado el aroma de Mikhail y es como si estuviera aquí. Me siento en su ejecutiva y descubro uno de mis pechos y mi pelotita me chupa abriendo los ojos muy grandes. ¡Me lo como!

- Eres hermoso pelotita. Ya pronto vamos a empezar a darte cereales. Estás grandecito

Abro la gaveta y veo papeles y sobres de todo tipo. Entre ellos un sobre se me hace familiar. Lo saco y lo ojeo. Es la demanda de divorcio. Aún no la había tramitado. En realidad no quiere divorciarse. ¡Es que lo amo! Sin pensarlo rompo los papeles en muchos pedazos y los tiro a la papelera

- Mami y papi no se divorcian pelotita. Se quedan juntos - Digo besando su cabecita

Ahora me da la gana de no seguir con estos trámites. Me casé para toda la vida y Mikhail es mi amor

y no me separaré de él. No podría jamás.

Otra vez estoy con Mikhail. Paso todos los días a estar toda la mañana con él.

Esta vez he traído música. Le gusta Beethoven, y yo lo odio pero pues, quizá ayude. Pongo la música a tono moderado y toco sus manos.

- Sabes, tienes que despertar ya. Tienes una esposa muriéndose en abstinencia.

Mikhail, te necesito. Ya no sé como hacer para que despiertes. Siento que todo lo que hago es inútil. Un mes sin ti no es fácil. Y verte así me duele. Extraño tus sermones y tus celos. Ay tienes que ver el diente de pelotita. Me tiene muy emocionada. Nuestro bebé está creciendo. Y Lara, ella quiere ser doctora de animales. Así me lo dijo. Quiere cuidar muchos Flopi. Pero tu tienes que cuidarnos a nosotras. - aprieto los labios - Si despiertas, te primero que tendremos sexo todo el día, todos los días. Como quieras y donde quieras. Hago lo que sea, pero por favor abre los ojos. Quiero ver esos ojazos de los que me enamoré.

Beso sus manos y siento como si las palabras se las llevara el viento. Derramo una lágrima y sigo contándole cosas de la casa y demás hasta que siento que su mano aprieta la mía. Me paraliza. Siento que todo se me detiene. Me ha apretado.

Mikhail me ha apretado y yo estoy a punto de infartar.

- Nene, mi amor despierta por favor. Te amo mucho. Ya regresa No vuelve a mover la mano y me siento nerviosa. Quiero que lo haga de nuevo.

- Ya llevas mucho así, por favor regresa.

Que sepas que vamos a seguir casados. Rompí los papeles del divorcio. No te librarás

de mi tan fácilmente.

Beso sus labios. Están fríos y algo agrietados. Hace mucho que no se usan. Que no pronuncian palabras.

- Estaré a tu lado esperando el tiempo que sea necesario. Pero quiero volver a escuchar tu voz. Me tienes descuidada.

Vuelvo a sentir su mano moverse y esta vez logro ver que sus labios se despegan y balbucean incoherencias. Derramo lágrimas feliz y beso sus labios nuevamente.

- ¡Despertaste mi amor!

Abre los ojos de a poco y sigue balbuceando cosas sin sentido. Corro como loca a buscar a los médicos y siento una felicidad inmensa. Entero a todo el piso que Mikhail, ¡mi Mikhail ha despertado! Los medicos corren a la habitación de Mikhail y él parece estar algo confuso e ido. Le hacen cuantas pruebas hay y al verme sonrío atontado. Feliz digo

- ¡Hola! Mi finolis, te amo mucho-Beso su cabeza entre lágrimas llenas de alegría - No puedes dejarme sola.

Sólo me mira ido mientras los médicos lo examinan. Yo sólo puedo ver sus ojos y sentir una inmensa alegría. Está aquí no nosotros. Mi finolis ha abierto los ojos. Voy a llenarlo de muchos mimos cuando salga de esa cama. Curva la comisura mirándome a los ojos y una de sus manos se eleva para tocarme el rostro. Una lágrima baila por mi mejilla igual que una se escapa rebelde de su lagrimal. La seco con mis dedos y pregunto a los médicos

- ¿Como está él? ¿Todo está en orden?

- Hay que realizarle varios estudios para descartar cualquier daño interno.

Ahora le haremos unas cuantas pruebas para medir su capacidad mental Asiento con la cabeza. El médico le pregunta si puede escucharlo y Mikhail asiente con la cabeza. Luego El médico pide que mencione su nombre y con algo de dificultad lo nombra. Por ultimo destapa las piernas de Mikhail y prueba la sensibilidad de Mikhail pero este no responde a ninguna. Lo miro y preocupada pregunto

- ¿Doctor que ocurre?

Mikhail desesperado Dice

- No puedo mover las piernas. ¿Que me ocurre?

- Tranquilo Mikhail

Grita ansioso

- ¡¿Que tengo?!

Los médicos me miran y sus rostros..., no son nada alentadores.

¡Hola!

Quería agradecer a esas 1,150 personitas que me siguen. Gracias por los 200,000

leídos en Tuya por una Noche. Las Mega amo :)

¡Saludos!

=====

¡Basta!

Como dice el título, ¡BASTA! Ya estoy hasta la azotea de comentarios de ciertas lectoras. Estoy muy enojada Antes de aclarar el porque de esta nota, quiero dejar claro que acepto críticas CONSTRUCTIVAS esas que me ayuden a mejorar como escritora. No acepto comentarios donde lo único expuesto sea agredirme o denigrar mi trabajo. A la que no le guste lo que escribo, es libre de abandonar la historia. Llevo año y medio soportando lo mismo y ya basta.

Punto 1: E.L James no inventó el género erótico y mucho menos el sadomasoquismo.

Antes que ella han habido muchos libros sobre el tema mucho mejores y más interesantes que 50 sombras de grey, gente, hay más mundo luego de leer 50

sombras. He recibido comentarios donde me dicen que me he copiado de 50 porque en ciertas ocasiones en mi historia se usan ataduras, azotes y demás. ¿WTF? Esas cosas no tienen derecho de autor. Mi trama en nada se parece la de cincuenta sombras de grey incluso lo veo como un insulto que me comparen con esa novela.

En lo personal, no es la gran obra como la quieren hacer ver.

Punto 2: Pídeme lo que quieras. He dicho esto por número millón. ¡No me he leído la puñetera novela esa! No leo, no me gusta leer. Apenas tengo tiempo para escribir. Y sinceramente me jode que me digan "Esto es una copia de Pídeme lo que quieras" en los comentarios. Me tomé la molestia en buscar el resumen de esa novela y al leerlo no pude evitar reírme. ¡NO SE PARECE EN NADA! mi trama no se relaciona para nada con esa novela. Una cosa son similitudes y otra muy distinta que la trama sea igual. No tengo que andar agarrando ideas de otros

autores, para eso tengo la mía que basta y sobra.

Punto 3: Megan Maxwell no descubrió el intercambio de parejas. Me han llamado plagiadora por tocar el tema de los intercambios en "Tuya" hay que pensar un poco más. Si así fuera todas las novelas con la práctica del intercambio de sexo fueran copias de Pídeme lo que quieras. ¡Por favor! Es ridículo. El intercambio de pareja (swinger) no tiene derechos de autor. Es decir, cualquiera puede escribir libremente sobre el tema.

Punto 4: Se considera plagio ante la ley, la reproducción exacta e idéntica de otra obra ya registrada. Copiando así trama, nombres y cuyo desenlace sea el mismo. No se considera plagio coincidencias. Me ha tocado leer comentarios tales como

" Es la misma historia con diferentes nombres"

"Mikhail es un Eric y un Christian"

Entre otros. ¿Es en serio? Ya leen una novela erotica y meten al grey en todo. Y

respecto al protagonista del otro libro, por lo que leí en el resumen de pídeme lo que quieras lo único que Mikhail y Eric Zimmerman tienen en común en cuanto a gustos es el intercambio de parejas. Y es mera casualidad. ¡Eso no es plagio gente!

Punto 5: Se me hace una falta de respeto que le digan a un escritor que su obra en un plagio de otra cuando apenas van por el capítulo 5 del primer libro. Eso es muy poco

objetivo y algo impulsivo.

No tienen elementos de juicio para decirme o acusarme de algo así sin las debidas pruebas. Acusar a alguien de una cosa sin pruebas tiene una pena monetaria incluso cárcel. Muchas de las que han comentado que he plagiado luego de que se leen la historia completa se andan disculpando por juzgar antes de tiempo y me dejan saber con una disculpa el haber acusado sin antes leer. Que mejor sería abstenerse de comentarios prematuros ¿ah?

Punto 6: Pienso desistir de continuar este quinto libro. ¿Por que? Bueno, creo que es más que obvio. Ya me jode tanto comentario destructivo y estoy muy enojada. Aquí leen esta historia gratis, yo escribo porque me gusta y porque es lo que me apasiona, pero tampoco voy a permitir que me ataquen de la forma en la que lo hacen. No tengo obligación alguna en actualizar seguido y mucho menos a soportar tantas críticas llenas de odio por mensaje privado. ¡YA BASTA! Se me hace injusto de parte de algunas lectoras que me tildan de plagiadora y han llegado hasta el quinto libro y aún siguen con sus comentarios banales que sigan dando lata. Si tan parecida la encuentras a la jodida "Pideme lo que quieras"

joder, ¡NO LA LEAS! Pero basta de que me sigan hastiando con lo mismo. Hasta aquí llego.

Punto 7: ¡ACTUALIZO CUANDO PUEDO Y CUANDO QUIERO! Para las que sólo comentan que

suba capítulo y apenas hace siete segundos he subido uno les aviso, ¡tengo vida!

Me agrada que me comenten pero lo que opinan de lo que va pasando en la trama.

No que me escriban "Sube" "Actuliza" entre otras. Ponganse en mi lugar por un pequeño momento.

Punto 8: Para las que dicen que me he copiado de 50 sombras..., me hacen reír.

En definitiva no saben analizar una historias. Y si vamos a ver quien comete plagio, originalmente 50 sombras de grey era un fanfic de crepúsculo. Entonces,

¿Quien copia a quien?

Para concluir, me acojo a esas lectoras que me han seguido hasta aquí y me han apoyado capítulo a capítulo y han dado sus críticas sin ofender ni lastimar. Las quiero mucho. Pero como dije anteriormente. No creo poder seguir con el quinto libro de esta saga. Una es humana, y siente los constantes comentarios ofensivos y sinceramente no tengo ganas de continuar la historia. No después de esto. Aún no me decido, pero lo más probable es que "Tuya" quede sólo con 4 libros.

Gracias a las que me leen y están ahí de la mano conmigo en cada una de mis historias.

Lindo día

April

=====

Capitulo 2: Tocando Fondo

Trato de calmar a Mikhail pero es imposible. Las enfermeras le suministran un calmante y yo desesperada pido hablar con los médicos. ¿Que tiene Mikhail? ¿Por que no siente las piernas? Entro al consultorio de uno de los médicos y me muestra una de las radiografías de las cadera de Mikhail. El médico me mira y algo desalentado dice

- La fractura que Mikhail tuvo en la cadera fue muy seria. Aún está recuperándose y eso porque le ha ido bastante bien. Pero además de la fractura tuvo serios desgarros en ligamentos que pueden muy probablemente causar pérdida de la función muscular.

- ¿Eso que significa doctor?

- No puedo asegurar nada sin antes hacer otros estudios, pero es casi seguro que Mikhail tenga una parálisis en sus piernas.

Siento que palidezco. ¿Parálisis? No puede ser. Es imposible Mikhail inválido.

- Eso no puede ser posible. Usted mismo me dijo que no había lesión en la columna. Entonces si puede volver a caminar con terapia.

- Megan, estamos llegando a conclusiones prematuras. En cuanto se hagan los estudios que faltan con certeza se sabrá que realmente tiene Mikhail.

Asiento con la cabeza entre lágrimas. Salgo del consultorio y antes de entrar a la habitación seco las lágrimas y trato de verme serena. Lo han calmado y está despierto pero algo atontado.

- ¿Mi amor cómo te sientes?

- No puedo mover las piernas Megan. ¿Por qué?

- Debe de ser porque llevas un mes sin moverlas. Ya nos dirá el médico.

Me mira y embobado

dice

- No me morí. Regrese a este mundo de mierda

- Estoy muy feliz de que estés conmigo de nuevo. Cuando moriste por esos cortos segundos sentí que todo se iba contigo.

Curva la comisura con tenuidad

- ¿Y Lara y Mikhail?

- Ellos están bien. Lara loca por verte. Y mi pelotita está creciendo rápido. Ya está creciendo su primer dientecito.

Baja la mirada y comenta

- Si ha pasado un mes, deben de haberse acostumbrado a estar sin mi.

Niego con la cabeza rápidamente. Acerco mis labios a los suyos y lo beso llena de amor y emoción. Esta vez los suyos responden. Aún recuerda que es eso de sus besos que me hace tiritar. Penetra mi boca con su lengua y la mía rápidamente se frota contra la suya deseosa por el recuento. Mi finolis ha vuelto, no puedo creer que esté besando sus labios después de que creímos que no lograría sobrevivir.

- Tengo algo que decirte. He detenido los trámites de divorcio. Eres mi esposo hasta que me muera. No me iré de tu lado jamás y no quiero que me lo vuelvas a pedir.

- Pero yo...

- Yo nada. Te amo y pase lo que pase seré tu esposa.

Con sollozos emocionados me mira y tocando mi rostro sonrie

- Eres única nena. Por lo único que me siento feliz de no haber muerto es que puedo verte nuevamente, besarte y acariciarte.

- Te extrañe mucho. No hubo día en el cual no viniera a verte. Te traje música.

Ópera como sueles escuchar mientras estás trabajando y también te leí mucho. Te contaba lo que hacía en el día.

Como los niños te extrañan, como yo te necesitaba.

Traga saliva y temeroso pregunta

- ¿En verdad me necesitan? ¿Soy importante para ustedes?

Beso sus labios con ternura y enredando mis dedos en su pelo susurro

- Te necesito como al aire que respiro. Eres mi vida finolis. Y te digo un secreto, tienes una esposa fogosa que muere por que te recuperes pronto porque está falta de sexo.

Curva la comisura

- Estoy seguro de que jugaste contigo a solas.

- No es lo mismo un consolador y un vibrador, que tenerte a ti.

Hablarle de sexo parece que lo anima en segundos. Me quedo con él toda la noche cuidando su sueño. Alena antes de acostar a Lara y Ninette me llama y me informa que las dos están insistiendo en saber como esta Mikhail. Al decirle que Mikhail está despierto del otro lado de la línea escucho gritos y aplausos de alegría.

Todos celebramos el que Mikhail haya regresado. Y en mi corazón siento que todo comienza a ser normal nuevamente.

- Abre la boca

Llevo la cuchara hasta la boca de Mikhail y la abre refunfuñando. Le doy la avena y su jugo de desayuno y tuerce el gesto

- Puedo comer sólo Megan

- Yo lo sé. Pero quiero consentir a mi esposo.

Le doy otro bocado y esta vez no quiere comer más. Anda de mal humor, pesado y rancio. Comienza a sentir las piernas pero de sólo moverlas un poco un dolor intenso lo invade. Tocan la puerta y hago pasar. Aleksandra entra con un enorme arreglo floral y feliz lo deja sobre la mesita

- ¡Hola hermanito! ¡Te amo mucho! Me da mucho

gusto verte despierto y con nosotros. Ya extrañaba tus sermones y regaños.

- Yo también te amo mucho Aleksandra. Eres mi única hermana, a la que tengo que cuidar y proteger de las cosas locas que siempre pretendes hacer Aleksandra lo abraza y Mikhail le corresponde el abrazo fuertemente. Es lindo ver cómo la cuida y protege como si aún fuera una niña indefensa. Y así parece verla, como su hermanito menor a la que tiene que proteger siempre. Tocan la puerta y el médico entra con los resultados de los estudios que le han realizado a Mikhail. Pide hablar a solas conmigo pero Mikhail se niega, insiste en que los

resultados se les diga a él. El médico me mira y traga saliva

- Vale, te diré tu diagnóstico pero antes que nada necesito que estés calmado y receptivo a las opciones que tienes para mejorar.

- Dígame ya que pasa. ¿Porque no puedo mover las piernas?

- La fractura que tuviste en una de tus caderas causó serios rompimientos de ligamentos que imposibilitan el movimiento y soporte del peso en tu cuerpo.

Serio y frío exige

- Hable claro

- Tienes una parálisis Mikhail. No puedes caminar por el momento.

El rostro de Mikhail palidece y sus ojos se llenan de lágrimas. Niega con la cabeza negando lo que le pasa.

- No, es una broma. Yo no puedo estar paralítico. Está mintiendo. Dígame que en unos días podré moverlas.

- Mikhail, no puedo prometer algo que no sé si pueda suceder.

Encolerizado grita

- ¡¿No me entiende?! Le pago para que me saque de esta situación. Haga que vuelva a caminar.

¿Cuanto quiere? Ponga la cifra que le de la gana en un cheque.

- Mikhail, así pongas todo lo que tienes. Seguirás igual. Ya no es cuestión de dinero, es cuestión de salud y esa no se puede comprar Comienza a maldecir a todos y por más que intento controlarlo sigue gritando y vociferando entre lágrimas. Pido que se calme por su corazón y me manda a callar

- ¡Déjame! ¡Larguense todos! Déjenme sólo. ¡Son unos ineptos! Y a todos ustedes,

¡Los voy a demandar! ¡De seguro por su culpa he quedado lisiado y no valgo un carajo! Haré que cierren este hospital mediocre y se queden todos en la calle.

- Mikhail, no es culpa de nadie mi amor. Calmate. Hay opciones para que podamos sobrellevar esto y...

- ¡Callate! No quiero tu lastima ni la de nadie. Vete, vayanse todos. ¿Por qué no me dejaron morir en ese maldito quirófano? Me han salvado y traído de vuelta hecho un despojo. ¡Quiero la eutanasia! No quiero vivir inválido en una jodida cama

Los médicos con pesar salen de la habitación y entre lágrimas trato de consolar a Mikhail pero sólo llora y siento que verlo así me parte el alma. Se golpea los muslos exigiendo que estos respondan y sentir que están inertes a su llamado lo quiebran.

- ¿Por que a mi? ¿Por qué me pasa esto? ¿Que he hecho para merecer que mi vida sea

un infierno? Quiero morirme. Así no deseo seguir viviendo.

- ¡Basta de decir lo mismo! ¿Acaso no ves que sufro también? Sufro al verte sufrir. Te amo demasiado como para que digas que te quieres morir. Todo tendrá solución. Tus hijos y sobrina te necesitan. Mikhail, el médico me dijo que con terapias

y paciencia puedes volver a caminar. No tienes lesión en la columna y eso es muy bueno.

- ¿Es que eres tonta? No ¡funciono de cintura hacia abajo! Estoy parálítico, soy un estorbo en esta vida y no caminaré más nunca. Es imposible.

- Al menos sientes, sólo no puedes sostenerte en pie. Te prometo que juntos saldremos de esta.

- ¡Seré un estorbo para todos! Largate y dejame solo. Quiero que me dejen en paz. Odio la lastima, odio la pena. ¡Vayanse al infierno!

Quizá sea mejor dejarlo a solas un rato en lo que asimila lo que a mi me consume cruelmente. Sólo me permito llorar devastada en el corredor del hospital. Pasa una enfermera y entre hipos le pregunto donde queda la capilla del hospital.

Tras decirme la busco y como opción recurro a la fe que Mikhail odia que tenga.

Haciendo una breve reverencia me siento en la banca frente al crucifijo que cuelga sobre el pequeño altar.

- Nunca te he pedido nada. Sé que no vengo a orar ni voy a la iglesia todos los domingos, pero eso no me hace dejar de ser creyente. Si estoy aquí es porque siento que todo se me viene encima. Me duele ver a Mikhail así. Daría lo que fuera porque esto sólo fuera una pesadilla. Hoy vengo a suplicarte por él. Él no cree en ti pero yo si y quiero interceder por él. Es sólo un hombre dolido y golpeado por la vida que necesita de tu toque para dejar de sufrir. Amo tocar y cantar. Para mi eso es mi vida luego de mis hijos. Quiero hacer un trato, si Mikhail mejora y vuelve a caminar yo jamas

vuelvo a tocar un violín en mi vida y no cantaré una canción más. Dejo todo porque Mikhail vuelva a ser el mismo. Bastante ha sufrido y no tolero verlo así.

Si me concedes esto. Yo cumpliré con mi promesa y me olvidaré de el violín y cantar.

Para mi dejar de tocar y cantar es como dejar ir una parte de mi. Lo que me hace ser yo. Pero lo haría con tal de ver a Mikhail recuperado. Salgo de la capilla y me topo con Sergey. Me invita un café y se lo acepto. Necesito hablar con alguien o sino exploto. Me siento en la mesa de al fondo en la cafetería y Sergey regresa a la misma con los cafés.

- ¿Cómo está Mikhail?

- Ha despertado y la han diagnosticado una parálisis. Lo que no comprendo es cómo puede tener sensibilidad y no ponerse en pie. Tengo esperanzas pues no se afectó la columna, sólo es un problema muscular. Lo más que me afecta es su actitud. Habla de morirse que así no quiere vivir. Entiendo que para él debe ser terrible pero me duele verlo tan devastado.

- Yo trataré de ayudarte. Mikhail ha pasado por mucho en la vida y esta parálisis lo está llevando a tocar fondo en su vida. Sus hijos pueden ayudar mucho. Busca un permiso para que Lara y Mikhail puedan venir a ver a su padre.

Sentirse apoyado por todos va ayudarlo mucho.

Devastada le pido que me acompañe nuevamente a la habitación de Mikhail antes de abrir la puerta un ruido súbito y repentino se escucha desde el interior de la habitación. Ambos entramos y vemos

a Mikhail desplomado en el suelo entre lágrimas. Corro hacia él y sentándome a su lado lo abrazo

- ¿Que haces en el suelo?

- Caí, Megan estoy muerto. No puedo estar en pie. - llora

- No vuelvas hacer esto por favor. Puedes lastimarte.

- No sirvo. ¡No ves que soy un estorbo!

Sergey intenta levantarlo del suelo pero sale con una de sus groserías y le grita

- ¡No me toques! ¿Que quieres? ¿Burlarte?

Enojado Sergey lo levanta a la fuerza y yo le ayudo. Lo llevamos a la cama y ceñudo le

reprende

- ¡Mikhail ya basta! Basta de comportarte así. Sé que es difícil pero aquí está tu esposa para estar a tu lado. No estás solo y vas a salir de esta. No te vas a morir mucho menos.

- ¡Callate! No te he pedido opinión

- ¿Pues te la doy como la ves? Para eso soy tu mejor amigo. ¡Y me vas a escuchar te guste o no berrinchudo! No es el fin del mundo. Estamos aquí para apoyarte en lo que podamos.

Mikhail grita respondiendo enfurecido

- ¡Ustedes hablan porque no son los que están postrados en una maldita cama!

Odio la vida, odio vivir. ¡Quiero morirme!

Entre lágrimas me acerco a él mirándolo al rostro. Acaricio su cabello y digo con dolor

- ¿Quieres morirte sin importar el vacío que me dejarás a mi y a tus hijos?

Mikhail, puedo amarte igual ahora y siempre. Unas piernas no definen lo que siento por ti. Yo te amo a ti, a lo que eres. No a tu físico.

Su rostro enojado y tensado se torna encogido y lleno de dolor. Me mira con sus ojos azules y frustrado responde

- Ya no soy ni la mitad del hombre que mereces Megan.

No soy nada, sólo me tienes lastima. Dejame solo. Vete

Beso sus labios sentándome a su lado y abrazándolo niego con la cabeza

- Para mi sigues siendo el mismo hombre del que me enamoré. No te tengo lastima y mucho menos pena. ¿Por qué no puedes comprender eso?

Sergey nos deja a solas un momento y besando los labios de Mikhail le digo

- Mi amor, estaré a tu lado siempre. Estaré contigo en las buenas y en las malas también.

- Megan, ya no sirvo. No camino, no podré cumplirte como hombre. Soy un inútil que no te das cuenta.

- No todo es sexo Mikhail. Además, hay muchas formas en las que puedes hacerme sentir bien. Ahora sólo quiero que te metas en esa cabeza que te amo así como eres. Y pronto volverás a caminar. Pero tienes que dejarte ayudar.

Se queda callado y seca sus lágrimas con desgano. Miro su rostro y trato de retener las lágrimas al verlo así como está.

- ¿Por qué me pasa esto a mi? ¿Por que la vida se ensaña conmigo?- Pregunta

- Quizá algo mejor vendrá. Pero lo que puedo decirte es que no estás sólo. Me tienes aquí a tu lado para amarte y cuidarte.

Traga saliva, se torna serio y con esa cara de mala leche, advierte una cosa.

Señor hielo amenaza con volver.

¡Hola a todas!

Me tomé el día de ayer para pensar el retomar o no la historia y aunque aún sigo enojada, no es justo que penalice a la mayoría de todas ustedes que me apoyan y lo demuestran con cada voto y comentario. Quiero agradecerles por los 169

comentarios animándome y dando lindos consejos. Hubiera querido responderles a todas pero era mucho el tráfico de notificaciones y me liaba mucho. He

descubierto lectoras que ni sabía que me siguen y leen lo que escribo. Gracias por tomarse la molestia y el tiempo de dejarme su pequeño mensaje. También gracias a esas que me escribieron en mi perfil y por privado, sus constantes mensajes positivos pesaron más que los negativos. Así que Hay Megan y Mikhail para rato. Y esas a las que no les gusta como escribo, o simplemente se dedican a andar buscando la similitudes en las novelas hasta de la coma que está puesta, les recito nuevamente que son libres de abandonar la historia. Pero no voy a tolerar más comentarios ofensivos, aunque no me guste recurrir a esto, tendré que denunciar sus comentarios con la administración de Wattpad.

Pd: Para las que me siguen también en Detrás de la Ley, comenzaré a actualizar nuevamente el 1 de diciembre de 2015

Las quiero a todas. Muchas gracias nuevamente por su apoyo y lindas palabras.

¡Besitos!

April Russel

=====

Capitulo 3: Orgasmo ocasional

Luego de unas largas semanas en el hospital, le han dado el alta a Mikhail con la condición de que tenga reposo en casa. Lo hemos tenido que sedar para poder llevarlo a la habitación en la silla de ruedas. No quiere verla por nada del mundo y hasta cierto punto lo entiendo. Entre Nikolai y Sergey lo recuestan en la cama y yo termino de arrojalo y acomodarlo. Pido a Sergey que busque a mis niños para que vean a su Papi mientras yo intento despertarlo de apoco.

- Mikhail, cariño, ya estas en casa. Todo va a estar bien. - Susurro Abre los ojos lentamente y al verme pregunta atontado.

- ¿Ya salí del hospital?

- Si cariño. Ahora estamos en casa y te voy a mimar mucho. Sergey fue a buscar a los niños.

Se queda serio sin responder. Al rato entra Lara corriendo y al ver a Mikhail se lanza a sus brazos muy feliz de verlo.

- ¡Papito! ¡Ya estás en casa! Te extrañaba mucho. ¿Sigues enfermito?

- Un poco Lara. Me pone muy feliz verte princesa. ¿Te has portado bien?

- Muy bien. He cuidado también a mi hermanito

- Me alegro mucho Lara.

Sergey trae en sus brazos a mi pelotita y al dármele se despide. Amable me despido y le

llevo a pelotita a mi finolis. Se lo doy a sostener y rápidamente lo abraza y llena de mimos. Alena busca a Lara para merendar y me quedo a solas con Mikhail. No me habla, tampoco me mira. Sólo mimma a mi pelotita y odiando el silencio le digo

- Ya está grandecito. Tiene cuatro meses y me emociona ver su dientecito

- ¿Cómo está Melanie?

- Ella está bien. Tiene cuatro meses y medio de embarazo y al parecer ha vuelto con Dmitri

Asiente con la cabeza con gelidez.

- Lleva al niño con Alena. Tu y yo tenemos que hablar Me niego y haciendo lo que yo quiero lo dejo en la cuna junto al alféizar de la ventana. Lo miro y llena de curiosidad pregunto

- ¿De que quieres hablar?

- De esta situación. Quiero que seamos sólo amigos. Una relación es imposible en mi estado.

- ¡que no es imposible! Te amo y...

Me grita enfurecido

- ¡Maldita sea no todo es amor Megan! Dime, ¿hace cuanto no tienes sexo?

Apenada respondo

- Eso no importa Mikhail. No tiene sentido que preguntes eso

- Contesta

- Sabes que no podría estar con más ningún hombre que contigo.

- Ya van meses de la última vez que tuvimos sexo Megan. Ya no podré hacerlo más.

Te hace falta...

Digo que no con la cabeza

- Claro que no. De falta de sexo nadie se ha muerto. Además ahora eso no me importa. Sólo que estés bien.

- Si importa Megan. Tarde o temprano necesitarás sexo, no eres de piedra. Te hartarás de mi y te irás.

Lo miro, lo miro y sonriendo con algo de picardía comento

- No necesitas de erecciones para hacerme ver estrellas. Además, hablé con el médico y me dijo que no tienes ningún tipo de lesión en la columna, por ende tienes sensibilidad y puedes tener erecciones Mikhail.

Aprieta los dientes ruborizado

- Es imposible lo que te ha dicho ese médico. Apenas siento, no tengo deseos y mucho menos puedo tener una erección.

¿Por que me da la impresión

que este hombre me está mintiendo? Siento que busca excusas para no tener sexo.

Me acerco un poco más a él dejando más descubierto a su vista el escote de mi blusa. Beso su cuello, luego su comisura mientras mis manos recorren su pecho con lujuria. Una que pide a gritos ser liberada luego de ir acumulando los días de abstinencia en un cajón.

- Niega que sientes como beso tu cuello, como tu piel se eriza y calienta tornándose rojiza con mis labios

- Basta Megan. Ya vete. Quiero estar solo

No puedo ni quiero dejarlo sólo. Lo necesito y no sé como podré seguir soportando esta horrible abstinencia.

- Mikhail, te necesito. Necesito que me toques, que me beses y acaricies yo...

Me aleja de él con rechazo y gritándome pide que me vaya

- ¡¿Que no entiendes que no puedo tener sexo?! Ya largate y dejame solo. Quiero dormir.

Asiento con la cabeza enojada

- Vale, me voy. Y eres un estúpido que lo sepas. Podemos hacer que te mejores pero te encierras en ti mismo y no me dejas ayudar.

Dicho esto salgo de la habitación y azoto la puerta enojada. ¿Será posible? ¡Es un cabezota! Camino enojada y frustrada a una de las habitaciones desocupadas y me dispongo a tomar una ducha. Me desvisto y entrando a la ducha cierro los ojos y lo primero que me viene a la mente es Mikhail. Lo deseo, lo necesito. Me dejo caer lentamente al suelo de la ducha y siento el agua tibia mojar mi cuerpo así como mis pensamientos

mojan mi sexo de sólo imaginar una de tantas noches fogosas vividas con Mikhail.

Separo mis piernas dejando una flexionada contra la pared y deseosa de sentir placer y mi cuerpo estremecerse, deslizo mis dedos por la hendidura de mi vagina frotando suavemente mi clítoris y la sensación de placer y excitación me eleva en segundos. Imagino que es él quien me toca, quien me hace gemir. Deseo que sea él quien me toque y haga sentir mujer. Juego con mis pezones hasta sentirlos endurecidos. Muerdo mis labios y pequeños gemidos se desbordan de mi garganta.

Baluceo su nombre varias veces con un hilito de voz hasta sentir que mi cuerpo se electrifica y rápidamente siente una profunda relajación; muevo mis dedos y nadan en mis fluidos. En estos momentos siento la gloria, y también el infierno de la abstinencia.

- ¿Por qué no quisiste cenar?

Encoge los hombros

- No tenía hambre.

Subo a la cama y untando humectante en las piernas respondo

- Tienes que comer

- No tienes que decirme lo que tengo que hacer. Estoy lisiado, no imbécil.

- ¿Podrías dejar de hablar así?

- Quiero morirme. Nada me ata este mundo. Nunca podré saber qué es ser feliz.

Sólo deseo morir y esta vez que nadie me regrese de vuelta Ceñuda lo regaña

- ¡Basta de hablar así! Tienes los ojos hinchados, ¿Estuviste llorando? No puedes seguir así. Mikhail, comencemos con las fisioterapias. Así podremos avanzar mucho

más y te puedes mejorar.

Niega con la cabeza serio

- Lo único que necesito es dormir, sólo dormir y dormir. Apaga la luz, quiero dormir.

Dejo la crema humectante sobre la mesita de noche y miro desde la cama a mi pelotita durmiendo en su cunita.

- Ese bebito te necesita. Igual que esa pequeña a la que hemos dado un hogar. Yo te necesito, hay mucho que te ata a este mundo. Piensa en eso.

Apago la luz y me recuesto sobre él enredando mis piernas entre las suyas. Algo frío comenta

- ¿Por qué lo haces?

- Porque puedes sentir que mis piernas rozan las tuyas. Sólo no puedes sostenerte en pie. Pero sentirme desde luego que sí.

- Estoy incómodo.

Este hombre ya me está hartando. Va a conocer quien es Megan Ivanova McMillan.

Me alejo de él y bajo mi braga hasta los tobillos. A oscuras busco en la mesita el vibrador para el clítoris color carmesí que he tomado del cuarto morado y lo enciendo reposándolo sobre mi vagina. Juego con él y el runrún de la vibración alerta a Mikhail al igual que los gemidos.

- Megan, ¿Que haces?

- Tócame, puedes hacerlo, ven, tócame - Susurro excitada

- ¿Es en serio? Quiero dormir, ¡Deja de masturbarte!

- Hazlo, tócame. Quiero que lo hagas. Te necesito Se queda callado unos segundos y luego replica apenado

- Como quisiera poder hacerte sentir mujer como deseas. Entiende que ahora no puedo hacerlo.

Busco su mano a oscuras y una vez

que la consigo la guio a mi sexo dejando el vibrador a un lado. Hago que sus dedos se cuelen en mi hendidura y tenerlos nuevamente luego tanto tiempo me hace elevarme aún más.

- Intentemoslo, sé que puedes hacerlo igual o mejor que antes.

No escucho su voz sonar, sólo siento sus dedos moverse sobre mi clítoris con suavidad. Muerdo mis labios y arqueando mi espalda con ligereza murmullo

- Si, así..., Dios, no pares

Me penetra con dos de sus dedos mientras su pulgar sigue trabajando sobre mi hinchazón. Si, quiero más. Afrodita da azotes en mi interior exigiendo más de lo que siento. Me muevo al ritmo de sus dedos y deseosa de probar sus labios los busco en la oscuridad.

- No te detengas. Si, así..., quiero correrme - Susurro en su oído

- Me encanta escucharte gemir, nena - Replica con voz baja

¡Y a mi me encanta que me haga gemir! Detiene sus dedos y seguido enciende la lámpara de la mesita de noche. Sin poder mover la mitad de su cuerpo. Gira su torso un poco de modo que me observa por unos segundos. Me llama con un gesto y yo me acerco gustosa.

- Eres hermosa, perfecta -

Sonrio ruborizada y tirando de mis muñecas hace que suba a horcajadas sobre su pecho. Siento su respiración acariciar mi sexo y eso me enciende. Tira de mis caderas de modo que acerca mi vagina a su rostro. Estoy de piernas abiertas con mi sexo sobre el rostro de Mikhail mirando hacia la pared mientras me sostengo del cabezal de la cama. Roza su lengua tímidamente dudando de la habilidad que tiene para sacarme los orgasmos del sistema. Sujeta mis caderas con sus manos y me lame y succiona con deseo. ¡Oh dios! Como extrañaba la sensación de su juguetona pasearse por mi vagina causando que chillase como una loca ninfómana. Bajo la mirada y veo entre mis piernas a esas pupilas azules dilatadas en placer mirándome incitante. Me succiona con fuerza y mi espalda se arquea y una pequeña risa se me escapa

- ¡Joder! ¡Más! Si, así

Mientras más grito y pido más. Más rápido y fuerte me chupa y lame. ¡Quiero más!

¡Afrodita pide más! Lenta y provocativamente nuevo mis caderas intensificando la sensación gloriosa y excitante que mi ruso particular me causa. Y llega el dolor placentero, ese que me hace caminar en una cuerda floja entre el dolor y el placer. Me duele sus toquitos sobre mi clítoris hinchado, pero disfruto

gloriosa del dulce dolor seguido por sentir que alcanzo la estrella más alta quebrandome en gritos; corriendome en la boca de Mikhail. Los latidos parecen ir más rápido que la respiración. Tiritando me tumbo al costado y Mikhail me mira algo informe

- No tienes que fingir que te ha gustado. ¿Ves? No puedo, no siento, no soy el mismo. No me pidas nada más que tenga que ver con sexo, porque esa parte en mi murió con mis piernas.

¡Es que le doy una zurra!

- A ver, yo nunca he fingido nada contigo. Me has hecho sentir excitada, amada.

¿Por qué no puedes por una sola vez creer en ti mismo?

Cierra los ojos y con la voz entrecortada pide

que deje de hablar y nos durmamos. Apaga la lámpara y antes de que cierre los ojos

escucho pequeños sollozos. Esto será más difícil de lo que pensé.

¡Que lata! Toda una jodida mañana me ha tardado convencer a Mikhail para que entre Fedor y Nikolai lo bajen a una habitación en la planta baja para que sea más fácil moverlo. Me quedaré con él en una de las habitaciones de huéspedes el tiempo que sea necesario.

- Mikhail, mí amor. Sé que es difícil aceptar que por el momento no puedes mover las piernas. Pero es necesario que aceptes usar la silla de ruedas para poder moverte mejor.

- ¡No! Ya bastante lisiado me veo postrado en una cama. ¡Dije no! - Refunfuña Me siento a su lado y lo miro por unos segundos. Su rostro lleno de dolor me desarma. Quiero creerme a mí misma que puedo con él dolor de los dos pero la realidad es que cada vez se me hace más difícil.

- Mikhail, no sólo tu sufres. Trato de que no me afecte más que a ti; pero me desgarras verte así. Me duele escuchar que a cada oportunidad digas que quieres morir cuando yo hago todo lo posible por que salgas de esta situación. Me duele tu indiferencia conmigo y con los niños.

Frío replica

- Es lo que deseo. Es lo que quiero. Así no deseo vivir. ¿No te das cuenta que lo he perdido todo? No tengo nada, ni siquiera las piernas. No reparo nada respirando aire

- ¡Basta ya! No tolero que sigas hablando así. Puedes regresar a la farmacéutica o hacer los trabajos desde aquí. Puedes distraerte y poner de tu parte para iniciar la fisioterapia. Ayúdame a

ayudarte por favor.

- Al demonio la farmacéutica. Por mi que se vaya a la quiebra. ¡Ahora déjame en paz maldita sea!

Megan, cuenta del uno al diez. Inhala paz, ¡exhala cabreamiento!

- ¡Pues jodete entonces!

Enojadisima lo dejo sólo en la habitación y camino en zancadas hacia la sala de estar. Me duele la cabeza horrible y siento que no puedo con tanta tensión. Me tumbo en el sofá y el respiro no me dura mucho. Alena me llama desesperada porque Mel otra vez ha tenido una convulsión. Voy a verla a su habitación y ya ha pasado lo peor. Está algo atontada pero está bien dentro de todo

- Hey, tontita, ¿Como estas?

- Me duele mucho la cabeza Meg

- Ya pronto se te pasa. Ahora descansa un poco ¿Si?

Me mira y soltando un respiro me dice temerosa

- Dmitri va a venir a cenar. Lo he invitado. ¿Te molesta?

Niego con la cabeza.

- A ver. Me cae como bomba pero creo que podré soportarlo durante la cena. Ahora descansa que quiero que tu y mi sobrino estén bien.

Tantos problemas, tantas situaciones que siento que ya pronto colapso. Lara, Ninette..., las dos no comprenden porque Mikhail está aislado de todos. Y mi pelotita también necesita de su padre y él sólo sabe maldecir y decir que quiere morir. ¡Es que me jode el hígado! Me cruzo con Alena en el corredor y lleva en las manos unas botellas de whisky. Extrañada pregunto

- ¿A dónde llevas esas botellas Alena?

Aprieta los dientes y trata de mentirme pero es horrible haciéndolo. Temblando responde

- El señor me ha pedido que le lleve las botellas.

Me he negado pero me gritó y dijo que si no se las llevo me corre de aquí.

Se las quito enojada y con la macarra que quiere salirse por los poros

- Mira, ese cabezón no te va correr de ningún lado. Eres como su segunda madre y sería

incapaz. Y no va a tomar alcohol como que me llamó Megan Ivanova McMillan.

Le pido que regrese las botellas a la cava y ahora sí que ese ruso berrinchudo me va a escuchar. Entro a la habitación que está ocupando y ahí está con el rostro serio y amargado.

- ¿Que haces aquí? Te he dicho que quiero estar sólo.

- Pues no guapo, ¿Como la ves? Me vas a escuchar te guste o no. Aquí no vas a tomar ni una sola gota de alcohol. ¡Deja ya el jodido berrinche! Te vas a sentar en la pueñetera silla de ruedas y vas a cenar en el comedor.

- No eres quien para decirme lo que hago y dejo de hacer con mi vida. ¡Largate!

- ¡Pues no me voy ruso amargado! De aquí no me muevo hasta que me prometas que pondrás de tu parte y tratarás de seguir la vida Se mira las piernas y apretando los dientes responde

- Soy todo a medias, medio hombre, medio padre, medio esposo..., no valgo nada sabes. Mis millones valen más que yo.

Opcion 1: Lo agarro a guantazos hasta que lo deje morado.

Opcion 2: cuento del uno al millón y me calmo

Opcion 3: Una zurra, ¡Si!

Me voy por la opción tres. Es que tengo ganas de zurrarlo por gilipollas.

- ¡Vuelves a decir esa idiotez

y te dejo sin dientes Mikhail Ivanov Hernandez! Anda, deja la rabieta y dejame arreglarte. Sergey, Amanda y Dmitri vienen a cenar.

- No quiero ver a nadie

- Pues si los vas a ver. Tienes que salir de este encierro.

Saco del armario la silla de ruedas y la mira con horror.

- Quita eso de mi vista Megan

- Necesito que pongas de tu parte Mikhail. Por favor, basta Serio asiente con la cabeza y acepta al menos arreglarse para la cena. Saco del guardarropa algo cómodo para ponerle y elijo unos chándal y una playera negra.

Lo miro y va a ser todo un proyecto bañarlo y luego vestirlo. Entro al baño y abro la llave de agua para llenar el jacuzzi. Vale Megan, ¡saca fuerzas de los ovarios! Regreso con él y se quita la camisa refunfuñante

- No tienes que bañarme, puedo sólo. Sólo me llevas y te vas

- No, no me iré. Ahora te callas que te voy a desvestir.

Miro sus piernas y seguido las descubro quitando el edredón. Las toco y lo miro a los ojos. Siente mis manos y eso es algo bueno.

- Dime, ¿las sientes mucho?

- Están frías - Responde

Sonrio..., sonrie y tengo la leve esperanza que todo esto tendrá un buen desenlace. Agarro sus pantalones y los bajo con cuidado de no mover sus piernas.

Al hacerlo parece querer llorar del dolor. Aún está fresca el accidente y no puedo moverlo mucho. Lo dejo en ese jodido boxer ajustado que me pone como una moto. Me excito, no puedo permitírmelo. Ahora no.

- Apoyate de mis hombros para pasarte a la silla ¿Vale?

- No me quiero sentar ahí

- ¡Mikhail!- Regaño

- Ya, vale está bien

Pasa su brazo por mis hombros y a la cuenta de tres todo su peso cae sobre mi cuerpo y en nano segundos lo paso a la silla de ruedas y siento que se me ha ido todo el aire en eso. Antes de ir al baño me pongo de cuclillas frente a él y sonriéndole digo

- Gracias por intentar. Sé que no es fácil pero juntos lo lograremos.

Agarra mis manos y mirando mis ojos fijamente replica

- No tendrás que cargar con este bulto por mucho tiempo. Te lo prometo.

Bajo la mirada y suelto un suspiro cansado. ¿Como hago para hacerle ver que no es un bulto? ¡Es mi marido! Al que amo y estoy dispuesta a cuidar y proteger. No será fácil pero dicen que la esperanza es lo último que se pierde. Si, parece que así es.

=====

Capitulo 4: Algo difícil

Entro al baño con Mikhail y dejando la silla de ruedas justo al lado del jacuzzi sin decirle nada le quito el bóxer y su cuerpo perfecto queda descubierto. Dios,

¡como necesito a este hombre dentro de mi! Respiro hondo y vuelvo a pedirle que se apoye de mi hombro. Sin decir nada lo hace y casi quebrandome lo meto al jacuzzi.

- Ya puedes irte. Cuando termine de bañarme te llamo-Mordiéndome los labios me niego con la cabeza quitándome la ropa- ¿Que haces?

- Me voy a bañar contigo. Así ahorramos tiempo.

- Quiero hacerlo sólo. No quiero que me veas así.

Sonrio

- ¿Desnudo? Así es que me encantas.

- Lisiado...

Termino de quitarme la ropa y entro al jacuzzi. No deja de mirar mi cuerpo desnudo y pasear su vista por mis pechos. Me los toco mojandolos con el agua y no finolis desvía la mirada rápidamente.

- ¿Quieres tocarlos?- Pregunto

- Sólo quiero que te vayas para poder bañarme.

Me acerco a él y feliz lo beso y lleno de caricias. Acerco mis labios a sus pezones masculinos tan excitantes y lujuriosos. Lo lamo con suavidad y su rostro se destensa y hasta logro escuchar un gemido susurrante. Lo succiono y parece gustarle que lama sus pezones.

- Tocalos, sé que mueres por hacerlo - Incito

Acerca sus manos a mis pechos y temeroso los toca y magrea como suele hacerlo.

Si, mi amor los toca y siento que Afrodita aparece más rápido de lo normal.

- Será mejor que te vayas Megan. Sigo sólo

Niego con la cabeza subiendo sobre él a horcajadas

- sigue tocándome como lo haces. Anda, no te detengas.

Me mira curvando ligeramente la comisura y acerca su boca a mi pezón. Oh dios, oh Afrodita ¡ven por mi! Juguetea con su lengua rozando mi areola y siento que el placer se refleja en mi sexo. Palpita, palpita y mientras más seguido, más Afrodita se aviva.

- Así, no pares mi amor.

Sonrie succionándome y yo gimo gloriosa. Sus manos recorren mi espalda y echando la cabeza hacia a tras cierro los ojos sonriendo con picardía.

- ¿Por que insistes? Sabes que no puedo

- Si puedes. Intentalo

Juraría que este hombre hace todo lo posible por no endurecerse. Es que no hay impedimento para que tenga erecciones. Su misma inseguridad lo detiene. Pero conmigo no por mucho. Busco sus labios y no me canso de besarlos y morderlos.

- Te amo Mikhail. ¿Por que no puedes dejar tus inseguridades y dejar que te ayude? Lo único que deseo es amarte y ayudarte cariño.

Aprieta los dientes bajando la mirada. Sus ojos se entristecen y responde

- Porque no es fácil ser un inutil en una silla de ruedas. Eres hermosa, una bella mujer

como para perder tu vida a mi lado. Ya se acabó Megan. Se acabo el sexo, nuestra vida de antes, se acabó lo normal. Ahora sólo soy un tipo jodido en una silla de ruedas sin remedio.

Agarro la barra de jabón y cariñosa la deslizo por su pecho, luego por sus brazos y hombros. Lo baño mientras él mira mi desnudez sobre él suelto un

suspiro y sin dejar de enjabonarlo replico

- Mikhail, es cierto que necesito sexo. De hecho, muero en estos momentos por tener sexo. Estoy acostumbrada a tenerlo seguido a todas horas. De hecho tu me acostumbraste a eso. Pero mi deseo sexual no es más fuerte que el amor y mis deseos de ayudarte a que salgas de esa silla de ruedas. Las ganas las guardo para cuando estés rehabilitado.

- Será imposible Megan. No puedes seguir absteniendote del sexo.

Arqueo una ceja

- ¿Y que propones?

- Que terminemos nuestra relación y busques un hombre sano que pueda tener sexo contigo.

Picara beso sus labios y esos ojazos azules se dilatan destilando amor y deseo.

¡Me desea! Pero es que es un cerrado e inseguro. ¡Una zurra!

- No veo eso como opción. Además sé que morirás de celos-Asiente con la cabeza- Tengo una mejor opción

- ¿Cual?

Reposando mis brazos sobre sus hombros lo miro a los ojos y él mira los míos.

Tocando sus labios con la yema de mis dedos contesto

- No tienes que penetrarme para tener sexo conmigo. Tienes una lengua que me pone a cien. También podemos usar uno que otro juguete. Hay muchas formas

- No es lo mismo Megan, lo sabes.

- Para mi es suficiente. Pero tienes que soltarte un poco ¿Vale?

Lo piensa por unos segundos y termina aceptando algo dudoso. Para él debe ser difícil pero aquí está esta italiana macarra para sacarlo de esta vicisitud.

Salgo del jacuzzi y tras secarme me cubro con el albornoz. Miro a Mikhail y

trato de pensar como hago para sacarlo del jacuzzi.

Miro la silla de ruedas y de momento pongo una toalla en la silla para poder sentarlo.

- A ver, necesito algo de ayuda aquí. Te voy a sentar en el borde de jacuzzi, te seco y a la cuenta de tres te paso a la silla.

Ceñudo responde

- Megan, no eres mi enfermera. No tienes que hacer esto

- Pero soy tu esposa y quiero hacerlo porque es mi deber, porque te amo. Ahora toma - Le doy una toalla - Sécate el pecho mientras yo te seco las piernas Hace lo que le pido y seco sus piernas. Dios hasta sus piernas me ponen como una moto. Control Megan, control. Lo paso a la silla de ruedas y otra vez siento que me quedo sin aire. Lo cubro con el albornoz y beso su cabeza

- Ahora a vestirte nene

Aflojo el nudo de su albornoz y otra vez sacando fuerzas de los ovarios lo paso a la cama. ¡Bien! Al menos aquí se me hace más fácil vestirlo. Agarro su bóxer y se lo pongo con algo de dificultad. Él trata de no mirarme por pena. Pero yo le busco rápido conversación. De vez en cuando sonrío y nuevamente vuelve a estar serio. Todo un proyecto ponerle el chándal a mi finolis.

- Dios, si que eres pesadito. Ahora toma, ponte la playera en lo que busco la silla.

Se pone la playera y su cabello húmedo aún está revuelto. Es tan sexy que si no me controló ando con la braga humedecida a todos lados. Busco una peine y divertida me subo sobre él.

- Te voy a peinar para que quedes más sexy de lo que eres.

- Un lisiado no es sexy Megan.

- No eres un lisiado. Con mucha dedicación podemos lograr que vuelvas a caminar.

Besando sus labios termino de peinarlo y feliz lo dejo en la habitación y subo a la nuestra para vestirme y arreglarme. Como quisiera que Mikhail tuviera el mismo optimismo que yo. Algo me dice que mi finolis se está encerrando y me niega que puede sentir más de lo que creo. Me pongo un vestido algo cómodo y dejo el cabello suelto. Alena me avisa que Amanda y Sergey han llegado. Antes de buscar a Mikhail y a las niñas para la cena, llevo a Amanda y Sergey a la biblioteca. Algo penosa les digo

- Necesito ayuda urgente

- ¿Sobre, preciosa?

Trago saliva

- Sé que la situación es algo difícil respecto a Mikhail. Está parálítico y trato de que eso no me afecte, pero la verdad es que hay algo mucho más penoso que me preocupa.

Ellos se miran y sin imaginarse que es responden

- Meg, explícate

- Llevo meses sin sexo. Trato de no pensar en eso pero me es inevitable. El médico me ha dicho que Mikhail tiene la capacidad de sostener erecciones, pero él se niega. Dice que no puede, que apenas siente las piernas. Trato de tener otro tipo de contacto sexual y él se rehúsa. Ya no sé qué hacer.

Sergey me mira y algo pensativo respecto al tema responde

- Meg, de seguro se siente cohibido e inseguro por su estado. Es normal. Ahora, pueden probar otras cosas. No necesariamente tiene que haber penetración. ¿Han intentado tener sexo oral?

Asiento con la cabeza

- Si. Pero fue algo difícil. Luego de haberlo tenido Mikhail se puso recio y se arrepintió. Me ha pedido que no tengamos sexo nunca más por su estado.

-

Megan, quizá si buscas no sé otras zonas erógenas en Mikhail sin que él se de cuenta puedes hacer que tenga una erección. Sólo así sabrás si miente o no. Una erección no se puede ocultar tan fácilmente. - Sugiere Amanda Me siento en una situación embarazosa y horrible. Salimos de la biblioteca y ya el insoportable de Dmitri está en casa y Mel a su lado. Ambos están dándose arrumacos y de una forma u otra me gusta ver a Mel feliz. Aunque ese tipo nunca me va a gustar para mi hermana.

- Megan, las niñas no quieren bajar al comedor. Están viendo una película y no hay quien apague el televisor. - Dice Alena

- Vale, entonces sube la cena a su cuarto pero que no se acostumbren. Se come en el comedor

Asiente con la cabeza sonriendo y dejo a Sergey y Amanda en la sala de estar a espera en lo que lidio con Mikhail. Regreso a la habitación y Veo a mi finolis leyendo un libro.

- Ya es hora de cenar-Acerco la silla de ruedas a la cama y lo paso con fuerza.

Suelto un respiro cansado y beso su frente- Ya está. Ahora nos vamos al comedor Agarra mis manos y besandolas veo que sus ojos sollozan

- Gracias por esto que haces. Gracias por estar a mi lado, nena.

- No tienes porque agradecer. Lo hago porque me nace, porque te amo mucho y me llena cuidarte y velar por ti. Ahora vamos a la mesa y cenemos. Ya Sergey y Amanda llegaron.

Salgo con mi ruso particular del cuarto y antes de pasar a todos a la mesa entro al comedor con él sólo. Miro la silla de la cabecera y cariñosa pregunto

- ¿Quieres quedarte en la silla

de ruedas o te pasamos a la cabecera?

Tímido me mira

- ¿Podría estar en la cabecera? Odio esta silla

- Claro que si

Lo paso a la cabecera de la mesa y con cuidado lo acerco a la mesa. Escondo la silla de ruedas en la barra y suelto un suspiro. Al menos aceptó salir de la habitación. Sergey, Amanda, Dmitri y Mel entran al comedor. Mikhail se queda callado y aislado de la conversación. Todos se sientan y feliz hablamos de muchas cosas. Veo a Mikhail de vez en cuando y mira su plato y juega con el tenedor.

- Mikhail, oye, pensé que podríamos salir a cenar en la semana y luego reservar una suite - Dice Sergey

Mikhail levanta la mirada y frío replica

- ¿No te has enterado? Pues yo te voy a enterar. Estoy muerto de cintura hacia abajo. No tengo deseos de salir a cenar y es obvio que no puedo tener sexo.

Gracias por tu invitación pero es lógico que no puedo.

Miro a Mikhail e indignada regaño

- No tienes que ser tan borde y grosero Mikhail. Sergey sólo quería hacerte una invitación. No tienes porque reaccionar así

- Yo le dije el porque no quiero ir. No me parece que haya sido grosero Dimitri agarra su copa y tomando un sorbo de vino comenta

- Uy, mi primito no puede tener sexo. Qué fatal. Estará insoportable. Pobre de ti Megan, debe ser fuerte para ti. Pobre de mi primo

- Dmitri por favor. ¿No hagas tales comentarios quieres?- Pide Mel Megan, cuenta del uno al diez y riega que no se te salga lo de macarra y termine agarrándolo a guantazos.

-

Nuestra vida sexual te importa un cacahuete metido. No todo es sexo idiota, nada ha

cambiado entre nosotros. Que bajo eres que lo mides todo por sexo. Es que claro, que más se puede esperar de ti.

Todos se quedan callados en la mesa y Mikhail baja la mirada reteniendo las lágrimas. En un impulso lleno de enojo y frustración tira su plato y copa de vino al suelo y pide enojado

- Quiero irme, no quiero seguir aquí.

- Pero...

- ¡Pero nada! ¡Quiero irme!

No lo expongo más a la pena de ver cómo lo miran con lástima y lo llevo a la habitación. Y al cerrar la puerta me pongo de cuclillas frente a él

- No Llores cariño, por favor. Me partes el alma

- Tiene razón. Ese imbécil tiene razón Megan. Yo no puedo complacerte. Debe ser duro para ti

- Si puedes mira yo...

Levanta la voz encolerizado

- ¡No puedo! ¿Como te hago entender que no puedo tener sexo, que soy un inútil?

Esto se acabó Megan, es hora de que te diga la verdad.

Arqueo una ceja

- ¿Que verdad?

- Quiero el divorcio. No quiero seguir más a tu lado. Realmente nunca te he amado, sólo veía en ti sexo. Ahora que no puedo tenerlo, no me sirves. Eres bruta, ordinaria, me da pena mostrarte a los demás. No sé en qué estaba pensando

cuando te embarace. Sólo quiero que te vayas de mi vida lo más pronto posible.

Mantendré a mis hijos y a ti también. Pero te quiero fuera de mi casa. No soporto verte

la cara. Nunca te amé, jamás podría amar a alguien como tu.

De momento siento un puñal clavándose en mi corazón. Pero pienso y es imposible que de la nada me odie. Trago saliva y sonrío

- No te creo nada nene. Si quieres alejarme vas a tener que hacer hasta lo imposible. Sé que me amas como yo te amo a ti. Y nada de lo que me has dicho me va a alejar de ti

- Yo no te amo. Dejame y no me lo hagas más difícil

- Mirame a los ojos y dime que no me amas

Levanta la mirada y me observa por unos segundos y en vez de palabras, sólo salen lágrimas. Lo abrazo y él me lo responde rápidamente.

- Te amo mucho Megan. Pero ya no sé qué hacer para alejarte de mi. ¿Que no ves que ya no soy nada?

- Si tu no eres nada, yo tampoco lo soy. Mikhail, la vida es mucho más que unas piernas. Mucho más que sexo.

Que cruz más pesada me toca llevar en los hombros. Ojalá dejara de pensar tales idioteces.

No estoy acostumbrada a andar en trajes ejecutivos. Pero me ha tocado. Mikhail no quiere saber de la farmacéutica y ya comienzan a requerir la presencia de él de vez en cuando. Me ha tocado representar a Mikhail y poner por primera vez en práctica mi doctorado en farmacia. Sergey se ha ofrecido en acompañarme, menos mal. No conozco mucho de esto aquí. Me lleva por las áreas de producción y control de calidad. También por la procesadora de empaques y todo se ve muy interesante. Finalmente regresamos a presidencia y la víbora de dos cabezas sale de la sala de descanso. Tiene

aún un collar cervical y un brazo inmovilizado por la zurra que se llevó. Pero parece que no le importa mucho.

- Miren nada más quien está jugando a ser la ejecutiva. La distinguida Megan Ivanova. ¿Te has visto en un espejo lo ridícula que te ves?

- Raisa, ya basta - Pide Sergey

- ¿Y a ti quien te llamó? Estoy hablando con la dueña del circo, no con los payasos.

- No vuelvas a hablarle así estúpida. Te juro que de aquí te vas pronto. Voy hacer lo que sea para que abandones esta farmacéutica

- Aja, si claro Megan. Como digas - Ríe - ¿Y quien te va a ayudar? ¿Quien te va a defender? ¿Mikhail? Ah no, se me olvidaba que está lisiado el pobre. Ahora sus millones valen más que él.

Aguanta Megan, aguanta. Quietud, guarda la macarra.

- Eres tan pero tan venenosa que juraría que ya comienzas a intoxicarte con tu propio veneno. Estas loca y das pena.

Dicho esto entro al despacho de Mikhail y Sergey se despide. Deja dicho que pasará por mi a la hora del café. Si, mejor. Siento que aún estoy fuera de lugar. Enciendo el ordenador y tocan la puerta. Ya comenzamos.

- ¡Adelante!

La recepcionista entra con unas correspondencias y estrechando más mismas dice

- Ha llegado esto, doctora

- Gracias

Sale del despacho y las guardo en el bolso. Que las mire Mikhail. Entro al correo profesional de Mikhail y me quedo tonta con el primer correo que leo, de hace dos días. Genial

De: Emerson Bio & tech Inc

Fecha:

29 de abril de 2016 12:30pm

Para: Ivanov Pharmaceuticas (Dpt Presidencia)

Asunto: Emulsiones (Compuestos)

Saludos

La siguiente es para confirmar la entrega de compuestos químicos para emulsiones a su farmacéutica. Uno de nuestros representantes estará pasando por su sucursal el proximo 13 de mayo del 2016.

Esperamos confirmación.

Atentamente

Dept de ventas de Emerson Bio & Tech Inc

--

Como se nota que no he ejercido como farmacéutica. Emulsión..., se me hace familiar pero no logro asociarlo con nada. Saco mi móvil y le mando un correo a mi finolis

De: Megan Ivanova

Fecha: 30 de abril de 2016 1:23pm

Para: Mikhail Ivanov

Asunto: Preguntita

¡Hola mi amorcito!

Antes que nada, te amo mucho. Espero que estes bien. No te preocupes por tu despacho, estoy cuidando todo y prometo no romper nada. Pregunta, ¿Qué es una emulsión? Ya sé que supone que sepa pero se me olvidó.

Pd: Te amo mucho :)

Megan Ivanova

Esposa y ahora representante del presidente de Ivanov Pharmaceuticals, Inc.

--

De: Mikhail Ivanov

Fecha: 30 de abril de 2016 1:40pm

Para: Megan McMillan

Asunto: N/A

Una emulsión es una forma farmacéutica que consiste en un sistema heterogéneo, generalmente constituido por dos líquidos no miscibles entre sí; en el que la fase dispersa está compuesta de pequeños glóbulos distribuidos en el vehículo en cual son inmiscibles. La fase dispersa se conoce también como interna y el medio de dispersión se conoce como fase externa o continua. Existen emulsiones de tipo agua / aceite o aceite / agua y pueden presentarse como semisólidos o líquidos.

El o los principios activos y aditivos pueden estar en la fase externa o interna. Uso: Oral, tópico o inyectable. Espero haber aclarado tu duda.

Pd: Yo también te amo

Mikhail Ivanov

Presidente de Ivanov Pharmaceuticals Inc

No, en definitiva este hombre es una enciclopedia viviente. Yo nada de eso recuerdo. Bueno, pues que me queda más que confirmar la dichosa entrega. Abro una de las gavetas buscando un papelito donde anotar y entre cosas de Mikhail encuentro un encaje mío color negro. Lo miro y sonrío. Este hombre se mete en mis cosas y me roba las bragas. Es un romántico por más que lo quiera ocultar. Y

a ese romántico de closet, lo descubro yo.

=====

Capitulo 5: Dosis Sexual

Espero a que Sergey atienda una llamada fuera del restaurante y yo no dejo de pensar

en como hacerle para subir el ánimo de Mikhail. Le he escrito varios mensajes y no me los responde. Llamo a la casa pero nadie atiende la llamada.

Lara está en el colegio igual que Ninette. He decidido que regrese al cole.

Luego se vuelve una niña antisocial. Debe relacionarse más con niños de su edad.

Alena debe estar en el súper, Fedor y Nikolai, no sé dónde demonios se meten. Y

afuera del restaurante están los mil metros. ¡Hay que joderse! Sergey regresa a la mesa y guardando el móvil dice

- ¿Ya sabes que vas a elegir preciosa?

- No he mirado la carta todavía. La verdad es que tengo muchas cosas en la cabeza

- Mikhail por ejemplo

Asiento con la cabeza

- Sergey, realmente quiero ayudarlo. Cada vez está más reacio a compartir con los demás. No quiere ver a pelotita y rechaza a Lara. Lo único que hace es dormir. Tampoco quiere que duerma con él. Ya no sé qué hacer Me mira y luego se queda pensativo buscando una solución para mi tragedia. De momento parece que se le iluminan las ideas y me dice

- ¿Por qué no te lo llevas lejos? Llévalo a esa isla que te ha regalado. Estás

allí con él por un tiempo sólo ustedes dos. Estoy casi seguro que lo que necesita es paz y tranquilidad.

- Parece buena idea. Pero convencerlo de que nos vayamos a la isla ese es otro proyecto.

Desganada pido algo ligero con una copa de vino. Pero quisiera la botella entera. Que mierda de vida

llevo hasta ahora. Estoy harta de problemas.

- Quizá allá también se afloje en el sexo - Comenta Sergey

- No creo. Ese cabezota cree que como según él no le funciona el pene no puede tener sexo. Ya me cansé de decirle una y otra vez que no es necesaria una erección para tener sexo pero tu amigo es un cerrado.

Ríe algo apenado

- Ay Megan, entiéndelo. De ser la máquina sexual que era ahora está atado a esa silla de ruedas. Y es cierto que no es necesaria una erección para tener sexo pero sería lo ideal.

Juego con el tenedor. Entonces estoy jodida. Perra vida

- Entonces tendré que resignarme a la abstinencia.

- Megan, Mikhail ha hablado conmigo esta mañana por teléfono. Me ha pedido algo que pues quizá sea una salida para que tengas sexo de alguna forma.

Intrigada indago

- ¿Que? Dime de qué se trata

Niega con la cabeza

- No puedo decirte. Pero lo que sí puedo asegurarte es que si Mikhail ha pedido lo que ha pedido es que está desesperado y quiere verte complacida y feliz.

Trato de darle vueltas a lo que ha dicho y no comprendo nada. Y tampoco este me va a decir. Luego de comer nos despedimos y los mil metros me regresa a la casa.

Aún las niñas no regresan del cole y Alena no ha llegado. Busco a mi pelotita en la habitación e Mikhail y está dormidito sobre el pecho de mi finolis. Igual que su Papi. Los dos duermen. Alena se lo ha dejado a Mikhail y al menos ha aceptado cuidarlo. Lo cargo con cuidado de no despertar a Mikhail y con mimos lo despierto. Ya es hora de comer. Me subo a la cama y lacto a mi pelotita mientras miro a Mikhail dormir. Es hermoso, su rostro, su nariz, sus labios. Sus pestañas. Todo él es perfecto. Al rato despierta y al verme a su lado frío me dice

- ¿Por qué no avisas?

- No quería despertarte. ¿Como estas?

- ¿Cómo crees que estoy? Feliz porque no puedo caminar - replica sarcástico

- Perdón por interesarme por ti. Cada vez estás más pesado Escucho un resoplo suyo y pide que hablemos de sexo. ¡Al fin! Al fin hablaremos de sexo, al fin quiere tocar el tema. Lo miro y atiendo atenta

- ¿Que quieres hablar sobre sexo?

- Estoy consciente de que yo no puedo cumplirte como hombre. Y es obvio que tienes necesidades sexuales que tampoco puedo cumplir. Por eso he hablado con Sergey al respecto.

Pongo los ojos como platos

- ¿Y qué hablaron?

- Le pedí que tuviera sexo contigo. Que te haga eso que yo no puedo.

¿Este hombre se ha vuelto loco? Es imposible que piense que se podría tal cosa.

- ¿Sexo con Sergey? ¡No! Quiero sexo contigo. Y si no pues no lo tengo.

- Megan, no seas intransigente. Él puede follarte. Yo no. Es mi realidad. No puedes negar que mueres por tener sexo. Ya se te sale por los poros.

Tartamuda argumento

- No niego que muero por tener sexo. Pero no así. Además, Sergey es casado Mikhail. Amanda..., no creo que ella preste a su marido así.

- Ya Sergey habló

del tema con ella. Aceptó con una condición.

Arqueo una ceja

- ¿Cual?

- Quiere mirar

¡Otra loca exhibicionista!

- Están todos locos de atar. ¿Y tu donde quedas?

Encoge los hombros

- Con mirar como te llenas de placer me basta. Sólo te pido que si aceptas, no lo beses ni dejes que te toque los pechos. Esos son muy míos.

Trago saliva. No sé qué hacer, no sé qué responder. Oh dios, cierro los ojos y de sólo imaginar a Sergey sobre mi penetrando mi vagina una y otra vez con deseo me caliento. Quiero pero no quiero aceptar. Eso le dolería mucho a Mikhail pero al fin saciaría esta necesidad que tengo de ser penetrada. Aprieto los dientes y respondo

- Acepto con una condición

- ¿Cual?

- Que tanto tú como Amanda participen.

- Pero...

- Nada. O aceptas no nada.

Resoplando asiente con la cabeza y yo sonrío. Le doy a mi pelotita para que le saque los gases y cuando le pregunto cuándo sería eso me dice que vienen hoy en la noche para el cuarto morado. Le ha pedido a Alejandra que se lleve a las niñas a pasar la noche con ella y Danilo. La casa sola, los gritos se afloran.

- He hablado con el médico respecto a la fisioterapia por teléfono. Me ha citado para mostrarme los ejercicios que tenemos que comenzar a hacer con tus piernas.

- Será inútil Megan. Nada de eso va a funcionar

- Tu dejame a mi intentarlo. Lo demás es asunto mío. - Suelto un suspiro - ¿Por que no seguimos liberando demonios? Cuéntame cómo fue tu adolescencia Me mira con seriedad y niega

con la cabeza. Ya volvemos a lo mismo. Hay que joderse con este hombre.

- ¿No confías en mí?

- Si confío. Creo que mi adolescencia es algo obvia. Cuando tenía doce mi padre comenzó a llevarme a prostíbulos obligándome a ver a otros teniendo sexo. Según él así era como único se me quitaría lo saraza. También me tocó ver como le era infiel a mi madre con esas prostitutas. Primero se las follaba y luego me obligaba a hacerlo yo. Si no lo hacía una zurra me esperaba. En uno de esos prostíbulos me obligó a participar en un trío y yo no quería. Fue ahí cuando tuve mi primer infarto leve y terminé en el hospital. No pude ver a mi madre en el hospital porque tenía el rostro golpeado y no podía salir a mostrarlo. Tía Victoria estuvo conmigo la mayoría de los días.

- Es bueno que cuentes todo eso. Ayuda a que te liberes

- No es fácil Megan. Mejor seguimos luego ¿Si?

Abrazandolo acepto y pelotita está agarrando los dedos de Mikhail y los aprieta mirándolos con los ojitos súper abiertos. Mikhail lo mira y besando temeroso su cabecita susurra

- Te verías mejor con los ojos de tu madre. Ella los tiene más bonitos

- ¿Estas bromeando? Esos azulitos están hermosos. Me encanta que se parezca a ti. Es un mini Misha. Le falta el traje negro

Logro hacerlo reír y responde

- Ay que cosas dices...

Me da a mi pelotita y feliz la llevo al playard. Es tan tranquilito que se queda sin problemas mirando su móvil de animalitos.

Otra vez Mikhail con la cara de mala leche. ¿Que coño hago para que quite la cara? Ah, ya sé.

- ¿Jugamos ajedrez?

- ¿Que?

- Que si jugamos ajedrez. Anda, di que sí -Asiente con la cabeza- Pero yo juego con apuestas señor Ivanov.

- ¿Que clase de apuestas?

Pícara lo miro y suelto un suspiro

- Si tu ganas, me pides lo que quieras. Y si yo gano yo pido lo que yo quiera.

Arquea una ceja dudoso

- Siempre que hago apuestas contigo salgo perdiendo Megan Ivanova Saco del armario el ajedrez en vidrio y lo coloco sobre la cama. ¡Yo soy las blancas! Siempre las soy. Acomodamos las fichas y me pregunta

- Si ganas, ¿Que deseas?

Curvo la comisura traviesa y lo que quiero es un tanto caliente y morboso. Pero es lo que quiero.

- Si gano, quiero que me digas, más bien que me confieses en que partes del cuerpo te gusta que te besen y acaricien a parte del cuello. Esa ya la sé.

Se pone rojo como tomate y yo sonrío divertida. Hasta que algo lo ruboriza.

- No, eso no

- ¿Por qué no? Te da miedo descubrir esos lugarcitos...

- No es eso. Es que no los tengo. Yo, yo no tengo otros lugares donde sienta placer.

- Eres un mentiroso. Si que debes de tenerlas. Anda, dime que quieres si ganas tu.

Me mira sonrojado y responde

- Me gustaría que me cantarás algo lindo

- ¿Te gustaría que te cantara? ¿Qué quieres que te cante?

Sonríe y animado replica.

- Esa que me compusiste. ¿Incondicional se llama?

- Vale, si ganas te la canto cuantas veces quieras.

Comenzamos a jugar y parece que hasta aquí es un genio el finolis. Pero no me voy a dejar, le voy a ganar. Trata de distraerme y no lo consigue pues sin darme cuenta lo pongo en jaque

- ¿Y ahora finolis?

- No cantes victoria nena, aún te puedo ganar.

Mueve un alfil y yo una torre tengo casi todas las fichas de mi ruso particular.

¡Ay como que yo gano! Le quito su rey chillando de felicidad

- Yo gane, ¡yo gane finolis!

- Eres una tramposa.

- ¿Yo por que?

Me mira y soltando un respiro algo lascivo responde

- Me has distraído con tus piernas. Eso no se vale.

- ¿Te gustan mis piernas?

Me mira picante y así como quiero verlo siempre

- Me encantan tus piernas. Me encantas toda tu

Hago el tablero de ajedrez a un lado y gateo mimosa hacia él. Beso sus labios y nada más con probarlos me enciendo.

- Ahora te toca cumplir con el trato. Dime donde tocarte para llevarte a las estrellas.- Se queda callado y me mira algo ruborizado- ¿Tienes miedo?

- No.

- ¿Entonces?

Agarra una de mis manos y la besa. Seguido la guía hasta su pecho y la detiene sobre una de sus areolas. Es impredecible mi ruso particular. Le gusta que le toque el pecho y lama suavemente sus areolas. Dios, ¡Me hago ríos! Acercó mis labios a su piel y lo lamo libidinosamente. Mi amor, mi señor hielo, mi Misha no logra ocultar cuando algo le gusta. Su rostro caliente y rojizo lo delatan. Y

así está

ahora. Rojizo, caliente e incluso soltando uno que otro leve gemido.

- Me encantas así.- Susurro - Dime, donde más

Entrelaza mis manos con las tuyas y besando mis labios responde

- Los costados. Me encanta que me claves tus dedos en ellos.

- ¿Ah sí? Bien guardadito te lo tenias. Ya verás que pronto haremos arder la cama como siempre.

Resopla escéptico

- No lo creo

- Yo sí lo creo.

Lo miro..., me mira y sé que esa mirada oculta un libido inmenso. Quiere lo que yo quiero, placer y tocar con la yema de los dedos las estrellas.

Oh dios, ay madre mía, ¡quiero eso dentro de mi ya! Sergey sólo tiene puesto un ajustado bóxer que deja marcado su titánica erección. Y aquí estoy yo. Tumbada en la cama del cuarto morado con deseos de reventar a gritos. Tengo a Mikhail al lado recostado del poste de la cama. Lo miro y excitada pido que me bese con un gesto. Acerca sus labios a los míos y la húmeda y juguetona lengua de Sergey se

pasea por mi vagina excitando todos mis sentidos mientras su alocada y flamante

esposa le quita el boxer y lo chupa tan deseosa como yo de sexo duro e intenso.

Una cadena de placer se unifica. Los besos y la lengua de Mikhail rozando la mía causa estragos en mi vagina. Pálpito, Afrodita se desata y mis gemidos se los bebe mi amor, mi ruso particular. Mi Mikhail. Toca mis pechos y juega con mis pezones. Los roza con sus yemas hasta endurecerlos y susurra entre mis labios

- Quiero tus gemidos pequeña. Dime, muéstrame cuánto lo disfrutas.

Sergey me succiona

con fuerza y la risa pervertida y morbosa se me escapa de la garganta. Una que otra palabrota se me escapa incitando a ambos a que hagan de mi cuerpo su propio placer. Da toquecitos en mi clítoris con su lengua e involuntariamente me arqueo y trato de cerrar las piernas pero me lo impide azotando mi vagina con fuerza.

Dios, ¡Convulsión!

- Quieta preciosa

Más, si, quiero más. Azotes, lamidas, lo que sea, pero quiero más. Sergey se detiene. Oh, no. ¡Quiero sexo! Se tumba a mi costado, traviesa y morbosa su excitada esposa le coloca el preservativo y sin darme tiempo, Sergey tira de mis muñecas subiéndome a su cuerpo a horcajadas. Siento su pene embestirme hasta el fondo y la morbosa se me sale por los poros. Sujeta mis caderas y yo deseosa de sentirlo me muevo en círculos sobre su erección. Con un gesto eróticamente excitante le pide a su mujer que se siente en su rostro. Amanda coloca su vagina sobre el rostro de su marido y deslizando su lengua por la humedad de su clítoris y entre risas morbosas mueve sus caderas con suavidad. Toco mis pechos, estoy caliente. Extrañaba la sensación de mi piel transpirar placer materializado en gotas de sudor recorriendo mi espalda. Miro a Mikhail y sólo nos mira. Mira como su mejor amigo me penetra y como a la misma vez le hace sexo oral a su mujer. Es la primera vez que en un encuentro, sólo observa. Pero no parece estar a gusto con lo que ve. Más bien se traga los celos y sólo soporta que su amigo me folle porque según él ya no tiene erecciones. Amanda me mira y seguido mira a Mikhail. Entre jadeos dice

- Quiero darle uso a la lengua de tu marido- Sonríe- ¿Puedo?

Aquí va la celosa a negarse. Pero me detengo y pienso, joder Megan que tienes el pene

de su marido prestado. ¡No seas egoísta! Pues si se trata de mi finolis,

¡Lo soy! Pero bueno, Megan, no seas intransigente. Asiento con la cabeza y dejando a su marido, gatea hasta Mikhail y este algo temeroso e inseguro de si mismo la mira. Amanda sube a horcajadas sobre él y llena de besos su pecho, su cuello y tirando de las caderas de Amanda, Mikhail acerca la vagina de Amanda a su boca y comienza a lamerla y succionarla a la par con sus azotes en las nalgas de la mujer de su mejor amigo.

- Vamos preciosa, gime y desátate

Cabalgo sobre Sergey, es tan potente, tan viril y salvaje que me desata la morbosa con cada embestida. Me pone contra la cama e inmoviliza mis brazos suspendiendose sobre mi. Entra y sale de mi vagina con rapidez y cada vez que me penetra saluda el fondo de mi vagina y chillido de dolor. Pero ese que es agradable y placentero.

- Más..., fuerte. Quiebrame. Oh sí, no pares - Jadeo Agarra mi cabello trenzado y tira de él con fuerza. Se clava una y otra vez y saca de mi garganta los gemidos contados.

- Así preciosa, gime así. Damelo todo nena

Cierro los ojos y siento que el corazón va a mil por hora. Dentro de mi, afroditada nada en placer. Da una última embestida asaltando mi útero haciendo que se contraiga y junto con él todo mi cuerpo. Tiemblo, no puedo evitarlo. Él gruñe en mi oído y saliendo de mi vagina tira el preservativo y se corre lujuriosamente sobre mi extasiado.

- Reglas..., son reglas preciosa

Sonrio entre jadeos. Si, como deseo que sea Mikhail quiere se corra dentro de mi. Nada más de pensarlo me hierve el sistema. Mi vagina arde, sufre espasmos placenteros y Sergey la azota con fuerza

- ¡Joder! - Chillo

- Eres una golosa preciosa

Miro hacia el lado buscando a Mikhail y aún Amanda gime y se quiebra en suspiros hasta que soltando una palabrota a gritos se corre en la boca de Mikhail. ¡Ay que celitos! Amanda regresa con su marido entre caricias y yo gateo hacia Mikhail. Beso su cuello y

susurro.

- ¿Ves que si puedes?

Se queda callado y su rostro es algo desconcertante. Ojalá no sea sinónimo de problemas.

=====

Capitulo 6: ¿Amigos?

Es de mañana. Luego de la intensa sesión de sexo en el cuarto morado, Sergey y Amanda regresaron a su casa y Mikhail y yo nos bañamos juntos. Pero yo quería hablar. Preguntarle cómo se siente pero sólo ha querido dormir. Ahora en la mañana me despierto antes que él. Uff, como necesitaba una cogida. Pero no es igual que si fuera Mikhail quien lo hubiera hecho. La casa está solita. Es domingo y es el día libre del servicio. Y las niñas están con Alejandra. Como me gustaría un encuentro caliente con este hombre. Pero siento que está algo distante desde anoche. Entro al baño y me cepillo los dientes. Me miro al espejo y pongo los ojos como platos. ¡Parezco una loca con los pelos todos enredado! Me enjuago las boca y agarrando una liguilla me amarro el pelo en una coleta. Así mejor. Escucho a mi pelotita llorar y mimosa voy a verlo

- ¿Que tiene la pelotita de mami? No me dejaste dormir nadita. Eres un travieso mi Misha. ¿Tienes hambre?

Lo lleno de mimos y besando su pequeña nariz le digo en balleno

- Eres lo maaas lindooo de estaaa casaaaa pelotitaaa. Ay que te comoooo.

Vamooooos a darte tu potitoooo

Mikhail despierta y al verme cantándole y llenando de mimos a pelotita me mira estupefacto.

- ¡Buenos días mi amorcito! ¿Como estas?

- Algo confundido. ¿Por que hablas como si estuvieras retrasada?

¡Cabezota!

- Es mimos para mi pelotita. No seas celoso.

- No estoy celoso Megan.

Riendo le digo en burla

- Ayyy yo te amooooo muchoo finooooolis. Teee como enteritoooo. Ay que lindoooo eressss. ¡Eres una coshitaaaa linda!

Ceñudo me regaña

- Deja de hablar como retrasada

La felicidad por un momento se me apaga y me siento en la cama algo sería.

Agarro de mesilla de noche el potito de frutas de pelotita y abriéndolo digo

- ¿Estas enojado cierto?

Niega con la cabeza

- ¿Por qué habría de estarlo?

Le doy un poquito de papilla del potito a mi pelotita y respondo confusa

- Pienso que te ha molestado verme teniendo sexo con Sergey. No puedes evitar sentir celos. ¿Eso es? Tu mismo lo pediste Mikhail Se queda callado y mira sus piernas con frustración.

- Estoy molesto conmigo mismo. Ayer, cuando te vi sobre Sergey vi el reflejo de lo que nunca podré hacerte a ti. Ya no sirvo Megan. Gemias y disfrutabas cada embestida y eso jamás podré volver a dártelo yo. Sería egoísta tenerte a mi lado teniendo toda una vida por delante.

- Mikhail, a ver, si puedes hacer lo que Sergey me hizo anoche. El médico me lo ha dicho. No hay razón por la cual no tengas erecciones. Eso está en ti. Y si, lo disfrute y mucho. Pero no tanto como lo haría contigo. A Sergey no lo amo. A ti sí cariño.

Beso sus labios, esos que me tienen como tontita hipnotizada desde que los probé por

primera vez. Me responde el beso, llenándolo de lujuria como él sólo sabe hacerlo. Muerdo con suavidad su inferior y pícara sonrio

- Esos labios tuyos son tan sexys que podría besarlos sin parar

Mi pelotita alza las manitas queriendo agarrar su cucharita y mimosa le digo

- Ereees pequeñitooo. ¿Ya quiereees

comer solitoo? ¡Eres hermoso pelotita!

Se lo doy a Mikhail junto con el potito de frutas y pido que siga dándole la papilla. Es lindo ver como le da el potito como todo papá primerizo. Misha lo mira con esos ojitos y balbucea feliz.

- Te ves tan mono con Misha. Son muy guapos los dos.

Sonríe con tenuidad sin responder. Sólo sigue dándole el potito a Misha y por un momento el silencio sucumbe. Lo observo y hasta ahora me doy cuenta que su rostro cada día que pasa es más apagado y desesperanzado. Y ahora mucho más después de anoche.

- Megan...

- ¿Si?

Traga saliva y responde con voz entrecortada

- No todo es amor. No puedes tapar el sol con un dedo. Megan, tu quieres seguir a mi lado pero no te preguntas lo que yo quiero. Sólo piensas en ti. En lo que te gustaría que fuera. Pero sabes, no quiero seguir así.

- ¿Dime entonces qué es lo que quieres?

Baja la mirada y esta vez con tono decidido replica

- Que nos separemos. Quiero que no sigamos juntos. Podría amarte toda una vida y aún así no poder hacerte feliz. Y esta vez hablo por mi. No me siento feliz estando casado. Quiero estar solo. Quiero estar aislado de todos. Entiende, ya no es cuestión de amor,

quiero estar solo. Ahora más que nunca.

Mis ojos se llenan de lágrimas. No, no puedo alejarme de él ahora menos que nunca. ¿Como puede pedir algo así? Entre gimoteos respondo

- Pero..., pero no puedo estar sin ti. Yo no quiero dejarte. No puedes dejarme. Unas piernas no definen nuestro amor.

- Te he dicho que no todo en una relación es el amor Megan. Entiende, es mi decisión. Es lo que quiero y debes respetarlo.

Aprieto los dientes y destrozada por dentro asiento con la cabeza

- ¿Es lo que quieres? ¿Quieres que después de todo lo que hemos pasado aquí termine?

- No tienes que dejar la casa de momento. Quiero ver a mis hijos y demás, pero Megan, no quiero ninguna relación con ninguna mujer. Mi vida acabó cuando perdí el soporte en mis piernas. Quizá para ti no sea nada grave, pero para mi lo es.

No sabes lo que se siente estar atado a una silla de ruedas dependiendo de todo el mundo. No sabes lo que se siente tener una mujer hermosa y perfecta y no poder cumplirla en nada. Pienso que iría mejor si sólo fuéramos amigos. Seguiré pendiente de ti y mis hijos. Eso no lo dudes.

Enojada seco mis lágrimas y frustrada me levanto de la cama y argumento encolerizada

- ¿Yo egoísta? ¡Joder si lo más que hago es pensar en ambos! ¿Te digo algo? Eres un estúpido, un tonto que te rindes a la primera. Me dejas sólo porque no consigues erecciones. ¿Estas de broma? ¿Que sólo piensas en eso?

- Pienso en todo, pienso en mi, en ti y en mis hijos.

- No me amas

- Si te amo, Meg.

Niego con la cabeza

- No lo suficiente. Yo estoy dispuesta a permanecer a tu lado y tu no parece estar dispuesto a luchar a mi lado. Pues bien, es tu jodida decisión. No puedo obligarte a que me quieras.

Desilusionada agarro a Misha junto con mi bolso. Avanzo a la puerta y antes de salir añado

- Y no te preocupes. Buscaré como irme para no estorbarte en tu casa. Pediré a Alena que contrate una enfermera para que te ayude.

Dicho esto salgo de la habitación enojada y subo a la nuestra. Esa que no usamos desde hace días. Recuesto a Misha en la cama y frustrada grito y comienzo a lanzar almohadas al suelo. ¡Es un estúpido! ¿Amigos? ¿Por que me hace esto? Yo lo amo, yo quiero ayudarlo. Y él sólo me bota así de su vida. Miro la puerta del cuarto morado y desganada camino hacia ella y entro queriendo revivir los mejores tiempos aquí dentro. Enciendo la luz y rápidamente entro al otro pequeño cuarto donde está la cama de torturas y abro las gavetas donde tenía cientos de vídeos sexuales de Irina. Me quedo anonadada. No hay ni uno de Irina. Solo están los que yo protagonizo. Después de todo hizo lo que le pedí hace mucho. Pero ahora no importa. Según él sólo somos amigos. Joder, ¿Como voy hacer amiga del hombre que me moja las bragas? Es imposible. Mi móvil suena y esa de seguro debe de ser Lara. No está acostumbrada a dormir fuera de casa y siempre quiere saber de su papi.

- ¡Hola!

- ¡Hola Mami! ¡Buenos días! Ya me cepille los dientes. Ahora abuela Alejandra nos prepara el desayuno.

- Buenos días princesa. ¿Y que van a desayunar?

- ¡Tortitas! Me gustan mucho las tortitas. Luego el tío Danilo nos va a llevar al patio para jugar en el jardín.

- Que bien. Oye, ¿y Ninette?

- Ella está jugando con su ipad. ¿Cómo está papito? ¿Ya puede caminar? Ya descansó bastante

- Aún no preciosa. Pero espero que pronto

lo haga. Portate bien con Abuela Alejandra, ¿Vale?

- Sii, te quiero Mami.

- Yo también te quiero corazón

Dejo el móvil sobre la mesita de noche y desganada le quito el mameluco a pelotita.

- Vamos a darte un baño cosita hermosa

Le quito el pañal y tirándolo al bote, lo llevo al baño. Mueve sus piernas y hasta parece feliz. Lo elevo y haciéndole mimos rozó mi nariz contra la mía.

- Eres preciosooo te comooo toditooo. - Me babea la nariz y riendo añado- Tu no vas a tener novia. Eres todito mío. Todito de mamá.

Cada vez que veo su dientecito me emociono. Mi bebito está creciendo y cada día que pasa siento que se parece más al cabezota de Mikhail. Le sonrío y me sonríe de vuelta. Es que es una cosita mona. Lo recuesto en su bañerita y comienza a salpicar con sus manitas el agua

- ¡Ahhh! ¡Maoa! - Balbucea feliz

- ¡Dime hermoso!

Le doy un bloquecito y lo agarra mirándolo atentamente. Mientras lo baño lo mira y luego lo tira. ¡Pero que malcriadito me salió pelotita!

- ¿Y eso? No te gusta el bloquecito. ¿Vale quieres el patito de hule?

Balbucea feliz y busca mirarlo todo. Lo baño mientras le hablo y canto y él sonrío y ríe. Se mete el patito de hule a la boca y seguido se lo quito de la misma y tan berrinchudo como su padre hace pucheritos

- No llores pelotita. Pero eso no es para la boca. A ver, vamos a secarte Lo envuelvo en una toalla suave y vuelvo a la cama con él. Lo dejo sobre la cama desnudito y aquí voy a tomarle

una foto para el álbum de mi Misha. Le tomo la foto y digo alegre

- ¿De quién son esos ojitos? ¡Son toditos de Mami!

Miro a Mikhail, a mi Misha y recuerdo cuando tenía esas inmensas ganas de ser madre. Pensé que jamás lo sería y ahora unos azulitos saltones me miran y me roban el corazón.

Voy a darle por la cabezota a Mikhail Ivanov Hernández. He conocido a un tío en la farmacéutica y nos hemos hecho buenos amigos dentro del trabajo. Lo he invitado a cenar a la casa y me he quitado el anillo de matrimonio. Quiero hacer hervir de celos a mi finolis. Me he puesto un vestido rojo con un escote muy pronunciado, sexy y provocativo. ¡Es que se le van a quitar las ganas de ser tan berrinchudo! Entro a la habitación y al verme tan bien arreglada pregunta dejando un libro al lado

- ¿Para donde vas tan descubierta?

- ¿Se te olvidó la cena con mi amigo? Es hoy. Quiero que lo conozcas. Es tan sexy que no creo que duremos mucho como amigos sin antes follar duro.

- Oh, lo había olvidado. Pasalo bien. Estaré aquí leyendo un poco mientras Mikhail duerme

Niego con la cabeza

- Ah no Mikhail, ahora somos mejores amigos y tienes que estar conmigo para que conozcas a mi futura nueva pareja. Pienso contarte a detalle todo lo que haga con él. Bueno, en parte ya hemos hecho...- Digo muriéndome de la risa por dentro Su rostro se petrifica y responde

- ¿Que han hecho?

- Bueno estos últimos días he estado algo caliente en la farmacéutica y pues, no tardé en meterlo al archivo y chuparlo hasta

que se corriera en mi boca. - Miento

Parece que quiere agarrarme y azotarme por lo que cree que he hecho. Pero disimula y me felicita

- Me alegra que hayas encontrado con quien rehacer tu vida Megan. Ahora déjame solo por favor

- Ah no, me tienes que acompañar a cenar

Sin dejar que decida lo llevo al comedor y antes de que vea al hombre le pido que me siga la corriente en todo para hacer estallar de celos a Mikhail.

Presento a mi amigo y Mikhail lo mira con seriedad.

- Él es mi ex esposo. Bueno aún estamos casados pero pronto vamos a divorciarnos. Ahora somos muy buenos amigos. Los mejores.

Creo que de cabrea aún más. Le lanzo guiñadas al hombre y coqueta le sonrío.

Hablamos de todo un poco y veo que Mikhail no toca nada del plato. ¡Ya mismo revienta! Miro los labios del hombre y rápidamente acerco los míos a los suyos y lo beso con picardía. Nos besamos frente a Mikhail e incito a que el hombre me bese el cuello y haga ligero amago de tocarme los pechos.

- Dios, besas..., besas genial. Si así besas los labios. Como besarás otros lados - Digo lasciva

En un arranque encolerizado, Mikhail da un puñetazo en la mesa y corre a gritos al hombre

- ¡Basta! ¡Deja de besar a mi mujer! ¡Largo de mi casa! ¡Fuera!

- Pero...- Intevengo

- ¡Tu te callas!

Sale atemorizado el hombre y enojada lo miro y le digo

- Mira chulo, tu y yo terminamos porque así tu lo quisiste. Ahora somos amigos nada más y puedo besar a quien quiera, puedo follar con quien se me dé la gana.

Me toca quien yo quiera. Si no te

gusta, pues mala suerte chato. Puedo tener los amigos que quiera, los novios que me dé

la gana y tu no me puedes decir nada. Tu me niegas el que esté a tu lado, el que te de cariño, me negaste el sexo pudiendolo tener dentro de tu situación.

¡Me harté!

Enfurecido argumenta

- ¡Me hinchas las pelotas! ¿Como quieres que te diga que el pene no me funciona?

¡¿En chino?!

- Ya el tema me tiene hasta las narices. Sabes que hay otras maneras. Pero ya da igual. Tu y yo terminamos y sabes, estoy deseosa de sexo. Me voy a ir con el primero que me folle ya que mi marido..., bueno, mi ex marido ¡ni sexo oral quiere hacerme!

- ¡Maldita sea! ¿Que acaso no te has dado cuenta que estoy paralítico en una maldita silla de ruedas? Ya la vida de sexo e intercambio se acabó. No puedes pedir algo que no puedo darte ¡Megan McMillan!

- ¿Ya me quitaste hasta el apellido? ¡Que te den gilipollas! Eres un egoísta. Me voy a ir a un bar. Voy a tomar. A tomar hasta que me arrastre y voy a tener mucho sexo. ¡Mucho! Mientras tú amigo mío, te lamentas de tu vida sin dejarte ayudar.

- Besaste a ese tipo. ¡Lo besaste!

- ¡Me vale! No eres quien para pedirme que reserve mis labios sólo para ti cuando ya no somos nada

Frustrado me mira y solloza haciendo mover la silla de ruedas hacia su habitación.

- Sabes que no es por falta de amor que te pedí que termináramos. Te amo Megan, te amo con mi vida. Y si lo que quieres es joderme, que sepas que lo estás consiguiendo.

Dicho esto empujándose en la silla de ruedas se mete a su habitación y yo quiero romper algo. ¡Quiero romper algo! Miro a mi alrededor y busco que cosa romper.

Todo es caro, fino y hecho sólo para don hielo. Agarro un jarrón de vidrio en colores y gritando lo estrello contra el suelo. Alena corre a ver porque tanto alboroto y al ver el jarrón roto se cubre el rostro

- El jarrón...

- Si, ¡lo rompí! ¿Y que?

La cara de Alena es todo un poema. Tartamuda responde

- Mikhail..., bueno la señora Irina cuando vivía mando a hacer ese jarrón japonés con un artesano de Tokio muy reconocido. Ese jarrón vale una fortuna

¡Maldita sea la muerta!

- ¡Pues mejor aún!

En zancadas subo a la habitación y azotando la puerta grito enojada. ¿Por que todo tiene que ser tan complicado?

=====

Capitulo 7: ¿Suicida?

Es raro, aún no despierta. Siquiera le ha pedido a Alena el periódico junto con sus antiarrítmicos. Son casi las diez de la mañana y a esta hora ya está más que despierto. Desayuno junto a Ninette y Lara. Ellas hablan entre si y mi princesa feliz me dice

- Mami, ¿Puedo tener un pececito?

- ¿Para qué quieres un pececito?

Tomando un poco de jugo de manzana responde

- pues porque ya tengo un perrito y ahora quiero un pececito para darle de comer y mirarlo y todo eso Mami

- Ah ya. Pues veremos cómo vas en el cole. ¿Si mejoras las calificaciones te compramos el pececito vale?

Feliz asiente con la cabeza. Miro a Ninette y trato de llamar su atención. Le pregunto cómo le va en el cole y dice que le va bien con seriedad.

- Oye, ¿Te gustaría hacer algo además del cole y tus clases particulares?

Me mira algo interesada y responde cabizbaja

- Si, pero mi tío no me dejaría

- ¿Que te gusta?

Entrelaza sus manos y suelta un suspiro temerosa

- Me gusta mucho el fútbol. Pero tío no me deja jugarlo porque dice que es de niños y yo soy niña. Que debo hacer cosas de niñas, no de niños.

- Pues no le hagas caso a tu tío. Hay niñas que juegan fútbol y eso no tiene nada de malo. Es más, si quieres podemos buscar un equipo para que juegues fútbol ¿Si?

Sonríe pero rápidamente niega con la cabeza temerosa

- Tío no va a querer que juegue fútbol

- Hagamos algo. No le digamos todavía a tu tío que entrarás en un equipo de fútbol, luego cuando mejor te sientas. Se lo decimos ¿Vale?

- ¿Me vas a ayudar a jugar fútbol?

Asiento con la cabeza

- ¿Para algo soy tu tía no?

Lara frunce el ceño y deja de comer sus tortitas molesta y algo celosa. Me mira y dice con celos

- Mami, ¿porque Ninette tiene que jugar fútbol? ¡Yo quiero bailar!

- ¿Bailar?

- ¡Aja! Y hacer esos brincos como las chicas de la tele Rio

- Ah, te refieres a las gimnastas. ¿Quieres tu hacer gimnasia?

- ¡Siii! También bailar

- Vale ya veremos si tu rendimiento en el cole lo permite Miro el reloj y ha pasado media hora y nada que Mikhail se levanta. Le pregunto a Alena que trae las tostadas si se ha levantado y niega con la cabeza

- No Megan. Mikhail al parecer sigue durmiendo.

Me levanto de la mesa y algo me dice que está mal. Avanzo en zancadas a su habitación y toco la puerta dos veces

- Mikhail, ya estamos desayunando. Es hora de despertar - No responde - Mikhail,

¡voy a entrar!

Al no recibir respuesta entro al cuarto y me espanto. Lo veo tirando en el suelo junto a la cama inconsciente. Palideciendo corro a su lado y veo una cajita de somníferos vacía. No ha dejado ni una. Entre lágrimas trato de levantarlo pero no reacciona. Apenas siento su débil y casi inerte pulso.

- ¡Alena! ¡Alena por favor ayuda!- Grito desesperada entre lágrimas -Miro a Mikhail y tocando su rostro beso su frente - ¿Por qué has hecho esto Mikhail? No puedes dejarnos.

Alena

entra asustada y a gritos pido que llame a emergencias y mande una ambulancia.

No dejo de abrazar a Mikhail y pedirle a dios que no sea demasiado tarde para remediar la estupidez que ha cometido. Veo su móvil a su lado y extrañada pero desesperada lo agarro. Pero más me horroriza leer el correo que ha dejado abierto.

De: Anónimo

Fecha: 2 de mayo de 2016 10:00am

Para: Mikhail Ivanov

Asunto: Pena

Seguro que no sabes quien soy. Y de hecho, es mejor así. Pero todo mundo en Rusia

sabe quien eres. Manejas gran parte de la economía del país, o mejor dicho la manejabas. Ahora eres un pobre lisiado atado a una silla de ruedas. No puedes mover las piernas y tienes que esperar que venga tu esposa o tu nana, la mucama para bañarte o moverte de un lado a otro. Que patético. Nadie se atreve a decir lo que es la realidad. Eres un estorbo. Acaso no te pones a pensar en el pesar que debe sentir tu mujer ahora que tiene un paralítico en casa que ni sexo de seguro que no puede darle. Tarde o temprano te será infiel, se irá de tu lado porque nadie podría amar a plenitud a un discapacitado como tu. ¡Que Vergüenza para tus hijos! Pobres, tener un padre que no puede más que mantenerlos económicamente, eso debe ser frustrante. También debe de serlo ver que tu vida llena de sexo y lujuria se ha acabado. Que ahora eres un hombre a medias. En todos los aspectos. Yo en tu lugar, me pegaría un tiro. Pero bueno, eso no creo que

lo hagas. Ni para matarte sirves. Ahora todos te tienen pena. Tu madre, tu hermana, incluso tu mejor amigo. Y sabes, te digo un secreto: Sergey está coladisimo por tu mujercita. Se nota que si lo dejan, se la folla a todas horas.

Así que si te mueres, creo que tu amigo le va a dar su buena dosis de sexo.

Matate, acaba con tu absurda y caótica vida, es lo único que te queda. Así dejas de estorbarle a tanta gente e incluso, a ti mismo. Tu esposa no te quiere, tiene lastima por ti que es distinto. Pobre infeliz, tienes una mala suerte bárbara.

Anda, la mejor solución es que dejes de existir. Ya el respeto que te tenían se ha perdido Mikhail Ivanov. Eres nada, eso es lo que eres.

No lo pienses mucho, que luego la cobardía te domina, como siempre.

No sé cómo pudo hacer caso a este anónimo. Cómo puede tan siquiera pensar que yo le tengo lástima. Dejo el móvil a un lado y lo abrazo más y más fuerte. No se me puede ir. No puede.

Otro jodido susto con este ruso. Otra vez metida en un jodido hospital. Ya me enoja su falta de lucha ante lo que está ocurriendo. Lo miro y agarro su mano mientras lo veo dormir. Lo amo tanto que cada vez que hace estas estupideces me pone el corazón en

un hilo. Es un egoísta. Aleksandra entra como las locas a la habitación y pregunta

- ¿Cómo está mi hermano? ¿Que le hicieron? ¿Como que se quiso suicidar?

- ¡Shhh! Alek, baja la voz. Estamos en un hospital - Replico sonriendo

- Perdón, es que venía a

toda leche de la farmacéutica tan pronto me he enterado. Anda, dime como está mi hermano.

Acaricio el cabello de Mikhail y suelto un suspiro

- Se tomó el muy tonto somníferos. ¡La caja entera! Ya no sé ni qué hacer para que entienda que su vida no acaba por un par de piernas. Le han hecho un lavado de estómago y mañana ya puede regresar a casa.

Aleksandra me mira y aprieta los dientes. Mirando a su hermano comenta

- No es la primera vez que intenta quitarse la vida. Cuando tenía doce mi madre lo pilló con el revólver de nuestro padre en la boca. Ha sido una vida de mierda la que ha vivido Mikhail. Y ahora atado a una silla de ruedas. Bueno, es que debe sentir que todo está en su contra.

Vuelvo a mirar a Mikhail y mi ruso. Mi amor, mi señor hielo abre los ojos y al vernos a su lado derrama una lágrima frustrado.

- ¿Por qué no me dejaron morir? Ya déjenme en paz.

- Mikhail, eres un egoísta. Sólo piensas en ti. Nos has tenido a todos con el alma pendiendo de un hilo y tu sólo piensas que que te quieres morir.

Encoge el rostro entre lágrimas y réplica dolido

- Ya no quiero vivir así. No quiero vivir. No me pueden obligar a seguir viviendo. Por favor, déjenme en paz.

Niego con la cabeza gritando

- ¡No! ¿Dónde está el ruso fuerte y mala leche del que me enamoré? ¿Ese que no se

deja debilitar por nada? Mikhail, basta de estar así. Juntos podemos salir de esta. Yo te amo, te necesito a mi lado y estoy segura que con terapia vuelves a caminar. No vuelvas a intentar esto.

- ¿Después quién me va a sermonear y espantar a los tíos interesados?- Pregunta Aleksandra - Aunque no lo creas, eres como el papá que nunca tuvimos con el nuestro. Me cuidas, me proteges y siempre estás pendiente de mí. Aún recuerdo cuando me decías que yo era tu muñequita. Mikhail, también te necesito en mi vida. No puedes dejarme sola.

Mikhail mira a su hermana y dentro de su dolor le curva la comisura y le da una caricia a la mejilla de Aleksandra

- Sigues siendo mi muñequita y seguirás siéndolo

- Por favor, no intentes esto más. Mamá se ha puesto muy mal. Está con calmantes en casa.

- ¿Cómo está ella? - Pregunta Mikhail preocupado

- Enseguida que se enteró, entró en crisis Mikhail. Está con Danilo en su casa.

Lo miro y seco sus lágrimas tratando de sonreírle le digo que se de cuenta de una vez que es muy importante para todos. Beso sus labios y él me besa con suavidad y ánimos de pedir perdón por lo que ha hecho.

- Finolis, podemos salir de esta. Y estoy contigo hasta el final. También está Lara, Mikhail y Ninette. Todos te necesitamos mucho. Somos tu familia y nos haces mucha falta.

Parece que al fin logro hacer desistir a Mikhail de la fatal idea de querer

morirse. Me quedo toda la tarde con él hablando y llenándolo de mimos. Aunque no le gustan, a mí sí, me encanta llenarlo de besos y caricias. Al caer la noche Aleksandra se despide y quedamos solos en la habitación. Me toca darle la cena y como niño pequeño niega para comer

- Yo no quiero eso. Sabe horrible

- Mikhail...,

anda, vamos a comer. No me hagas hacerte avioncitos como a Misha cuando no quiere su potito

- ¡Dije no!

- Mikhail, no seas infantil. Tienes que comer. No has comido desde ayer. Anda, sólo un poquito

Refunfuñando abre la boca y sonriendo le doy la cena gustosa. Me gusta consentir a mi finolis por más mala leche que se ponga.

- Vamos, otro bocado, el último

Niega con la cabeza haciendo la bandeja a un lado

- Que ya no quiero más dije

- El médico dijo que tienes que comer Mikhail. Ya deja de comportarte como un crío.

Agarra el tenedor y termina la cena sólo mientras acaricio su cabello. Pienso en aquella opción que me dio Sergey de irme un tiempo a solas con Mikhail a la isla y comienzo a creer que es la última alternativa que nos queda. Aprieto los dientes y comento

- He estado pensando en que sería bueno irnos a la isla los dos para pasar un tiempo a solas. ¿Qué te parece?

Tuerce el gesto y se niega. ¡Paciencia!

- ¿Para que? Yo no quiero ir allá. No haría nada estando en ese lugar

- Quiero ir. Complaceme en eso por favor. Sólo eso te pido Me mira, me mira y pregunta con indigno

- ¿Que acaso no captas que estoy muerto de cintura hacia abajo? En esa isla follamos hasta cansarnos. Sólo eso podríamos hacer ahí. No comprendo qué quieres que hagamos allá.

Lo miro y sonriendo con picardía toco sus piernas ascendiendo a sus muslos y tocando

su sexo con suavidad me muerdo el labio

- Quita tus manos de ahí Megan. Es ridículo lo que haces.

Sigo tocándolo y besando su labio inferior respondo

- Sabes, tengo la leve impresión de que me estas mintiendo. Porque si tienes sensibilidad en las piernas, debes sentir que te estoy agarrando las pelotas

- ¡Megan!- Regaña- He dicho que dejes de tocarme

- ¿Por qué? Eres mi esposo. Puedo hacerlo

- ¿Que acaso no entiendes? Una cosa es sentir y otra el sostener una erección.

No puedo Megan

Sigo tocándolo con picardía

- ¿Ah sí? ¿Como sabes? No hemos intentado

- Yo si. Te deseo, quiero tocarte, besarte. Sigues haciéndome perder la cabeza cuando te veo desnuda. Pero no consigo una erección. Falta que te lo diga en chino a ver si entiendes de una vez.

Miro su rostro y está con las mejillas sonrojadas. Sonrio y besando sus labios insisto en el viaje a la isla

- Nos vamos a esa isla y allá te diré si puedes o no. Estoy segura que si puedes follarme. Sólo que eres un miedoso que cree que por estar parálítico ya no eres el mismo.

Mi comentario lo ruboriza aún más. Aprieta los dientes y sé que en esa isla, van a pasar muchas cosas. Lo beso y juego con su lengua rozandola con la mía y

¡dios! Siento que me caliento de nada.

- Me pone como una moto señor Ivanov. Me humedece de sólo tocarme. - Susurro besándolo

- ¿Que tanto?

- Mi braga está mojada por su culpa. Tanto que si pudiera, tendría sexo con usted aquí sin importar que fuéramos vistos.

- Eres una morbosa pervertida

- Por culpa suya señor Ivanov. Yo era inocente en esto del sexo. Usted me ha pervertido. Que quede en su consciencia.

Sonríe levemente y seguido comenta tenue

- Como quisiera poder mover las piernas para poder hacerte feliz de verdad.

- Tus piernas no son las que me hacen feliz. Eres tu. Te aseguro que puedes hacerme gemir igual o más que antes. Anda, deja esa amargura a un lado e intentamos recobrar nuestra vida sexual. Sé que mueres por tocarme y agarrarme el culo

Su rostro es todo un poema. Tartamudo replica

- ¿Por qué dices eso?

- ¿Crees que soy tonta? No disimulada nada y esos azules andan clavados en mi culo desde que llegué.

- Eres hermosa pequeña. Toda tu. Y tu culo, ese me fascina

¡Ay madre mía! ¿Que tiene este ruso que con sólo hablar me excita? De esa isla no salgo sin una sesión de sexo intenso. La máquina sexual tiene que volver a Mikhail. ¡Tiene que volver!

=====

Capitulo 8: Santa no soy

Siento la brisa soplar y el yodo del mar inundar mis pulmones. Otra vez solos en esta maravilla de isla. Bueno, con una pequeña compañía. Mi pelotita. Tenía que venirse con Mami y Papi. No podría estar tranquila sin darle el pecho y sus potitos yo misma. Mikhail está desanimado. Le da igual que estemos aquí pero a mi me encanta la idea de estar una semana aquí. Abro la puerta de la entrada de la villa y todo está tal como lo dejamos

en la luna de miel. Miro el lugar y me trae recuerdos tan excitantes que Afrodita comienza a dar golpes en mi interior.

Abro el playard y lo coloco en la habitación principal. Dejo a mi pelotita en el mismo y ayudo a Mikhail a pasarse a la cama.

- Es absurdo que estemos aquí

- No, no lo es. Comenzaremos con los masajes fisioterapéuticos que me han enseñado para ayudar a tus piernas.

Pone los ojos en blanco

- Megan, eso no sirve

- Aiss, deja de ser tan pesimista. ¿Tienes hambre? Voy hacer algo rico de comer

- Si, tengo algo

- Vale, pues cuida de pelotita en lo que hago la comida.

Feliz entro a la cocina y miro el frigorífico. Han dejado todo lo que he pedido.

¡A cocinar! Enciendo la estufa y recibo una llamada de mi querida hermana. Me pongo el manos libres y mientras cocino contesto

- Hola Mel, ¿Como estas?

- ¡Mal! Liada y confundida

- A ver, dime que te tiene así

Resopla

- Antes que nada quería decirte que he dejado la casa de Mikhail.

Le he tomado prestado el apartamento que me ofreció y estoy viviendo sola.

Necesito a Dmitri, ¿me entiendes?

- Pues búscalo y pasen tiempo juntos

- ¿Eres tonta o te haces? Hablo de sexo. Quiero volver a tener sexo con él pero me da miedo que pueda hacerle daño al bebé. ¿Tu tuviste sexo embarazada?

- Si tuve sexo embarazada dos veces, es mucho. Mikhail se puso super estúpido y no quería ni tocarme. No pasa nada si tienes sexo embarazada Mel.

- Pero es que Dmitri no es suave ni cuidadoso. Es un bruto animal y podría lastimar al bebé

¿Por qué tienen que ser así? Eso viene en la sangre, follar duro como salvajes.

Amo lo duro y salvaje aunque ahora esté a secas.

- Pídele que sea menos salvaje por el bebé y listo. No pases por lo que yo.

Estuve ocho horribles meses en abstinencia por culpa de Mikhail

- Oh ya, vale. Oye aconsejame que puedo hacer para impresionar a Dmitri en la cama. Es que siento que él es muy experto y yo soy una lela en el tema.

- ¿Porque no intentas tener tu la iniciativa? Aunque no lo creas, eso le encanta a los hombres. Y ese payaso no es la excepción

- ¡No le digas así! No es ningún payaso. Y gracias por el consejo. Te quiero tonta

- Yo más lela. Cuida de mi sobrinito o sobrinita

- Vale

Sonriendo termino la llamada y pienso ahora comenzar con mi lujurioso plan.

Mando un texto con picardía

Megan a las 1:30pm

No sabes cuantas ganas tengo de ti. Ni te lo imaginas Mikhail a las 1:34pm

No más de las que traigo yo. Es una tortura tenerte cerca y no poder follarte Megan a las

1:45pm

Entonces, hagámoslo. Fóllame. Yo sé que puedes.

Mikhail a las 1:50pm

Sabes que no puedo :(

Megan a las 1:46pm

Entonces chupame como las otras noches. Extraño tu lengua Mikhail a las 1:49pm

¿Que nunca te vas a rendir?

Megan a las 2:00pm

No, no acostumbré a rendirme tan fácilmente

Mikhail a las 2:10pm

Ven

Megan a las 2:13pm

¿Para? >:)

Mikhail a las 2:20pm

He dicho que vengas. Y te aconsejo que dejes la braga en el camino.

Uff, ¡calor! ¡Siento calor! Dejo la comida a fuego lento y llena de deseo camino hacia la habitación y me quito la braga antes de entrar. ¡Quiero sexo! Entro y Mikhail me mira de pies a cabeza. Me devora con la mirada y con un gesto pide que me acerque. Mi cuerpo está incandescente, deseo que me toque, que me haga gemir. Se tumba en la cama dejando las almohadas a un lado y me siento sobre su rostro. Mi vagina a sólo centímetros de su boca, su aliento y sus dedos clavándose en mis nalgas me hacen querer gritar ¡Follemos como trogloditas! Su cálida, juguetona y húmeda lengua se cuela en mi vagina y ¡dios! Siento que todo en mi cuerpo se eriza. Sacudo mi cabello y echo la cabeza hacia atrás. Si, así.

Quiero que me chupe y yo gritar. Busco sus ojos y me miran con deseo.

- Si, hazme gritar

Azota mis nalgas y me arqueo con abrupto entre gemidos y risas perversas

- Sabes deliciosa nena - Murmulla

Muero con cada una de esas palabras jodidamente extasiantes. Si, quiero más y buscando ese más muevo mis caderas pareciendo que tienen vida propia. Golpeo la cabecera de la cama gritando

- ¡Si! Joder, vamos no..., no pares Pobre loca ninfómana en lo que me ha convertido este hombre. Su lengua tortura con cada lamida mi hinchado y necesitado clítoris. Juego con mis pechos endureciendo mis pezones por completo. Soy toda sensaciones por culpa de este ruso. Mi cuerpo se estremece, mi vagina arde, y mi boca suelta gritos y palabrotas entre risas exhaustas. Cada vez que azota mis nalgas me pongo al cien. Si, ¡jazotame! Hace que me tumbe a su costado y abre mis piernas a capacidad. Gira un poco su torso y besando la cara interna de mis muslos dice

- Eres una diosa nena. Eres perfecta

Muevo mi pelvis hacia arriba incitando a mi ruso particular a que me haga ver las estrellas de una vez. Me penetra con sus dedos y haciendo un gesto de llamado con ellos los mueve dentro de mí y yo quiero estallar en gritos.

- Anda pequeña, correte para mi.

Enredo mis dedos en su cabello y tiro suavemente de él sonriendo

- Quiero..., quiero...

No logro articular una palabra más. Siento que mi cuerpo toma vida propia. ¿En que mundo de morbosidad y lujuria me ha sumergido este ruso?

Llevo la comida a la habitación y miro que se coma todo lo del plato. El cabezota come cada vez menos. Me quedo callada, él también y el silencio llega a incomodar.

-

¿Que tal lo que he preparado?

- Delicioso, cocinas excelente

- Hace mucho que no lo hago.

Sonríe y yo suelto un suspiro. Tener la mente en blanco me hace pensar en muchas cosas. Recuerdo aquella noche en la que me contó el infierno que vivió, pero me dejó dicho que había aún más.

- Mikhail..., cuando me contaste lo que te había ocurrido de niño, también me dijiste que eso era sólo uno de tus demonios el más doloroso y fuerte. Pero aún faltan. ¿Por qué no me dices?

- ¿Para qué hablar de eso?

- Bueno porque soy tu esposa y te amo. Quiero ayudarte a que te liberes.

- Lo sabes todo Megan

Niego con la cabeza

- No todo. Mira, no me has dicho cómo murió tu padre o por qué. Tampoco me has comentado como fue la primera vez que estuviste con una mujer voluntariamente.

Son muchas cosas las que no me has dicho.

Asiente con la cabeza y parece querer decirme pero algo lo detiene. Quizá el miedo, los mismos demonios que no se lo permiten. O también el orgullo que no lo deja verse débil. Verse humano.

- La primera vez que tuve sexo con una mujer porque quería hacerlo fue con Raisa. Ella tenía veinticinco y yo veintiocho. Estuve con ella dos años y pensé que con ella si podía tener mi propia familia. Pero no fue así. Luego me di cuenta que no la amé realmente. Sólo sentía afecto por ella. No amor.

- Pero ella parece amarte, o no sé quizá es obsesión. No la dejaste hablar Niega con la

cabeza

- Y nunca lo haría. Lo que vi fue más que suficiente. Ya no deseo hablar más de esa mujer

Aprieto los labios y miro su rostro. Está cohibido y aún no logro comprender por qué.

- Mikhail, ¿Sientes pena por lo que paso hace un rato?

Dice que si con la cabeza

- Por más que quiera, siento que no te soy suficiente. Y es la realidad.

Paciencia, cuenta del uno al millón. Dejo a pelotita jugando con bloquecitos en su playard y le digo a Mikhail que se deje de idioteces. Comenzamos hoy las terapias y está reacio a hacerlas. Le quito la ropa y lo dejo desnudo sólo con su boxer saca suspiros. Oh dios, ese cuerpo es el causante de mi morbosidad y perversión interna.

- No tengo que estar así desnudo Megan. Visteme

- No así se me hará más fácil la terapia.

Saco de una de las maletas las cosas que voy a tratar de usar con este cabezota.

- Va doler

- Sólo un poco Mikhail, pero tienes que aguantar ¿Vale?

- No quiero

Pongo los ojos en blanco

- ¿Volvemos con los berrinches?

Se queda callado y me dispongo a tocar una de sus piernas. La elevo un poco y la muevo con cuidado tal y como me enseñaron en el hospital. El dolor se concentra en el rostro de Mikhail y no faltan las palabrotas en ruso. Una hora soportando las palabrotas de Mikhail no es fácil. Pero bueno, pienso que es como un niño pequeño y lo trato como tal. Y ay como odia eso. En la noche le toca el masaje y aquí viene a quejarse del dichoso masaje. Tengo que vestirme de paciencia para

no soltar una de las mías. Cae la noche y hoy descubro al mentiroso este. Me pongo un conjunto traslúcido para dormir y agarro el frasco de aceites.

Ya Misha se ha quedado dormidito en el cuarto que le acondicione y dejo la puerta abierta para oírle si despierta. Entro a la habitación y al Mikhail verme se queda atontado. Pero rápidamente sacude la cabeza y pide

- Cúbrete por favor

- ¿Por? Tengo calor. Vamos a darte ese masaje

- Odio los masajes. No quiero. Y Cubrete te he dicho Me siento a su lado y miro su cuerpo. Perfecto y lujurioso. Gateo hacia él y besando sus labios niego con la cabeza

- No me tapo, y si te voy a dar ese masaje. Como no te dejes te voy a agarrar el culo y te voy a dar muchos azotes por berrinchudo.

Sus azules no dejan de merodear mi cuerpo. Es que no sabe disimular el muy inteligente.

- Será rápido. Te lo prometo

Traviesa y con ganas de hacer arder la cama camino hasta el estéreo y pongo una de esas canciones instrumentales despierta sentidos. Me mira y ceñudo pregunta

- ¿Por que pones eso? Quitalo.

- Quiero escucharla mientras te doy el masaje

- ¡Dije que la quites!

- Dije que no

Me subo a la cama y abro uno de los frascos. Derramo un poco del aceite en mis manos y las deslizo sobre su sus piernas, asciendo a sus muslos y está más tieso que nunca.

- Ya es suficiente Megan

- Son treinta minutos. Apenas van diez

Resoplando responde

- No me estás dando ningún masaje terapéutico. Deja de besarme y tocarme así.

Me gusta verlo así todo sonrojado y acalorado. No sabe donde meterse y sabe que voy a descubrirlo. Eso me pone al cien. Separo de a poco sus piernas y lleno de besos y caricias sus muslos. Pobre que no puede evitarlo. Me pide que me detenga pero sólo consigue que intensifique mis caricias. Rozo mi cuerpo contra el suyo y siento su piel caliente, deseosa de la mía.

- Megan, basta por favor.

- ¿A qué le temes? ¿A no poder seguir fingiendo que no sientes y no tienes erecciones?

-No le temo a nada. Sólo quiero que te detengas

- ¿Por qué?

- Obedece

- No sigo reglas estúpidas señor Ivanov.

Subo sobre él y cree que mirándome con cara de mala leche me va a asustar. Beso sus labios mientras me muevo libidinosamente sobre su cuerpo. Toca inconsciente mis costados y con esa jodida voz susurrante que enciende la llamita pregunta

- ¿Qué es lo que quieres? Ya basta

- Sabes qué es lo que quiero, no me detendré hasta conseguirlo.

Hago eso que tanto le gusta aunque lo niegue y lleno su cuello de besos y chupetones. Toma mis labios y los besa con avidez, Afrodita de regocija. Tenemos las de ganarle a este mentiroso. Rozo mi sexo contra él suyo y cada fibra de mi cuerpo se eriza al sentir su dureza aglomerada entre sus piernas. Beso su labio inferior y dándole una pequeña mordida susurro

- Eres un mentiroso

Se queda algo apenado y yo, yo me he salido con la mía. Lo he conseguido. Pues desde

luego, no soy santa y una perversa y lasciva, vive en mi

¡Hola!

Anteriormente había informado que continuaría Detrás de la Ley el 1 de diciembre. Para las que siguen la novela, quiero comunicarles que dado el caso de que tengo bastante adelantada la novela; la fecha la he cambiado para el próximo 25 de noviembre de 2015

¡Saluditos!

=====

Capitulo 9: ¡Jodido mentiroso!

Quiero matarlo. Asesinarlo, torturarlo, ¡darle una zurra! Por mentiroso. Me ha tenido prácticamente un mes sin sexo porque según él no puede tener erecciones y ahora bien duro que está. ¡Es que lo voy a dejar con las ganas! Lo toco y su rostro se contrae. Sabe que estoy que trino del indigno.

- Eres un mentiroso de lo peor. Mirate, igual de cachondo que siempre y haciéndome sufrir.

- Yo..., yo...

- Eres un mentiroso, eso es lo que eres

Quiero, muero por terminar con mi abstinencia pero a él lo voy a torturar igual.

Bajo hasta su entrepierna y muerdo mis labios. Cómo deseaba verlo así, caliente y endurecido con sólo un roce. Lo beso teniendo como única barrera entre mis labios y su sexo la tela del bóxer. Doy pequeños y suaves mordiscos y le digo

- Que lástima, pero voy a castigarlo por mentiroso señor Ivanov. Mire a ver como le hace para bajarle a la calentura porque hoy, no tengo ganas.

- ¿Que? ¿Me vas a dejar así? Megan no por favor te necesito.

Me levanto de la cama y riendo respondo

- Ay, una nohcecita sin sexo no te va a matar. A mi me tuviste un mes así. Ahora te aguantas ¡o te las resuelves con la mano! - Digo riendo Maldice en ruso y rio aún más. Me ruega y yo le lanzo besos haciéndolo reventar.

- ¡Ven acá! ¡Llevo un mes con la mano hinchada!

Me quedo boquiabierto. ¡Es que siento que lo odio!

- ¿Y me lo dices así? ¿Te has pajeado durante un jodido mes y me hiciste creer que no podías tener erecciones? ¿Sabes que? Ahora te vas a quedar una semana sin sexo para que aprendas.

-

¡Joder entiendeme! Tenía temor

- ¿Temor a que ridículo? Deja las excusas estúpidas. Estoy muy enojada contigo.

Baja la mirada y responde sonrojado

- Megan, pueda que tenga erecciones pero no sé si pueda tenerlas como siempre.

Quizá por mi jodida parálisis dure menos, o algo así.

Achino los ojos y respiro hondo. Megan, cuenta del uno al diez.

- ¿Sabes de lo que tengo ganas ahora? ¡De agarrarte a palos! Darte una buena zurra por inseguro y por hacerme estar tanto tiempo sin sexo.

- Anda, ven acá nena - Pide lascivo.

Ver ese jodido bulto voluptuoso entre sus piernas me desarma. Lo quiero dentro de mí cuanto antes, pero no, lo voy hacer sufrir por haberme torturado a mí.

- No, ahora te aguantas

- ¿No ves como me tienes? Me ¿calientas para nada?

Me cruzo de brazos y sentándome en la cama arqueo una ceja

- Dime porque me mentiste Mikhail

Traga saliva y bajando la mirada responde

- Por más que lo intento, no logro dejar de sentir algo de temor cuando están encima de mi. No puedo moverme Megan, de que vale que tenga erecciones si no puedo hacer nada.

- Excusa más barata no puede ser. Yo me sé mover y muy bien. Eres un gilipollas y quiero que sepas que estoy muy enojada contigo.

- Ven acá

- No

Vuelve a pedir que me acerque y vuelvo a negarme. Parece no cansarse y me lo pide nuevamente y esta vez me acerco un poco. Me mira y deseando tenerme desnuda comenta

- ¿tendrías sexo con este inválido? ¿Le harías el favor?

- No te digas así. Y te dije que estás castigado.

- ¿Más castigo a mi jodida vida? Vale, entonces déjame dormir en paz.

De momento no había pensado el que mi castigo fuera otro más a su vida. Al menos debería hacerlo feliz como puedo. Creo que este ruso se saldrá con la suya y terminará cediendo.

- No me estoy tomando la píldora.- Abro la mesita y de mi bolso saco un preservativo- Vas a tener que usar uno de estos. - Digo burlona Ceñudo niega con la cabeza

- No me gustan y lo sabes

Encojo los hombros riendo

- Pues te aguantas entonces hasta que me tome las píldoras y hagan efecto. Unas dos semanas. Oh ya sé, tenemos otro bebito y ya

- ¡No! Ya hemos hablado de eso Megan. No quiero un hijo más.

- Vale vale

Veo dentro mi bolso a parte de los preservativos par de píldoras contraceptivas de emergencia. Nunca las he usado pero según Amanda son muy efectivas. Bueno, será que termino usando esto. Lo miro y beso sus labios con mimo

- Mañana tenemos sexo, mucho sexo. Pero ahora estoy cansada y quiero dormir. Te amo finolis

Me encanta cuando maldice en ruso. Se oye sexy y enojado se ve aún más sexy.

Busco a pelotita y lo paso al playard de nuestro cuarto. Besando su cabecita le digo

- Duerme bonito pelotitaaa

Apago la luz y me meto a la cama. Abrazo a Mikhail y enredo mis piernas con las suyas. Antes de cerrar los ojos le susurro

- Vas a volver a caminar pronto

mi amor. Sé que así será

Luego de unos minutos en silencio me agarra los brazos con fuerza y me sube a horcajadas sobre su dureza. Oh dios, ¡Aquí viene la blandengue a no cumplir su palabra!

- Te necesito y es ya Megan

¡Y como lo necesito yo! Estoy sobre mi amor, mi ruso sexy y jodidamente perfecto. Enciendo la lámpara de la mesita de noche y sin poder aguantar más las ganas que le traigo, le quito el bóxer en segundos y su pene, ese que claudica cualquier castigo que le imponga. Oh dios Megan, ¡folla hoy castigalo mañana!

Con el deseo saliéndose por los poros, me quita el encaje casi invisible tirando de él. Uno menos.

- Yo también te necesito- Susurro jadeando

- Follame Meg

Me penetro lenta y lascivamente gloriosa y morbosa hasta sentirlo saludar mi límite. Comienzo a moverme sobre él de una forma que hasta Afrodita agarra envidia. No me reconozco, el deseo me absorbe la razón y lo único que deseo es sentir el placer que mi ruso particular me regala con su gloriosa erección. Beso su cuello y sus manos abrazan mi espalda, esos gruñidos sexys y lascivos me animan a la perversa.

- Nena, nena fuerte, nena

Me clavo en él haciendo un movimiento brusco y acalorado y se le escapa un gemido.

- ¿Así?

- Oh si, así pequeña - Gime

Su rostro excitado, nuestros cuerpos calientes celebrando el encontrarse nuevamente y estar dentro de él me hace sentir que cada vez necesito más de él.

Busco sus labios, carnosos y lujuriosos. Están mojados y deseosos de mi. Ese calorcito que emana su pecho me aviva. Esta es mi oportunidad, Megan, tú mandas. Toco su abdomen moldeado y firme con mis manos y su piel se eriza.

- Eres el causante de esto. De que no pueda estar sin sexo - Susurro entre sus labios

- Es una golosa señora Ivanova

Por culpa suya lo soy. Y como me encanta ser así. Más que mi placer, busco el suyo. Verlo gemir y con un hilito de voz pedirme más me eleva. Acerca mi rostro al suyo y siento como su cuerpo tiembla y su voz tartamudea. Su frente transpira y su cabello está algo húmedo. Muevo mis caderas trazando círculos sobre él y poniendo los ojos en blanco inconsciente libero un grito entre risas morbosas robándole un intenso, entero y sexy orgasmo haciendo que cada músculo de mi pervertido cuerpo se contraiga en placer. Apenas pudiendo moverme entro y salgo de él sosteniéndome de la cabecera. Dos veces más y mi ruso se derrama en mi vagina gruñendo y diciendo cosas sexys en ruso. ¡Ay como me pone eso! Me desplomo sobre él mojada y extasiada su cuerpo caliente y transpirante, el mío temblando sobre el suyo y nuestras respiraciones al mil..., como lo extrañaba.

Lleno su cuello de besos y jadeando le digo con mimo

- Sigues siendo una máquina sexual que lo sepas. Me pones como nadie sabe hacerlo.

- No mientas. No me podido moverme

Lo abrazo aún teniéndolo dentro de mi vagina, ¡que agradable sensación!

- No Miento, y ahora tendremos mucho sexo, te follaré hasta que te hartes de mi.

- Jamás me hartaria de tener sexo contigo nena.

Escucho su corazón latir y sonrío. Está conmigo.

Sigue aquí. Sin este mala leche no podría vivir. Agarro su labio inferior y mordiéndolo digo

- No se me ha olvidado su castigo por mentiroso señor Ivanov Me azota con fuerza y responde

- Castigueme señora Ivanova. Castigueme...

Siento unas manitas en mi rostro. Están húmedas y pequeños balbuceos me despiertan

- ¡Ahhh maa ehh!

Abro los ojos lentamente y me reciben unos ojitos azules saltones hermosos. Mi pelotita hermosa no nos ha dejado dormir en toda la noche. Se lleva las manitas a la boca y sonriendo le beso la frente

- Hola corazoncito. Ahora te toca despertar a tu Papi.

Vuelve a tocar mi cara son sus manitas y sonrío dejando ver su dientecito. Es toda una ternurita doy un bostezo y lo cargo llenándolo de mimos.

- Te estas portando mal pelotita. Mira que no me has dejado dormir nada.

Le pongo a Misha sobre el pecho de mi finolis y aquí va mi pelotita a tocarle la cara con

sus manitas todas babeadas. Le agarra el labio inferior a Mikhail y balbucea feliz

- ¡Papapaa yeyah!

Chillo de la emoción y sacudo a Mikhail feliz.

- ¡Dijo papá! Mikhail, dijo papá.

Soñoliento me mira y al ver a pelotita sobre él lo abraza con mimo

- Tenía que decir primero mamá es un pequeño traidor - Rio Mikhail sonrie y ambos esperamos a que lo vuelva a repetir pero sólo balbucea.

- Ma-má di mamá pelotita

Abre

los ojos muy grandes y da palmaditas.

- ¡Paaapaaa!

- No, papá no, mamá

- Dejalo, con que diga papá está bien - Dice Mikhail riendo burlón Me cruzo de brazos.
¡No es justo! Pero bueno, tiene papitits. Le digo a Mikhail que hoy tiene más terapia y me pone cara de velorio

- Eso duele Megan

- ¿Quieres volver a caminar?

- Si

- Entonces te aguantas el dolor. No entiendo porque los hombres son tan berrinchudos. Ya luego se quejan de nosotras. Además, no te quejes que la sesión de hoy es en el agua y duele menos

- No soy berrinchudo Megan

Lo beso y contesto

- Tienes razón, no eres berrinchudo. Eres cabezota, gilipollas, terco, mala leche, amargado, bruto y pesimista. Pero berrinchudo no.

Llevo a pelotita a la sala de estar y lo dejo en su playard mirando una película para críos muy colorida. Se queda acostadito mirándola con las manitas en la boca. Hasta que se queda tranquilito. Regreso a la habitación y miro a Mikhail con picardía. Aún sigue desnudo debajo de esas sábanas y voy por el segundo round. Subo a la cama y hago la sabana a un lado.

- ¿Sabes de que tengo ganas?

- ¿De que tiene ganas la golosa?- Replica divertido

- De chupar..., de lamer, de tragar...

Sorprendido por mis deseos sonrie estupefacto y comenta

- ¿Que daño te he hecho? Ya hasta miedo me das

Separo sus piernas y pobre, no puede detenerme. Beso su sexo con perversión en la mirada y él me mira ido en el momento.

- ¿Te

he dicho que me encanta tenerte en mi boca? - Niega con la cabeza - Me encanta saborearte

Con sólo palabras y pequeñas caricias mi ruso particular se enciende. Saco debajo de la cama el tarro de crema de avellanas. Lo abro y extrañado pregunta

- ¿Para que eso?

- Para jugar un poco

Derramo un poco de la crema de avellanas sobre su erección. Me mira con cara de espanto, ay como lo amo. Me lo llevo a la boca y hago que la crema desaparezca de

apoco en cada lamida. Lo succiono y escucho su voz sonar. Escucharlo gemir es una de las cosas que más me excita. Me pone como una jodida moto. Su ereccion crece en mi

boca con su excitación sus gemidos.

- ¿Te gusta?

- Oh si nena, mucho..., me gusta mucho

Si, pide más, quiero que me pida más y encienda, haga arder a Afrodita. Acaricia mi cabello y tira suavemente de él emitiendo sexys gruñidos. ¡Como me pone el ruso este! Con un gesto morbosos pide que suba sobre él y le ofrezca mi excitación. Me quita la braga y su aliento en mi en la entrada de mi vagina, sus labios besándola y seguido, lamiéndola me hace tiritar. Me abre y su lengua tortura directamente mi hinchazón. Todo en mi interior se cruza. Si, no..., no pares, ¡no te atrevas a hacerlo! Ya su hinchazón me adormece los labios. Para su tamaño, mi boca es algo chica. Lo chupo, arde y clavando sus dedos en mis costados succionar mi clítoris y mi ruso, mi amor, colapsa en mi boca y yo me siento gloriosa. Lo saboreo con gozo y dejando fluir su excitación por mi garganta beso su contorno extasiada. Jamás pensé que llegaría a necesitar tanto del sexo.

Merendamos en la terraza y mi pelotita se atonta con la brisa de la playa. Es tan precioso mi bebito que me lo como a besos cada vez que puedo. Aunque sólo diga "papá" de vez en cuando. Miro a Mikhail y lo noto algo apagado. Tomo un sorbo de té y algo extrañada pregunto

- ¿Te ocurre algo cariño?

- Estoy bien

- No, no lo estas. No me mientas Mikhail -Me mira y responde - Estoy algo cansado. Exhausto.

- De seguro he sido yo exigiendote mucho sexo y a penas puedes. Perdoname Mikhail por favor. Sólo he pensado en mí y no en como puedas sentirte tu. - Pido apenada

- Meg, nena no tienes porque disculparte. Yo soy quien debería pedirte disculpas.

- ¿Disculpas a mi?

Ceñudo y frustrado argumenta

- No te hagas la desentendida. Bien sabes que apenas estoy durando algo. Ya no duro lo mismo que antes.

- Mikhail ni cuenta me he dado de eso. Con el tiempo volverás a ser el mismo.

Baja la cabeza y lo que pensaba, era un simple problema fisiológico, se ha convertido en algo mucho más profundo. Ay Megan, si que estás más salada que el mar. Estoy jodida y no sé como dejar de estarlo. Mucho menos ahora.

=====

Capitulo 10: Pillada

Luego de esa noche de sexo, Mikhail ha vuelto a comportarse distante y serio conmigo. Para él sentirse hombre es muy importante y se cree que por durar según él menos deja de serlo. ¡Me lleva el demonio! Lo llevo hasta la alberca. Es de noche y es perfecto para la fisioterapia.

- ¿Será algo rápido vale?-Asiente con la cabeza - Luego podemos darnos mimos Aprieta los dientes y replica enojado

- Te voy a decir algo Megan, no he conseguido una erección nuevamente. Ya me cansé de ser hombre unas veces y otras no. No voy a tener más sexo. No sirvo y eso ya lo debes de entender.

- Pero, es imposible. Ayer conseguiste una y en la mañana también. Creo que tu mismo las reprimes

- ¡Si quieres sexo, buscate a alguien que te haga el jodido favor! Tu marido es un inválido. Entiéndelo, ¡un inválido!

Derramo una lágrima y me siento en la tumbona junto a la alberca. Me pregunta porque lloro y enojada respondo.

- ¿Sabes porque lloro? Lloro de frustración Mikhail. Lloro de impotencia. Siento que nada de lo que yo haga vale la pena. De que te encierres ahí y no me dejes ayudarte. Trato de ser fuerte por los dos pero soy humana y también me canso de nadar contra la corriente. Estoy harta de suplicarte sexo, de tratar se mimarte y que tu no te dejes. No te preocupes que no voy a joderte más con lo mismo.

Jodete entonces.

- Dejame solo - Pide con gelidez

Sin poner resistencia lo dejo sólo y entre lágrimas entro a la villa. Ya no soporto más la situación. Siento que si sigo así colapso. Mi móvil suena y al ver que es Amanda dudo en tomar la llamada pero necesito hablar con alguien así que termino tomando la llamada.

- Hola...

- Hola Meg, ¿Como estas? Espero no interrumpir nada - Dice picarona

- No interrumpes nada Amanda

- ¿Que tienes? ¿Por qué lloras?

- ¡Porque ya me harta la actitud de Mikhail! Ya me harta que crea que no es hombre y toda esa estupidez.

- ¿Que ha pasado? ¿Hiciste lo que te dije?

- Sí, y logramos tener sexo. Y muy gilipollas si puede tener erecciones, sólo que por alguna razón dura menos de lo normal. Y desde que se dio cuenta de eso no ha vuelto a tener otra erección. Ya me cansa que no me diga que le pasa. ¡Ya estoy harta!

- A ver Megan, calmate. Quizá no es un problema biológico o algo así. Ya es algo de Mikhail. De seguro el mismo se ha creído y metido en la cabeza que no puede tener erecciones y ahora no logra tenerlas. Es la inseguridad que lo tiene así.

Y hay que entenderlo, en el sexo Mikhail era más activo de lo normal y ahora sólo puede dar sexo oral y para él no es suficiente. Trata de hablar con él y...

- ¡Falta que me le meta por los poros! ¡He hecho de todo! Hablo con él pero no comprende que lo sigo amando igual.

- Ya vale, pero de seguro tu lo tienes asfixiado de tanto sexo que le estas pidiendo. Quizá él aún tenga complejos por su situación y él mismo reprima el deseo. Megan, te va a tocar aguantar un poco y esperar a que sea él quien te pida sexo. Lo hará cuando se sienta

listo.

Enfurecida grito

- Y mientras, ¡¿Yo que?! ¿Llevo mes y medio sin sexo y tu me dices que espere a que el esté listo?

Responde entre risas

- Nena, ¿para qué están los consoladores y vibradores? Y sino pues mira películas porno y cosas así. Él te necesita tanto como tu a él sólo que tiene temor. Y eso de que ahora dura poco, también lo está causando él de seguro.

Dejalo en paz un tiempo

Enojada cuelgo y respiro hondo. No más sexo Megan, no tienes marido para follar hasta que se le quite la gilipollez. Regreso a la alberca y verlo llorar me desarma pero no pienso seguir interviniendo con eso.

- Vamos con la terapia. Lo haré rápido

- Megan

- ¿Que? - Respondo gélida

- Perdoname por favor yo sólo..., no puedo

- Ya no me pidas perdón. Sólo colabora con las terapias. Ya no quiero seguir hablando del mismo tema.

Con algo de dificultad logro meterlo a la alberca y rápidamente se apoya en el borde. Hago los ejercicios que me han enseñado para hacerle en la alberca y se los hago en silencio.

- ¿Cuando regresamos?- Pregunta con voz baja

- ¿Quieres regresar?-Asiente con la cabeza - Vale, hago los arreglos para irnos pronto.

- ¿Pero tu te quieres quedar?

- Yo quiero muchas cosas Mikhail. Quiero tantas cosas y sé que no son posibles.

Así que no me preguntes si me quiero quedar o no. Nos vamos y punto.

- Estas enojada por mi culpa. Megan yo...

- No estoy enojada. He decidido darte

el espacio que necesitas. Terminemos con los ejercicios para llevarte a la habitación.

Lloro para mis adentros. ¿Es que nunca vamos a poder vivir felices? ¿Hasta cuando tengo que ser el pilar, la fuerte? Hay ocasiones en las que siento que me quiebro y quiero mandar todo al infierno. Pero lo miro y sé que Mikhail necesita de mí ahora más que nunca. Al terminar con los ejercicios lo llevo a la habitación y lo preparo para que duerma. Él me mira con amor y también con vergüenza, toma mi mano y susurrando dice

- Otros pueden hacerlo Megan, no me enojaré. Así como lo hizo Sergey pueden hacerlo otros. Yo miro y listo.

Me quedo callada sin responder a la gilipollez que este cabezota ha dicho. Me mira esperando una respuesta y antes de irme le respondo

- Yo me casé contigo, para tener sexo contigo. Si no lo puedo tener contigo, pues no lo tengo. Mi esposo eres tu, al que deseo es a ti ¿Por que no comprendes eso?

Baja la cabeza

- Porque es imposible que desees a un inválido como yo Megan. Sólo me tienes pena

- ¡Ayyy es que ya me tienes hinchada! ¡Piensa lo que te salga de las pelotas!

Total, siempre terminas pensando lo que te da la gana. Aunque te diga mil veces que no es cierto no me creerás.

Agarro mis almohadas y pregunta preocupado

- ¿A dónde vas?

- Dormiré en el otro cuarto. Te daré el espacio que necesitas. Yo no puedo dormir a tu

lado y pretender que nada ocurre

conmigo.

- ¡Bien! ¡Pues vete! Mejor, estoy sólo. ¡Me gusta estar solo!

Azoto la puerta y llevándome a pelotita para la otra habitación me encierro con él. Hoy duerme con Mami en la cama. Está despierto y muy animado. Me mira y le hago mimos

- Holaaa pelotitaaa

- Ahhh papapapapa

- No, papá no. ¿Di mamá shi?

Da palmaditas alegre

- ¡Papapapapa!

- Ya vale, que no digas mamá entonces. Ahora vamos a dormir precioso.

Apago la luz y cierro los ojos. Mi pelotita comienza a llorar y tumbandome de lado lo abrazo y con sus manitas busca mi pecho. Lo descubro y rápidamente su boquita me chupa y ahora el muy mimadito me va a obligar a quedarme despierta para verlo en lo que termina de comer.

- ¡Comes mucho!

Huele rico, mi pelotita es todo una ternurita. Al menos tenerlo aquí me distrae.

- No seas terco como tu Papi cuando seas grande. Él es muy terco y cabezota Ojalá algún día deje de serlo...

Han pasado varios días. Mañana se cumple la semana aquí en la isla y yo y Mikhail hemos estado distanciados. Sólo lo busco para hacer su terapia y llevarle la comida. En las noches no he podido conciliar el sueño. Me siento de mal humor y no logro saber porque es. Todo me irrita y nada me parece bien aunque trato de controlarme. Mañana nos regresamos y Mikhail parece que sigue con la misma actitud

- ¿Que no vas a comer?

- No tengo hambre - Replica Mikhail

Aprieto los dientes y respiro hondo

- Tampoco comiste ayer Mikhail

- ¿Y? ¡No tengo hambre dije!

Doy un puñetazo en la mesa enojada

- ¡Pues jodete! No comas nada

Levanto mi plato y lo llevo a la cocina. Me lleno de ira y frustración y sin poder contenerme comienzo a tirar todo lo que encuentro a mi paso. Quiero romperlo todo, todo lo que tenga enfrente. Llora con enojo y dejando un desastre me arrincono en una esquina y cubro mi rostro con mis manos. Al demonio todo, sólo quiero llorar. Mikhail entra a la cocina en la silla se acerca a mi y digo

- Vete de aquí. Déjame en paz

- Odio verte así Megan, dime que tienes. ¿Por qué de la nada estas tan irritable?

Encojo los hombros confundida

- No lo sé. Son muchas cosas y ya no sé lo que pasa por mi cabeza.

- ¿Dime que tengo que hacer para que no te sientas así?

Lo miro y trago saliva

- Nada, ya no tienes que hacer nada. Sólo colaborar con las terapias Con la mirada me pide que me siente sobre sus piernas. Lo hago y rápidamente me abraza muy fuerte. Busca mis labios y de sólo besarlos las ganas que llevo dentro se encienden en segundos. Nuestras lenguas se acarician y electrifican todo mi interior. Estoy caliente, quiero cada vez más. Pero Mikhail sigue cohibido y parece estar dudoso como siempre. Lo detengo y le digo excitada

- No me calientes si no sabes si luego podrás apagarme.

Frustrada y harta de vivir como vivo comienzo a hacer las maletas entre lágrimas. Ahora soy yo la que quiere irse cuanto antes de aquí. ¡Cuanto antes! Terminó mi maleta y Mikhail me pide que lo ayude a pasarse al sofá de la habitación. Lo ayudo y ya ni a los ojos me mira. Creo que voy a enloquecer. Regreso a la sala de estar y comienzo a recoger los juguetes de pelotita y los echo en su maleta. Él sigue atontadito viendo los dibujos en la tele. Recojo el desastre que hice en la cocina y suelto un suspiro. Bueno, al menos me distraigo en algo. Se me va el tiempo volando. Me siento en el sofá a descansar algo y cierro los ojos. Me extraña que Mikhail no me llame ni para saber como sigo. Extrañada voy a ver que ocurre y la puerta ha quedado entreabierta. Escucho pequeños gemidos y ya la curiosidad comienza a agudizarse.

Me acerco sigilosa y espio por la rendija. Al ver lo que hace a escondidas, lo primero que me pasa por la cabeza es sorprenderlo y darle una zorra por ser tan gilipollas y tenerme así como me tiene. ¡Se está pajeando! ¡Es que es un jodido mentiroso! De momento lo observo, pienso pillarlo pero mejor me quedo mirando a escondidas. Se frota su piel dejando fluir de su garganta sexys y tentadores gruñidos. Como muero por entrar ahí y pillarlo pero pienso y luego podría morir de la pena y luego no hay quien le haga levantar a su amigo. ¡Maldita abstinencia a medias! Lo observo y ¿será posible? Aquí voy a mojar la braga número mil. Aprieto los dientes y mi rostro sube un par de grados. ¡Calor!

¡Tengo calor! Inconsciente mi mano se cuelga en mis encajes y mis dedos se frotan contra mi clítoris, muerdo mis labios y sólo deseo que no sean los míos sino lo de él quien me estén tocando. Tiene entre sus manos la razón por la cual yo ando

sufriendo. Aumenta el ritmo y aquí va la morbosa a aumentarlo sobre mí hinchazón. Reposo la frente sobre el marco de la puerta y siento que los latidos y la respiración se disparan. Las piernas me tiemblan y como quisiera poder gemir como lo hace él. Muerdo mis labios hasta sentir que comienzo a herirlos.

Disfruta a solas y yo disfruto de él aunque como todo últimamente en mi vida lo hago a medias. Soltando un gemido estridente y aviva llamas se corre. Él termina y yo apenas comienzo. Suelto un pequeño gemido e introduzco un dedo, luego dos y ya vuelve Afrodita a dominarme. Pero como soy tan buena ocultandome termino siendo yo a la que descubre. Con la voz extasiada pregunta

- ¿Hace cuánto estás parada ahí?

¡Maldición!

=====

Capitulo 11: Vence el deseo

Salgo corriendo hacia la terraza. ¿Es en serio Megan? ¿Sólo eso se te ocurre?

Muero de la pena. Dios que hago. Ya se, me quedo aquí toda la noche. No Megan, hace frío. Escucho su voz llamarme y eso me pone más penosa

- Megan, ¡ven acá!- Grita desde la habitación.

Lo ignoro mientras pienso que hacer y cómo actuar. Que rayos si por culpa de él fue que hice lo que hice. Me quedo un rato más y vuelvo a escuchar su voz

- Megan, ven acá por favor. No te aproveches de que no puedo caminar. Hablemos.

No tienes que sentir vergüenza. - Escucho desde la habitación

- ¡No es vergüenza!- Grito entristecida - ¡Es frustración y esa me la ocasionas tu!- Me levanto de la tumbona y avanzo a la habitación hecha una fiera del enojo

- ¿Que acaso ya no te gusto? ¿No me deseas lo suficiente como para tener una erección? Comienzo a creer que la del problema puede que sea yo.

- No Megan, jamás pienses eso; te deseo mucho.

- Eres un mentiroso. Ya no me deseas. ¿No consigues erecciones conmigo pero a solas sí? Es obvio que ya no te gusto

- ¡Que no es eso carajo!

Me cruzo de brazos

- ¿Ah no? ¿Entonces qué demonios es?

- ¡Me aterra la idea de fallarte!

Lo miro y me acojo al silencio por unos momentos. Con seriedad luego de una pausa

respondo con indigno

- Ya lo estas haciendo, Mikhail -Su rostro se descompone y el mío se enoja aún más.- Al verte masturbándote me he sentido como la mujer más inútil del mundo.

Una que no sabe complacer a

su marido y por eso él prefiere buscar el placer sólo. Así me sentí. Quiero que me seas sincero, ¿ya no te gusto?

Con un gesto pide que me acerque y me sienta a su lado. Lo hago algo distante y mirándome a los ojos replica

- Nunca he deseado tanto a una mujer como te deseo a ti Megan. No eres tu la del problema, soy yo. Cada vez que intento lograr una erección siento miedo, miedo de que algo suceda y no pueda.

- Ya hemos tenido sexo los otros días y fue maravilloso. Deseo que se repita.

Sentí nuevamente en ese momento al Mikhail de siempre. No tienes porque sentirte menos que antes. Te amo y no deseo nada más que mi marido de vuelta.

Subo encima de él y beso sus labios con suavidad. Sus brazos abrazan mi espalda y ya comienzo a sentir calor nuevamente. Desabotona mi blusa y yo le detengo

- No, no quiero presionarte. Mejor me voy. Buenas noches Me detiene con su jodida voz hipnotizante y mirándome a los ojos con sus azules desbordándose pide

- No te vayas, quédate, te necesito

Beso sus labios y no es posible que este hombre cause tantas sensaciones juntas con sólo rozar mis labios. Termina de desabotonar mi blusa y ve mis pechos con

un deseo cohibido de tocarlos.

- He dejado el sostén en la sala de estar. Misha me lo ha confiscado - Digo sonriendo

Agarro sus manos y las llevo a mis pechos. Los toca y acaricia perdiendo de a poco esa absurda cohibición que se ha metido entre ceja y ceja.

- Eres hermosa Megan, muy hermosa

- Tu también lo eres

Cada vez que le digo algo lindo tuerce el gesto. Estamos como al principio.

Lleno

de besos pausados su cuello y su piel comienza a querer arder. Su dureza comienza a rozar con mi sexo y ya me veo encendida. Muevo mis caderas trazando círculos sobre su erección. Le gusta su rostro descompuesto pidiendo más con la mirada lo delatan.

- Megan, no puedo..., yo

- Shh, si puedes. Y quieres. Sólo déjate llevar Le quito la sudadera con picardía junto con el bóxer y queda desnudo y erecto completamente sobre el sofá para mí. Deseosa y flamante me quito los cortos que llevo puesto junto a mi fino y translúcido encaje color negro. Esa jodida mirada penetrando mi cuerpo con deseo me estremece y humedece rápidamente. Vuelvo a subir a horcajadas sobre mi ruso particular. Rozo mi vagina contra su pene y tiritando le digo con lascivia

- Esto en mí, sólo tú lo ocasionas cariño. Me pones como una...

Besa mis labios y curvando la comisura responde

- Como una moto

- ¡Como una jodida moto!

Busco tenerlo dentro de mí saciando a Afrodita y no tardo en querer moverme como loca salvaje sobre Mikhail. Piel contra piel, los ojos queriendo devorar con la mirada al otro y sus manos azotando en mis nalgas me levitan. Mueve de a poco sus caderas y entra y sale de mí con suavidad y me gusta más que nada. Pero al ver su rostro veo de todo menos placer. Tiene el rostro encogido en dolor y lo detengo preocupada.

- Mikhail, no te muevas. Te lástimas cariño -Asiente con la cabeza y moviéndome con suavidad añado- Ahora soy yo quien manda, quien da placer. Usted sólo recibe señor Ivanov.

Azotandome

responde rápidamente

- Disfrute ahora, no será por mucho señora Ivanova. Pienso volver a ser yo quien mande.

Así, ¡si! Ojalá pensara así siempre. Sería muy feliz. Me siento sobre su erección y siento que toca ligeramente el fondo de mi vagina. Entrelazo mis dedos con los suyos y muevo mi pelvis lenta y morbosamente. Estoy caliente, él también lo está y sus ojos mirándome fijamente mientras gime me avivan.

- Si, gime cariño. Hazlo

- Me enloqueces, Megan - Jadea

- Soy tuya, tuya toda tuya

Tirando suavemente de mi cabello lo reafirma, soy suya y le encanta que lo diga.

Y él es mío. Mi ruso, mi amor, todo él es mío. Siento que las excitantes contracciones se apoderan de mi vagina y de mis palabras. No dejo de gemir y decirle cosas perversas que él responde con un azote. Me desplomo sobre su pecho moldeado y suelto un grito extasiado corriendome junto a mi ruso, a mi marido. Tiemblo y me rio de mi misma. ¿Tanto sexo necesito? Hasta pena me da.

Enredo mis piernas con las tuyas aún sin dejarlo salir de mi interior. Por nuestras piernas se deslizan su excitación junto a la mía. Me siento gozosa.

Plena y feliz. Mi finolis es sólo un acomplejado pero sigue siendo el mismo.

Miro el tatuaje en su muñeca y luego miro el mío. Lo amo tanto que hasta cursi nos ponemos. Escucho su corazón bailar en su pecho y comento

- Si puedes, sigues siendo el mismo. Confía en ti así como yo lo hago.

- Te amo Megan. Eres lo más importante en mi vida pequeña Levanto la mirada y tocando sus labios respondo

- Tu también lo eres para mi. Nunca dudes de mi que me haces sentir. Quiero que de

ahora en adelante confíes en ti. Puedes tener todas las erecciones que quieras y hacerme sentir igual que siempre.

- Pero...

- Pero nada. No quiero peros. Es más volveremos al club de intercambios con Sergey y Amanda y haremos lo que siempre.

- Megan, va a ser ridículo que entre en silla de ruedas a un sitio así. Mejor no. Nadie querría intercambiar ni las palabras con un paralítico.

Vale que este está buscando que me salga lo hortera y le suelte una de mis frescas.

- ¡Ya deja de pensar así! - sonrío - Para sacar orgasmos no necesitas las piernas

Se queda callado y vuelvo a reposar la cabeza sobre su pecho. Acaricia mi espalda y cerrando los ojos espero que de una vez deje de pensar como lo hace.

Regresamos a casa y creo que mejor de lo que habíamos llegado. Mikhail está más animado dentro de su situación. Y por nada del mundo dejaré que ese ánimo decaiga. Al llegar a la casa lo primero que hace Lara es correr hacia Mikhail y darle un abrazo y uno de sus dibujos. Le doy a Alena mi pelotita para que lo lleve a su cuarto y veo a Ninette sentada en las escaleras. Me siento a su lado y le busco conversación

- Oye, ¿Cómo estás?

- Bien - Responde seria

- Mmm, ¿segura? ¿Pasa algo?

- No, estoy bien.

Asiento con la cabeza y recuerdo la charla que tuvimos sobre el fútbol. Sonrio y le digo a susurros

- ¿Qué te parece si vamos por un balón de fútbol al centro comercial?

Me mira algo emocionada y asiente con la cabeza

- ¿Pero y tío?

- No te preocupes, yo hablo con él. Anda, ve y busca tu abrigo Corre a buscarlo emocionada y yo pienso en que inventarme para salir de casa.

Miro a Mikhail y cariñosa le pido a Lara que me deje un momento con mi finolis.

¡Ay Megan no tartamudees!

- Mikhail, voy a salir un momento con Ninette a comprar unas cosas que necesita para el cole

Extrañado responde

- De eso se encarga Alena

- Pero quiero ir yo. Regresaremos pronto. No vamos a tardar Ninette baja las escaleras con su abrigo y corre a la salida

- Oye, ¿te portas bien con Megan vale? - Dice Mikhail Ninette asiente con la cabeza y Lara se antoja de venir con nosotras. Me toma de la mano y sin saber a dónde vamos dice

- Yo quiero ir con Mami y Ninette Papi. Me voy a portar muy bien Pido que por hoy, sólo por hoy los mil metros no nos acompañen y peleando Mikhail acepta. Mientras manejo Lara no para de hablar. ¡Parece un lorito! Pero hace una semana que no me ve y debe tener mucho que contar.

- Oye Mami, mientras estabas de viaje con Papi, Ninette se metió a tu guardarropa y agarró un sostén tuyo. Se lo estaba poniendo - ríe - ¡Ella no tiene tetas!

Me quedo en una pieza. Si que han pasado muchas cosas mientras no estábamos en casa. Ninette rápidamente niega

- ¡Eso no es cierto! No seas mentirosa. Yo no agarre nada

- Oh si, te estabas mirando

las tetas y te ponías los sostenes de Mami. Te veias graciosa porque te quedan grandes

- Megan eso no es cierto. ¡Lara es una mentirosa!

Con los ojitos llorosos Lara responde

- Pero yo no miento Mami. Es cierto ella se los puso.

- No llores Lara, no eres una mentirosa. De seguro que hay una explicación para todo ¿vale?

- ¡Que yo no me los puse!- Insiste Ninette.

La verdad, yo creo que mi sobrina si se ha agarrado mis sostenes. Ya tiene once años y la curiosidad comienza a surgir. Sus mejillas ruborizadas la delatan.

Pero conociéndola se va matar diciendo que no es cierto. Llegamos al centro comercial y entramos a una tienda de artículos deportivos y Ninette corre a ver las cosas del fútbol y yo miro a Lara. Está tristonera y cargándola la lleno de besos

- Oye, ¿te digo un secreto? Yo te creo princesa

- ¿Si me crees? Mami yo no miento es verdad. Ninette se miraba las tetas y te agarro el sostén.

- A ver, ella es un poco más grande que tu. Ya tiene once y tu tienes todavía seis añitos. Ella está creciendo y pues sus pensamientos cambian también.

Me mira algo descolocada

- ¿Como mami? ¿Ya no va a jugar más conmigo?

- Claro que va a seguir jugando contigo. Pero ella está creciendo y comienza a tener otros intereses aparte de jugar. Ya pronto le crecerán los pechos y va a usar sostén

- Ahhh, ¿pero y porque yo no puedo? Yo también quiero usar como tu Mami.

- Ahora eres pequeña todavía. ¿En unos años más los usas vale?

Asiente con la cabeza y en eso Ninette

regresa con un balón y unas zapatillas deportivas para jugar al fútbol emocionada.

- ¡Estás quiero!

- Vale, pues vamos a pagarlas.

La acompaño a pagar las zapatillas y el balón y luego toca llevar a Lara a la juguetería. Antes de que se vuelva loca agarrando cosas le digo que sólo puede escoger un juguete. Me hace pucheritos pero termina obedeciendo y busca una de tantas muñecas que ya tiene. Las llevo a tomar un helado y Ninette parece feliz con su balón.

- Ahora sólo falta buscar el equipo. De eso no te preocupes que yo me ocupo.

Mirando el balón sonrie

- Gracias por el balón y por ayudarme a jugar fútbol

- No tienes que agradecer Ninette

Suelto un suspiro y pienso de momento en mi finolis. Agarro el móvil y le mando un correo

De: Megan Ivanova

Fecha: 29 de mayo de 2016 1:26pm

Para: Mikhail Ivanov

Asunto: Saber de usted

Señor Ivanov

Me gustaría saber ¿como está? ¿Piensa en mi? Porque yo si lo hago. Deseo que llegue la noche para verlo y llenarlo de besos y hacerle el amor. Quiero saber que pasa por su mente ahora mismo señor Ivanov

Pd: Lo amo :)

Megan Ivanova McMillan

Curiosa esposa del presidente de Ivanov Pharmaceuticals, Inc.

De: Mikhail Ivanov

Fecha: 29 de mayo de 2016 1:30pm

Para: Megan Ivanova

Asunto: Usted

Señora Ivanova

Pienso en usted todo el tiempo. Estoy y me siento bien ahora que usted me escribe. Como me gustaría caminar para hacerla más feliz. La espero, y en la noche haremos lo que usted desee.

Pd: la amo señora Ivanova

Mikhail Ivanov

Presidente de Ivanov Pharmaceuticals, Inc

De: Megan Ivanova

Fecha: 29 de mayo de 2016 1:35pm

Para: Mikhail Ivanov

Asunto: ¿Seguimos?

Señor Ivanov

Usted me hace feliz con o sin piernas. ¿No entiende eso? esta buscando que le azote el culo duro, muy duro por cabezota. Ay dios, ¡como me gusta azotarlo!

Pd: Le haré el amor y lo haré tiritar. Pero no dejes de pensar en mi, yo no dejo de

hacerlo.

Megan Ivanova McMillan

Regreso con las niñas al coche y Ninette no deja de hablar del balón de fútbol.

A ver como le hago para decirle a Mikhail que su sobrina comenzará a jugar fútbol.
Pienso en Mel y la llamo necesitando

saber de ella.

- ¡Hola Meg!

- ¡Hola tonta! ¿Como está la futura mamá?

- ¡Pues cansada! Entre el trabajo de remodelar la presidencia y el embarazo me estoy volviendo loca.

- Quiero verte, ¿estas en casa?

- Si, de hecho estoy sola. Dmitri insiste en que me vaya a vivir con él pero aún no me siento preparada. Siento que volveríamos a lo mismo y quiero evitarlo.

- Vale, pues voy a pasar con Lara y Ninette. Lara pregunta mucho por ti.

- Ay si, quiero verlas a las dos. La verdad aún no me adapto a Rusia ni a nada de aquí y me siento horriblemente sola.

Termino la llamada y les digo a las niñas que iremos a ver a Mel. Lara se emociona y Ninette no tanto, Ninette para impresionarse por algo es difícil.

Idéntica a su tío.

- ¿Ninette y como te va en el cole?

- Bien - Responde gélida

- ¿Y haz hecho amigas?

- No me gusta hacer amigos. Me gusta estar sola. Así es mejor.

Extrañada argumento

- A ver, tener amistades es bueno y debería gustarte. Socializas y te desenvuelves mejor con las personas.

- No me gustan las personas

- ¡Pero tener amigos es muy divertido!- Exclama Lara - Aunque yo no tengo muchos. Sólo dos Flopi y...nada sólo Flopi

- Lara, Flopi es un perrito. Debes tener amiguitos en el cole. ¿Quién es el otro?

Se ríe nerviosa y se cubre los ojos

- ¡No es nadie Mami! Sólo es Flopi

- No seas mentirosilla, tu no mientes. A ver, ¿quien es el otro amigo?

Ninette interviene

-

Es un niño de su clase se llama Ian

- Oye, ¿Por que le dices a Mami? ¡No podía enterarse!

- ¿Por qué no Lara? Es muy lindo que tengas amigos.

Baja la cabeza y tristonamente responde

- Sí, pero sólo Ian juega y lee cuentos conmigo. Más nadie.

- ¿Por qué no intentas hacer más amigos?

Encoge los hombros y moviendo las piernitas nerviosa contesta

- Pero, ¿y si no les gusta mami? Quiero jugar pero ellos no.

Ninette ríe y por hacer la maldad añade

- Ian le regaló un brazalete que hizo el mismo y le dio un besito en la mejilla antes de que Nikolai pasara al cole por nosotras.

- ¡Por que eres tan bocona!

Me rio por dentro. Ay este par de dos y sus peleas sólo me hacen reír. Llegamos a ver a Mel y Lara corre a darle un abrazo. Le mira el vientre y me dice que aún no está muy panzona. ¡Que desesperadita!

- Aún el bebito de Mel es muy pequeñito. Pero ya pronto estará panzona y sabremos si es niña o niño - Le digo cariñosa.

Mel les ofrece unas galletas a las niñas y se quedan viendo la televisión mientras yo pienso preguntar todo sobre como va con el payaso de Dmitri. Parece que la felicidad comienza a regresar a mi querida hermana. Ella pregunta por Mikhail y yo pues ¿que puedo decir? Creo que hemos progresado algo.

- Dmitri insiste en que regrese a la casa con él; pero Megan, tengo miedo y mucho. Yo lo amo pero no quiero volver a pasar por lo mismo.

- ¿Como fue él contigo?

Suelta un suspiro

- La verdad es que es muy controlador. Es obsesivo en todo. Y no le gusta que le cuestione nada de lo que hace aunque ahora ha cambiado mucho.

Agarro su mano y mirándola con cariño le advierto

- Mel, eres mi hermana menor, aunque tengas los años que tengas siempre te voy a ver como la pequeñita. No quiero que nada ni nadie te haga sufrir y si ese hombre te vuelve a hacer llorar le corto las pelotas ¿Entendido?

Ella ríe patidifusa con mi advertencia y responde

- Ay Megan no exageres

- No, hablo en serio. Le corto las pelotas y se las pongo de corbata por gilipollas como vuelva hacerte sufrir.

Mel me abraza y yo le respondo rápidamente el abrazo. Haría lo que fuera por verla feliz tanto como yo lo soy con Mikhail por más berrinchudo que sea. Cada vez que pienso en Mikhail sonrío y en el fondo sé que pronto, muy pronto volverá a caminar.

=====

Capitulo 12: Dos sillas

He llegado un poco tarde. Ya es casi la hora de la cena y sé que Mikhail va a dar lata. Megan, vístete de paciencia. Ninette corre a esconder el balón y las zapatillas a su cuarto y mando a lavar las manitas a Lara. Entro al comedor y veo a mi ruso particular en la cabecera. Le planto un beso en los labios sexys y hipnotizantes que tiene y sonriendo digo

- ¿Que ha hecho mi marido en el día?

- Además de pensar en ti, te he ayudado un poco desde el despacho con las cosas de la farmacéutica.

Verlo algo animado de pone muy feliz. Ninette entra al comedor junto con Lara y se sienta al lado de Mikhail y la veo más alegre de lo habitual. Lara habla y habla a Mikhail mientras cenamos y yo sólo pienso en como hacer para que todo esto acabe de una vez. Quiero ver a Mikhail nuevamente en pie.

- ¿Y si regresas a la farmacéutica? Mikhail ya es tiempo que retomes tu vida.

Vamos, regresa y sigue haciendo lo de siempre.

Toma un sorbo de vino negando con la cabeza

- No saldré de la casa Megan. Es una burla verme en esta maldita silla de ruedas. No permitiré que me vean así.

Me cubro el rostro frustrada. ¡Hay que tener paciencia con este ruso cabezota!

- Mikhail, no es nada. Sigues siendo el mismo. Te aseguro que seguirán respetándote

igual

- Ya dije que no y punto. No insistas

Vale que no insisto. Pero algo tengo que hacer para que deje de estar encerrado en la habitación día y noche. Espero a que Ninette y Lara se vayan con Alena para ponerse la pijama y miro a Mikhail

descolocada.

- ¿Por que no intentamos seguir como antes? Mira, podemos seguir saliendo a cenar. Tu puedes ir a la farmacéutica y demás. Hay muchas cosas que podemos hacer

- No quiero Megan. Estoy bien aquí. No insistas. Si quieres cenar, puedes ir con Amanda y Sergey. Salen conversan y la pasan bien.

Niego con la cabeza desganada

- Yo quiero ir contigo, Mikhail. Quiero retomar muchas cosas en nuestra vida y tu simplemente no me dejas.

Encoge los hombros

- Ya se acabó. Deberías entenderlo Megan. No puedes pedir más de mi.

- Claro que puedo. A ver, volvamos al Pleasure con Sergey y Amanda. Hazlo por mi. Sé que nadie te rechazará.

Levanta la mirada y dudoso inquiera

- ¿En serio lo crees?

- Si, lo creo. Esa silla de ruedas no cambia quien eres y lo que puedes dar.

Sigues siendo jodidamente sexy.

Curva la comisura algo dudoso. ¡Es que de alguna manera tiene que abrir los ojos!
Agarro una de sus manos y mirandolo con mimo añadido

- Deberías confiar en ti y en lo que puedes dar. Me harías muy feliz

- ¿Eres feliz a mi lado?- Pregunta decaído

- Soy la mujer más afortunada de el mundo al tenerte a mi lado.

Asiente con la cabeza temeroso y algo dudoso

- Intentemoslo pero no prometo que funcione. Si te hace feliz que lo intente así lo haré.

Me levanto de la silla emocionada y corro hacia él. Lo lleno de besos y mimos.

Estoy segura de que todo va a cambiar para bien. Con picardía muevo la silla de ruedas y lo llevo hasta el cuarto.

- Aún es temprano para dormir - Comenta Mikhail

- ¿Quien dijo que vamos a dormir?

Cierro la puerta de la habitación y feliz le muestro unos conjuntos sexys y atrevidos que he comprado hace poco

- ¿Te gustan?

- ¿De donde los has sacado?

- Pues los he comprado pensando en ti. Que quieres que haga con ellos - Susurro en su oído

Los mira y sonriendo elige uno

- Me gusta este. Quiero que te lo pongas y me lo muestres.

Riendo me tumbo en la cama pensando en que podría hacer para que sea más interesante el momento.

- ¿Recuerdas mi castigo? Creo que es hora de ponerlo en práctica La sonrisa se borra del rostro y preocupado pregunta

- ¿Como? ¿Que vas hacer?

Lo ayudo a pasarse a la cama y besando sus labios con una sutil mordida susurro

- Te voy hacer sufrir un poquito.

Agarro el conjunto que ha elegido y me meto al baño. Abro la ducha y me desvisto a toda leche riendo morbosa. Mi ruso particular va pensarlo dos veces antes de volver a mentir. Me meto a la ducha y dejando caer el agua sobre mi cuerpo doy brinquitos de la emoción. Mi finolis poco a poco está volviendo a ser el mismo.

Pero todo estuviera perfecto si volviera a caminar. Haga lo que tenga que hacer.

Mi amor, mi hermoso y sexy marido va a volver a caminar. Salgo de la ducha y emocionada me arreglo para impresionar a Mikhail. Lo que ha elegido es jodidamente sexy. Un corsé negro con detalles rojos y provocativos junto a una tanga en encajes y medias de seda negras con ligeros. ¡Es que va a sufrir! Me dejo el pelo suelto y me hago ondas atrevidas y lascivas. Riendo salgo del baño y camino lentamente alrededor de la cama luciendo lo que ha elegido. Arrastro el diván hasta el frente de la cama y me mira curioso

- ¿Que vas hacer?

- Castigarte...

Abro mi bolso y agarro unos cuantos juguetitos que tome prestados del cuarto morado. Amarro sus manos a los postes de la cama y desnudandome con la mirada dice

- Megan, quiero tocarte

- No, usted está en castigo

Enciendo el estéreo y pongo una música suave y excitante a los sentidos. Bailo por la habitación provocativamente desatando poco a poco el corsé. No deja de mirarme, lo he dejado desnudo y no sé quién castiga a quien. Acaricio su sexo con una ligera pluma y su rostro contrayéndose en placer me incita la morbosa.

- Meg, basta. Ven acá.

Niego con la cabeza mordiéndome los labios y subo a la cama. Gateando hacia él me subo sobre su cuerpo y sin dejar de bailar con lascivia termino de quitarme el corsé. Toco mis pechos y juego con mis pezones frotándolos con los dedos.

Mikhail tira de las manos y sin poder tocarme suplica

- Megan, por favor basta. Necesito tocarte

- No me vas a tocar hoy. Sólo me vas a ver. Vas a ver como juego con mi cuerpo, como me doy placer. Tu sólo vas a mirar

Pone cara horrorizada.

Sólo mirar teniendome sobre él frotando mi sexo contra el suyo haciendo que su rigidez permanezca. Me humedezco y siento que mis caderas se sueltan solas y se mueven como quieren.

- Oh Megan, ¡basta joder basta!- Dice excitado - Desatame

- No, aún no

Beso su cuello y esos pequeños susurros me hacen palpar. Se torna rojizo y caliente. Me encanta tenerlo así.

- No me vas a mentir más.

- No lo vuelvo hacer Megan pero por favor sueltame

Riendo bajo de la cama y camino hasta el diván. Agarro de entre los artilugios que he tomado prestado del cuarto morado un consolador. Me mira y pregunta

- ¿Que vas hacer con eso?

Me quedo callada y me recuesto en el sofá de piernas abiertas frente a Mikhail.

Tira de sus manos nuevamente y al verme tocarme y frotar con suavidad mi clítoris con mis dedos su mirada se llena de deseo. Si, eso quiero. Que me desee y no pueda tocarme ni tenerme.

- ¿Quieres? ¿Quieres tocarme?

- Deseo tocarte Meg. Anda, sueltame - Pide entre respiros acelerados Niego con la cabeza sonriéndole con libido. Abro aún más las piernas y doy pequeños azotes como él suele hacerlo. Me electrifico y jadeando, me penetro con él consolador con suavidad. Lo

muevo, entra y sale. Luego lo hundo hasta el fondo y muevo mis caderas deseando sentirlo más. Mikhail me mira y nunca ha estado tan rojizo como ahora. Su pene está endurecido, rígido e hinchado con sólo verme. Suplica que me acerque pero lo hago sufrir y sigo jugando con mi cuerpo mientras

él se retuerce en su propia excitación.

- Meg, nena. Te necesito. Ven acá

Cierro los ojos y de sólo escuchar sus dulces e impotentes resoplidos por no tocarme me deshago en gemidos.

- Suelta eso Megan

Riendo saco el consolador de mi vagina y con la roca golpeando en el pecho dejo el consolador a un lado y mis dedos se cuelan en mi vagina. Sufre al ver y no poder tocar. ¿No que le gustaba mirar?

- Mírame, ¿Te gusta lo que ves?

Asiente con la cabeza

- Eres hermosa pequeña, perfecta.

Sigo tocándome y entre ese estrecho espacio entre el dolor y el dulce placer me corro soltando palabritas de esas que encienden llamitas. Me levanto del diván y con las piernas temblorosas camino hacia Mikhail. Está hinchado y caliente. Sus azules piden a gritos tocarme. Agarro su rigidez y un gemido se escapa de su garganta

- Estas caliente y duro, muy duro

- Así me pones. Eres cruel. Nena, suéltame. Quiero tocarte Muevo su piel con suavidad y su rostro lleno de placer me encienden la morbosa aún más. Subo sobre mi ruso particular y de sólo sentir su dureza rozar mi sexo la piel se eriza. Megan, ¡qué dependencia has creado a este hombre! Termino cediendo ante mi propia tortura y busco que su rigidez me haga sentir más placer, mucho más del que ya experimento. Entro, salgo y siento que me desbordo por dentro. Me muevo, muevo mis caderas con rapidez y trazando una O perfecta con sus labios

mi ruso particular, mi marido ese que antes de ser mi razón de amar era sólo mi jefe maldito que odiaba; quebrado en placer se corre tirando de sus ataduras.

Sonriendo beso sus labios y lo desato. Sus manos rápidamente me abrazan y lo hacen con culpa y vergüenza. ¿Qué le pasa?

- Cariño, ¿Estás bien?

- Perdóname. No he durado nada

Lo miro y acariciando su cabello humedecido respondo con afecto

- Sólo tú te das cuenta de eso. Y si así fuera, vamos de a poco. Sé que sólo es cuestión de tiempo para que vuelvas a ser el mismo. Tienes miedo a sentir placer

- No tengo miedo

- Si lo tienes. Piensas que al estar sin poder caminar es motivo para no sentir placer y tener vida sexual

- Pero...

Lo lleno de besos y no lo dejo hablar. Sus brazos me acarician la espalda mientras yo escucho su corazón latir. Sonríó y al rato me tumbo a su lado miro el tatuaje en su muñeca y luego miro el mío.

- Me encantan. Cada vez que veo el mío pienso en ti.

- Odio los tatuajes y tu..., tu pequeña traviesa me has convencido de hacerme uno.

Entrelazo mis dedos con los suyos y suelto un suspiro

- Te amo Mikhail. Cada día que pasa me enamoro más y más de ti.

Besa mi cabeza y responde

- Yo también te amo. Más de lo que nunca creí que llegaría hacerlo.

Llamo a Ninette con señas y ella corre hacia donde mi. A escondidas le doy un papel y ella comienza a leerlo.

- Ya te he conseguido equipo de fútbol con niñas de tu edad. Tendrás prácticas dos días en semanas después del cole. Yo no podré llevarte porque ayudo a tu tío con la farmacéutica pero Nikolai o Alena lo pueden hacer.

Sus ojos se iluminan y sin pensarlo me abraza fuertemente. Descolocada le devuelvo el abrazo y emocionada dice

- Gracias Megan

- De nada cariño. ¿Sólo mantengámoslo en secreto por el momento vale?

Asiente con la cabeza y feliz sube a su habitación. Escucho un grito de Mikhail desde la sala de estar y corro a ver que le ocurre

- ¡Megan! ¡Quitamelo de encima! ¡Que demonios hace esa cosa demoníaca dentro de mi casa!

No puedo evitar reír al ver a Mikhail pálido y a Flopi frente a él moviendo la colita y lamiendo los pies de Mikhail.

- ¡Que me lo quites! ¡¿Que esperas?! ¡Me va a morder y a matar!- Grita lleno de pavor

Trato de agarrar al perrito pero el juguetón corre por toda la sala de estar y ya parezco tonta corriendo detrás de él.

- ¡Sacalo de aquí! ¡Quiere morderme!

- Mikhail, es sólo un cachorrito. No te quiere matar ni morder ni nada.

Lara entra a la sala de estar y esta cría va a llevarse un buen regaño. Lara al ver a Flopi y darse cuarto que se le ha salido de su cuarto da media vuelta y dice

- ¡Tengo tarea! ¡Adiós Papi y Mami!

- ¡Lara Ivanova McMillan! ¡Ven acá!- Grita Mikhail Lara camina hacia Mikhail muerta del miedo y dice con voz baja

- Papi yo te quiero mucho

- ¡¿Qué hace esa cosa dentro de la casa?! ¡Te dije que se queda en el invernadero!

Solloza responde

- Pero papi allá hace frío y está solito.

- ¡No me importa! ¡Saquen a esa cosa de aquí!

Comienza a respirar muy rápido y comienzo a asustarme. Pido que se calme porque podría dañar su corazón pero no hace más que repetir que saquemos al perrito.

Lara agarra a Flopi y le pido que se lo lleve de la sala de estar. Mikhail está frío y parece querer morirse.

- Megan, Megan

- Ya se fue Mikhail. Ya se fue

Lo abrazo y trato de calmarlo. Me siento a su lado y besando sus labios digo

- Cariño, es sólo un perrito. No hace nada. Sólo quiere jugar -Se queda callado y tiembla horrible.- Sé que los perros te trae horribles recuerdos, pero estoy segura que con el perrito de Lara puedes comenzar a perderles el miedo.

Me mira y sollozo responde

- Son malos, todos son malos. .

- No, no todos lo son. Ya pasó. Ahora vamos a ponerte uno de tus trajes y vamos a la farmacéutica.

Niega con la cabeza

- No iré más a esa farmacéutica mientras no camine Me levanto del sofá y camino hasta el recibidor de la casa. Le he pedido a Nikolai que me consiga otra silla de ruedas y la ha conseguido. Me siento en ella y arrastrándola entro sentada en la silla a la sala de estar. Mikhail me mira descolocado y pregunta

- ¿Qué haces sentada en esa silla de ruedas?

Lo miro y cruzándome de brazos respondo

- Si tu no quieres salir de casa por la silla de ruedas, yo tampoco lo haré. No caminaré más hasta que decidas salir al mundo y dejar de encerrarte. Seremos dos en silla de ruedas en casa. De ahora en adelante haré de cuenta que las piernas no me funcionan.

- ¿Te volviste loca? Megan, ¡levántate de ahí!

Niego con la cabeza sonriendo. De alguna forma mi ruso particular tiene que sentirse apoyado. Aunque para eso tenga que sentarme en una silla de ruedas.

=====

Capitulo 13: Novena sala

- Megan, no seas ridícula. Levantate de esa silla ahora

- No, no lo haré. - Respondo

Parece enojarse pero no me importa. Sólo quiero que lleve su vida normal y deje de ser tan pesimista. No me será fácil estar aquí sentada pero lo haré por Mikhail.

- Megan. Esto es chantaje. Levantate de esa silla por favor.

- Lo haré si me prometes que vas a salir de este encierro. Vamos a la farmacéutica

Niega con la cabeza y pues va a tener que aguantarme en la silla de ruedas. Al rato recibimos la visita de Alejandra y al vernos a los dos en silla de ruedas se queda con el ojo cuadrado.

- Pero..., ¿Qué está pasando aquí?

- Tengo una esposa terca madre, Eso pasa - Refunfuña

Alejandra camina hasta Mikhail y besándole la cabeza responde con mimo

- Mira quien habla de terquedad, mi hijo que es más terco que nadie Sonrio y digo

- Estoy en esta silla de ruedas por culpa de Mikhail. Él dice que si sale en silla de ruedas al exterior no lo van a respetar. Yo digo que eso no es cierto.

Y pues he decidido quedarme también en una hasta que me prometa que saldremos de la casa

- Está loca. ¡Madre haz que se levante de esa jodida silla!

Alejandra me mira y lo hace con un gesto de cariño y profundo aprecio. Se pone de cuclillas frente a mí y tomando mis manos comenta

- Megan, gracias por hacer todo lo que haces por mi hijo. Gracias por tratar de levantarlo el ánimo y apoyarlo como lo haces. Él es muy afortunado al tenerte como esposa. Te quiero como a una hija

y te estaré agradecida toda la vida por lograr que Mikhail aún con todo lo que ha sufrido en la vida, le diera una oportunidad al amor y a tener una familia.

- No tienes que agradecer Alejandra. Lo que hago, lo hago por amor. Estoy enamorada de Mikhail y no podría hacer menos. Me duele ver como deja pasar el tiempo sentado en esa silla sin querer salir de la casa. Pero sé que pronto haré que se anime.

Invito a Alejandra para que se quede a comer y encantada acepta. Va a ver a las niñas y Mikhail sigue ceñudo por mi idea de estar en la silla de ruedas.

- Hoy vienen Sergey y Amanda - Comento

- ¿Que? ¿Por qué?

Encojo los hombros

- Ya que tu no quieres salir a socializar, pues que ellos vengan. Además quiero ver a Leyla. Amanda dice que no para de decir palabritas

Se cruza de brazos enojado

- Esto es un circo. Yo inválido. Tu en esa jodida silla sin razón y quieres traer a Sergey y Amanda. Megan, ellos tienen vida

- Ellos son los que quieren verte y mueren porque aceptes ir al club.

Empujo la silla hacia él y sonriéndole miro sus ojos azules y enamorándome una vez más de ellos me digo

- Te voy a demostrar que podemos tener una vida normal y feliz aún tu estando en esa silla.

Alena nos avisa que la comida está servida y pasamos al comedor. Alena me ve sentada en la silla de ruedas y se queda patidifusa pero no comenta nada. Lara me mira y curiosa pregunta

- Oye

Mami, ¿ahora tu tampoco puedes caminar?

- Por ahora no Lara

- Ohh, pero, ¿Por qué?

- No vas a entender princesa. Eres muy chica todavía Alejandra está muy feliz y animada. Es curioso, generalmente siempre está algo decaída y seria. Pero creo saber a qué se debe tanta alegría

- Alejandra, ¿Como te va con mi tío?

Se pone colorada y algo tartamuda responde

- Eh bien. Estamos bien. Lo he convencido de que se mude para acá. No lo veo

mucho porque viaja seguido a Italia Ninette arquea una ceja y algo confundida dice

- Pero si Danilo siempre está contigo. Y cuando él está nos mandas a dormir temprano y no me gusta.

Lara interviene

- Si, es cierto. Mami, a abuela le gusta que le peguen - Dice asustada Alejandra se queda en una pieza y le pregunto a Lara

- ¿Por qué dices eso?

- Pues porque una vez escuche a abuela gritar "Dame duro" - Lara mira a Alejandra - ¿Te gusta que tío Danilo te pegue? Eso es malo abuela.

Alejandra se torna rojiza y yo escupo un sorbo de vino sin poder aguantarme la risa. Mikhail mira fulminante a Alejandra y ella no sabe donde meter la vergüenza

- Estaban haciendo el tornillo - Ríe Ninette

¿Ahora es tornillo? Pero qué cosas se les ocurre a estas niñas.

- A ver. Escuchaste mal Lara. Quizá no es lo que tu piensas. Le estaba pidiendo a tío Danilo que le diera turrón - Muero

a carcajadas

- ¿Turrón?

- Si, turrón bien duro - Vuelvo a reír

Lara mira a Alejandra y pregunta

- ¿Te gusta que tío Danilo te de turrón duro? Yo quiero turrón también.

- Si, el tío Danilo me estaba dando turrón - Dice penosa Lara y Ninette se van a jugar al jardín y Mikhail no tarda en exigirle explicaciones a Alejandra.

- ¡Sólo a ti se te ocurre follar teniendo a las niñas en la casa!

- Pensé que dormían Mikhail

- Mikhail, nosotros follamos igual aquí y las niñas están - Digo riendo

- Si, pero nunca han escuchado algo indebido

Alejandra arquea una ceja respondiendo

- Que tu tengas conocimiento

¿Será posible? ¡Mikhail es un celoso! Cela a su madre en todo. Le molesta la sola idea de que Danilo esté con ella. Es un obsesivo y la sobreprotege demasiado. Le habla como si quisiera condenarla por tener sexo y yo no lo permito

- Tu madre es libre de tener sexo con quien quiera Mikhail parece que hasta te molesta que ella tenga vida sexual.

- No me molesta eso en lo absoluto. ¡Lo que me enoja es que no lo sepa hacer y dos niñas la escuchen en pleno acto!

Alejandra nos mira apenada y responde

- No vuelve a pasar. Te lo prometo Mikhail

- ¡Que este se aguante! Folla y ten sexo cuantas veces quieras y puedas.

Alejandra se ríe y al menos logro levantarle el ánimo. Suena su móvil y atiende la llamada. Al terminarla se disculpa

- Tengo que irme. Una de mis pacientes se ha adelantado y da a luz hoy. Gracias por la invitación

a comer. Y tu, Mikhail, ¡deja de ser tan agrio!

Antes de irse le da un beso a Mikhail en la mejilla y este refunfuña. ¡Parece un ancianito cascarrabias!

- Levantate de esa silla por favor

- Prometeme que saldremos de la casa

Se niega y yo pues me niego a levantarme de la silla. Y así estamos todo el jodido día hasta la noche. Los dos en sillas de ruedas y ninguno cede a lo que quiere el otro. Al caer la noche Sergey y Amanda llegan a la casa con la pequeña Leyla. Está hermosa y parece una princesita. Los dos se quedan perplejos al verme en la silla de ruedas. Antes de que pregunten digo

- Estoy en esta silla porque de aquí no me levanto hasta que Mikhail me prometa que vamos a salir. En casa habrán dos en silla de ruedas hasta que Mikhail decida lo

contrario

- Eres una chantajista - dice Mikhail

- Y tu un berrinchudo. Así que me aguantas porque tengo que aguantar tus berrinches

Sergey y Amanda ríen. Es que debemos parecer dos críos pero no me importa. Va a ceder a la buena o a la mala. Amanda trae un collar raro en el cuello. Súper raro. Parece ser de cuero con un pequeño aro de acero. Me quedo mirándolo pero de momento no pregunto de que es o porque lleva algo así puesto. Me da a sostener a Leyla y la pequeña me toca el rostro balbuceando alegre. La lleno de mimos y besos. Sergey y Mikhail hablan y nos dejan a nosotras. Solas. Amanda se sienta a mi lado y mirando a su hija sonrío

- No está quieta. Ahora que gatea quiere estar siempre en el suelo.

- Mi pelotita ya dice "papá" y cada vez balbucea más cositas. Ya quiero que camine y corra por

la casa.

Luego de guardar un breve silencio Amanda pregunta por mi relación con Mikhail.

Suelto un respiro cansado y le digo que todo va bien pero podría ir mejor sino fuera por la inseguridad de Mikhail. La curiosidad me mata y no logro evitar preguntar por el collar

- Oye, perdona que pregunte pero ¿Y ese collar que llevas puesto? Es algo raro y rudo. No sé no va contigo

Ella sonrío y responde

- No es un collar de adorno. Sólo puedo decirte que Sergey me tiene en castigo unos días.

- ¿Castigo? ¿Como porque te castiga o que?

- Bueno, pues es que yo no acostumbro a hacer cosas sin que me expliquen porque las hago. Sergey me ordenó no salir todo un fin de semana mientras él viajaba por asuntos de trabajo. Yo lo desobedecí y él se dio cuenta y pues se enojó mucho y me castigó.

Asiento con la cabeza y ahora entiendo menos

- Aún no entiendo por que el collar

- Es algo difícil de explicar que yo al principio tampoco comprendía. Sólo se puede comprender si se realiza

Arqueo una ceja

- ¿Realizar que?

Amanda mira a Sergey y se queda pensativa por momento. Cuando consigue como responder dice

- Meg, cuando conocí a Sergey fue algo no sé, no fue normal. Yo no era esto que soy ahora y él no era eso que es ahora. Fui conociendo cosas de Sergey que me llegaron a asustar pero aún así intenté seguirlas. También intenté cambiarlas pero me di cuenta que al querer cambiarlas lo atormentaba a él y de cierto modo a mi también. Así que me tocó aceptar sus gustos por más extraños que me parecieran así como el tuvo que aceptar los míos.

Mikhail y Sergey tienen en común el gusto por intercambiar parejas, pero en Sergey ese es sólo uno de sus gustos.

Más liada y confundida quedo pero estoy segura que pronto comprenderé mejor.

Dejo a Leyla gatear y ella feliz lo hace balbuceando y gritando feliz. De momento pienso en aquel cuarto que tiene Mikhail dentro del cuarto morado.

Aquello que parece un sitio para torturar personas. Pensativa le comento a Amanda

- Hace un tiempo descubrí un pequeño cuarto dentro del morado. Mikhail no me había hablado de él. Dentro de ese cuarto hay un televisor pantalla plana con cámaras encendidas alrededor de toda la casa. Mikhail me mira hasta en el baño.

Y aún no he encontrado una explicación lógica para eso pero lo que me causó algo de extraño fue una especie de cama con ataduras y grilletes. Tiene cosas raras que cuelgan del techo y parece un lugar para torturar a alguien. Cuando le pregunté del lugar me dijo

que eso lo usa mayormente Sergey y me dio a entender que jamás lo usará conmigo.

Justo cuando Amanda me piensa contestar Sergey interrumpe. ¡Joder!

- Bellas mujeres, ¿Tienen que hacer algo para esta noche?

- En lo absoluto - Responde Amanda

- ¿Por?- Pregunto

Sergey nos mira y con esa mirada traviesa y lasciva responde

- He convencido al señor aquí presente de ir un rato al Pleasure. Me preguntaba si les gusta la idea

Me quedo atontada. Mikhail, ¿Aceptó? Empujo la silla de ruedas hasta Mikhail y pregunto

- ¿En serio? ¿Vas a salir de casa?

Asiente con la cabeza

- No quiero verte sentada en esa silla. Prometo salir, ahora levántate

Me levanto de la silla y lo lleno de besos. Muchos besos

- No tienes que ir al club de intercambio si no te sientes cómodo con eso

- Quiero hacerlo, quiero intentar

Asiento con la cabeza y besando sus labios respondo

- Ya verás que lo logras.

Sergey ha traído una caja consigo. La abre y nos da a cada una unos camisones translúcidos color negro

- Esto es lo que van a usar preciosas

Amanda agarra un camisón y yo agarro el mío. Me toma de la muñeca y en volandas me

lleva al baño. Mientras se quita la ropa pregunta si Alena puede quedarse con Leyla hasta que regresemos. Le digo que no hay problema y ella feliz sigue hablando de lo que quiere hacer en el club.

- ¿Cuántas salas te faltan?

- La nueve y la diez - Respondo

- A mi sólo la diez. Sergey y yo fuimos hace poco y visitamos la nueve.

Curiosa pregunto

- ¿Y que hay en esa sala?

- Ay, ¿Por qué no lo descubres tu?

- Ay ya no seas mala. Dime, ¿Que hay?

Mientras se retoca el maquillaje animada responde

- En esa sala hay de todo un poco. Pero ya esa no es para experimentar ni para novatos por decirlo así. La sala se le dice la sala de "sexo libre"

Me quedo callada. "Sexo libre" puede significar muchas cosas. Aprieto los labios y pregunto

- ¿Y a que se refieren con sexo libre?

- En esa sala hay de todo un poco. Puede haber

de todo lo que puedas imaginar. Hay tríos, orgías y también intercambios. Además de que una vez dentro, cualquiera puede hacerte un avance y no puedes verlo como si fueras monja de pueblo. La última vez que fui con Sergey me hizo estar con dos mujeres mientras él miraba. ¿Sabes lo que le hice?

Niego con la cabeza

- A ver, ¿qué le hiciste al pobre?

- Luego de que me hizo estar con esas mujeres lo obligue a que se dejara azotar el culo

por un hombre

Me quedo con el ojo cuadrado. No, ¿En serio?

- ¿Como le hiciste eso? Amanda, ¡Eres terrible!

- No me habló por un mes y eso significa que tuve a fuerza de consolador pero

bueno, me salí con la mía - Contesta riendo No, es increíble. ¿En serio? ¿Sergey se ha dejado hacer tal cosa? Vuelvo y le pregunto. Es que no me lo creo. Responde diciendo que lo agarró desprevenido. Es que pensaba que yo era la loca atrevida. Pero Amanda rompe esquemas. Soy una santa al lado suyo.

- Anda, ponte el camisón que ya ese par de dos va a empezar a dar lata Me desvisto y me pongo el camisón sin llevar las bragas y el sostén. Me recojo el cabello en una coleta y soltando un respiro digo

- Espero que Mikhail no se arrepienta luego

- Ya verás que no

Salimos del baño y camino hasta mi finolis. Beso sus labios con ternura y sentándome en su regazo pregunto

- ¿Podemos visitar las salas que nos quedan?

- No sé si podría ser capaz de ver y soportar tanto. Eres mía, sólo mía Megan

- Yo soy tuya, sólo tuya Mikhail eso no lo dudes. Pero ahora solo quiero que entiendas una cosa, sólo

iremos a jugar. Es muy distinto a lo que siento cuando estoy solo contigo. Te amo mucho, nunca lo dudes. Ah, y tienes que compartirme con otra personita Pone rostro serio y asustado

- Yo no te comparto con nadie. Eres mía

- Pues me vas a tener que compartir porque yo amo a dos hombres con mi vida. Te amo a ti y amo a nuestro bebito que me tiene enamorada Su rostro se destensa y sonrío

- Con él si te comparto nena

- Pues te dejo saber querido amigo que aquí Amanda sabe que me tiene que compartir con Leyla. Son las mujeres de mi vida - Dice riendo Convenzo a Mikhail de ir al menos a la novena sala y accede con algo de indecisión. Sergey maneja y Mikhail va en el copiloto mientras yo y Amanda como buenas esposas estamos en la parte de atrás. Miro a Amanda y ella siempre tiene una sonrisa en el rostro. ¿Que a esta mujer no se le agotan las pilas?

- ¿Estás tomando la píldora?

Niego con la cabeza

- Tengo que ver a Alejandra nuevamente. Cuando Mikhail quedó en coma no tenía cabeza para nada más que no fuera estar a su lado. Se me olvidó tomarlas. Pero mientras tomo la del día después. Aunque a Mikhail no le guste tanto. Es un desconfiado y no cree en ellas.

- Pues anda a hablar con tu suegrita. Porque a la que Mikhail te embarace de nuevo la vas a liar y como.

Trago saliva y asiento con la cabeza

- Yo sé. Aunque quisiera tener otro bebito. Pero es sólo un deseo. No creo que suceda. -
Murmuro

Hablamos de muchas cosas. Entre ellas de su relación con Sergey y la verdad es que Mikhail y Sergey son muy parecidos. Tenían que ser rusos y para completar, mejores amigos. Ellos hablan de la farmacéutica y mientras Sergey maneja le comenta a Mikhail sobre la esgrima. Mikhail se queda callado y algo serio luego de soltar un suspiro frustrado dice

- No quiero hablar de la esgrima. Tampoco de nada que me recuerde que no camino.

- Mikhail, puedes volver a hacer todo eso nuevamente. Sólo tienes que ser paciente. -
Comenta Amanda

Refunfuñando responde

- Paciente he sido toda la vida. No quiero hablar del tema y punto.

Nos quedamos callados por unos minutos. Odio el silencio y más cuando se puede cortar con un cuchillo de lo denso que se encuentra el panorama. Amanda me mira y luego mira a Sergey y Mikhail. Sonríe y sin avisar enciende su móvil y conectándolo al estéreo del coche pone una de sus canciones electrónicas por así decirlo.

- ¡Vamos! ¡A cantar! Parece que velan a alguien en un funeral.

Sergey pregunta disgustado

- ¿Que coño es eso?

- ¡Es música! Sabes de la que me gusta

- Eso es ruido Amanda - Segunda Mikhail

- ¡Ustedes parecen dos ancianos cascarrabias! También se hacen otras cosas a parte de follar - Dice Amanda riendo

Sergey sonríe con esa única sonrisa saca suspiros y soltando una pequeña risa responde

- Y como te gusta que te folle

Amanda ríe y yo aún me apeno con sus comentarios. ¡Que tonta soy! Hay veces en las que hasta tonta y ridícula me siento. Llegamos al aparcamiento del club y noto a Mikhail intranquilo y dudoso. Sergey estaciona el coche y lo apaga diciendo

- A gemir señoras Kozlova e Ivanova

Amanda baja rápidamente del coche y ayuda a Sergey a sacar la silla de Mikhail.

Bajo del coche y abro la puerta del copiloto, Mikhail se queda si. Reacción y poniendome de cuclillas pregunto

- ¿Pasa algo?

Asiente con la cabeza

- No es buena idea. No quiero entrar Megan.

- Estará todo bien. Te lo prometo

- Se burlaran de mi. Me harán a un lado. Mejor vámonos a casa Tomo una de sus manos y apretándola fuertemente respondo

- Nadie te hará a un lado. Mucho menos se burlarán. Pero más que todo lo que pueda yo decirte, tienes que creertelo. Podemos regresar a casa y seguir huyendo del mundo y de la gente; pero jamás podremos vivir una vida normal mientras lo hagamos. Vamos a intentarlo, sé que todo saldrá mejor de lo que planeo.

Me mira algo indeciso. Pero su mirada me deja saber que odiaría volver a fallar y limitarnos. Aprieta los dientes y masculla

- Odio esa silla

- Yo también la odio. Luchemos juntos por salir de ella. Pero para hacerlo, tienes que subir esos ánimos y amor propio.

No dice nada. Sólo asiente con la cabeza y sonriendo lo abrazo fuertemente.

Amanda me ayuda a sentarlo en la silla y ella alegre y escandalosa como suele ser dice

- Mira, de seguro el primero que se va a jugar eres tú y nosotros nos quedamos atrás. Sigues estando para morirse

Sergey se cruza de brazos y algo ceñudo regaña

- Estoy aquí Amanda

- No seas celoso.

Sabes que tu eres el único que me importa hermoso celosito Besa sus labios y Sergey por un momento adopta la actitud de Mikhail. Esa de señor hielo gruñón. Pero Amanda logra suavizarlo con besos y caricias. Entramos a la recepción del club y nos registramos cada uno. Miran a Mikhail y él baja la cabeza. Vuelve a decir que no hará nada y eso me prende. Una conocida miembro del club sale del tocador de damas y al ver a Mikhail lo mira y no evita preguntar

- Perdón que sea tan directa pero, ¿Como es que pretendes estar aquí? No quiero hacerte sentir mal pero un inválido en este lugar como que no encaja.

Me hierva, me bulle. Me dan ganas de coger su lengua y arrancársela y luego ahorcarla con la misma por bruta retrasada ahorcarla. Tomo un respiro y la miro con indigno

- ¿Puedo hacerte una pregunta?

- Si, dime - Responde prepotente

- ¿Naciste con retraso mental? Porque dejame y te digo que se nota bastante tu brutalidad. Te aviso que la cabeza además de cargar extensiones y postizos se utiliza para pensar por si no lo sabías. Para que te instruyas descerebrada, en primera: mi marido no es inválido. Tiene sensibilidad, por ende puede sostener una erección y tener sexo y te digo algo, dura más que tu marido. ¿Es Alek cierto?

Enojada replica

- ¿Te has acostado con mi marido?

- ¿Estás en un club de intercambio y hablas como si fueras monja de pueblo? Que patética

- Megan, basta - Pide Mikhail

- Vámonos

Niego con la cabeza

- Te voy a advertir algo aparecida de la nada, o te ahorras tus comentarios o te pongo las extensiones al revés del tirón de pelos que te voy a dar. ¿Entendiste?

Mirándome con algo de temor sale de la recepción y rápidamente me giro para ver a Mikhail. Está decaído y siento que quiero partir en dos a esa estúpida.

- Esa mujer tiene razón - Murmura Mikhail

- Claro que no. Sólo es una idiota. Por favor, no te decaigas ahora.

Asiente con la cabeza

- Vale, haré lo que sea por verte sonreír

Beso sus labios y Amanda desesperada como siempre pide los pases para entrar a la sala nueve. Esa sala donde presiento que muchas cosas pueden suceder. Empujo la silla de Mikhail por un corredor extenso rojo con detalles en rojo y a los laterales puertas de donde provienen gritos, gemidos, risas e incluso palabrotas. Amanda va delante de nosotros junto a Sergey. La picarona comienza a aflojarle la corbata a su marido y entre pequeñas risas él la azota

- Sabes lo que te he dicho - Advierte

- Lo sé. No pienso desobedecer a mi marido - Replica besando los labios de Sergey

Entramos a un pequeño recibidor precedente a la novena sala. Mikhail me toma de la mano y me mira fijamente a los ojos.

- Allá dentro, puedes experimentar el placer como te plazca. Sólo pido que tengas en cuenta nuestras normas por favor.

Acaricio su rostro y besando su labio inferior suelto un suspiro

- Ya nadie más podría besarme. Sólo tú, nadie más Mikhail.

Siento su inseguridad dispersarse por su cuerpo. Pero estoy segura que en cuanto entremos ahí se esfumaran rápidamente. Aprieto los labios y los cuatro entramos a la novena sala. Una que al entrar me deja perpleja y me hace ver que el sexo y el placer, no tiene límites.

¡Hola!

Para las que deseen conocer más sobre mí y mis historias @JBD1298 me ha realizado una entrevista. Está disponible en su perfil.

Cinco curiosidades sobre ellos by JBD1298 en Wattpad <http://w.tt/1MYt9ni> .

Saluditos

=====

Capitulo 14: Al filo del límite

Una estela de gemidos y cuerpos chocando se apodera del ambiente. Es una de las salas más grandes que he visitado. En el centro hay una ruleta de hombres y alcanzo a ver una mujer en el medio siendo sometida por unos cinco hombres.

Trago saliva y miro hacia uno de mis lados. Hay mujeres besándose y tocándose sobre un diván. Al fondo, tres sujetos desbordan en placer. Y de momento veo que Sergey y Amanda han desaparecido de nuestros lados. Hemos entrado desnudos y aquí en esta sala no hay tela alguna que cubra nada. Esos dos no pierden el tiempo. Me miran con lascivia y deseo. Sus miradas penetran mis pupilas y de momento siento que quiero hacer todo lo que hay en esta sala. Las mujeres también miran a Mikhail. De momento se sorprenden por verlo de regreso; pero de inmediato de seguro cosas sucias pasan por sus mentes.

- ¿Nos harías compañía? - Pregunta una de las mujeres a Mikhail.

Él me mira y aún hay inseguridad en su semblante. Aprieta los dientes y responde

- Sólo he venido a ver

- No es cierto, él irá con ustedes. Sólo no le funcionan las piernas. Todo lo demás está perfecto - Digo con picardía.

Mikhail me mira con ganas de estrangularme pero sé que esa inseguridad ya se irá cuando llegue el placer. Se lo llevan a una de las camas a los laterales de la sala y yo me quedo parada mirando a otros follando. Genial y yo aquí sola.

- ¿Por qué tan tranquila?

Unas manos rozan mi espalda y el sólo hecho de no saber quien es el que me toca.

Tentada me giro y un hombre me mira deseando hacer conmigo algo más que intercambiar

miradas lascivas. Una de sus brazos rodean abrazan mi cintura y me lleva hasta una de las camas que al parecer ha reservado. Extrañamente no siento la pena de que un

hombre del que no sé ni el nombre quiera tocarme. ¿Que ha hecho Mikhail conmigo? ¿Cuándo fue que perdí el pudor? Me tumba en la cama y con un gesto sutil pide que le muestre mi sexo separando las piernas.

- Eres hermosa

Sonrio y sólo miro lo que quiere hacer con mi cuerpo palpitante. Miro su pene duro y rígido; ¡Dios! ¡La morbosidad me invade por todos lados! El hombre cuela sus dedos en mi hendidura mojada y caliente. Frota suavemente mi clítoris sin dejar de mirarme el rostro

- Mi mujer quiere ver cómo chupo a otra - Dice sonriente Asiento con la cabeza

- ¿Quién es tu mujer?

Miro hacia el lado y veo una mujer sentada atenta a nosotros y a lo que el hombre hace conmigo mientras ella se toca y muerde sus labios. Se arrodilla frente al borde de la cama y se coloca entre mis piernas. Lame suavemente mi hinchazón y una lengua diferente y extraña sobre mi comienza a excitarme. Cierro los ojos y sólo siento esa lengua dar lametazos en mi vagina. Todo se me estremece por dentro. Rodea con su lengua ese órgano causante de tanto derroche de placer y morbosidad corriendo por mis venas. Elevo mis caderas de a poco con cada toquecito que da sutil pero dulcemente doloroso. La respiración se acelera, el deseo de sentir más y más aumenta. Quiero que me folle y ya Megan la santa pudorosa se fue a tomar una siesta. Esta queire acción, que la dejen sin respiro. Me lleva hasta el borde de mi límite pero se detiene y sólo puedo sentir mi clítoris palpar

caliente e hinchado. Escucho rasgarse el envoltorio de un preservativo y ya aquí va la morbosa a abrirse completa. Se suspende sobre mi y mirando mis pechos con deseo de morderlos, chuparlos y hacer de ellos su placer, me embiste y yo suelto un gemido. "Si" quiero mucho más. Entra y sale de mi y aunque su pene es un aprendiz al lado del de mi ruso particular me roza y me hace sentir como la diosa del sexo. Lo miro y muerdo mis labios incitando a que acelere sus embestidas. Y de momento otro hombre se suma a nuestro juego morboso. Se sube a la cama con duro y rígido. Mi mayor fantasía parece que quiere volver a repetirse. Acerca su erección a mi rostro y rápidamente lo agarro y muevo su piel haciendo que gimie y me mire queriendo devorarme con sus pupilas. Dos extraños me poseen y mi cuerpo le gusta, le gusta ser tocada y poseída por hombres extraños. Debo estar loca.

- Vamos muñeca, gime, dime como te gusta - Pide el primer hombre Me llevo a la boca al hombre alto y jodidamente sexy que ha llegado después y lo chupo gozosa. Dos más se acercan y miran como los primeros dos juegan con mi cuerpo. El primer hombre embiste haciendo que me estremezca por dentro y pierda el control de lo que hablo

- Oh si, ¡más!

- ¿Quieres más?

Asiento con la cabeza

Sale de mi interior y el hombre se tumba a mi costado. Con un gesto pide que me suba a horcajadas sobre él dándole la espalda. Lo hago y el segundo hombre se detiene frente a mis piernas abiertas y rebeldes.

- ¿Nerviosa?

Niego con la cabeza pero la realidad es que ¡si lo estoy carajo! Siento en este hombre el deseo de querer follarme el culo y eso nunca me ha sido algo ligero.

Megan, ¡no seas cobarde! ¡No te trinques!

- ¿Nunca te han follado el culo?

¿Como decirles? Si, pero no..., es que fue Mikhail y me traumó..., ya luego no me puedo sentar. ¡Maldita sea!

- Ya lo han hecho - Replico muerta de la pena No responde con palabras. Curvando la comisura toca mi espalda y el no poder verle la cara seguido aumenta el morbo en el aire. Lenta y suavemente me penetra desde atrás y clavando mis uñas en la superficie aterciopelada de la cama muerdo mis labios. ¡Que termino como coladera! Busco con la mirada a Mikhail, esas dos mujeres no han perdido el tiempo. Pareciera que todo es como antes con Mikhail.

La lujuria y morbosidad ha vuelto a su mirada. Una de las mujeres lo monta mientras a la otra la hace tiritar con su lengua saca orgasmos. Celos, ¡malditos celos! ¡Que es mio! Es que siento que nunca podré evitar sentir celos al verlo con otra que no sea yo. Pero tomo un respiro y logro comprender. El otro hombre rasga la envoltura de un preservativo y ya quiero a los dos quebrándome por dentro. Me embiste y mis labios se separan y yo grito

entre risas.

- Si, muñeca, grita

Dos hombres de los que no sé di el nombre me follan duro y con esa única forma de querer dejarme como coladera que me fascina. Es que soy masoquista. Las manos de el hombre que puedo verle el rostro con sus manos asciende por mi cuerpo y toca mis pechos. Detengo sus manos y entre jadeos digo

- No, no puedes tocarlos.

No dice nada, sólo sigue entrando

y saliendo de mi con celeridad mientras siento que mi cuerpo se calienta y arde como nunca. Tira de mis muñecas y poniéndose en pie me lleva consigo. Enredo rápidamente mis piernas en su cintura y embiste mi vagina con furia, Oh si, más

¡La morbosa se aviva! Me sujeto del cuello del sexy desconocido que me penetra mientras el otro posee mi cuello y por un segundo siento la ligera sensación que me provoca Mikhail al obstruirme el aire. Dulce dolor, causa un placer masoquista que incluso parece ser más intenso que lo convencional. Y de momento me veo inmersa en una especie de ruleta de prácticas morbosas. En mi vida he estado en algo así. Unos seis hombres me rodean en un cerco donde me encuentro en el medio de rodillas dispuesta a volar a las estrellas. Lo sutil no existe, tiran de uno de mis brazos, luego del otro. Me hacen sostenerme sobre mis rodillas y bruscamente sin poder ver detrás de mi me embisten. ¡Arre a la morbosa Afrodita! Megan, estas perdida. Me gusta lo brusco, y la sensación de tener a tantos hombres sobre mi me hace sentir como una diosa, quiero llegar al límite. Llevar todos mis sentidos al límite y experimentar hasta dónde soy capaz de llegar la morbosa y yo. Doblemente penetrada, dobles gritos y gemidos mientras mis manos se adormecen de tanto que han trabajado con dos potentes y erecciones. Dos me penetran con fuerza, otros dos les doy placer con mis manos y otro folla mi boca. Por último el sexto mira cómo cinco hombres me poseen y un sexto mira con morbosidad. No puedo parar de gemir y pedir más.

Afrodita me domina. Jamás me he sentido tan morbosa como ahora.

Con cada embestida mi cuerpo se retuerce, y mi útero se contrae creando una agradable sensación y deseos de ir a por más. Más mi vagina arde, mi cuerpo se escuece por

dentro. Mis ojos se ponen blanco y chillando extasiada hago que se detengan y salgo a toda leche de la especie de ruleta y busco a Mikhail con la Afrodita queriendo manifestarse. Lo veo al fondo con dos mujeres y al ver que me acerco las hace a un lado. Tira el preservativo y yo rápidamente subo sobre él

temblorosa. Me hundo en su rigidez y me muevo bruscamente soltando gemidos

- nena, sí así pequeña - Gruñe - Correte

¡Jodidos ojos azules morbosos! Sus pupilas se dilatan mirándome y sus manos agarran mis pechos y los aprieta y magrea con deseo. Me quedo inmóvil y reposando mi frente sobre la de mi ruso particular libero a mis dos amos de la mazmorra interna. Me corro contrayendo cada fibra de mi cuerpo y jadeando beso los labios de Mikhail

- Sólo contigo

Acaricia mi espalda

- Sólo conmigo pequeña

Decido salir de la sala. Ya es suficiente morbo para mi por la noche de hoy. Me llevo a Mikhail a un reservado y al cerrar la cortina lo ayudo a pasarse a la cama y mimosa le digo

- Ahora sólo somos tú y yo nene

Me mira y algo en su mirada me preocupa. Subo a la cama y besando su pecho pregunto

- ¿Que tienes?

- ¿No te lastimaron?

Niego con la cabeza

- No puedo negar que fueron algo bruscos pero estoy bien. ¿Como te fue a ti?

¿Esas mujeres son mejores que yo cierto? Vi como lo disfrutabas Curva la comisura y besa mis labios con suavidad

- Eres una celosa señora Ivanova. La única que me complace y me pone duro en segundos eres tu nena.

Sonriendo me acuesto a su lado enredando mis piernas con las tuyas. Está más animado y al fin lo veo sonreír. Acaricia mi cabello y le pregunto como se ha sentido. Extrañamente se ha sentido a gusto y eso me emociona mucho. Creo que pronto Mikhail volverá a ser el mismo de antes.

- Sólo hay algo que no me ha gustado.

- ¿Que cosa?

- Que entraras a esa ruleta donde te trataron como una cualquiera. No quería traerte aquí.

Suelto un suspiro y miro esos ojazos azules que me tienen enamorada como tonta.

Beso sus labios, luego su cuello mientras sus manos me acarician la espalda y respondo

- No volverá a pasar. Hablas de mi y eres un celoso también.

- Contigo no puedo evitar serlo. Eres mía pequeña.

- Y me encanta serlo. Me encanta que me celes. Te pones tan sexy que me derrites.

Arquea una ceja y pregunta confundido

- ¿Te gusta verme enojado?

- Hay veces en las que sí. Te pones sexy, muy sexy.

Lo abrazo y siento sus brazos abrazarme a mí. Ambos desnudos y vibrantes del uno por el otro. Miro hacia arriba y esos espejos morbosos en el techo nos reflejan.

Su cuerpo es hermoso, podría mirarlo por horas y no me cansaría. Lo toco, lo acaricio y su piel se eriza de a poco. Como deseo que vuelva a caminar. Quiero que vuelva a ser el mismo de antes. Podría pasar la vida entera intentando volver a verlo de pie.

- Meg, te amo mucho. Ojalá

no te canses de estar a mi lado nunca.

- Jamás me cansaría de estar a tu lado y de amarte cariño. Eres mi vida. Si dejo de estar a tu lado me muero.

Nos quedamos abrazados y al rato entran al reservado Amanda y Sergey desnudos entre risas y hasta pareciera que borrachos.

- ¡Que viva el sexo! Los orgasmos, ¡y los gemidos! ¡Las dobles penetraciones y las orgías!

Miramos a Amanda y ella ríe sola tumbándose en la cama. ¿Y que se tomó esta?

Sergey cierra la cortina y caminando hacia el baño comenta

- Al parecer las señoras lo pasaron en grande.

- Siii, ¡mucho sexo y juguetes y muchos gritos!- Ríe Amanda Me siento en la cama y la miro reteniendo la risa

- Amanda, ¿Estás bien?

- ¡Mejor que nunca!- Ríe - Había un tío con un pene enorme y ¿sabes que? Me quería follar el culo pero lo detuve y le dije: "Estas buenísimo tío, en serio estas buenísimo. Pero mi marido me ha prohibido que alguien más me folle el culo que no sea él. Y si desobedezco me van treinta azotes, y sesión de grilletes" -

Dice muerta de la risa

- Amanda se le pasaron las copas en el bar del club. Se pone más alegre de lo normal - Señala Sergey riendo

Sergey se mete a la ducha mientras escuchamos a Amanda contarnos todo lo que hizo en la novena sala entre risas. Si que se le pasaron las copitas.

- Uyy y Mikhail..., ¡hoy si que se desató! Eso es lo que necesitas amigo, ¡sexo!

El sexo cura todo. ¡El sexo libera endorfinas!

Mikhail me mira y no puede hacer más que reírse de las tonterías que Amanda dice

riendo sola. Mira el techo y al ver el reflejo de su cuerpo vuelve a reír.

- Oiga querido y sexy amo, ¿Puedo quitarme el collar?!

Muere de la risa y me quedo en blanco. ¿Por qué llama a Sergey así?

- ¡Amanda!- Grita Sergey - ¡Ven acá!

Parece estar enojado. Amanda se levanta de la cama tambaleando y nos mira riéndose

- Shhh, el amo se enojó. Me he liado. No importa - Ríe A carcajadas entra al baño y miro a Mikhail extrañada. Debe de saber porque Amanda le dice así a Sergey. Le pregunto pero parece no querer responder.

Insisto e insisto y finalmente responde

- Meg, sólo puedo decir que cada cabeza es un mundo. Así como te mostré el gusto por los intercambios Sergey y Amanda comparten otros. A Sergey no le gusta que se ventilen

Asiento con la cabeza

- Pues Amanda con la turca que tiene termina diciéndolo todo.

Esos dos retoman el juego en la ducha. Entre las risas de Amanda y sus gritos desmedidos y la voz de Sergey gruñir cada vez que se escuchan los cuerpos chocar nos hacen un espectáculo. Ni siquiera recuerdan que comparten el reservado.

- Esos viven follando

- ¿Acaso usted es una santa señora Ivanova? Porque mira que últimamente anda muy exigente respecto al sexo. Parece no saciarse con nada.

Colorada replico

- No es lo mismo... yo...

- Me encantas así nena. Fogosa y traviesa

Me quedo callada y pensativa. Si es cierto que esta novena sala me ha amedrentado un

poco, pues el sexo no es como lo había tenido hasta ahora, ahí es brusco salvaje y no distinguen el placer del dolor. Pero aún así deseo ir por la décima sala. La curiosidad se me ha abierto y ahora más que nunca deseo saber que hay tras de esa cortina.

- Mikhail...

- Dime cariño

- ¿Que hay en la décima sala? Que puede ser tan fuerte o poco común como para que tu no quieras que entre en ella.

Sus azules me miran con profundidad y en ellos se refleja esa posesión que me encanta que ejerza sobre mi.

- Megan, dentro de esa sala hay que dejar de ser quien eres. Hay que ver el dolor como placer y para lo que otros es humillante ahí es gratificante y extasiante para quienes entran en la sala. Para mi lo era, quizá porque a Irina no la ame como te amo a ti. Permití cosas con ella que contigo no permitiré jamás. Eres muy valiosa para mi Meg, no haría jamás.

Aprieto los labios e inquiero

- ¿Ni porque yo te lo pidiese?

- Megan, ¿Podrías complacerme en esto que te pido? Casi nunca te pido nada.

Ahora lo hago y me gustaría que desistieras de esa idea de entrar a esa sala.

Es cierto. Nunca me pide nada y siento que ahora aunque me quede con las ganas debo complacerlo. Asiento con la cabeza y suelto un respiro

- Vale, no iremos a la décima sala si así te sientes más cómodo.

Veo en su rostro que le ha agradado que le complazca. Pero la realidad es que yo, muero de la curiosidad. ¿Será la décima sala mi límite en el sexo? Siento que aún no he llegado a mi límite, pero no estoy muy lejos de alcanzarlo.

=====

Capitulo 15: Un diario

He dormido por primera vez en mucho tiempo plena y feliz. Mi pelotita sólo se ha levantado una sola vez y se ha quedado dormidito toda la noche. Aunque he tenido que tomarme unos analgésicos para el dolor. ¡Esos brutos animales me han jodido el culo! Pero bueno, no quiero que Mikhail se de cuenta porque luego va a estar insoportable diciendo que me lo había advertido y no se que madres.

Milagrosamente he despertado temprano. Mikhail aún duerme y pelotita está dormidito en el pecho de mi finolis. Me levanto de la cama y veo el edredón algo levantado. ¿Que tendremos aquí? Levanto el edredón y Lara está dormida abrazando las piernas de Mikhail. Los miro a los tres dormir y aún me pregunto cómo hice para tener esta bella familia con el hombre que alguna vez quise y desee que el pasara un tren por encima. Ahora muero de amor por él y cada cosa que hago es pensando en mi finolis. Con cuidado de no levantarlos entro al baño y me cepillo los dientes. ¡Estoy feliz! Mikhail comienza a cambiar la cara de mala leche, comienza a verse feliz. No quiero que nunca dude del amor que le tengo. Ha logrado domar a la macarra, ha logrado enamorarla por más que me lo prohibí.

Salgo del baño y el primero despierto es mi pelotita. Está acostadito con esos ojazos azules grandotes y muriendo de amor por mi pequeño voy y lo cargo en brazos llenándolo de besos

- ¡Holaaaa pelotitaaaa!

- ¡Ahh papaaaa! - Balbucea feliz

¡Ay este bebito! Es más fácil decir mamá. Pero bueno, se oye tierno y es tan pequeñito que no dejo de cargarlo y

verlo con mimo.

- Tu y tu hermanita son lo más grande que tengo en la vida. Son mis amorcitos.

Tu Papi también es mi amorcito. Los tres son lo más bonito que me ha pasado.

Me siento al lado de Mikahil y beso sus labios con ternura. Toco su rostro y es tan perfecto que no dejo de mirarlo. Le pongo a Misha en el pecho y mi pelotita le toca la cara con sus manitas húmedas. Despierta a su papi y Mikhail bostezando sonríe y besa

su cabecita.

- Buenos días hermoso

- Paaaaa

Escuchar a mi pelotita balbucear con esa vocecita hermosa me roba el corazón.

Tocan la puerta y debe ser Alena para pasar por pelotita. Mikhail me da a Misha y camino con él hasta la puerta

- Buenos días, Megan

- Buenos días Alena. Aquí tienes a mi príncipe.

Ella lo carga y lo mimba como si fuera su nieto. Se lo lleva y nos queda la princesa de la casa en la cama. Mikhail la observa detenidamente mientras acaricia el cabello de Lara.

- ¿En que piensas?

- De momento, en muchas cosas. Ahora mismo, en Lara. Jamás pensé que adoptaría una niña y la llegaría a querer como una hija. Como si fuera sangre de mi sangre. Megan, has cambiado mi mundo. Nunca pensé que después de Irina una mujer querría compartir su vida conmigo. Nunca imaginé que esa mujer me amaría tanto como para luchar junto a mí contra mi pasado. Meg, te amo con mi vida y siempre estaré agradecido de que me hayas mostrado lo que es ser feliz en medio de tanta oscuridad.

Mis ojos sollozan. Soy una estúpida cursi sentimental. Pero amo escucharlo, amo ver como todo lo que hago siempre si lo hace feliz. Nuestra pequeña se levanta y al vernos a su lado sonrío

- Buenos días preciosa, ¿Que pasó con tu cama?

- Tuve un sueño feo Mami - Responde

-¿Qué soñaste? - Inquiere Mikhail

Lara mira a Mikhail y baja la cabeza rápidamente.

- En mi sueño el hombre malo venía por mí otra vez. Papi, yo no quiero que el hombre

malo vuelva por mi

Con un gesto Mikhail la llama y ella gatea hasta sentarse a su lado. Mikhail acaricia su cabello y besando su cabeza responde

- Nada malo te va a ocurrir mientras yo esté a tu lado para protegerte. Ahora dime, ¿Te gusta ser mi hija?

Lara asiente rápido con la cabeza y feliz responde

- Me gusta mucho ser tu hija Papi. Gracias por querer ser mi Papi. Antes no tenía y ahora tengo un Papi, también una Mami y un hermanito. ¡Ya no estoy solita!

Esta niña logra sacarme una lágrima conmoviéndome por completo. Al adoptarla nunca pensé que llegaría a sentir tanto amor por ella como el que siento ahora mismo. Soy su madre y no tuve que llevarla en mi vientre nueve meses para quererla como a una hija. Sonriendo digo

- Ande a desayunar princesa. Te queremos mucho. Nunca lo olvides en esa cabecita, ¿Vale?

- ¡Vale!

Sale corriendo de la habitación y al cerrar la puerta miro a Mikhail. Me mira y sonrío. Me encanta verlo sonreír. Es algo que he logrado con el tiempo, que sonría. Decido hacer la fisioterapia que le toca en la mañana y descubro sus piernas. Las toco y le pregunto si las siente

más que antes. Asiente con la cabeza y una pregunta suya me toma por sorpresa

- Meg, dime la verdad ¿Crees en realidad que pueda volver a caminar? Estos ejercicios no los veo útiles.

- Creo totalmente en que volverás a caminar. Mikhail, eres un hombre fuerte cariñoso. Y no estás parálítico. Sólo tienes un problema muscular. Tu columna está perfecta.

- No quiero ilusionarme Megan. Para mi es muy importante caminar para así ser y sentirme completo para ti, para mis hijos y sobrina.

Lo callo besando sus labios y sonriendo respondo

- A ver cabezota, que para mi eres el hombre más completo del mundo. Te amo con o sin piernas. Así tal cual eres. Ya no lo dudes más.

Mi móvil suena y lo agarro de la mesilla de noche. Al ver que quien llama es Alisson me extraño y contesto

- Hola Alisson, ¿Como estas? En Seattle debe ser algo tarde Desesperada responde

- Megan, si no necesitara urgente ayuda no te molestaría te lo juro.

- ¿Que ocurre?

- Es Danna, mi pequeña está muy enferma. Está en el hospital con asma. Lleva varios días con respirador artificial y ya no sé como seguir pagando la cuenta del hospital. El seguro médico no me cubre casi nada de los gastos y no sé qué hacer. Ella necesita el tratamiento urgente. Megan, se me va a morir si no está bajo tratamiento médico - Lloro desesperada

- No se va a morir, y no te preocupes por nada. Voy a ayudarte en todo. ¿Cuanto antes hago una transferencia para que no tengas que preocuparte por gastos vale?

- Gracias, pero sólo lo

tomo como un préstamo. No quiero que me regales dinero. Por favor, sólo así lo acepto.

- Como quieras

Le pido el número de su cuenta bancaria antes de colgar y suelto un suspiro preocupado.

- ¿Que ocurre? - Pregunta Mikhail

- Era Alisson, Danna esta muy enferma en el hospital y ya ella no tiene como pagar la cuenta médica. Pienso ayudarla cuanto antes.

Sin expresión asiente con la cabeza

- Pasame el teléfono

Hago lo que me pide sin saber que coño va hacer. Lo miro y sólo escucho la conversación.

- Buenos días, habla Mikhail Ivanov, necesito hacer una transacción de urgencia Me quedo con el ojo cuadrado, ¿Que coño hace? Da el número de su cuenta y seguido dice

- Necesito hacer una transferencia de fondos a la siguiente cuenta - Despega el teléfono y en señas me pide la nota con el número de cuenta de Alisson. Me niego y mascullo

- Es mi hermana, la ayudo yo

- Es mi cuñada, también la ayudo yo. Ahora dame la puñetera nota Estrecho la nota y leyéndola comienza la transacción.

- Quiero transferir seiscientos ochenta y nueve mil rublos a la cuenta setenta y nueve ochenta treinta y dos cincuenta y cinco noventa. Y no puede tardar más de dos días. -Se queda callado y al rato responde a la otra línea- Se que es una cuenta de un banco distinto, sé también que es de un banco estadounidense, ¿Y?

Me está diciendo algo que yo sé haga su trabajo y haga esa transferencia. Cuanto antes, no voy a esperar ninguna semana. Le doy dos días para que hagan la transferencia de lo contrario me veré en la obligación de cambiar mi cuenta personal y comercial a otro banco en el mercado. Que tenga buen día.

¿Este hombre está loco? ¡Es que siempre quiere hacer lo que le sale de las pelotas!

- ¿Por que te vas a cambiar de banco berrinchudo? ¡¿Porque tanto dinero?!

Curva la comisura y responde

- A ver, no es "mucho dinero" sólo son diez mil dólares. Es lo suficiente para pagar la cuenta de hospital y la recuperación en casa de mi sobrina.

- ¡Es mucho dinero! ¿Y porque cambiarte de banco cabezota?

Se ríe a modo de burla y enojada le lanzo una almohada

- ¡No te rías!

- No me voy a cambiar de banco, creeme que ese dinero llega a la cuenta de Alisson antes de dos días. Ellos saben lo que les conviene. Si me voy del banco dejan ir a su cliente más importante y el que aporta la mayor cantidad de fondos con los cuales trabajan. En otras palabras, se irían a la quiebra.

- ¡Eres un terrorista!- Digo a modo de burla

Me llama con la mirada y me siento a su lado. Ah, se me había olvidado el pequeño detalle. Ha dormido en boxer y cuando está en bóxer me pongo caliente.

- ¿Quieres ver lo terrorista que soy?- Dice buscando el nudo de mi albornoz Uyy ¡dios! Sexo matutino, ¡ven a mi! Hasta que él lo busca. Eso me pone al cien.

Desata el nudo de mi albornoz

y descubre mi cuerpo mirándolo con deseo.

- Acércate

Hago lo que me pide y me acerco a él. Agarra mis pechos y hace eso que tanto me excita y suavemente succiona mi pezón mientras sus dedos juegan con él otro.

¡Muero! Mueve su lengua con celeridad y siento los reflejos alojarse en mi sexo.

Lo toco y me encanta tenerlo así, duro y rígido. Su cuerpo pide a gritos el mío así como el mío lo pide a él. Me meto bajo el edredón y quito el bóxer lujuriosa. Me recuesto boca bajo con mi cara entre sus piernas y suavemente succiono sus testículos. Suelta una palabra en ruso y lo siento caliente, muy caliente. Perversa me siento metida bajo el edredón jugando con mi lengua con la erección de mi ruso particular. Juego con su glande y hacerlo gemir me humedece.

- Nena, oh, nena eres única

Lo succiono y siento que de a poco mi boca se va achicando. Lo beso, luego lamo y vuelvo a besar. Tocan la puerta y seguido escucho la voz de Alena. Me quedo inmóvil, no muevo ni un músculo para no ser descubierta.

- Señor, disculpa que lo moleste, vengo a cambiar las toallas del baño

- Hagalo rápido

La morbosa quiere jugar y el lado exhibicionista me surge. Lo chupo suavemente y lo pongo a sufrir. Tiene que aguantarse los gemidos y eso me excita.

- ¿Señor se encuentra bien?

- Si - Responde Mikhail

- Está como tenso y rojizo

- He dicho que estoy bien.

Lo llevo hasta el fondo de mi garganta y sujeto sus caderas con fuerza. Hago que se corra en mi boca y sin poder evitarlo suelta un gemido

- ¡Oh joder!

- ¿Que?- Inquieta Alena

- ¡Sal de mi cuarto ahora!- Grita Mikhail.

Escucho pasos y seguido la puerta estrellarse. Por mis labios y cuello se derrama su simiente y río debajo del edredón.

- Eres una loca, ¿como puedes hacer tal cosa?

- Me encanta ponerte en apuros nene.

Sonríe y creo que ya ha dejado atrás muchas amarguras y se concentra en el amor que le doy. Entro al baño y me doy una ducha rápida. Al salir lo que veo me deja helada. Mikhail está sostenido en sus pies y al verme sus piernas tiemblan y dice

- ¡Estoy de pie!

Camino hacia él y rápidamente cae al suelo y yo con él. Esta breve ilusión y a la vez una falsedad puede hacer que todo retroceda. Ojalá que no sea así. Miro su rostro y derrama lágrimas. Lo abrazo y conmocionado dice

- ¡Me he sostenido en pie Megan! ¿Por que he caído?

- No debiste siquiera intentarlo. Pudiste lastimarte.

- Meg, he estado de pie, quiero caminar. Ya no soporto estar en la silla de ruedas.

Beso sus labios y mirándolo con ternura respondo.

- Volverás a caminar. Te lo aseguro mi amor. Muy pronto, más pronto de lo que imaginas.

Lo ayudo a volver a la cama y seco sus lágrimas. Enciendo la televisión para que mire un poco de esas series de historia que tanto le gustan mientras yo atiendo a los peques de la casa. Bajo las escaleras y Lara juega con su iPad mientras mira los dibujos. Pelotita está en su playard mirando su móvil de animalitos y Ninette, ella está en el jardín con el balón de fútbol. Alena riega unas plantas en la terraza y me acerco a ella para preguntar.

- ¿Donde se guardan las cortinas y cuadros de la casa? Quiero hacer unos cuantos cambios

- En el sótano Megan - Responde amable

- Gracias

Avanzo hasta el sótano y al abrir la puerta comienzo a toser. Nadie parece entrar aquí y casi todo está cubierto por el polvo. Abro las cortinas para que algo de luz entre y miro a mi alrededor cientos de cajas y cosas que parecen ya no tener uso para Mikhail. Veo muchos tacones en un cajón. Unos negros Prada me encantan y los agarro. Han de ser de la muerta. Después de mirarlos los dejo en la caja. Veo otra caja con las cortinas y muchas de ellas parecen nunca haberlas usado. Las miro y parecen ser carisimas. También hay cosas del bebé de Mikhail, ese que murió. Las observo y debe ser horrible para él verlas así sin usar. Al fondo hay un baúl sin seguro. Es algo antiguo pero elegante me pongo de rodillas frente a él y sacudo un poco el polvo. Lo abro y dentro hay muchos papeles, joyas y libros. Agarro una nota que veo suelta, está algo deteriorada pero aún así la leo.

12 de noviembre de 2010

Irina

No sé ni cómo escribir una carta a una mujer. Sólo he querido hacer algo diferente. Perdoname por lo de hace unos días. Es simplemente que no me gusta el sexo oral. Yo, yo volveré a intentarlo si así lo quieres pero por favor no te vuelvas a ir de la casa. Tienes razón, soy un traumado sin remedio pero trato de ser mejor persona para ti. Quiero intentar ser una persona normal. No tienes que cargar con mis problemas y no te preocupes que no lo haré más. Sólo te pido que no vuelvas a irte. Te necesito.

Pd: Respecto a la tarjeta que me pediste. Ya te la he tramitado. En unos días podrás hacer tus gastos sin problemas.

Te quiero

Mikhail

La leo unas dos veces. Aún no comprendo nada. Este no es el Mikhail que yo conozco. Este es uno permisivo y hasta diría que sumiso sólo por retener a esa mujer a su lado. Presiento que esa mujer le hizo mucho daño a Mikhail y después de ella, termino confiando menos en él mismo. Dejo la carta a un lado y sigo viendo cosas en el baúl. Hay joyas que deben valer una fortuna. Abro una pequeña caja dentro del baúl y encuentro un libro. Parece ser como un cuaderno o un diario. Lo abro y varias páginas se rasgan un poco. Está muy demacrado por la humedad y el tiempo. Ojeo las páginas y en definitiva es un diario. Tengo en mis manos el diario de Irina y no sé porque siento que en este diario sabré el porqué de muchas cosas. También encontraré respuestas a preguntas que quizá no hagan más que flotar en el aire. O quizá no encuentre nada más que la vivencias de una mujer que al parecer tras una sonrisa sumisa y apariencia cándida ocultaba más de lo que se podría imaginar, de lo que se podría pensar y creer.

=====

Capitulo 16: Al intemperie

Si sé si debería leer estas páginas. No sé con lo que me vaya a topar y con que cosas me vaya a impresionar. Lo miro varias veces y decido llevármelo. También hay muchos

recortes de revistas con paisajes de distintos lugares del mundo. Hay muchas cartas de Mikhail, la mayoría son disculpándose por ser como es él. Es increíble, ¿Que acaso Irina no podía aceptarlo tal cual es? Encuentro otra carta pero esta es de parte de Irina hacia Mikhail.

11 de diciembre de 2010

Mikhail

Me fui de la casa porque no te soporto. Hay veces en las que simplemente no te soporto. Hay ocasiones en las que sólo quiero el divorcio. ¡No soy psicóloga! Si tienes problemas pues ve a ver un psiquiatra pero yo no estoy para soportar que cada vez que tengamos sexo pongas limitaciones. ¡Ya superalo! Odio que a cada rato te pongas en tu actitud depresiva. Soy tu esposa, ¿no tu paño de lágrimas vale? A veces comprendo porque mi hermana te fue infiel. Compórtate como hombre y deja de chigarte la vida. Nos jodes a los que estamos a tu alrededor.

Pd: Aún te amo, pero no hagas que tu actitud termine por exterminar ese amor.

Irina

--

Respira Megan, sólo respira. No conocí a la muerta esa y si pudiera la reviviera para darle un par de puñetazos por insensible. ¿Porque Mikhail aguantó a esa bruja? Dejo la nota dentro del baúl y me llevo conmigo el diario. Antes de que Mikhail pregunte que

llevo en las manos, lo escondo en mi guardarropa. Mikhail ha decidido estar en la terraza y toma un poco de aire fresco mientras mira unas cosas en la laptop.

- ¿Que haces finolis?

Sonríe y responde

- Mira- Me enseña una página de internet- Mi madre cumple en unos días y pienso regalarle una yegua de paso fino a mi madre. Le encantan los caballos. Tiene uno en España pero ese no lo ve casi nunca. Pero no estoy seguro aún.

Me siento a su lado y miro las imágenes. Los animalitos valen lo que me ganaba yo en un año trabajando.

- Y además de los caballos, ¿Que más le gusta a Alejandra?

Se torna pensativo y se queda callado por unos segundos. Luego me mira y responde

- También le gusta bailar y dibujar. De ahí adopte el gusto por la pintura. Pero eso no puedo regalarlo.

- Claro que puedes. Mira, tengo una idea; ¿Por que no le hacemos una fiesta sorpresa? Sii será muy divertido.

Me mira perplejo y niega con la cabeza

- No, para nada. Además eso es para los críos

- ¿Quien dijo? A ella le gusta bailar. Podemos hacerle una fiesta con música, comida..., si anda di que sí. Amanda me puede ayudar y Mel también.

- Meg, estas pensando como una mujer de veintisiete años. Ella tiene cincuenta y cuatro.

Me cruzo de brazos

- ¿Y? La fiestas no tienen edad.

- No, además no hay mucho tiempo.

Dando brinquitos insisto. Me encantan las fiestas. Amo las fiestas. Puede ser una sencilla pero bonita. Agarro una libreta y comienzo a apuntar

- Habrá comida, mucha comida. Eh, una orquesta.

Con música de todo tipo. ¿Que más? Ah ya sé, el pastel. Tiene que ser mínimo de dos niveles. Oh y también podemos poner muchas luces.

Mikhail me mira, me mira y finalmente responde

- ¿Planeas el cumpleaños de mi madre o de mi hermana? Meg, ¿eso no es muy exaltado

- ¡Que no! Que es perfecto y sé que a tu mamá le va a encantar. Alejandra es muy divertida y le gusta bailar como me has dicho. Anda, dime que si. Dejame hacerle esa fiesta.

Curva la comisura y asiente con la cabeza

- Vale, haz la dichosa fiesta. En fin, yo no estaré en ella.

- A ver, ¿Por que no?

Baja la cabeza

- ¿Que no ves que no puedo caminar? En las fiestas se baila y demás Cerrando la libreta achino los ojos mosqueada

- Así tuvieras ambos pies funcionando, no te pondrías a bailar. Te conozco Misha. Pero sabes, mientras todos bailan, podemos darnos una escapadita y follar rico en la sauna.

Se queda pensativo y sé que imagina toda la escena en su cabeza.

- ¿Qué te parece?- Pregunto

- Me parece perfecto. ¿Pero porque no lo hacemos ahora? Necesito tocarte nena.

Me levanto de la tumbona y suelto un suspiro

- Ay como quisiera hacerlo, pero tengo trabajo en la farmacéutica. También tengo que resolver algo de un concierto que pienso dar en Indonesia.

Ceñudo protesta

- ¿Me vas a dejar así con las ganas?

- Guarda las ganas para la noche. Ahí follamos todo lo que quieras. - Sonríó -

O, puedes venir conmigo a la farmacéutica

y así si dos echamos un polvo a las carreras.

- Eso es chantaje

Asiento con la cabeza divertida. Claro que lo chantajeo. Si, así termina cediendo y comienza a vivir un poco.

- Anda, acompáñame a la farmacéutica

- Megan, no hay nada que hacer en la farmacéutica. Mejor nos quedamos aquí Me cruzo de brazos y niego con la cabeza

- ¡Acompáñame!

- Hoy no. Mañana te acompaño ahora ven acá que quiero quitarte todo lo que tienes puesto

Niego con la cabeza e insisto

- Vas a ir a la farmacéutica

- Voy a ir mañana. Anda ya deja de hacer rabietas nena.

Me siento sobre su regazo y sus ojos rápidamente penetran el escote de mi blusa mira mis pechos como si quisiera arrancarlos y eso me quema por dentro.

- Aquí no Mikhail - Digo entre risas

- ¿Por qué no? Eres mi mujer, esta es mi casa y follo donde se me de la gana.

- Nos pueden ver. ¡Estamos en la terraza!

Quitándome el pantalón bermudas que llevo puestos mira mi braga color azul cielo y sonrío con picardía

- Eso es excitante. Ahora deja de quejarte y mejor vamos hacerte gemir nena.

Un golpecito en mi vagina me estremece. Aquí viene la morbosa a querer retar al peligro. Sentirlo duro y rígido me aviva. Tan prominente y sexy como siempre.

Mete sus manos debajo de mi blusa y sin dejar de mirarme a los ojos desata mi sostén y haciéndolo a un lado toca mis pechos.

- Me encanta tu piel

Sonrío

- A mi tus ojos - Respondo

Bajo su chándal y el boxer queda expuesto y más ajustado de lo normal. Quiero verlo sufrir un poquito. Me encanta ver como se calienta y enrojece con la espera. Muevo mis caderas rozando mi sexo contra su erección y lleno su cuello de besos salteados. Su piel gana calor, también color. Pronuncia balbuceos en

ruso acariciando mi espalda

- Quiero estar dentro de ti ya nena

- ¿Si? ¿Eso quieres?¿ Lo deseas?

- Como un loco pequeña, te necesito ya

Muerdo mi labio inferior y lasciva bajo el bóxer y al sentir su pene golpear mi sexo humedecido tiritó

- Te quiero húmeda, muy húmeda para mi nena

Asiento con la cabeza como muñequito con cabeza de resorte. Sus dedos acarician suavemente mi clítoris y yo siento que la máquina sexual de la que me enamore comienza a surgir nuevamente. Juega con mi placer y sonriendo travieso susurra

- Estas caliente, hinchada y mojada pequeña

- Así me pones, cariño

- Así me encantas

No tolero más sentir su pene rozar mi vagina y no tenerlo dentro de mi. Esta vez soy yo quien tira de mi encaje hasta romperlo desesperada. Busco su erección y sin dejar de mirarlo a los ojos me penetro a capacidad. Me olvido de que estamos al aire libre en una terraza y cabalgo sobre él mientras me mira con esos ojazos azules que cada vez piden más y más.

- Oh si nena, así cariño. - Gime - Joder, fuerte pequeña, muevete más Con brusquedad muevo mis caderas y clavo su erección en mi vagina alcanzando el fondo. Echo la cabeza hacia atrás

liberando un chillido y balbuceo

- Estamos locos

- Estoy loco por ti - Responde

- ¡Estamos follando en una terraza!

Azota mis nalgas y mordiendo mis labios sonrío

- Me excita, tu me excitas

Araña mi espalda y un revuelo de mariposas en mi estómago se hace sentir. Su piel arde, su cuerpo tiembla y sus ojos azules se oscurecen. Es perfecto mi ruso particular. Nada ni nadie me ha hecho sentir el deseo que el me hace experimentar.

- No te muevas - Susurra

Hago lo que me pide y hundida en él no me muevo. Sólo lo miro tratando de descifrar que quiere hacer. Siento que ahora es él quien entra y sale de mi suavemente. ¡Dios! Hace tiempo deseaba sentirlo así.

- No lo hagas puedes latimarte

- Shhh, sólo siente nena

Su sonrisa me alivia y sentir que comienza a moverse me emociona. Aumenta el ritmo de las embestidas y mi morbosa interior celebra. Más, cada vez pido más.

Tira de mi cabello y seguido gime unas cuantas sutiles veces.

- Eres mía

Aquí voy hacerlo sufrir

- De nadie

Pellizca mis pezones y repite

- Eres mía, sólo mía

Enredo mis dedos en su cabello y tirando suavemente del mismo beso sus labios

- Soy tuya

¡Calor! Siento calor y ¡Dios! Muero por ver como se quiebra en gemidos.

- Nena - Susurra con un hilito de voz

Sonrío esperando a que responda y tiritando dice

- Nena, me voy a correr

Afrodita aplaude en mi interior. Es una de las cosas que más le gusta. Y yo, Megan piensa en sólo una cosa, una jodida cosa, la dejadez me ha ganado y no me he tomado la píldora. Meg, no pienses en eso ahora, no amargues el momento.

Cada vez que se corre soy yo la que termina hecha un reguero corriendo como las locas al baño. Me llena, se derrama gruñedo y azotando mis nalgas muerde mi labio inferior

- Te amo, pequeña

- Yo te amo más exhibicionista

Lo abrazo con fuerza y sus manos rodean mi espalda entre caricias. Es un loco exhibicionista pero me encanta que lo sea. Me encanta que poco a poco vuelva a ser como antes. Me tumbo a su lado en el sofá exterior y me lo llevo conmigo. Me mira perplejo y comenta

- ¿Estas loca? ¿Ahora como hago para sentarme nuevamente? Mi peso podría dañarte

- Hazlo, sientate

Niega con la cabeza

- No, no puedo

- No digas "No puedo" si puedes. Anda, puedes hacerlo.

- Megan yo..

- Yo nada. Anda, sientate

Termina diciendo que si con la cabeza y soltando un suspiro comienza a intentarlo. Se le hace algo difícil pero lo motiva aunque con cara de mala leche diga que no puede lo intenta y ver que pone todo su esfuerzo en ello me hace mucha emoción. Logra sentarse sin ayuda y feliz lo lleno de besos

- ¿Ves? ¡Si puedes cabezota!

- Megan es difícil y no creo poder

- Si pudiste hacerlo ahora, muy pronto podrás caminar eso te lo aseguro. Trata de confiar en ti mismo. Sólo así podrás lograr lo que te propongas.

Se queda callado y luego de guardar silencio me mira y triste comenta

- No es fácil creer en ti mismo cuando nadie ha creído en ti. No es fácil creer cuando tu vida es un infierno. No Megan,

hay veces que simplemente es imposible.

Lo ayudo a vestirse mientras trato de buscar la mejor contestación a la gilipollez que ha dicho.

- ¿Recuerdas cuando nos conocimos? En aquella entrevista hice todo lo posible por no conseguir el trabajo y aún así lo obtuve. Aunque a los demás les daba a demostrar que era una rebelde sin causa que hacía lo que me daba la gana y nada me daba miedo, en el fondo era muy insegura de mi misma. Y lo fui aún más cuando descubrí que me eran infiel. En aquel momento sentí que como mujer no valía.

Lo mismo sentí cuando me besaste por primera vez. Te veía muy alto para una mujer como yo. Una simple y sin apellido prestigioso. No podía creer que un hombre como tu se fijara en alguien como yo. Y es que teniendo tantas mujeres bellas a tu alrededor te fijaste en una que ni siquiera bonita es. Me tardé

mucho en aceptar que un hombre tan maravilloso como tu podría quererme. Pero para eso tuve que creer en mi y en lo que puedo dar como mujer y como persona.

Me mira confundido y responde

- No comprendo que tiene que ver eso con lo que me ocurre a mi.

- Mikhail, tiene que ver y mucho. En tu caso, sólo podrás cambiar tu vida si decides creer en ti. Volverás a caminar si crees que puedes hacerlo. La gente creerá en ti si tu crees en ti mismo. A eso me refiero. Nadie lo hará por ti.

Tienes que hacerlo tu mismo.

Logro ver una sonrisa en su rostro y muriendo de amor por él lo abrazo y beso su comisura. El me abraza y susurra en mi oído.

- Gracias por estar a mi lado nena. Gracias por preocuparte por mi. Y te advierto una cosa, vuelves a decir que no eres bonita y tu y yo vamos a tener problemas. Eres la mujer más bella y hermosa que he visto.

- Amanda es más bonita que yo

Enojado regaña

- ¡Megan! Hablo en serio. Amanda no se compara contigo. Además de hermosa eres un hermoso ser humano. En ocasiones siento que no te merezco Sólo puedo mirarlo y al acariciar su cabello rogar que nunca se valla de mi vida. Él es mi vida, lo único que necesito.

Ya he sacado las cuentas unas diez veces. No es posible que falte tanto dinero.

Vale Megan, vuelve a verificar nuevamente. Debe ser un error. Miro los estados en el ordenador y en efecto faltan el equivalente a dos millones de dolares en la cuenta bancaria de la farmacéutica. Me levanto de la ejecutiva rápidamente y salgo del despacho de Mikhail a toda leche. Me acerco al mostrador y alterada pregunto

- Necesito saber quien tiene acceso a la cuenta principal de la farmacéutica.

Las firmas, necesito verlas.

- Disculpe doctora, pero no tengo esa información. Puede encontrarla en el departamento de finanzas.

Sin pensarlo voy al departamento de finanzas y algo me dice que la bruja con extensiones tiene que ver en esto y si es así está vez ¡se queda calva!

- Buenos días, necesito información sobre las cuentas bancarias de la farmacéutica.

La oficinista me mira y pregunta

- ¿Y usted quien es?

¡Paciencia!

- Soy la esposa del jefe, del jefe de tu jefe. Ósea, del dueño de esta farmacéutica. Además soy también

la presidenta interina de la farmacéutica. ¿Quiere saber algo más? Ahora deme la información que le he pedido.

Asiente con la cabeza y tras esperar unos minutos me muestra unos documentos

- Los únicos que tienen acceso a los fondos en grandes cantidades a las cuentas bancarias de todas las delegaciones son: El doctor Ivanov, el licenciado Kozlov, la licenciada Petrova y usted.

- Necesito ver los últimos retiros y transferencias.

- Se necesita una contraseña para entrar a esa información. Yo no la tengo

- Hazte a un lado - Pido enojada.

Introduzco la contraseña que Mikhail me ha dado hace un tiempo y comienzo a leer

Retiros

Kozlov 1,383,262.56 RUB 11/ene/16

Autorizado- Autorizado

Ivanova 691,631.28 RUB 29/Abr/16

Autorizado-Autorizado

Kozlov. 3,458,156,.40 RUB 13/may/16

Autorizado- Autorizado

Petrova. 138,326,255.80 RUB 30/may/16

Autorizado- Denegado

Me hierve, me bulle y quiero quebrarle el alma a esa imbécil.

- ¿Que significa "Autorizado- Denegado"? - Pregunto

- Significa que el retiro fue autorizado por el banco ya que su firma está registrada, pero sale en el sistema como denegado ya que no pidió autorización ni notificó el retiro de fondos al departamento de finanzas.

- Gracias por la información

Con el demonio por dentro regreso a presidencia y llena de enojo entro al despacho de Raisa. Camino hasta su escritorio y le exijo con ira

- ¿Donde está el dinero que te robaste? Será mejor que los regreses antes que me colmes la paciencia estúpida

Me mira y comienza a reírse a modo de burla

- No sé de que hablas macarrita. No te importa en lo absoluto lo que haga o deje de hacer. Ahora sal de mi despacho.

- Falta el equivalente a dos millones de dólares en rublos de la cuenta de la farmacéutica. La última que retiro fondos fuiste tu.

Jugando con un lápiz responde sin dar mucha importancia a la conversación.

- Dos millones es poco con lo que esta maldita familia debería darme como indemnización. Pero eso a ti no te importa.

- Tienes veinticuatro horas para devolver ese dinero a la farmacéutica si no quieres terminar tras la rejas.

Se levanta del escritorio e intimidante me arrincona contra la pared

- No te metas en mi vida porque te juro que te vas a arrepentir. Y ni creas que me he olvidado de ti. Vive tu cuento feliz por ahora porque no te va a durar mucho tiempo. Y mandale a decir a Mikhail una pequeña cosa: Si no es conmigo, no es con nadie. Y como ya me interesa cada vez menos, haré de su vida y la de su familia un auténtico infierno así como lo hicieron conmigo. Todos en esa familia que lleven su apellido están en mi lista negra cariño. Y tu, pobre estúpida, lamentarás haberte liado con Mikhail. Te lo advertí muchas veces y no hiciste caso alguno

Trago saliva y mirandola

a los ojos respondo con indigno

- Vete al diablo, Raisa. Tu y tus amenazas no me intimidan. Sólo te advierto, como ese dinero no esté devuelta en la farmacéutica vas a ahogarte con tu veneno en una celda. Ah, y ve contando los días en un almanaque porque en esta farmacéutica tus días están contados. Eso te lo juro.

Dicho esto salgo del despacho y siento que quiero reventarle un jarrón a alguien en la cabeza. Camino a la sala de descanso suena mi móvil y contesto enojada

- ¡¿Que?!

- Meg, ¿estas bien?

- Perdón cariño, es sólo que hay veces que me..., olvidalo. ¿Que ocurre?

- Tengo a Mikhail aquí y llora mucho. No sé que tiene, no se calla y ya está desesperándose

- ¿Alena no está?

- No, ella no está. Fue por un mandado

- ¿Le diste la mamila? ¿Verificaste si hay que cambiarle el pañal? ¿Le sacaste los gases? Quizá sólo tenga sueño

Responde perplejo

- Intenté darle la mamila y no quiso le cambie el pañal y hace un rato se ha despertado. Megan, ¿Que hago? ¡No se calla!

¡Por que todo hoy junto! Estoy liada, enojada y que quiero matar a Raisa. Toma un respiro Megan, sólo toma un respiro

- No te preocupes, salgo para la casa ahora. Te amo.

Mi pelotita está intranquilo y eso me pone a mi peor. Salgo como las locas y manejo hacia la casa. Comienzo a hacerme ideas en la cabeza de lo que le pueda pasar a mi bebito y me espanto más. Tranquila Meg, todo está bien. Al llegar a la casa no hay nadie, aún las niñas están en el cole y Alena no ha llegado.

Corro a la habitación que Mikhail y yo ocupamos abajo mientras se recupera y escucho el llanto de mi bebito. Abro la puerta y veo a Mikhail con Misha en brazos intentando calmarlo

- Gracias al cielo que llegaste, no sé que tiene Meg, lo noto raro Preocupada me siento a su lado y tomo a mi pequeño en brazos. Dándole un besito en la cabeza le digo mimosa

- ¿Qué te pasa mi angelito? ¿Te duele algo? Que tienes pelotita, no asustes a Mami y Papi

Toco su cabecita y lo siento caliente. Está un poco raro mi pequeño y me asusto mucho. No deja de llorar y eso me parte el corazón. Parece que sufre, debe dolerle algo y no poder ayudarlo me desespera.

- Tiene calentura, debe dolerle algo a mi pelotita - Digo preocupada

- Voy a traer a un pediatra para que lo vea hoy mismo. No tolero verlo así -

Comenta Mikhail

Le paso el teléfono y mientras llama al pediatra logro calmar un poco a mi bebito cantándole al oído y diciéndole cosas lindas. Al colgar el teléfono su voz me llama

- Meg...

- ¿Ya viene?

- En una hora viene a ver a Mikhail. Pero quiero preguntarte algo Trago saliva

- ¿Que cosa?

- ¿Pasa algo que tenga que saber?-Niego con la cabeza- Sabes que odio las mentiras
Megan Ivanova

Aprieto los dientes y resoplando respondo

- Raisa ha agarrado de la farmacéutica un equivalente a dos millones de dólares.

No sé cómo hacerle para resolver eso

Mikhail me mira con esa única cara de mala leche y sólo sé una cosa. El señor hielo va a aparecer y cuando aparece, no hay quien lo soporte. Ojalá y me

equivoque.

=====

Capitulo 17: Tonto enojo

- ¿Que? Imposible. ¡Como que esa loca se ha agarrado dos millones!- Grita enfurecido

Nerviosa respondo

- Mikhail no lo sé. Me di cuenta hoy revisando unos libros

- ¿Hoy? ¡Joder Megan pensé que sabías lo que hacías en la farmacéutica! ¡Te confíe todo para que de la nada esa loca se robe dos millones!

Me siento algo inútil en esta situación. Tiene razón pero también me enoja que me trate así. meciendo a Misha en mis brazos respondo indignada

- ¡Soy sólo una llevando más de seis delegaciones! Y perdóname el bruto eres tu que le das firma en el banco a esa loca.

- No le di la jodida firma, fue mi padre y no puedo hacer nada. ¡Que eres idiota!

Ah no, eso si que no. Lo amaré y todo pero hasta aquí le aguanto. Lo miro y enojada

grito.

- ¡A mi no me ofendas! Hago lo que puedo con lo que tengo. ¡Si no te gusta largate a la farmacéutica y hazlo tu! Te estoy ayudando, no es mi obligación.

- Si vas a ayudar. ¡Hazlo bien! ¿Sabes que? Olvidalo, no quiero que vayas más a la farmacéutica. No has ayudado en nada y he perdido dos millones.

¡Me lleva el demonio!

- Pues sabes que, ¡Me Vale madre! ¡Que te den! Eres un egoísta y mal agradecido.

He estado dos meses yendo a esa aburrida farmacéutica dejando a un lado la música y mis conciertos por ti ¿y ahora me tratas así?

Enojada salgo de la habitación con mi pequeño en brazos muy molesta. Hay veces en las que quisiera agarrarlo a golpes. Pelotita vuelve a llorar y la calentura no cesa. Me desespero mucho al verlo

sufrir. Sé que algo le duele y ver sus lagrimitas recorrer su carita me llena de tristeza. Ninette y Lara regresan del colegio y al verme Lara corre hacia mi

- ¡Holaaa mami! ¡Saqué un diez en matemáticas! - Dice feliz

- Me alegro mucho hermosa. Ahora sube y duchate para que coman algo ¿vale?

Asiente con la cabeza y sube a su cuarto feliz. Ninette se acerca y me mira algo desanimada

- ¿Qué te ocurre? - Pregunto

- No podré jugar fútbol para el equipo del cole. Tío tiene que autorizar y sé que va a negarse.

- No te preocupes, ya veremos que nos inventamos. Ahora ve y duchate tú también.

Mezo a pelotita y noto sus respiros algo irregulares. ¡Joder que venga el pediatra ya! Me siento con él en la sala de estar y al rato el pediatra llega y lo recibo rápidamente

- Hola, soy Megan Ivanova la esposa de Mikhail. Me alivia mucho tenerlo aquí.

Necesito que revise a mi bebito. Tiene calentura y no para de llorar.

- Vamos a ver que tiene el pequeño. Haré todo para que esté mejor.

Lo llevo a la habitación de Misha y ahí lo revisa por un buen rato. Se quita el estetoscopio y algo ambiguo dice

- El pequeño tiene una pequeña infección de oído. Pero hay algo más que me preocupa. Los latidos del corazón del bebito son irregulares. Puede tratarse sólo de un soplo pero quiero asegurarme. Le mandaré a hacer unos estudios para ir descartando problemas.

- Vale, usted diga cuando tengo que llevarlo a hacer los estudios e iré de inmediato.

Cargo a mi pelotita y lo lleno de besos. Siento que soy una madre exagerada y sobreprotectora pero

no me importa. Mi angelito es muy importante para mi. El pediatra me deja una prescripción médica y se retira dejándome un poco más tranquila. Las niñas bajan a comer y yo les acompaño con Mikhail en brazos. Lara me mira y feliz comenta

- Mami, ya quiero decirle a Papi que saqué un diez.

- Vale, sé que cuando le digas se pondrá muy feliz. - Respondo

- Yo quiero jugar fútbol - Gimotea Ninette

Sonrío y le digo entusiasta

- Vas a jugar fútbol. Yo firmaré ese permiso para que puedas jugar.

Con los ojos iluminados y llenos de emoción responde

- ¿Si? ¿Voy a poder jugar futbol?

- Si, vas a poder

Ver que sonrío dentro de su constante seriedad me tranquiliza. Es una niña y tanta seriedad no es saludable.

- Oye mami, ¿cuando tita Mel va a tener su bebé? - Pregunta Lara

- En unos meses princesa.

- ¿Oye y porque no tienes tu otro bebé? ¡Son muy lindos!

¡Ay vaya pregunta la de esta cría! ¿Que respondo? En el fondo me gustaría tener otro bebito pero Mikhail le tiene fobia a la palabra embarazo. Me sobreprotege demasiado y cree que un embarazo puede llevarme a la muerte o algo así.

¡Exagerado!

- Pues porque ya tengo a mi pelotita. Él es el bebito de la casa, ya tenemos uno. Además de que un bebito es una gran responsabilidad y requiere de muchos cuidados.

- ¡Pero yo quiero muchos hermanitos!

- Ay Lara, anda acaba tu comida. - Digo riendo

Mikhail entra al comedor en la silla de ruedas y me torno fría con él. Me ha hecho sentir muy mal y estoy súper enojada con él. Me mira y agarrando los cubiertos habla

- ¿Que tiene mi hijo?

- Nuestro hijo- Aclaro seria- Ya el pediatra lo ha revisado. Tiene una infección de oído.

Arquea una ceja

- ¿Que no podías cuidar mejor de sus oídos?

¡Me lleva el demonio! Este quiere que me salga lo de macarra hortera y le diga una de mis frescas. Lo miro y fusilándolo con la mirada le digo.

- No te respondo lo que debería porque las niñas están presentes. No me busques la lengua porque la vas a encontrar.

- No es una ciencia cuidar de los oídos de un bebé. ¿No se supone que eres la madre?

No aguanto y poniendome en pie tiro mi plato al suelo y golpeo la mesa enfurecida.

- ¡Si! Soy la madre y tu el jodido padre. Tu eres el que lo cuida durante el día. Apenas lo veo para hacerme cargo de TU farmacéutica. El irresponsable has sido tú ruso gilipollas. ¿Todo en esta casa ha recaído sobre mis hombros y aún así me pides más? ¡Que te den!

- ¡No me alces la voz!

- ¡Y tu no me chingues la vida! Si tan perfecto eres cambiemos los papeles y has todo lo que hago yo. Te aseguro que no haces ni la mitad.

Salgo enojada del comedor y me llevo conmigo a mi pelotita. Subo a su habitación para darle un baño y sus ojitos no dejan de mirarme. Lo recuesto en la cama y le quito el mameluco color verde con animalitos que tiene puesto. Aún está caliente y espero que le baje un poco la calentura. Le preparo el baño y uso un poco de champú con ese olorcito a mi pelotita y lo froto suavemente en su pelito.

Acaricio su piel y

sollozo enojada

- Yo te cuido mucho, te cuido con mi vida angelito. Tu papá a veces es injusto conmigo. Pero no te preocupes, te cuidare mucho más pelotita.

Lo miro y le hago mimos y logro que sonría aún con el dolor de oído. Lo envuelvo en una toalla y llenándolo de besos regreso a la cama.

- ¡Ahh yeaaa ti!- Balbucea dando palmaditas

- ¿Que pasa hermoso? Vamos a ponerte tu ropita.

Sus ojitos es como si estuviera mirando a Mikhail y en estos momentos no quiero por nada del mundo verlo. Tocan la puerta y Alena entra

- Megan, el señor quiere que vayas de inmediato a la biblioteca

- Pues dígame al señor que se vaya a freír churros. Que no quiero verlo. Que me deje en paz

- Megan, no puedo decirle eso. Se pondrá furioso

Furiosa replicó

- Me importa un cacahuete si enfurece o no. Yo no quiero hablar con él.

- Vale, yo le digo

Se va y yo termino de vestir a pelotita. Me siento con él en la mecedora y lo amamanto mientras lo miro y muero de amor por él. Al rato se queda dormidito y lo dejo en la cuna. Es la hora de la fisioterapia de Mikhail y no quiero verlo pero aún así quiero que camine. Mosqueada avanzo a la biblioteca y cruzandome de brazos digo

- Es hora de tu terapia

- nena yo...

- No me digas nena. Estoy muy enojada contigo.

Se torna negativo y niega con la cabeza

- No quiero ninguna terapia. Vete y déjame sólo

- No me hagas enojar más

- Dije no

Harta grito

- ¡Pues jodete entonces!

No pienso suplicarle más. Me encierro en la habitación y el móvil al rato suena. Gélida tomo la llamada

- Hola

- Hola Megan, ¿Como estas?

Me alegro al escuchar a John y algo animada respondo

- Me alegra escucharte. ¿Como has estado?

- Muy bien. Llamo para decirte que en estos días tenemos que reunirnos para finiquitar algunos asuntos del concierto en Indonesia.

- Oh sí, es cierto. He estado viendo las canciones y estoy bastante preparada.

Aunque la realidad es que no sé si pueda darlo con tanta tensión. Tengo la farmacéutica, a Mikhail y sus terapias, a Misha con infección y a dos crías en plena etapa de dar lata. Estoy jodida

- Me imagino, pero no puedes dejar de lado tu carrera. Hagamos algo, nos vemos mañana y tomamos un café y te explico más o menos como va lo del concierto.

Algo extrañada respondo

- ¿mañana? ¿Estás en Rusia?

Algo nervioso afirma

- Si, he estado resolviendo asuntos personales.

- ¿Estás bien? ¿Que asuntos?

- Nada importante. Ahora tengo que dejarte. Te dejo saber mañana Antes de que pueda decir algo me termina la llamada. ¿John con asuntos personales en Rusia? Eso está algo raro. Cierro los ojos y muerta del cansancio morfeo se apodera de mí cuerpo y mente.

Regreso del café con John algo tarde. Mikhail me recibe sentado en la silla en la sala de estar y pretendo seguir hasta el cuarto pero me detiene.

- ¿A dónde vas? Tu y yo tenemos que hablar

- No quiero hablar contigo. ¿En qué idioma tengo que decírtelo?

Me giro y poniendo los ojos en blanco bajo los escalones

- ¿Que quieres?

Cruza las

manos y casi queriendo gritar responde

- Te fuiste sin la seguridad. A parte de eso, estabas en un jodido café a las afueras de San Petersburgo. ¿Con quién estabas?

- ¿Y quien te dijo a ti que estaba en un café?

Trinando de enojo argumenta

- ¡No tolero la mentira! El localizador en el coche te ha rastreado hasta un café ¿Que hacías ahí?

Trago saliva y respondo

- Estaba con John. ¿Contento?

- ¿Y me lo dices así? ¿Por que no me avisaste?

Me cruzo de brazos y contesto chulesca

- Porque no me dio la gana. Soy tu esposa, no un mueble de tu propiedad. Puedo salir si quiero.

- Claro, ¡con John!

- ¿Deja los celos ridículos quieres? Sabes muy bien que es mi representante Se queda callado y baja la mirada. Luego de guardar silencio unos breves minutos dice

- Te aprovechas de que no puedo caminar. Soy un estorbo para ti. Ya parezco parte de la decoración de la casa. Si quieres te doy el divorcio para que puedas ir a tomar los cafés que te dé la gana.

Lo miro y aunque estoy enojada con él, lo amo y no me gusta que se menosprecie así. Camino hacia donde él arrastro su silla y lo llevo hasta su cuarto. Abro el guardarropa y saco algo lindo para vestirlo. Me mira extrañado y pregunta

- ¿Que haces?

- Vamos a salir.

- ¿A donde?

Resoplando respondo

- ¡A tomar un café!

Sacude la cabeza

- No quiero tomar un café. No quiero

salir. Sólo quiero saber porque fuiste con John.

- Es increíble que a estas alturas me estes celando con John. Eres un estúpido

- No te estoy celando

- ¿No? ¡Sólo te falta que me pongas un localizador en el culo! ¡Ya deja de ser tan desconfiado maldita sea!

Arrastra la silla hasta el borde de la cama y se queda callado un par de segundos. Suelta un resoplo y masculla entre dientes

- Él puede sostenerse en sus dos piernas. Yo no

- A ti es a quien amo, aunque me trates horrible y culpes de lo que le pasa a nuestro hijo.

Se gira para encararme y responde con voz entrecortada

- No sé cuanto tiempo estaré así. Quiero poder ponerme de pie y caminar junto a ti. Quiero sentirme útil, necesito dejar esta silla pero no sé si eso pase. Y sé que en algún momento te cansarás de mí.

Megan, ¡cuenta del uno al millón! Camino hacia él y enojada le golpeo el brazo

- ¡Estúpido idiota gilipollas! ¡Basta ya! Te vas a poner esa ropa y vamos al café

Se toca el brazo y decaído niega con la cabeza

- Estoy cansado, quiero dormir un poco.

Sin insistir en salir lo ayudo a subir a la cama y tras arroparlo me mira y dice

- Meg, te amo

- Descansa

Agarra mi mano y pregunta

- ¿Sigues enojada conmigo?

¡Pregunta estúpida! Estoy que se me sale el enojo por los poros. Pero sé lo difícil que se le hace demostrar amor y decir "te amo" ceñuda lo miro y seria respondo

- Si, estoy muy enojada contigo. Pero eso no me hace dejar de amarte y preocuparme por ti.

- ¿Podría besarte?

Niego con la cabeza

- estoy enojada, no quiero besos ahora. Buenas noches

- ¿No piensas dormir conmigo?

Agarro mi almohada y caminando hacia la salida respondo

- ¿Que parte de "estoy enojada no entiendes"? Adiós Dicho esto salgo de la habitación y yo soy una jodida masoquista. Ando con las ganas de sexo revoloteando mi interior y yo me voy de la habitación porque soy una orgullosa sin remedio. Lo pienso desnudo y ya voy a sufrir la abstinencia toda la noche. Dormir sola, cachonda y con frío es horrible. Antes de irme a la cama paso a ver a mi princesa. Esa parece que las pilas no se le agotan. Está jugando con sus muñecas y Flopi duerme en sus pies. Me siento a su lado y le sonrío

- Hola princesa

- ¡Hola mami!

- ¿Como te va en el cole?

Peinando su muñeca responde

- Me va bien mami. Ian juega conmigo y me ayuda a leer los cuentos

- ¿Ah sí? Me alegro mucho. Ahora a dormir, mañana hay cole y tienes que despertar temprano.

Beso su frente y la arropo con mimo. Esta niña me roba el corazón cada vez que puede. Es hermosa. Y que me llame "mami" eso me hace sentir muy feliz. Apago la luz y paso a ver a mi pelotita. Está dormidito y la calentura le ha cesado un poco con los antibióticos. Beso su cabecita y susurro

- Te amo mucho pelotita de Mami

Es tan pequeñito y hermoso que me lo comería a besos. Regreso a la habitación y dormir sola es un fastidio, ¡pero no me importa! Va a aprender. Me tumbo en la cama y miro el móvil. Como deseo que suene el condenado aparato. Como si fuera psíquica el aparatito recibe en correo

De: Mikhail Ivanov

Fecha: 11 de mayo de 2016 11:40pm

Para: Megan Ivanova

Asunto: ¿hablamos?

Nena, ¿hablemos sí? Te necesito a mi lado. Perdóname por como te he tratado en la comida. Por favor, baja y duerme conmigo. Quiero acariciarte y besarte.

Pd: Sé que tu también lo quieres

Mikhail Ivanov

De: Megan Ivanova

Fecha: 11 de mayo de 2016 11:50pm

Para: Mikhail Ivanov

Asunto: No

No, no voy a bajar. Tengo sueño y quiero dormir sola. Estoy muy enojada contigo.

Pd: Buenas noches

Megan Ivanova

De: Mikhail Ivanov

Fecha: 20 de mayo de 2016 11:55pm

Para: Megan Ivanova

Asunto: Quiero

El sexo enojados es más excitante. Ven acá que te voy a quitar lo que tienes puesto.

Pd: Te conozco nena, debes estar humedecida.

Mikhail Ivanov

¡Joder! Si que lo estoy. Estoy empapada de sólo imaginar lo que haríamos al hacer nuestros cuerpos chocar. ¡Calor! Tengo calor. Como quiero mandarlo todo al demonio y hacer lo que él quiere. Pero no, no lo haré. Megan, sé fuerte.

¡Control! Ignoro el correo y me levanto de la cama caminando de lado a lado.

¡Busca en que despejarte Megan! Miro el guardarropa y recuerdo el diario de Irina. Lo agarro y algo nerviosa lo abro y me siento en el diván a leer las primeras páginas.

12 de abril de 2009

Mañana me caso con Mikhail. Aún no sé porqué lo hago. Quizá por tener estabilidad monetaria o tal vez por ver a Raisa arder. Miro el vestido de novia y lo pienso tres veces. No sé si podría estar toda una vida al lado de él sin aburrirme. Es tan serio e inexpresivo que pareciera que tengo un cadáver inerte a mi lado. Pero ya está todo preparado, al menos tendré una vida llena de comodidades y lujos. Y Raisa, esa tonta lleva dos semanas ebria por la boda de Mikhail y mía. Pobre estúpida que no acaba de entender que perdió a su hombre. A la que no soporto es a la niña esa mimada. La sobrina de Mikhail es terriblemente desesperante. Lo primero que haré al casarme con ese inerte será mandarla lejos a un internado. No quiero la casa con mocosos insoportables.

Ojalá pueda llegar aunque sea a querer a ese hombre. Porque por ahora, sólo lo veo como una inversión.

Irina

¡Y no revive la muerta para volverla a matar! Esa mujer era igual o peor que la loca de Raisa. Pobre Mikhail, siempre ha estado rodeado de gente hipócrita que no lo valora ni lo quiere. Cada vez logro comprender más porque es tan desconfiado y poco seguro de sí mismo. Guardo el diario, por hoy no puedo leer más porque saldré y buscaré a la primera tía que se llame Irina y la mataré. Así que mejor cuento del uno al mil. ¿Por qué tanto dolor para un hombre que nunca ha hecho daño a nadie? Me pongo en pie y dejo el orgullo a un lado, quiero dormir con mi finolis. Bajo a la habitación de Mikhail y ya está durmiendo.

Sigilosa me subo a la cama y abrazándolo le susurro al oído

- Siempre estaré para ti cariño. Yo si te amo como una loquita Cierro los ojos y soltando un suspiro quedo dormida junto a la causa de que mi

vida sea perfecta.

=====

Capítulo 18: Sauna

Seis días después.

Todo me ha quedado perfecto. Miro la decoración y doy brinquito junto a Amanda.

Ella también me ha ayudado a organizar la fiesta de Alejandra. He logrado que Mikhail asista y por fin se puso un traje y se dejó arreglar. Pero aún así está cohibido en una esquina. ¡Maldita sea! Lara está hermosa con su vestido rosado y su cabello recogido en dos coletitas. Y como Ninette ya se siente grande no ha querido usar vestido tipo princesa de cuento. Lleva puesto unas mallas color negra junto con una falda rosada y una americana color blanca. Ya hasta mujercita parece. Hemos invitado a muchos conocidos de Alejandra y también a toda su familia. Ella se ve contenta y Danilo no se le despegaba. Es lindo ver como mi tío ha encontrado a alguien a quien querer y proteger. Miro a Mikhail y se le nota en la cara los celos que siente al ver que Danilo le hace mimos a Alejandra.

- ¿Y esa cara?-Pregunto sentándome a su lado

- Nada, no pasa nada

Sonrio y besando sus labios respondo

- No he visto hijo más celoso que tu. Eres un posesivo hasta con tu madre.

- No soy celoso

- ¿Ah no?-Niega con la cabeza- Eso no te lo crees ni tu mismo.

Lo miro y luego se me ocurre una loca idea

- ¿Y si un hombre me saca a bailar? ¿Te molestaría?

Aprieta los dientes y baja la cabeza

- No

- Morirías de celos

Beso sus labios y morderlos con suavidad me enciende. Sujeta mi cintura con fuerza y

acaricia mi espalda erizando

mi piel. Provoca la misma revolución rusa en mi estómago que la primera vez.

- Y eso que no eres posesivo. Mira nada más como me agarras.

- Eres mía - Susurra

Rozo mi nariz contra la suya y muerdo su labio inferior

- Toda suya señor Ivanov

Entre la gente veo a Amanda sonriente hablando con los invitados y Sergey detrás de ella como un escolta. No se separa de ella por nada del mundo, otro Mikhail.

Aún lleva puesto ese extraño collar y vuelvo a mirar a Mikhail. Tomo un respiro y pregunto

- Mikhail, ¿Cuándo me vas a decir de qué es ese collar?

- Hemos hablado de eso ya Megan.

- Yo sé, pero quiero saber. No creo que haya nada de malo en eso.

Antes de que me conteste aquella mujer que se apareció en la casa hace unos meses abraza a Mikhail e hilarante habla en español

- ¡¿Cómo está mi sobrino?! Estás más guapo que la última vez que te vi.

Mikhail algo sorprendido sonríe y responde con su español a duras penas

- Me alegro verte Victoria, ¿Que tal todo en España?

- Pues bien, no me quejo. Ay ya quería verte. Siento mucho lo que te ocurrió. Sé que pronto vas a caminar nuevamente.

Mikhail sonríe algo escéptico y continúa hablando con su tía mientras yo tomo vino mirando a todos a mi alrededor. Trato de no pensar en el diario de Irina pero es imposible. ¿Cuántas cosas habrá escritas en ese diario que cambien muchas cosas en nuestras vidas? Amanda

se acerca a mi e hilarante se sienta. Sergey me mira y pregunta

- ¿Por qué tan tranquila preciosa?

- Estaba pensando - Respondo

Amanda no tarda en comenzar a hablar y yo la escucho. Ella al menos me hace reír

- Todo ha quedado muy lindo. He preparado todo para que luego de aquí Alejandra y Danilo se vayan a follar duro en una de las villas de Sergey. Ese es nuestro regalo de cumpleaños.

- ¿Que sólo piensas en follar?- Pregunto riendo

- Es lo más que me gusta hacer, entonces si..., suelo hablar mucho de sexo.

Además, no tengo la culpa de que mi flamante marido tenga un pene grande y juguetón.

- ¡Amanda!- Regaña Sergey

- ¿Que? No miento. No te debe dar pena cariño.

- No me da pena, ¡lo que quiero es que bajes la voz!

No puedo más que reír con ellos. Sergey se va a saludar unos invitados y Amanda me mira con travesura.

- Oye..., creo que me voy a desaparecer con Sergey un pequeño rato. Quiero que haga lo que dice aquí.

Me enseña un mensaje de su móvil y rápidamente lo leo Sergey a las 7:30pm

¿Sabes de que tengo ganas preciosa?

Amanda a las 7:35pm

¿De que tienes ganas?

Sergey a las 7:31pm

Tengo ganas de lamerte, chuparte, jugar con tu clítoris mientras se hincha y tu piel gana temperatura.

La miro y ella espera que reaccione. Le devuelvo el móvil y sonriendo digo

- Como que se nos van antes de tiempo de la fiesta

- ¡Dios! Lo hace para hacerme sufrir. Sabe que cuando me caliente soy capaz de follar frente a una multitud.

Me quedo callada y algo pensativa. No dejo de pensar en lo que habrá escrito en ese diario. Aprieto los labios y Amanda nota mi desconcentración.

- Meg, ¿Estas bien?

- Si, es sólo que pensaba en..., nada olvidalo. Mejor sigue contándome de ti y Sergey.

Ella hilarante sigue contando todo lo que hace y deja de hacer con Sergey y yo apenas le presto atención. Otra cosa que me tiene algo atormentada es esas cartas de Raisa que leí por accidente en la farmacéutica. Entre ellas había una

que trataban sobre unas investigaciones privadas buscando a algo o alguien. ¿Qué estará buscando esa loca? Sacudo la cabeza y me veo sola en la mesa. Sergey y Amanda han desaparecido y deben estar en su propia fiesta. Ladeo a ambos lados y busco a Mikhail. Está junto a la barra libre tomando alcohol. Es que es un cabezota que no aprende. Me levanto de la silla y camino hacia él. Le quito la copa y le digo

- ¿Que te he dicho de tomar?

- Dejame en paz, soy adulto y hago lo que quiero cuando quiero.

- Comportate como tal entonces. ¿Joder que no ves que tomar te hace daño?

Traga saliva y mira a unas personas sentadas al fondo.

- ¿Los ves? Todos ellos se burlan. Me miran y hablan entre ellos. Megan, ¿Por que me obligas a salir a estas cosas? Sabes que ya no soy el mismo de antes. La gente me mira con lastima y odio que lo hagan.

Me pongo de cuclillas y le sonrío con mimo. Agarro sus manos y llenándola de besos contesto

- Pasa de esas personas. Para mí sigues siendo el mismo. - Muerdo mis labios -

¿Recuerdas nuestra

conversación sobre la sauna?

Asiente con la cabeza

- ¿Que con eso?

- Que quiero escaparnos a la sauna un rato. Nadie lo va a notar. Ya estoy tomando la píldora - Susurro en su oído con picardía Niega con la cabeza

- No tengo deseos Megan.

- ¿Aja? - Mascullo metiendo mi mano en su pantalón- Este se calienta en segundos y lo sabes.

- Dije no

- Y yo dije que sí nene. Anda, vamos a la sauna un rato.

Como si oprimiera un botón, de inmediato tiene su pene pidiendo sexo. Pobre que niega lo que asiente con su erección. Picara arrastro su silla hasta la alberca techada y seguido entramos a la sauna. Está apagada pero igual es morbosa y libidinosa. Cierro la puerta y al girarme veo a Mikhail intentando pasarse sólo a la banca.

- No puedes sólo, te vas a lastimar cariño

No responde, lo ayudo a tumbarse en la banca y yo con la lujuria por dentro a mil por hora comienzo a desvestirlo

- Megan, no puedo yo...

- Shhh, no interrumpas nada. Me tienes como una moto y de aquí no me voy sin un orgasmo.

Otra vez la jodida inseguridad. Su rostro se tensa y llena de temor a no sé qué demonios. Me quito la ropa y dejando sólo el sostén y encaje translúcido color verde menta me subo sobre él y sólo lo miro. Él me mira y sonriendo agarro sus manos y hago que me rodee la cintura con ellas. De a poco su rostro se destensa y deja la timidez e inseguridad a un lado.

- Tócame - Mascullo en su oído

Sus manos ascienden por mis costados avivando el ardor. Con desespero y las ganas a mil me quito el sostén rápidamente. Mira mis pechos y lascivo ordena

- Acercalos

¡Si! ¡Mi ruso posesivo regresa! Me encanta que lo sea en el sexo, me excita darle pelea. Me inclino un poco acercando mis pechos a su boca. Muerde uno de

mis pezones con suavidad y yo levito de placer. Más, ¡quiero más! Muevo mis caderas contra su sexo y sentirlo rígido y deseoso de mi. Su piel se ruboriza y la mía arde, arde y delira en placer. Su lengua juega con mi pezón hasta endurecerlo y aquí voy a quedarme sin otra braga. Tira de mi encaje rompiéndolo y ¡Madre mía! Su mano escuece mis nalgas con un azote, esos que me hacen sentirme mala, malota.

- Te deseo, te deseo mucho pequeña

- Y yo lo deseo mucho a usted señor Ivanov.

Muerde mi labio inferior y busca refugiarse en mi interior entrando con suavidad y seducción. Mi boca se abre en un suspiro y gimo

- ¿Que quieres?

- Te quiero a ti, a ti cariño - mascullo

Su rostro se aviva al escuchar lo que deseo. Besa mis labios y su lengua comienza a saquear mi boca con deseo, pasión y lujuria. Me muevo con rapidez buscando sentirlo cada vez más. No puede resistir querer gemir al sentir mis labios besar su cuello. Agarra mi cuello y ordena con autoridad

- Quieta

- Pero...

- Dije quieta

Me quedo inmóvil y sujetándose de los bordes de las paredes de la sauna saca fuerzas y deseo. Comienza a entrar y salir de mi vagina con más fuerza que la última vez. Hasta que ya siento que comienza a dominarme, si, me gusta. Me excita que la máquina sexual vuelva. No suelta mi cuello y cada que lo oprime, de mi garganta surge un chillido

- ¡Joder! - Grito

- Si, vamos..., Grita nena

Grito entre risas y oprime más mi cuello. ¡Dios! Amo ver como sus ojos se iluminan llenos de deseo al asfixiarme. Mi cuerpo comienza a sudar y el suyo también.

- Fuerte, si..., así nene

- Eres una golosa

- Rompeme, quiebrame

Clavo mis uñas en su carne y tiemblo entre risas morbosas. Es el único que logra llevarme a las estrellas. Cada vez lo amo más, es todo lo que deseo y fantaseo.

- te amo - Susurro- soy tuya

- Mía

- Sólo tuya - afirmo

- Dilo, anda, di mi nombre nena- Gruñe

Suelta mi cuello y arañando sus costados digo extasiada

- Tuya, Soy tuya Mikhail

Sonríe y acerca sus labios a los míos para besarlos, morderlos y volverlos a besar.

Siento mis mejillas humedecerse y extrañada abro los ojos. Él me abraza algo diferente a como suele hacerlo. Como si no quisiera dejarme ir nunca. Ver lágrimas en sus ojos me descoloca y pregunto preocupada

- ¿Que tienes cariño? ¿Te he lastimado?

- Nada, no es nada. Perdón sólo..., yo

Otra vez atacan, otra vez el pasado azota nuestro presente y vuelvo a preguntarme cuando acabara. Lo abrazo y lleno de besos sin saber que le ha ocurrido. Nos quedamos inmóviles y sólo nos abrazamos. Cierro los ojos y una lágrima se escapa de mis ojos. Me duele ver que sufre y no saber el porqué.

Intento levantarme pero aferrándose a mi lo impide

- No, no te vayas. Quedate

- Me quedaré si es lo que necesitas.

- Terminemos

Niego con la cabeza

- Mikhail, no. No es necesario. Entiendo que te hayas sentido algo mal.

- Dije que terminemos. Fue una estupidez que pasará esto.

Beso sus labios y rozo mi nariz contra la suya con ternura.

- Esto es más que sexo Mikhail, no sólo busco de ti eso. También busco que estés bien. Que confíes en mí.

- He fallado

- No, no has fallado en nada. Sé que ambos lograremos superar todos esos demonios. ¿Pero lo haremos juntos vale?

Se queda callado. Me levanto y me mira mientras me visto. Pide perdón unas tres veces y respondo que no tiene que pedir disculpas algunas. Lo ayudo a vestirse y no dice nada, sólo se queda callado e ido.

- Mikhail, no te preocupes. Todo está bien

- No, no lo está

No digo nada, sólo trato de no entrar en desespero y respiro hondo. Algún día esto tiene que parar.

Ya tengo todo listo. Sólo falta hacerme la idea que estaré lejos de Mikhail y mi bebito dos semanas. Tengo tres conciertos y dejaré Rusia por un tiempo. Por un lado me siento feliz porque hago lo que me gusta, pero por otro me siento horrible porque dejaré a mi familia acá. Cenamos y el silencio llega a ser incómodo. Lara y Ninette están en la casa de Alejandra y me a tocado cenar con Mikhail

a solas. No ha dicho nada, no habla ni expresa nada. Sólo come y hace sonar los cubiertos.

Algo temerosa comento

- Ya mañana me voy, te voy a extrañar mucho

- Te esperaré aquí junto a nuestro hijo

Asiento con la cabeza

- Mikhail, ¿Podemos hablar?

- ¿Que quieres hablar?

Dejo el tenedor sobre el plato y pienso en que preguntarle. Son tantas las cosas que quiero preguntar que no se por donde empezar.

- ¿Que pasó en el cumpleaños de tu madre? ¿Por qué lloraste cuando estábamos en la sauna?

- Dije que no quiero hablar de eso Megan

- Pero yo si. Quiero saber que te hizo sentir mal. ¿Fui yo?

Con la mirada fusilante contesta

- Ni yo mismo lo comprendo.

- Ayúdame entonces a poder comprenderlo juntos. ¿Que te hizo derramar lágrimas?

Baja la mirada con el rostro serio y tenso. Aprieta los labios y seguido levanta un poco la mirada apenado

- Recordé cosas horribles. No puedo evitarlo, simplemente aparecen en mi cabeza sin avisar.

Agarro su mano y comprensiva intento indagar para ayudarlo mejor pero parece que se le hace difícil relatar eso que recordó.

- ¿Quieres contarme? Sabes que estoy a tu lado para todo lo que necesites cariño.

- Cuando estuve secuestrado en aquel lugar, todos los días durante el tiempo que me tuvieron allí no faltó el que hicieran conmigo lo que les parecía, me sumergían la cabeza en un balde de agua helada mientras me golpeaban. Lo hacían porque no lograba tener una erección. Llegue a pesar por un momento que moría en aquel lugar. Pero lo que recordé en la sauna inconscientemente fue aquellos momentos en los que me veía de rodillas en el centro de un círculo de mujeres desnudas y...nada es una estupidez. Perdoname es algo tonto Trago saliva e insisto

- Y que Mikhail

Agarra la copa de vino y mirándola responde

- Cada una tenía su propio momento para hacer lo que quisiera. Si, de seguro debo provocarte asco. Supongo que es normal.

- No, no seas idiota. Jamás me podrías dar asco. Sólo me duele escuchar todo eso. Lo imagino y no sé cómo pudiste aguantar tanto.

Me mira, me mira y finalmente responde

- Si no hubiera aguantado no te hubiera conocido. No hubiera encontrado a la mujer de mi vida.

Me levanto de la mesa y sin pensarlo corro hacia él y me siento en su regazo para llenarlo de mimos y mucho cariño. Seco sus lágrimas con mis pulgares y tratando de alejar esos malos recuerdos le comento

- Cuando llegue a indonesia te voy a llamar. Quiero que hagamos una videoconferencia para verte a ti a Lara y a pelotita.

- Haremos las que quieras - Dice besando mi comisura Me cruzo de brazos y arqueando una ceja añado

- Ahora de seguro me voy y tu vas a traer a la casa muchas chicas lindas. Harás una reunión de intercambios y te las vas a follar a todas mientras yo estoy jodida sin sexo por dos semanas lejos de aquí.

Abraza mi cintura y susurra en mi oído entre risas

- Si, eso haré. Me descuidarás y tendré que buscar a muchas mujeres para que me acompañen. Las tocaré y besaré mientras las hago gemir.

Pongo cara de enojo y celosa respondo.

- Pues yo voy a conseguirme a un indonesio y voy a follar duro y voy a dejar que me bese y que haga conmigo lo que...

Me calla besando mis labios y esas manos que se sueltan y me hacen tiritar recorren mi espalda lascivas como suelen ser. Ríe y aclara

- Usted no va a estar con nadie. Que yo me entere y va a tener graves problemas señora Ivanova. Usted es mía y de nadie más. Yo no estaré con nadie, sólo me gusta usted, a la que deseo es a usted. Así que la esperaré y la haré gemir. No se tarde porque me va a dejar muy abandonado.

¡Ayy es que me lo como a besos! ¡No me quiero ir! Serán las dos semanas más largas de mi vida. Lejos de mi amor, lejos de pelotita.

- Haré todo lo posible por regresar lo más rápido posible. Te amo y no puedo estar mucho sin ti.

Azota mis nalgas con fuerza y yo doy un dulce y acalorado respingo.

- Si, vuelve pronto. Que lo que te va a esperar te va a dejar como coladera, eso no lo dudes.

Sonrí morbosa y ya ando imaginando como será ese recibimiento dentro de dos semanas. Será titánico, alucinante, será inexplicable.

=====

capitulo 19: Líbido a distancia

No soporto estar lejos de él. Apenas llevo un día en Indonesia y siento que llevo mil años sin ver a mi pelotita y a Mikhail. Me despido de John y entro a la habitación de hotel. Cierro la puerta y tumbandome en la cama llamo a Mikhail pero no contesta la llamada. Quizá está durmiendo o leyendo uno de sus libros de historia y filosofía. Me como una barra de cereal mientras repaso varias canciones del concierto. La verdad es que necesito concentrarme mucho más. Sólo pienso en la leche de pelotita. En que se haya tomado su antibiótico. Para quemar tiempo y esperar a que Mikhail me devuelva la llamada acomodo mis cosas en la cómoda. Dormir sola será horrible y lejos de ellos aún más. Al rato suena el móvil y sin pensarlo corro a contestar

- Hola, ¿Mikhail? ¿Como estas?

- Con ganas de follarte. Llevo un día sin verte y siento que enloquezco.

- ¡No digas eso! No me hables de sexo que me deprimó. En serio tengo ganas y tu no estas.

Se queda callado y escucho su respiración. Me intriga su silencio y sin poder ocultar la curiosidad pregunto

- ¿Qué ocurre?

- ¿Estas sola?

- Si, estoy en la habitación de hotel, ¿Por que?

Con tono seductor responde

- Quítate lo que tengas puesto

- ¿Como? ¿Para que?

Escucho una pequeña risa traviesa y contesta

- Te haré llegar a las estrellas a distancia nena.

Uy, esto se pone bueno. Quiero morbo. ¡Él me va a dar morbo! Activo el altavoz y me quito la ropa tal como él lo pide. Mordiéndome los labios digo

- Ya, estoy desnuda

- Cierra

los ojos - cierro los ojos y ansiosa espero a que su voz vuelva a sonar - Dime,

¿Que quieres sentir?

¡Quiero de todo! Quiero que esté aquí conmigo y me toque como sólo él sabe hacerlo. Muerdo mis labios y respondo susurrando

- Quiero que me toques, que me hagas palpitar.

- Toca tus pechos

Llevo mis manos a mis pechos y comienzo a jugar con mis pezones imaginando que es él quien los toca. Los froto hasta endurecerlos y siento más y más cada vez

más el cuerpo caliente y excitado.

- Soy yo quien te toca nena, anda, dime cuanto te gusta.

- Mucho, así, sí

- Estas mojada, húmeda nena

Conoce hasta el rincón más escondido de mi cuerpo. Cada reacción, lo que siento y deseo. Conoce lo que deseo tanto como yo conozco lo que lo debilita a él y hace convertirlo de señor hielo, a un ser de puro deseo.

- Frota tus dedos y humedecelos como yo lo haría si estuviera ahí

- Estás loco - Replico

- Hazlo

Mis manos descienden por mi cuerpo rozando mi piel como si él mismo lo hiciera.

Por un momento me transporto y siento que es Mikhail quien excita mis sentidos.

Pide que frote mis dedos sobre mi clítoris y yo lo hago casi hipnotizada con su voz. Gimo y cada vez que me escucha susurra cosas excitantes, alocadas y ardientes.

- Dime nena, dime como te gusta, dilo

Arqueo la espalda y pierdo el control de mis dedos. Ellos parecen tomar vida propia. Siento un ligero dolor en la mano pero no me detengo. Sus palabras me avivan. Me humedezco más y por momentos siento que voy a colapsar.

- Así como te tocas, quiero hacerlo yo pequeña.

- Quiero..., yo quiero

- ¿Que quieres golosa?- Pregunta pícaro

Con un hilito de voz respondo

- A ti, te quiero a ti, te quiero dentro de mi

- Vas a ser la causante de que me ponga duro y me acueste a dormir hinchado.

Vamos, mueve tus dedos y regalame tus gemidos nena.

¡Ardo! Hago lo que me pide y el rostro se calienta y todo en mi se contrae.

Suelto un grito y seguido me corro entre las sábanas muerta de placer. ¡Dios!

- Dilo, vamos, quiero escucharte

- Soy tuya, soy tuya mi amor

Una sonrisa satisfactoria se le escapa y con esa voz jodidamente sexy masculla

- Eres mía pequeña, sus besos, tu cuerpo, tus gemidos. Tus deseos, toda tu eres mía.
Te amo nena

Acaricio suavemente mi clítoris. Duele, pero a la misma vez da placer. Juego con él mientras muevo mis caderas ligeramente. ¡Lo necesito aquí!

- Mikhail, te necesito mucho.

- Y yo a ti nena. Muero por chuparte, lamerte hasta que te corras para mí. Sólo son dos semanas pequeña. Cuando regreses no te daré cuartel.

Entre jadeos sonrío y respondo con voz entrecortada

- Quiero tenerte a mi lado

- Yo también Meg, das tus conciertos y te regresas

- Lo primero que haré será verte.

Antes de colgar, pregunto por mi pelotita. Ya lo han llevado hacer sus estudios y sólo faltan los resultados. Mikhail ahora no se despegaba de él y trata de cuidarlo personalmente. ¡Ay como quiero

llenar de besos a mi bebito! Pero dos semanas se van volando, eso quiero creer.

Cuelgo el teléfono y suelto un suspiro. ¿Será posible que ya no pueda vivir sin ese ruso?

Ha sido una noche exhausta. El concierto me ha cansado mucho y tengo la vista algo cansada. John me acompaña a comer algo en el restaurante del hotel y pido algo liviano para cenar. No hago más que pensar en pelotita. En mi bebito que no he visto ni cuidado por una semana.

- Megan, nos ha ido muy bien con los conciertos. Aún faltan tres y noto que te estas desanimando.

- Es que extraño a mi hijo, también a Mikhail. Pero no es nada que no pueda solucionar.

- Aprieto los dientes y enseño un papel con una canción escrita. -

Quisiera que la leyeras

Él la ojea y algo interesado pregunta

- ¿La has escrito tu?

- Yo la modifique. Era una especie de carta y yo le di toques líricos. Es una carta que hizo Amanda antes de conocer a Sergey. Le puso por título "Querido futuro esposo"

- Aja, ¿y que quieres hacer con ella?

Sonrio y feliz respondo

- Quiero cantarla. La letra se me hace muy linda. Claro, yo la arregle pero la idea fue de Amanda. Quiere dedicársela a Sergey.

- Vale, ¿y cuando piensas ponerla en producción?

- Luego de estos conciertos. Quiero hacer un sencillo que lleve el título que eligió Amanda.

Asiente con la cabeza y responde

- Te ayudaré en lo que necesites. Después de todo soy tu representante y para eso me pagas. Vengo ahora, tengo que ir al baño.

Sin dejarme contestar se levanta de la mesa dejando su móvil sobre la misma. De momento vibra y miro la pantalla y un mensaje de una tal

"Aleki" entra. No le tiene contraseña al móvil y aunque sé que no es muy bueno mirar conversaciones ajenas, muero por saber quien es ella.

Aleki a las 8:30pm

Hola, ¿Como estas? Te extraño mucho. Sabes, ya poco a poco logro sentir más. Y

creo que me ayudarias mucho más si estás aquí a mi lado. Te quiero mucho. Ya he sacado cita con un especialista.

Algo confundida dejo el móvil donde lo ha dejado y mi cabeza comienza a buscar quien

podría ser la dichosa mujer. John regresa del baño y se sienta frente a mi. Quiero preguntar, quiero saber pero no, Megan, no.

- ¿Pasa algo?

- No, bueno..., si. Es que sabes, he hablado de mi vida, de como me va con Mikhail y todo. Pero tu no me has dicho nada de tu vida. Que ha pasado en ella luego de que tu y yo no hayamos podido ser algo más que...

Interrumpe algo indignado

- ¿Perdón? No hables en plural Megan. Tu no pudiste, tú no quisiste. Yo lo di todo, yo estuve dispuesto a amarte y darte tu lugar cosa que no hace el lisiado de tu marido.

Enojada lo miro y fulminante le exijo

- No vuelvas a llamar lisiado a mi marido. Lo respetas. No puedes condenarme

toda la vida por no haber podido amarte como lo amo a él. Ya deberías de superarlo.

Se queda callado y algo arrepentido por su comentario toma un sorbo de vino y aprieta los dientes

- Perdón

- Hay veces en las que simplemente no comprendo tu actitud.

-

Es sólo que no puedo y creo que nunca podré comprender como puedes tolerar tanto. Mikhail es un saco de problemas. Son más las veces en las que te veo infeliz que las veces en las que sonrías a causa de él.

- independientemente de eso, es el hombre que amo. Lo siento, no es mi culpa.

John dice que si con la cabeza algo enojado. Pero ni él ni nadie puede cambiarlo. Juego con el tenedor y lo miro con inquisición.

- Algo me dice que tienes a alguien en tu vida...

Se sonroja rápidamente y mi pregunta lo pilla por sorpresa. Tartamudo contesta

- ¿Por qué piensas eso?

- Porque hace un tiempo estas en Rusia y no tienes que hacer nada allá. También tu actitud ha cambiado. Somos amigos, anda dime de quién se trata Curva la comisura y al pensarla se sonríe con afecto. Mirando hacia el vidrio mira los coches pasar y comenta

- Es una mujer muy especial. Ella..., ella aún no se había descubierto hasta hace poco. Su forma de ser, su timidez y ligera sonrisa me gustaron desde el primer momento en que la vi. - Se torna serio - Pero sé que ella no puede ser para mi. De eso estoy convencido.

- ¿Por qué lo dices? Si la quieres y ella te quiere a ti no hay porque estar separados.

- Megan, es difícil.

Aprieto los labios y pregunto impulsiva

- ¿Ya han tenido intimidad?

- Ese es otro asunto. Ella no logra sentir placer entre otras cosas. Quizá es por el miedo que tiene a su familia, especialmente a su hermano.

- ¿Como se llama? ¿Quien es ella? ¿La conozco?

John parpadea un par de veces y parece no querer contestar. Bien, tampoco quiero incomodar. Entrelazo mis dedos y suelto un suspiro

- ¿Que tipo de problemas tiene a parte de no sentir placer? Claro, si quieres decirme. Me gustaría ayudar.

- Su problema soy yo. No sé satisfacerla. Quizá sea que no soy lo suficiente

- No digas eso, Dime que le ocurre a parte de no sentir placer. Quizá yo pueda decirte como ayudarla.

Arquea una ceja

- ¿Que ahora eres sexóloga?

- Eres un grosero. No te ayudo entonces mal agradecido.

- Disculpa, es que es algo raro estar hablando de esto contigo. Ella, ella a la hora de tener sexo simplemente no puede. No lubrica por más que lo intente. Se tensa y no deja fluir las cosas. Es algo difícil. He llegado a la conclusión de que soy yo. A ti tampoco logre sacarte un orgasmo.

Niego con la cabeza muchas veces. Otro con inseguridades.

- Si no logre un orgasmo contigo es porque tenía a Mikhail en la mente. No por ti, amo a Mikhail y es imposible que pueda estar con otro.

Me mira, me mira y finalmente responde

- Megan, no soy idiota. Tu te vas a esos clubes de intercambios de sexo con ese tipo y follas con gente que no conoces. Con ellos si tienes orgasmos.

- A ver, no follo con todo el mundo. Con el único que tengo orgasmos es con Mikhail. Y precisamente porque no los conozco se me hace fácil. No hay sentimientos. Es sólo sexo. Contigo es diferente.

Tu sentías algo por mi. Y volviendo al tema de tu novia; ella quizá vive con algo que impide creer en ella. Lo más que necesita es tu apoyo y un especialista. Ya verás que con el tiempo logrará sentirse plena.

Me levanto de la mesa y agarrando mi bolso me despido exhausta de un día y noche ajetreado. Subo a la habitación y aún con los ojos muertos del cansancio enciendo la laptop y busco a Mikhail para hacer una vídeo conferencia. Al verlo conectado me emociono. En unos minutos lo veo y sonriendo le digo

- ¡Hola! ¿Como estas mi amor?

- Deseándote, ¿y tu?

- Igual. Estoy muriendo por verte a ti y a mis hijos. ¿Cómo está Lara? ¿Y

pelotita?

- Lara está bien, le he comprado el dichoso pececito que quería y anda muy feliz. Y Mikhail, Alena me ha ayudado con sus antibióticos. Está algo inquieto, está acostumbrado a que lo amamantes y a la hora de comer no quiere. He contratado a una enfermera para que siga con mi fisioterapia. Quiero estar completo para ti.

- Eres completo para mi Mikhail. Ya deseo verte para besarte y mimarte mucho.

Sólo me faltan dos conciertos. Regreso pronto

Sonríe y acerca a pelotita a la pantalla. Mi bebito abre los ojos saltones y toca la pantalla balbuceando feliz.

- ¡Holaa corazoncito! ¡Mami te ama hermoso! Te extraño mucho

- Ahhh ooohh laaalaaa - Balbucea feliz

Mikhail besa su cabecita y sonriendo me dice

- Mañana cumple

los cinco meses, está hermoso. Se parece a ti

Verlos a través de esa pantalla me quiebra. Los quiero a mi lado, los quiero conmigo. Hablo por unos minutos más y tras apagar la laptop me decido a leer una página más del diario de la bruja de Irina.

13 de abril de 2009

Horrible, ha sido horrible. Si no fuera porque me ha llevado de luna de miel a donde yo he querido estaría aburridísima. En fin, al menos no es malo en la cama. Excepto por esa cosa absurda que hace de asfixiar. Cada vez creo que está loco. Pero me tendré que aguantar. Ser la esposa de uno de los hombres más ricos y poderosos del continente tiene sus beneficios. Pero por otro lado estoy jodida. Tantos tíos buenos que me pasan por el lado y yo no puedo voltear a mirar porque ya viene el celoso de Mikhail a quejarse. Es un inseguro. Pero bueno, sólo tengo que hacer todo como mamá me ha dicho, el amor viene después y si no viene pues le doy un hijo, me divorcio y la mitad de todo lo suyo es mío.

¡Y yo que no me quería casar! Pero por mi madre estar apostando todo nos quedamos sólo con un buen apellido, nada más. Odio los compromisos, y más odio tener un marido tan posesivo como Mikhail. Al menos tengo dinero a manos llenas, es lo único que me hace soportarlo.

Irina

Lo leo un par de veces más. ¿Como puede ser una mujer tan fría? ¿Como puede aparentar ser una buena mujer ante los demás? A veces siento que debo decirle a Mikhail pero luego pienso y lo lastimaría mucho. Recibo una llamada de Jared, ese hombre que me ayuda en el anonimato y rápidamente contesto

- ¿Qué noticias tienes?

- Sobre Raisa, tengo dos que acabo de confirmar.

- ¿Que hay con los dos millones de dólares que se robó?

- Ya no tiene ese dinero. Gran parte lo ha usado para contratación de investigadores privados. Al parecer busca algo con desesperación. Algo o a alguien.

- ¿A alguien? Necesito que averigües más del asunto. ¿Y cual es la otra cosa?

- la otra parte del dinero la ha invertido en un tratamiento de fertilidad. Al parecer quiere embarazarse.

Confundida respondo

- Pero es imposible, ella es infértil.

- Parece que tiene posibilidades de embarazarse. Por el momento es todo lo que sé se Raisa Petrova. En cuanto tenga más información le llamo.

- Vale, gracias.

Dejo el móvil a un lado y trato saliva. ¿Que demonios estará tramando la bruja de Raisa?

=====

Capitulo 20: Renuncia

Sólo me falta un concierto. La verdad estoy cansada, exhausta. Quiero ver a mis hijos, quiero ver a Mikhail y no creo poder soportar más como lo ha pedido John.

Me ha invitado a tomar un café y sólo por salir de aquí acepto. Antes de ir al café pasamos por una boutique y en el escaparate de la tienda ve un hermoso vestido color verde menta. Se queda observándolo y yo le digo curiosa

-¿La imaginas a ella en ese vestido cierto?

-Se vería hermosa, pero mejor no.

-¿Por qué no?-Inquiero

- Sé que no le gustaría salir. Le asusta que nos puedan ver. Si le regalase ese vestido sería para llevarla a cenar.

Sonriendo lo agarro de la mano y entramos a la boutique. Se queda mirando el vestido algo indeciso y comenta

-Megan, sería estúpido comprar el vestido. Ella no lo usaría ni saldría conmigo.

En fin, será mejor que regrese a Seattle cuanto antes.

Niego con la cabeza

- No, no tienes que renunciar a ella sólo porque sea difícil estar a su lado.

Anda, compra ese vestido y llévala a comer a un lindo lugar. Dile que le amas y quieres estar a su lado. Creeme que si ella te ama hará todo lo que esté a su alcance para estar a tu lado.

Mirando el vestido responde

-Ella es mucho para mí. Quizá por eso es que no logra decidirse. Ella es de la alta sociedad, yo no tengo un apellido ni una fortuna que poner a sus pies Megan.

Hablo con una empleada y pido que envuelvan el vestido. John me mira algo aturdido. Se va a llevar el vestido y punto. Parpadea un par de veces y suelta un suspiro

-Lo pagaré yo. Será un

regalo de mi parte para esa chica. John, de seguro que logras que deje sus miedos a un lado.

-Megan, no puedo aceptar esto. No tienes porque hacerlo.

-Lo sé. Pero eres mi amigo y te quiero ver feliz. Y algo me dice que esa mujer es tu felicidad. Se nota que la quieres mucho.

John sonrío y tras pagar el vestido se lo doy emocionada.

- Tan pronto la veas se lo das y la invitas a cenar. Luego la llevas a un sitio tranquilo y la llenas de caricias y besos. -Suspiro sonriendo- Ay y la besas con suavidad mientras le dices al oído lo mucho que la amas. Ya verás que al

sentirse amada y querida podrá hacer el amor contigo.

John me mira algo perplejo

-¿Es en serio? Crees que eso ayude?

-Confía. Te aseguro que todo saldrá bien.

Salimos de la boutique y caminamos hasta el café. Pido un té con unas galletas dulces y John un café solamente. Hablamos de muchas cosas entre ellas de la vida, el futuro y lo

que él desea.

-Quiero bebés. Me gustaría tener un bebé pero creo que ya no podrá ser. Ya estoy algo viejo para ser padre y pues quizá no es para mi.

- John, no digas eso. Puedes ser padre aún. Ya verás que podrás tener un bebito pronto.

El móvil suena y rápidamente lo saco de mi bolso. Tomo un respiro y atiendo la llamada

-¡Hola Mami!

-Hola preciosa, ¿Como estas?

- Con muchas ganas de verte. Mami, ¡papi me compro el pececito! ¡Es muy bonito!

Tiene muchos colores y yo le doy la comida solita -Dice feliz

-Me alegro mucho princesa. ¿Como te estas portando con tu papi?

-¡Muy bien!

Yo me porto bien mami. Oye, ¿me puedes traer muchos dulces? ¡Quiero muchos dulces!

-Vale, vamos a ver. Lara, quiero que sepas que te amo mucho cariño. Te quiero mucho a ti a tu hermanito y a Ninette también. Ya pronto estoy allá.

-Papi también quiere verte. Él está haciendo esos ejercicios raros para las piernas. Para que no estén así sin moverse. Le duele mucho porque yo lo veo a veces llorar.

Algo confusa pregunto

-¿Como que llora?

-Pues si eso, que llora porque cuando la enfermera le ayuda con las piernas le duele muchoooo.

--Ya verás que va a estar mejor. Tu y Ninette portense bien. En unos días estoy con ustedes.

-Vale mami, ¡te quiero mucho montones!

Sonriendo replicó

- Yo también te quiero mucho Lara, mucho, mucho.

Dejó el móvil en el bolso y John intrigado pregunta

-¿Todo bien?

-Sí, era Lara. Quería saber de mí y me contó sobre su nuevo pececito.

-Vale. Me alegra que esté bien. Bien, sólo queda un concierto mañana para que descanses un poco.

Arqueo una ceja con travesura

-Oye..., ¿no me vas a decir quien es la mujer que te tiene embobado?

-Megan, yo..., creo que aún no es el momento. Ella apenas acepta salir públicamente conmigo. No creo que le guste la idea de que lo sepas.

-¿La conozco?

Se queda callado y sólo me mira. Este no sabe mentir. Entonces, la conozco.

¿Quién puede ser? Miro las galletas y no me apetece comerlas. John me mira algo insistente en que

me las coma. No he comido bien en estos días por el estrés de los conciertos.

Como una y las demás las dejo. Me duele algo la cabeza y recuerdo que no he tomado el anticonvulsivo hace dos días. Levanto la mirada y algo cansada digo

-¿Me acompañas al hotel? No me siento muy bien.

- ¿Qué tienes?

- Es sólo dolor de cabeza. Creo que se me pueden freír las neuronas en cualquier momento- Respondo burlona

- Anda, no digas eso, vámonos al hotel.

Me levanto de la mesa algo mareada pero trato de que no se me note mucho. John maneja hasta el hotel y sin darme cuenta ya es de noche. Apenas puedo caminar.

El dolor de cabeza me aturde y John preocupado pregunta

- ¿Te molesta que te cargue hasta la habitación?

Niego con la cabeza atontada. Me eleva en sus brazos y recuesto mi cabeza en su hombro. Al llegar a la habitación me recuesta en la cama y comienza a quitarme los tacones y el sobretodo.

-Sólo descansa, mañana estarás mejor.

-Estaré bien, sólo es la cabeza. Se me irá.

Sonriendo se sienta a mi lado y acaricia mi cabello.

-Si no estuve a tu lado como hombre, lo estaré como amigo. No te dejaré sola jamás.

No puedo más que sonreír algo atontada. John me sirve un poco de agua en un vaso y tomo un sorbo mientras me observa.

-No te dejaré sola. Me quedaré en el sofá

-No es necesario - Digo quitándome la blusa -sólo quiero dormir. Estaré bien.

Me he quedado en sostén y de lo mal que me siento no le presto mucha importancia al hecho de que estoy en sostén frente a John.

-Toma, tómate estos analgésicos. Te ayudarán con el dolor de cabeza.

Los tomo y agradezco por todo lo que hace por mi. Tocan la puerta tres veces y me extraño. No espero a nadie, sólo somos yo y John en Indonesia. John pide que me quede acostada en la cama y él va y abre la puerta. Al ver quien está frente a él palidece. Yo también palidezco. Mikhail nos mira con desilusión y sobre su regazo reposan unas hermosas rosas rojas y todo se vuelve muy tenso.

-¿Mikhail?

John algo apenado dice

-Mejor me retiro

- No, puedes quedarte. Al parecer el que salgo sobrando soy yo.

Me levanto de la cama rápidamente y algo dolorida aún por el dolor de cabeza suplico

-Mi amor por favor no te vayas. Todo tiene una explicación. Por favor, escuchame

-¿Que vas a decirme Megan? ¿Que mientras estabas aquí John te hacía el favor?

John camina hacia Mikhail y antes de irse le dice serio

-Yo respeto a tu mujer. Megan es casada y yo lo he respetado siempre. Escuchala, por primera vez escuchala antes de juzgarla. Al menos eso es lo que yo haría con la mujer que amo.

Dicho esto John sale de la habitación y Mikhail se queda frente a mi callado.

Mira las rosas y sollozando dice

-Quería darte una sorpresa. Me encuentro con esto. ¿Qué quieres que piense?

Lo hago pasar y cierro la puerta con nervio. Lo miro y respondo

-No me sentía bien. Estaba tomando un café con John cerca de aquí y comencé a sentirme muy mal. Me trajo hasta acá y me ayudaba a ponerme cómoda. Amor, sería incapaz de faltarte

Aprieta los labios y agarrando las rosas me las estrecha.

-Son para ti

Las tomo y sonriendo pregunto

-¿Puedo agradecerte?

Asiente con la cabeza. Yo no lo pienso y sentándome sobre sus muslos lo abrazo y lleno de besos. Corresponde a mis besos y algo temeroso comenta

-Perdoname por ser tan celoso, pero es que moriría si te pierdo pequeña. Te prometo que intentaré no dudar más.

Tenerlo frente a mi me deja sin aliento. Llevo dos semanas sin verlo y sólo deseo estar muy cerca de él.

-¿Por qué no me dijiste que vendrías?

-Porque quería agarrarte por sorpresa. Mira, tengo algo que enseñarte.

-¿Que cosa?

Pide que busque en el corredor unas muletas. Extrañada las busco y se las doy.

Sólo observo, él algo emocionado se pone en pie apoyándose de las muletas. Me quedo helada, no puedo creerlo. Después de tanto tiempo lo veo de pie. Me cubro el rostro y no dejo de verlo derramando lágrimas de felicidad.

-¿Como? ¡Estas de pie!

Asiente con la cabeza sonriendo

-Sólo puedo con las muletas. No puedo estar tiempos largos de pie pero mira, puedo sostenerme en mis piernas

Corro hacia él y lo abrazo fuertemente. Lo que tanto esperaba se ha dado, Mikhail sí podrá dejar esa silla, eso que tanto pedí se me ha cumplido. De momento recuerdo aquella promesa que había hecho. Trago saliva y digo

-Es hora de cumplir

- ¿A qué te refieres?- Pregunta Mikhail

-Tu no te preocupes por nada. ¿Duele?

Dice que si con la cabeza

-Duele pero puedo soportarlo.

Lo siento en la cama y no puedo creer que lo tenga frente a mi. Besa mis labios y entre pequeñas mordidas susurra a mi oído cuanto me ama. Pero no creo que más que yo a él. Lo recuesto en la cama y lo pongo cómodo.

-Te vas a quedar conmigo - Digo curvando la comisura

-No iré a ninguna parte bonita

-¿Quién te trajo aquí?

-Nikolai, pero le pedí que una vez me trajera que se regresara a Rusia.

Miro sobre la mesita de noche la canción que compuse con la carta de Amanda y melancólica la leo una vez más antes de dársela para que la mire Querido futuro esposo.

Hola querido futuro esposo...

¿Como te va por allá?

Me gustaría contarte como te imagino.

Tierno y apasionado. Cierro los ojos y te

Sólo veo unos verdes y cabellos cobrizos.

¿Así serás? Me gustaría que me conocieras en mi interior. Entra en mi y quedate..., te necesito.

Querido futuro esposo hazme sentir

Querido futuro esposo hazme creer que es posible amar por cien años, por mil más.

Querido futuro esposo, enseñame a detener el tiempo en un beso.

Querido futuro esposo corre por mis venas e impregnate en mi alma. Quiero que te quedes, quiero que seas eterno.

Esta carta es algo inusual, tengo ansias de conocerte. Mirar tus ojos y decirte que no

importa nada más. Se acabó el soñar, sólo deseo que aparezcas. No soy afortunada en belleza pero si en sentimientos.

Quedate..., dame tu corazón que yo te daré el mio. Haré del tuyo mi hogar. No querré salir jamás.

Querido futuro esposo aquí te espero bajo las estrellas.

Querido futuro esposo necesito que creas tal como yo.

Querido futuro esposo hazme sentir mil noches en una cama. Arropame con tu calor, quema mis labios mientras caen las bambalinas.

Querido futuro esposo hagamos nuestra propia historia.

Querido futuro esposo, aparece Querido futuro esposo, susurrame al oído

Querido futuro esposo, quiero ser tuya

Querido futuro esposo, hazme creer que el amor..., realmente existe.

Al terminarla de leerla se la doy a Mikhail algo tristonera

-¿Que es?

-Una canción que escribí adaptando una carta que Amanda escribió antes de conocer a Sergey. Quería que la cantara y la dedicará a ellos dos. - Trago saliva - Lástima que ya no podré cantarla

Confundido inquiere

-¿Por qué no? Se ve muy bonita

-Es algo que no entenderías.

Estamos toda la noche abrazados y llenándonos de mimos unos a otros. Mi finolis camina, camina y eso significa para mi el fin de cantar, el fin de tocar el violín. Significa que renuncio a todo lo que me llena y me hace feliz. Pero me basta ver esa sonrisa hilarante en la cara de Mikhail a ver que puede sostenerse en pie. En la mañana despierto temprano antes que Mikhail. Beso sus labios con suavidad y lo contemplo

dormir unos segundos. Es simplemente perfecto es hermoso, sexy y tentador. Miro el móvil sobre la mesita y decidida a cumplir mi parte hago una llamada

-Hola Megan, ¿Como estas?

-Estoy bien John. Mikhail me escuchó y estamos felices por estar juntos. Tengo que pedirte un favor.

-¿Cual?

Con un nudo en la garganta respondo

-Daré este último concierto en indonesia. Pero quiero que canceles los otros que tenias en agenda. No habrá más conciertos. Megan McMillan la violinista, la cantante se acaban.

Derramo una lágrima pero me mantengo firme. Este último concierto lo viviré cada segundo, será la despedida, la renuncia a mis sueños. Pero por amor soy capaz de esto y mucho más.

Hola!!

Feliz despedida de año para todas. Espero que estén pasando unas lindas navidades. Les agradezco a todas por su apoyo a través de toda la historia.

Ahora en diciembre se cumplió un año de haber escrito el primer libro de la saga y para mi es un logro. También gracias a ustedes Tuya Por Una Noche tiene medio millón de leídos. Se lo debo a ustedes. Espero seguir contando con sus comentarios y apoyo :)

Pd: Me preguntan mucho el orden de la saga, les recuerdo que en cada libro en el antes de leer dejo el número que corresponde a cada libro. También preguntan si hay aún grupo de whatsapp, si chicas aún hay grupo.

Felices fiestas y mucho besos

April Russel

=====

Capitulo 21: Reproches

Me miro al espejo y trato de no llorar. Escuchar el bullicio allá fuera aclamando que aparezca me eriza la piel. Saber que será la última vez que escucharé tanta gente aclamando mis melodías me quiebra. Mikhail aún no entiende que es lo que me aturde tanto, pero es que no tengo fuerzas suficientes para

decirles que juré dejar de cantar y tocar si él volvía a caminar. Retoco el labial y escucho la puerta del camerino abrirse

-En una hora empieza

-Vale - Susurro

-Megan, ¿segura de lo que vas hacer? - Pregunta John-Vas a dejar toda tu vida en ese escenario

- Segura. Me dedicaré a mi familia, a mi esposo y a mis hijos. Es lo que voy hacer. Por favor, no intentes hacerme cambiar de opinión porque no lo vas a conseguir.

-Vale, pero sólo quiero que pienses mejor las cosas Megan. No puedes terminar así.

Luego de guardar algo de silencio tomo un suspiro y respondo

- Tu no entiendes. Ya es mi decisión y es irrevocable John cree poder hacerme cambiar de opinión. Pero no lo lograra. Es decir, por algo suceden las cosas. De un mal, sale un bien. Mikhail camina o al menos comienza a hacerlo. Quiero creer que nuestras vidas comienzan a tomar su rumbo.

John sale del camerino y al rato entra Mikhail sosteniéndose en muletas. Se ve feliz y eso a mi me llena.

- Te hacía sentado entre el público esperando a que comenzara el concierto -

Digo sonriendo

- Tengo una idea mejor, un polvo de buena suerte. ¿Qué te parece?

Esa sonrisa y mirada

tentadora me mata, ¡Me mata!

-Mikhail, ya estoy vestida y no quiero estropear el peinado. Puede ser luego del concierto.

-Yo quiero follarte ahora. No después del concierto. Nena, no podría esperar dos horas para tocarte.

- Es el vestido, es difícil

Se acerca a mí y azotando mis nalgas besa mi cuello susurrando

-Oye, no seas dramática - Levanta mi vestido - Mira que fácil es.

Con el corazón a mil respondo

-Mikhail, en una hora comienza el concierto. Sabes que cuando me caliento me olvido de todo. ¿No me hagas esto si?

-Sólo quiero besar y morder tus labios.

Frunzo mis labios y digo

- Aquí los tienes, besame todo lo que quieras pero más nada.

Levanta un más el vestido rompiendo el tanga. Sus manos recorren mis muslos y así imponente y sexy como suele ser contesta

-Son otros labios los que quiero besar y morder Como si fuera algo automático en mi, me humedezco y definitivamente se saldrá con la suya. Me sienta sobre el pequeño buró y abre mis piernas con celeridad.

Cuela sus dedos entre mis labios mojándose con mi humedad

- Llevas mucho tiempo teniendo el control nena.

- ¿Me vas a cobrar ahora?

Sonriendo me tumba en el sofá cama y ya tengo a Afrodita muy despierta. Ese bulto jodidamente prominente me ciega ante cualquier cosa. Lo quiero, quiero

verlo desnudo y deseoso de poseerme.

-Podrias lastimarte. Aún estás algo frágil

Deja caer sus pantalones haciendo caso omiso a lo que he dicho y la fina tela del bóxer parece querer ceder.

-¿Sabes cómo está mi

amigo tras dos largas semanas de abstinencia? Si no te cojo ahora voy a morirme.

Traviesa respondo

- Pues va a tocar que te mueras por lo menos dos horas.

Separa mis piernas rápidamente haciendo caso alguno de lo que le he dicho. De sólo rozarse sobre mi vagina de momento deseo mandar al demonio el concierto y hacer arder el sofacama. Le quito el bóxer y ya este ruso imponente se ha salido con la suya. Agarrando su ereccion con libidinosidad susurro

- ¿Que este no puede esperar?

-Ya ha esperado bastante - muerde sus labios -Quiero lamerte Pongo los ojos como platos.

- ¡Ahora no! No pueden pillar

-Que nos pillen, me excita.

-¡Mikhail!

-Vale, pero de eso después del concierto no te salvas.

Me roba un suspiro entrando en mi vagina con solidez. Doy un respingo y el

sonríe. Le gusta que me duela, le gusta dominarme. Y ay Megan, como te gusta que te domine. Coloca mis manos por encima de mi cabeza y las inmoviliza con una de sus

manos. Entra y sale de mi con fuerza, con deseo y ganas de quebrarme con cada embestida. Está más caliente de lo normal, más brusco y salvaje, ¡Dios!

Como me pone.

-Abrete más nena - Pide

Separo más mis piernas y como si fuera una invitación se va hasta el fondo descargando su placer en pequeños mordiscos en mi oreja.

-Ah, ah..., así si

-Dime que te gusta pequeña

Sonriendo con la libido a flor de piel a fuerzas muevo mis manos y busco sus nalgas. Firmes, eróticas y voluptuosas. Sin pensarlo lo azoto y él se estremece sobre mi.

-Esto me gusta, todo tu me gustas.

La dulce fricción que ocasiona tu pene en mi vagina hace levitar mis deseos.

Más, si...,otra vez más y menos fuerte.

-Nena, eres perfecta- Gime - Vamos cariño, gime para mi Gimo, jadeo, y vuelvo a gemir. Con Afrodita al mando, mis manos descienden hasta tocar sus testículos. La morbosa sonrío y mi ruso particular no logra esconder el placer que le causa que lo toque. Gruñe y balbucea mi nombre

-Megan, nena...eres mía

-Lo sé cariño- Embiste con fuerza- lo seré siempre Lo palpo y acaricio y seguido lo aprieto un poco y reacciona clavándose hasta el fondo en mi interior. Aprisiono sus caderas con mis piernas y sólo veo sus azules oscurecerse derrochando placer. Tiembla, si quiero que lo haga. Se queda inmóvil y con una sonrisa traviesa y morbosa se deja vertir en mi interior.

Muerde mi labio inferior y dice

-Le aconsejó señora Ivanova que corra al baño.

Besa mi cuello y sale de mi vagina tumbándose a mi lado. ¡A correr! Corro al baño con esperma deslizándose por mis piernas y sólo quedan minutos para que suba al escenario. ¡Es que esto me pasa por caliente! Agarro papel sanitario y me limpió como puedo. Y genial, ¡Me ha roto el tanga! Abro la puerta del baño y ahí está. Tumbado aún desnudo.

- ¿Por que tienes que ser tan salvaje? ¡Te fuiste a chorros!

-Y lo que queda, dos semanas no son fáciles señora Ivanova.

Bajo mi vestido y le lanzo la braga a la cara

-Me

has dejado sin tanga. ¿Como demonios voy a subir allá arriba sin ropa interior?

-No hay lío, ve subes y ya. Y luego vamos a la segunda ronda.

Juega con lo que queda de su rigidez incitando a mi morbosa pero a esa la controlo yo. No Megan, otra vez no.

- Deja de tocarte, vistete y deja de desconcentrarme.

Se sube el pantalón y abotonandolo responde

-No tengo la culpa de tener a una flamante esposa que me tienea mayor parte del tiempo duro.

Riendo retoco el maquillaje y ni modo, tengo que subir allá arriba sin el tanga.

Con él pierdo el control sin poder evitarlo. Tiene total control absoluto de mi cuando enciende la llamita en mi interior. ¡Es que soy una cachonda! Me miro al espejo y antes de irme del camerino me lleno de nostalgia. Mi sonrisa se trasforma en seriedad y le digo a Mikhail

-Te amo, no importa lo que pase, no importa que tenga que hacer, te amaré siempre

Extrañado pregunta

-¿Pasa algo?

- No, nada. Te amo así como eres, nunca cambies nada que te haga daño a ti sólo por querer agradarme.

Antes de que pueda responder salgo del camerino y me tropiezo con John. Me da un regaño de los suyos y me lleva en volandas hasta uno de los extremos del escenario. Antes de entrar dice

-¿Estas segura? Megan, es estúpido que dejes todo esto que has logrado así sin razón. Escucha toda esa gente que te aclama. ¿Porque renunciar a eso?

Trago saliva y mirandolo fijamente a los ojos y respondo

-No sé tu, pero yo tengo palabra. Si prometo poniendo algo en garantía lo cumplo por más que me duela hacerlo. Jamás entenderías ni pretendo que lo hagas. Lo que si quiero es que lo respetes.

-¡Joder Megan es tu carrera! Perdiste millones al cancelar los otros conciertos y parece que no te importa.

-No me importa. Es mi vida, es mi decisión. Ya no quieras hacerme cambiar de parecer porque no lo vas a lograr.

Me giro y trato de poner mi mejor cara. Miles de personas me aplauden y yo retengo las lágrimas. Megan, no seas blanda. Sabias que esto podía pasar.

-Es un honor verdaderamente poder estar parada aquí frente a ustedes. Espero que disfruten tanto como yo esta noche, sé que será una inolvidable -Digo conmovida Cada canción que canto, cada canción que toco la grabo en mi memoria para poder recordarla siempre fresca. Es inevitable no poder controlar las lágrimas. Es inevitable no poder controlar el querer derrumbarme. Una gran parte de lo que soy se queda en este escenario. Lo que soñé y logre alcanzar hoy se va, se

esfuma. Las más movidas me las vivo con emoción y las melancolicas las lloro y vivo llena de emociones encontradas. Al llegar la última canción,

"Incondicional" esa que se ha convertido para mi en un símbolo de unión entre Mikhail y

yo siento de a poco como la parte alegre de Megan McMillan se va durmiendo. La canto y lo único que me viene a la mente es Mikhail. Al menos habrá valido la pena. Termina el concierto y todos aplauden. Tengo que hacerlo, su que sea un trago amargo para todos. Con un gesto detengo el que caiga el telón y tras tomar un respiro hondo y decisivo hablo

-Hay algo que debo comunicarles a ustedes, y a todos los que me siguen en todos esos maravillosos países

que aún no visito. Este es mi sueño, jamás pensé que se haría realidad. Estar frente a ustedes es para mi un privilegio. Pero hay decisiones que se toman en la vida por muchos motivos, amor es una de ellas. Este es el último concierto que doy. Desde hoy me retiro de la música, de los escenarios, dejo el violín, los dejo a ustedes. Megan McMillan no vuelve a cantar ni a tocar una sola nota más. Hice una promesa y ahora debo cumplirla. - Sollozo-Me llevo los mejores momentos, todos sus elogios, me llevo todo su cariño y la satisfacción de haber llegado hasta aquí, hasta estar frente a ustedes. Para mi es más que un logro; es todo lo que deseaba. Se hizo realidad y a pocos la vida los sorprende como a mi. Gracias por permitirme deleitarlos con mi voz, gracias por su apoyo, ese también me lo llevo. No me resta nada más por decir. Buenas noches a todos y una vez más, gracias por todo.

Todo se revoluciona y antes de que las preguntas y controversias comiencen salgo del escenario y corro a los camerinos. Todos me miran con asombro. Nadie excepto John se esperaban que renunciara así a la música. Entro al camerino y solo en soledad me permito llorar sin pena alguna. Aún se escucha el bullicio de las personas y eso me quiebra más. Escucho la puerta abrirse y Mikhail entra en las muletas con dificultad. Le pido que se siente para que no se exceda y lastime pero me manda al demonio.

-¡Ahora mismo me vas a explicar que coño hiciste allá fuera! ¿Te volviste loca?

¿Estas consiente de lo que has hecho?

- Si. Y no me grites. Tengo mis motivos. Además eso no te afecta en nada a ti Mikhail.

-¡Vas a ir y vas a arreglar la estupidez que hiciste!

-¡No! Dejame en paz. Yo sé lo que hago y si no te gusta pues te aguantas.

Gritando regaña

-Megan McMillan, ¡no seas infantil carajo! ¿Ahora cual es tu berrinche?

- ¡Ninguno! Si vienes a mortificarme la vida vete por donde entraste.

Encolerizado responde

-No me hagas perder la paciencia y dime porque demonios has hecho lo que hiciste.

- No

- ¡Joder contesta maldita sea!

-¡Por ti! ¡Lo hice por ti! Frente a un altar jure que si volvías a estar de pie dejaría de cantar, de tocar. Te amo y hubiera dado cualquier cosa a cambio de verte hoy de pie. ¡Por eso lo hice! ¡No me reproches más!

Se queda en silencio y sólo me mira, me mira y lo hace con enojo y frustración.

-Es ridículo

-No, no lo es. Mirate, estas de pie. Funcionó, y para mi eso es más que suficiente.

Enojado y lleno de ira responde a gritos

- ¡No seas tonta! Si estoy de pie es por que he soportado el dolor de las fisioterapias, por que he tenido buenos médicos. ¡No estoy de pie por un dios que no existe maldita sea! ¡Basta de que todo lo que hagas sea por la maldita fe! Es absurdo que dejes tu carrera así por que si.

-Pues no me importa si crees o no en dios, yo si creo y te aguantas. Es mi decisión y no puedes obligarme a revocarla. Por eso es que vives tan amargado, porque no crees en nada, ni en ti mismo. Estoy harta de que todo lo quieras controlar.

-Eres mi mujer y haces lo que yo diga

- ¡Pues no! Soy tu mujer, no un mueble más en la casa al que puedes mover y hacer con él lo que quieras. Vete al demonio con tus exigencias. ¿Que? ¿Te molesta realmente el que haya sido una promesa con Dios? Te digo una sola cosa, el hecho de que tu no creas no significa que los demás tenemos que ser igual de ateos que tu. En eso suena el

móvil y airada tomo la llamada

-¡Que!

-Megan, soy Alejandra nena- Dice con voz devastada

-Dime, ¿que ocurre? Te noto mal

- Megan, ven cuanto antes a Rusia. Melanie sufrió un accidente, se ha caído del segunda nivel del penthouse y está grave - Susupira resignada - Megan, Melanie está muriendo y su bebé también.

Me quedo en trance dejando caer el móvil al suelo, mi cuerpo se desploma cayendo al suelo y todo se torna negro a mi alrededor. Otra más no, otra desgracia no...

=====

Capitulo 22: Amargas Verdades

Inmediatamente recobro el conocimiento y con desespero hago que Mikhail consiga uno de sus aviones y nos lleve de regreso a Rusia. No hago más que llorar y pensar en Mel y su bebito. ¿Porque ahora? ¿Por que hoy? Mikhail trata de tranquilizarme y me enojo más.

- No debe ser grave

- ¿No debe ser grave? ¡Mi hermana se está muriendo! Me han dicho que no creen que soporte mucho ¿y tu me dices que no es grave? Eres un maldito insensible.

- Ya deja de alterarte, no ayuda en nada

Grito enfurecida

- Es mi hermana, mi herminita. A la que he cuidado desde niña. La que estaba ahí para curarle las rodillas cuando se caía. Quien ayudaba con las tareas de la escuela y aprendió a darle su anticonvulsivo fui yo. -Me desplomo entre lágrimas

-No puede morirse, no puede dejarme sola. Ella, no, ¿Por que a ella?

Mikhail se queda callado y cierro los ojos queriendo que todo esto sea una pesadilla,

quiero que no sea real, no puede pasarle esto a Mel. ¿Como le diré a mamá? ¿Como le diré que Mel está muriendo? Todo el viaje en avión fue horrible.

Llegamos a Rusia y ni siquiera paso por la casa. Pido a Nikolai que me lleven al hospital pero Mikhail se niega y decide llevarme él mismo. Antes de que el coche se detenga bajo del mismo y entro a toda leche al hospital. Subo al nivel donde está Mel y al ver a todos sentados en la sala de espera con los rostros desesperanzados me quiebro. Corro hacia Alejandra y suplico que me diga lo que ocurre

-Alejandra, ¿Como está Mel? Que le ocurrió dime por favor te lo suplico

-Megan, tienes que ser fuerte cariño. Tu hermana está mal, realmente se encuentra mal. Tiene una fractura craneal y no nos dan muchas esperanzas. Su bebé..., también hay problemas con él. A causa de la caída sufrió traumas.

Me crubro el rostro y siento que todo mi cuerpo palidece.

-No, ella no..., eso es mentira. Tiene que ser mentira. Alejandra, es imposible.

Ella estaba bien, ella no puede...

Alejandra me abraza y sólo el llanto puede escucharse en la sala de espera.

Sergey y Amanda aparecen para darnos apoyo y Danilo no se separa de mi y Alejandra. Dentro de tanta aflicción busco con la mirada a Dmitri. Está sentado en un rincón con la mirada pérdida. Tiene muy mal aspecto. Hasta miedo me da.

Entre lágrimas le pregunto a Alejandra

- ¿Como está Dmitri?

- Desde que llegó y se enteró de lo que pasó se ha ido en un trance horrible. No ha dicho nada, sólo ha estado callado ahí. La verdad me asusta.

Aprieto los dientes y veo a una enfermera pasar. Corro hacia ella y le suplico que me diga como sigue Mel pero lo único que sabe decir es que está muy grave.

Doy unos pasos hacia Dmitri y le digo unas palabras pero no dice nada. Sólo mira al vacío con el rostro tenso.

-Necesito hablar contigo -Digo solloza

Levanta la mirada y en un impulso que no logra controlar se levanta y comienza a tirar todo a su paso entre lágrimas. Sergey intenta controlarlo y grita con frustración

-¿Por que a ella?! Sueltame maldita sea.

-Tienes que calmarte Dmitri. Estamos en un hospital y no puedes estar así - Dice Alejandra

Poco a poco cede a la violencia cambiándola

por lágrimas. Por primera vez lo veo más humano, realmente sufre por Melanie.

Jamás pensé verlo así. Pasamos toda la noche y parte de la mañana en la sala de espera sin saber nada de Mel. Alejandra se ha quedado dormida junto a Danilo, Amanda se ha quedado dormida igual en el hombro de Sergey y yo, yo no he podido pegar el ojo en toda la noche. Mikhail está a mi lado pero algo distante. Dmitri trae horrible aspecto y comienzo a sentir que realmente le importa mi hermana.

-¿Familiares de Melanie McMillan?- Pregunta un médico Dmitri avanza en zancadas hacia el médico y delirando en dolor pregunta.

- Doctor, dígame como está mi mujer y mi bebé por favor. ¿Si van a salvarse cierto? Dígame que se salvan por favor.

- Lamento que ser el portador de tan malas noticias, pero el trauma que sufrió Melanie es uno muy severo. La fractura craneal puede traer secuelas. Melanie no tiene reflejos, parece no reaccionar con nada. Su cuerpo y cabeza está en blanco. Por otro lado, el feto ha sufrido también graves lesiones. Hay desprendimiento de la placenta y posible sufrimiento fetal.

Dmitri sin medir consecuencia alguna agarra al médico por el cuello de la camisa y a gritos responde

-¡Usted es un inepto! ¡Un hijo de perra! ¡No es su hijo ni su mujer los que se debaten entre la vida y la muerte!

-Dmitri, ¡Basta por favor! - Suplico

El médico comprensivo de tanto dolor añade

-Hay algo más sobre el estado de la paciente. El desmayo que sufrió e hizo que cayera de la

segunda planta, fue provocado a causa de un severo envenenamiento con arsénico.

El mismo, le ha ocasionado fallos renales.

Me quedo helada, ¿Arsénico? Es improbable. ¿Como puede ser eso posible?

-Doctor, eso es imposible. Mi hermana no puede haber sido envenenada, ¿Como?

-Ha estado ingiriendo pequeñas cantidades hasta que su sistema colapsó. Tengo una noticia muy difícil pero necesaria. Necesito que un familiar de Melanie firme un relevo. No podemos salvar la vida de los dos. -El médico mira a Dmitri

- Señor Ivanov, debe decidir entre cual de los dos salvar: su mujer o al bebé.

No podemos garantizar que los dos sigan viviendo mucho tiempo.

- ¡¿Se está escuchando?! ¡Está hablando de mi mujer maldita sea! Mi hijo se tiene que salvar. Como mueran le juro que lo mato, ¡lo mato!- Grita airado

-Doctor, no puede decirnos eso, Mel no puede morir y su bebito tampoco. -

Sollozo -Debe haber otra manera pero no puede ponernos en esta situación - Digo dolorida

- Entiendo su dolor, pero el estado de Melanie es crítico. Él bebé no tiene latidos fuertes, cada vez son más débiles. No soportará mucho si no tomamos una decisión cuanto antes.

Dmitri lo mira con furia, más que con el médico, con las circunstancias y tragando saliva exige

-Salve a ambos, a los dos los amo con mi vida

- Vale, entonces tendremos que realizar una cesárea de emergencia y no garantizamos que todo salga como usted desea. Necesitamos que firme el relevo

Dmitri firma el dicho papel y el ambiente se carga de tensión. Pido ver a Mel y me permiten sólo cinco minutos. Pero sólo cinco minutos me bastan para decirles cuanto la amo y me preocupo por ella. Entro a la habitación y verla entre tantas máquinas me deprime. Es mi hermanita, mi pequeña y traviesa hermanita. No puede seguir así. Doy unos pasos hacia ella y agarro su mano quebrada en llanto

-Eres una floja sabes, tienes que despertar ya. Te necesitamos Mel. Tu bebito te necesita, Dmitri te necesita. No puedes irte, me dejarás muy sola. Te amo mucho quiero que nunca lo olvides.

No puedo mirarla y evitar llorar. Su pancita abultada llevando vida en sus entrañas por un momento me llena de paz. Acaricio su vientre y susurro

-Los dos estarán bien. Ya verás que ambos seguirán a nuestro lado.

Siento moverse su bebito levemente y me lleno de alegría. Entre lágrimas beso su cabeza y comento

-Es un varoncito, se lo dijo el médico a Alejandra. ¡Se ha movido! Mel, por favor lucha por él. Lucha por ti. Aún no comprendo que ha sucedido, como es que te has caído tampoco me explico el arsénico. Quizá..., quizá...

De pronto comienzo a pensar y lo que imagino me llena de temor. Fue ella, tuvo que ser esa maldita asesina. Acaricio la cara de Mel y digo

-No te preocupes, estarás bien y ahora más que nunca. Solo..., resiste. Eres una McMillan y sé que puedes con esto.

Salgo de la habitación y los veo a todos sentados en la sala de espera. Parece que nadie se lo imagina. ¿O acaso no piensan en esa posibilidad?

-Fue ella. Fue esa maldita infeliz -Digo

convencida

Mikhail me mira y sin reacción alguna replica

-Fue un accidente Megan. Mel resbaló

- ¿Resbaló? ¡Joder que la estaban envenenado con arsénico! Fue Raisa, fue ella.

-A ver Megan, entiendo que sea tu hermana pero piensa las cosas con claridad.

Raisa no pudo haber tenido nada que ver. - Señala Sergey

Frustrada insisto

-¿Están ciegos? También intentó envenenarme en Seattle. Vamos, no es posible que no lo vean.

Se quedan callados y todos me miran como si estuviera delirando. Incluso Mikhail me mira con pena. Nadie me cree y eso me jode.

-Estas paranoíca

- No, estoy siendo realista. Esa mujer quiere hacerme daño. Que mejor que con mi hermana. Por favor, sólo pienselo por un momento.

Con dificultad, Mikhail se levanta de la silla y apoyándose en las muletas se acerca a mi.

- Estas cansada, no piensas bien las cosas. Anda, vamos un rato a la casa.

Mikhail te necesita. No la ha pasado muy bien. Lloro mucho y te extraña.

Niego con la cabeza

- Me estas tratando como loca y no te lo voy a permitir. ¿Por que es tan difícil de ver?

- Megan, simplemente es imposible. Pudo haber sido cualquier cosa. Basta ya Derramo una lágrima y enojada salgo en zancadas de la sala de espera y seguido salgo del hospital. No lo espero, tomo un taxi hacia la casa mientras las dudas me consumen. Estoy segura que esa víbora intentó matar a Mel. Cada vez lo hace más y más cuidadosamente, casi es imposible probarle algo. Llego a la casa devastada pero trato de que las lágrimas no afloren. No quiero que Lara ni Ninette se

den cuenta de lo que pasa. Alena me recibe muy efusiva y feliz de verme de regreso. Pregunto por las niñas y me dice que están en el cuarto de juegos. Mi pelotita en su

cunita en su cuarto durmiendo. Antes de pasar a ver a las niñas corro a toda leche a ver a Mikhail. Lo veo dormidito y sin poder contenerme las ganas, lo cargo en brazos y lleno de besos

-Hola mi amorcito, te he extrañado mucho mi vida

Me siento en la mecedora y mis besos y mimos lo despiertan. Abre los ojitos y esos azules me llenan nuevamente. No sé como pude estar tanto tiempo lejos de él.

-Ahhh paa

- Soy mamá cariño. Mamá te ama mucho

Sus manitas buscan mis pechos, es todo un listillo. Hago a un lado la blusa y acerco su boquita al pezón. Lo observo mientras lo amamanto y no logro quitarme de la cabeza a Melanie. Suelto una lágrima y susurro

- Estoy muy triste pelotita. Tu tía está en hospital y no sabemos si seguirá con nosotros. Ella va a tener un bebito así igual a ti. Pero tampoco sabemos si tu primito estará bien.

Mikhail me mira y esos ojitos me hacen ver en ellos la necesidad inmensa que tengo de tenerlo a mi lado. Escucho la puerta abrirse y Lara entra corriendo hacia mi

- Mamiiiiii ¡Llegaste! Te extrañaba mucho

Me abraza y beso su cabeza y pregunto como está. Ella feliz me cuenta del cole y como le va con el inglés. Al rato entra Mikhail a la habitación con el rostro enojado. Acaba de llegar y debe estar que bota humo por los oídos del Cabreamiento.

-Lara, ve a tu cuarto

- Papi yo quiero estar con Mami un ratito

- He dicho

que te vayas a tu cuarto. Obedece.

Lara amedrentada sale de la habitación y yo no quiero hablar con este troglodita. Es un tirano y me jode

-¿Porque te has ido asi?

-Porque tu nunca me escuchas ni nada por el estilo. Me miraste como si estuviera loca cuando dije que fue Raisa la que envenenó a Mel.

- Eso no te consta Megan.- Resopla - A tu hermana le han hecho una cesárea. Ha tenido un varoncito pero está muy delicado.

- ¿Mel está viva?- Pregunto desconsolada

- Si, ella es una mujer fuerte. Aún está con nosotros.

Suelto un suspiro de alivio. Pero ahí viene Mikhail a joderme la existencia con lo de mi carrera. Insiste en que es una estupidez lo que he hecho pero no va a lograr que cambie de opinión.

- Mikhail, deja de molestarme con lo mismo. Es mi decisión y no la voy a cambiar.

- ¿Que no te importa lo que piense yo?

- Sobre el tema, no, no me interesa.

Enojado se va de la habitación apoyándose en las muletas y me quedo pensativa.

Estoy segura que esa perra tiene que ver con el envenenamiento de Mel. Me llevo a pelotita al comedor y mientras meriendo escucho muchas voces en mi interior que piden a gritos que termine de leer el diario de Irina

- Mami...

Miro hacia el lado y veo a Lara sentándose en la silla con una muñeca nueva.

Arqueo la ceja y pregunto

- Oye, y esa muñeca, ¿tu papá te la regaló?

Niega con la cabeza feliz

-No, fue el hada madrina. Ella me quiere mucho y me la ha regalado

- ¿Hada madrina? Lara, dime quien te dio esa muñeca - Pregunto asustada Acariciando el

cabello de la muñeca replica

- Pues el hada madrina Mami. Ella me ha la dado. Yo creía que era mala, pero no, es buena, muy buena.

- A ver Lara, ¿como se llama la hada madrina?

Riendo responde

- Pues así mismito Mami, ese es su nombre. Es buena

- Lara, quiero que me enseñes quien es la hada madrina.

Me mira algo temerosa y niega con la cabeza

- No puedes Mami. Solo la puedo ver yo.

Mikhail entra al comedor y se sienta en la cabecera. Lara no termina de merendar y rápidamente se va huyendo de que Mikhail pregunte lo mismo.

- ¿Tu le regalaste esa muñeca a Lara?

Serio responde

- No, ¿por que?

- Yo tampoco lo he hecho.

- Quizá fue Alena o mi madre. Ya deja de ser tan paranoica Megan.

Lo miro y seria argumento

- No es paranoia, la niña dice que la muñeca se la ha regalado un hada madrina.

Mikhail, es obvio que eso no existe.

- Es una niña Megan. Puede inventarse eso.

¡Me lleva el demonio! ¿Que acaso todos están tontos? Me quedo callada y retengo las frescas que tengo ganas de soltarle por idiota. Me levanto de la mesa con mi hermoso y antes de irme le digo

- ¿Que demonios pasa por la cabeza de todos aqui?

Dicho esto subo a la habitación y dejo a mi pelotita sobre la cama mirando la televisión. Él abre sus ojitos y mordiendo su peluche se queda tranquilito.

Buscando que hacer, saco del guardarropa el diario de la muerta. Esa que aún sin estar viva me cae horrible. Suelto un suspiro y continuo leyéndolo sentada en el diván

20

de abril de 2010

Ya no lo soporto más. Ni a Mikhail ni a sus celos. Y ahora menos puedo estar cerca de él luego de enterarme de todo eso que le pasó de niño. Es asqueante y por más que intento que me toque, siento que cada vez que me acuesto con él es como si lo hiciera con esa gente. No, no y no. Además, me gusta mucho más su cliente. Cada vez que puedo me escapo y paso las mejores noches en su cama. El imbecil de Mikhail jura que me voy con amigas. Si supiera que otro hombre me folla mucho mejor que él se muere. Realmente me da igual. Sólo tiene más que dinero que ofrecer. Es un tipo violado y traumatado. Sólo eso me faltaba. Hace unos días me hice una prueba de embarazo. Las náuseas no me dejan vivir y la maldita prueba salió positiva. Es obvio que este mocoso es del cliente de Mikhail pero él también es casado, genial. Tendré que acostarme con Mikhail aunque me cause asco para que crea que este embarazo es suyo. Ya me imagino la cara de estúpido feliz que pondrá al saber que va a ser el padre del hijo de mi amante. Será muy fácil hacerle creer que este bebé es suyo. Pobre iluso.

Irina

Me quedo en trance. No, no puede ser, es imposible. Tiene que ser mentira. Esa demonio no pudo haberle hecho algo así a Mikhail. Entonces, ¿No era suyo?

Andrei, ese bebito, no era hijo de Mikhail. Tanto ha sufrido por nada. No sé si deba decirle. Mejor sería no hablar, lo desgarraría. Lo dañaría saber que la mujer que tuvo a su lado es el mismo demonio humanizado. Cuantas cosas más, cuanto daño y

sufrimiento ha tenido que soportar el hombre que amo. Llego a pensar que jamás se detendrá.

¡Hola!

Quiero comunicarles un pequeño cambio que he decidido hacer respecto a las actualizaciones. Para los que son escritores deben sentir lo que siento yo al saber que tengo más lectores fantasmas que esos que dejan su huella. Es frustrante pues lo menos que pueden hacer es hacerse notar. No cuesta nada. Por este motivo he decidido ayudar a salir del closet a los lectores fantasmas

¿Como? Para que haya actualización de capítulos tiene que haber de ahora en adelante mil votos como mínimo. diariamente un capítulo tiene cuatro mil visitas sólo pido mil votos que no es ni la mitad de las visitas. Aunque no lo crean a nosotros los escritores nos motiva el voto y cualquier comentario que nos hagan.

Nos hace sentir bien y con su voto nos dejan saber que lo que escribimos gusta.

De no haber esa cantidad no voy a actualizar.

Saludos a todas

April

=====

Capitulo 23: Se destapan secretos

Días después

Mikhail me mira con esa única mirada que sólo incita a una cosa, sexo salvaje. Y

parece no importarle el hecho de que estamos en un restaurante. Me mira y clava esos azules sobre mi cuerpo y me pone súper nerviosa.

-¿Que tanto me miras?

- Ese escote me tiene alucinando.

- Deja de decir eso. Estamos en un restaurante - Respondo apenas Siento su

respiración acariciar mi cuello y tras besar mi piel responde

-¿Y? Ya te he dicho que te puedo hacer mía donde quiera.

Trago saliva muerta de la pena

-Nos pueden ver. Quiero terminar de cenar

-¿Te da miedo?

- ¿Que cosa?

Mete sus manos debajo de mi falda y susurra

- Que te de placer aquí, ahora. Megan, quiero tocarte

-En la casa -Insisto

Muerde mi labio inferior respondiendo

- Separa las piernas nena

Afrodita las separa por mí. Entre la tensión de saber que en cualquier momento nos pueden pillar y sus manos acariciando mi sexo me hace sentir la adrenalina correr por mis venas a mil por hora.

-Estas empapada, así me encantas. - Curva la comisura -Es una cachonda señora Ivanova. Eso de estar mojando las bragas en sitios públicos es de pervertidas.

Moviendo lentamente más caderas respondo entre jadeos

-Tu me perviertes

Estoy de piernas abiertas y lo único que me esconde es el mantel de la mesa. A este le encanta el peligro, y a mí me pone entre el deseo y el miedo. Hace a un lado el tanga

y mete sus dedos en mi vagina con suavidad. Los mueve en gesto de llamado sin quitarme esos azules de encima.

-Estas caliente, dime pequeña ¿que deseas?

Deseo que me toque, que siga moviendo sus dedos dentro de mí mientras esa mirada lujuriosa me tienta y excita. La gente pasa y trato de disimular que me muero de placer con sus manos poseyendo mi vagina pero cada vez se me hace más difícil.

-Estoy duro, ¿sabes que quiero?

-¿Que cosa?-Pregunto jadeante

-Follarte aquí, ahora.

Muero, infarto y vuelvo a morir. Este hombre me mata con esa voz ronca e ideas locas. Busco con mi mano su sexo y aún sin meter mi mano en el pantalón agarro su bulto y al sentir su rifigez la excitación crece materializándose con palpitaciones en mi clítoris. Lo toco y su rostro se llena de placer. Debemos de estar locos para masturbarnos mutuamente en un restaurante. Meto mi mano en su pantalón y agarro su pene caliente y deseoso de mi interior.

-Deseo estar dentro de ti ya Megan. Lo necesito

-Estas loco

-Por ti nena, por ti

Mira la puerta del tocador y cara y mirada lujuriosa delaran sus intensiones.

-Voy a follarte..., en el tocador

Pongo los ojos como platos. ¿Se volvió loco?

-Mikhail, es el tocador de mujeres, no puedes entrar ahí.

-Aseguramos la puerta. Pero de que te follo, te follo.

Sigo tocando y moviendo su piel suave pero incitante y gimiendo en mi oído susurra

-Sigues tocándome así y te juro que vas hacer que me corra aquí

- Me encanta cuando lo haces, aunque me hagas

correr siempre al baño - Digo mimosa

Detiene mi mano y él retira la suya de mi vagina. Con esa mirada de mandón arquea una ceja

-Al tocador, anda

- ¿Que?

- Ve al tocador. No voy a poder esperar hasta la casa.

Trato de argumentar pero no me deja. Sólo me ordena y yo como toda buena caliente obedezco. Me levanto de la silla y agarrando el bolso camino hasta el tocador. ¿Que hará el loco este? Entro al tocador y aseguro la puerta. Parecemos un par de adolescentes con las hormonas revueltas. A los pocos segundos tocan la puerta. Abro la puerta con sigilo y entra rápidamente, cierra la puerta y me pone contra la pared.

-Ahora si nena, eres toda mía.

Levanto mi vestido y me quito el tanga muriendo porque me penetra. ¡Malditas muletas! ¡Estorban! No puede dejar de apoyarse en las muletas y es algo incómodo el querer follarse de pie.

-Odio estas muletas

-Tranquilo, sólo follame rápido antes de que nos pillen - Pido entre jadeos

Se decide a dejar las muletas y por primera vez en mucho tiempo lo veo de pie sin ayuda alguna.

-¿Duele?- Pregunto

Deja caer sus pantalones y frotándose contra mi vagina. ¡Oh dios! Esa sensación es única, como la primera vez en que su piel tocó la mía.

-No importa mi dolor, importa tu placer nena

Me eleva una pierna y descansándola sobre su cintura. Su rigidez separa mis labios vaginales penetrándome lenta y profundamente. Clavo mis uñas en su traje suspirando como una adicta a la carne

-Importa el de ambos

Siempre se resta en todo, cree que no es importante lo que sienta o desee pero eso lo voy a cambiar si o si. Entra y sale de mi interior dando suaves embestidas pero cada una que da parece querer encontrarse con el inicio de mi matriz. Deseo más fuerza, más de ese ruso máquina del sexo que me deja como coladera, pero no pido nada, podría lastimarlo. Como si leyera mis pensamientos embiste con fuerza y susurra mordiendo el lóbulo de mi oreja

-Eres una salvaje, te gusta que te deje como coladera. -Sonríe-Pide, Meg, pide Ll evo mis manos a sus hombros y sujetándome con fuerza muerdo mis labios curvando la comisura libidinosa

-Fuerte, dame fuerte cariño

No lo duda, vuelve a embestir y esta vez me quiebra como me gusta, como él me ha enseñado, como él me ha amoldado. Tocan la puerta y la adrenalina se pone al mil. Mikhail sonríe y eleva mi otra pierna, de modo que estoy aferrada a su cuerpo penetrada hasta el fondo contra una puerta de un baño público. El roce de su piel contra la mía me alucina.

-Dime, ¿que te gusta?- Besa mi labio inferior

-Tu labios, tus ojos - Gimo - tu pene

-Eres una perversa

Vuelven a tocar la puerta y ambos reímos. Comienzo a sudar, calor, siento mucho calor. Tensándose me abraza y liberando un rugido sexy y extasiado se corre en mi interior. Ay como amo que me llene, que posea cada centímetro de mi cuerpo.

-Te amo

-Y yo a ti finolis - Susurro entre pequeñas risas

- Nunca me dejes

-Nunca lo haría

Me ayuda a bajar a suelo y aquí viene la parte incómoda del momento, limpiar las piernas. Y es que siempre ríe como si le pareciera gracioso verme mojada por su culpa. Vuelven a tocar la puerta

-¿Todo está bien ahí dentro?- Preguntan desde afuera

-De maravilla -Digo hilarante

¿Ahora como salimos del baño de damas? Mikhail está conmigo y salir será un proyecto. A él parece no importarle. Sube sus pantalones y como si nada abre la puerta yo bajo el vestido y salimos los dos como si nada hubiera pasado. Los empleados se quedan anonadados y Mikhail serio les dice

-¿Que? ¿Nunca han tenido sexo en un baño público?

¡Lo mato! Muero de la pena, todos nos miran y yo estoy que no se donde meter la vergüenza. Paga la cuenta y Nikolai nos espera con el coche frente al restaurante. Ayudo a Mikhail a subirse y tras subir yo pregunto apenada

-¿Como se te ocurre decir semejante cosa?

-No dije nada malo. Y agradece que Nikolai está presente, porque aquí también te follaba

Nikolai ríe con lo que dice Mikhail y yo me torno roja de la vergüenza. Oh dios, es que no le apena nada a este hombre. Miro el móvil y hay una llamada perdida de mamá. Se la devuelvo y lo primero que hago es preguntar por Mel

-Hola mamá, ¿Estas en el hospital? ¿Como está Mel?

-Hola cariño, ella ha despertado. Está bien dentro de su estado. Pero aún no habla ni responde a estímulos. Es como si estuviera en blanco. - Dice solloza

-Su bebito está mejorando en la incubadora. Es un varoncito fuerte aferrado a la vida. Los médicos dicen que es un milagro que esté con vida.

-¿Que dicen de

Mel? ¿Podrá recuperarse?

- Dicen que es probable, pero el golpe que sufrió en la cabeza puede traer consecuencias.

Aprieto los dientes y triste respondo

-Iré a verla mañana en la mañana. A ella y a mi sobrino. Te quiero mucho y me hace muy bien tenerte aquí mamá.

-Yo también te quiero mucho, a ti y a Mel. Nos vemos mañana cariño.

Cuelgo el teléfono y suelto un suspiro. Al menos los dos siguen con vida.

- Lara, cariño ¿Que tienes? Alena me ha dicho que no has querido merendar La niña juega con la dichosa muñeca esa y me ignora. Lleva días rara y ya no lo soporto

-Lara, te estoy hablando

-No tenía hambre - Responde en voz baja Asiento con la cabeza

-Antes de irte al cole me dabas un beso. ¿Porque ya no me lo das antes de irte?

Encoge los hombros

- Porque se me olvida.

-¿Porque no me hablas de esa hada madrina? ¿Ahora la quieres más a ella que a mi?

Levanta la mirada y algo tristonamente responde

- ¿Que es lástima?

- ¿Por que preguntas eso?

-Porque eso es lo que tu sientes por mi. No me quieres y no eres mi Mami. Mi Mami es otra que yo no conozco.

Sus palabras me dejan helada. No sé de donde ha sacado todo esto. Trato de conservar la calma y respondo

-Yo no te tengo lastima mi amor. Eres mi hija. No importa que no lleves mi sangre, eres mi hija y te amo como tal. Ahora dime por favor quien es esa hada madrina

-Ella es buena, ella me quiere. Pero me ha dicho que si te digo quien es va a desaparecer y no la veré nunca más.

Aprieto los dientes y ya no sé como hacer para que me diga quiene es la jodida hada madrina. Mikhail entra a la habitación y al verme junto a Lara se sienta y su seriedad amedrenta a Lara.

-Tenemos que hablar Lara

-Yo no he hecho nada Papi

-Tenemos que hablar sobre el hada madrina. ¿Quien es Lara?

Ella mira a Mikhail y algo temerosa replica

- Ella sabe de ti Papi. Me dijo que tu me quieres mucho porque me parezco mucho a ti.

Extrañado Mikhail indaga

-¿Como?

- A ti también te quitaron la ropa hombres malos Papi. Ella me lo dijo. Ella es mágica y lo sabe todo. Me dijo que también te obligaron a que te hicieran cosas feas. ¿Es cierto?

El rostro de Mikhail se llena de enojo y reteniéndolo dentro de él pregunta

- ¡¿Quien demonios es la maldita hada madrina?! O me dices o no sales de la habitación hasta nuevo aviso

- ¡No le grites! No es la forma Mikhail. ¡No seas tan salvaje por dios! Es sólo una niña

Abrazo a Lara y con el temor comenzando a invadirme beso su cabeza

- Lara, princesa nunca olvides que te amamos mucho. Eres muy importante para nosotros. ¿Vale?

- ¿De verdad me quieren muchooo? ¡Puedo irme a vivir con el hada madrina!

-Tu casa es esta Lara. Y a mamá le gustaría saber quien es el hada madrina. Te prometo que no le diré nada a nadie.

Se queda callada y sólo abraza la muñeca. Todo es un problema, tras otro, tras otro. Mikhail se levanta y apoyándose en las muletas sale de la habitación.

Ahora me espera la bomba con él. Me visto

de paciencia y salgo tras de Mikhail. Esta que bota humo por los oídos y no lo culpo. Alguien está manipulando a Lara y ahora me preocupa más que nunca.

-¿Como la niña sabe eso? ¿Como sabe de lo que me ocurrió? ¡Quien es esa jodida hada madrina!

-Calmate por favor. Podria dañar tu corazón.

-¡Al demonio el corazon! ¿No ves que una niña de seis años sabe lo que le he contado sólo a ti y parte a Irina? Es...,es imposible que sepa eso.

- Debe de haber alguien más que lo sepa. Mikhail, creo que hemos descuidado un poco a Lara. No le hemos prestado la suficiente atención Me mira y encolerizado grita

-¿Perdon? ¿Quien demonios insistió en que retirara los guardaespaldas? ¡Tu!

Fuiste tu y ahora mira las jodidas consecuencias. A saber quien demonios se hace pasar por la maldita hada madrina.

Me quedo callada y de momento mi sexto sentido se alarma

-Raisa. Debe ser ella. Es la única que nos quiere dañar. Que no soporta la idea de que esté a tu lado

- ¡Basta de meter a Raisa en todo! ¿Joder que acaso todo lo malo que los pasa se lo quieres adjudicar a ella? Raisa no sabe de eso es estúpido. ¡Deja la maldita paranoia!

- No es paranoia. ¿Por que de pronto nadie cree en mí?

- Será porque estas más errática que nunca y crees que todo el mal es causa de la regalada esa. Por eso. Dejame solo

-Pero...

-¡Que me dejes sólo maldita sea!

Sin más salgo de la biblioteca y entre lágrimas me encierro en la habitación. Es Raisa, algo me dice que ella está tras de todo esto. Miro la cuna y pelotita está despierto en su mundo. Cada vez está más grande y balbucea más lo lleno de mimos mientras pienso como demostrar que Raisa está tras de todo esto. Agarro el móvil y hago una llamada.

- Buenas tardes señora Ivanova.

-¿Que has averiguado?

- Sobre Raisa Petrova no hay mucho aunque si hay algo. De su difunta hermana, Irina Ivanova si hay y bastante. Fue algo extensa la búsqueda pero hay esqueletos en el armario de esa muertita.

-Te escucho

- Antes de iniciar una relación con el señor Ivanov, Irina Petrova se dedicaba a bailar con poca en un club nocturno. Lo hacía en el anonimato para pagar una especie de deuda que tenía con el dueño del lugar. Por lo que investigue, Irina era dependiente de los antidepresivos y este se los conseguía pero ella terminaba debiéndole dinero. La Familia Petrov estaba pasando por una fuerte recesión económica, por lo que Irina luego de que su hermana saliera del panorama para Mikhail sedujo a este y logró casarse y así fue como volvieron a estabilizarse.

-Entonces, ¿Mikhail pagó todas sus deudas?

-Al parecer, también encontré que el señor Ivanov estaba asegurado por ochenta millones de euros. Si fallecía la beneficiaria principal era Irina Petrova.

Nunca se aclaró el accidente donde murió la Irina, cerraron el caso por falta de pruebas que evidenciaran un homicidio dada las circunstancias de los hechos.

Durante el matrimonio Irina le fue infiel al menos con tres hombres diferentes.

He logrado hablar con dos.

-¿Que te han dicho?

-Que era mala, interesada. Que en esa mujer no había ningún tipo de sentimiento hacia Mikhail, hacia nadie. Disfrutaba de saber que su hermana sufría por verla casada con Mikhail. Disfrutaba el hecho de ser infiel.

-De Raisa, ¿que has averiguado?

- Nada nuevo, que sigue el tratamiento de fertilidad y respecto a la investigación que comenzó de la que le había dicho, al parecer ya ha encontrado lo que buscaba.

-¿Y que es lo que buscaba?

-A alguien, una persona. Aún no logro saber quien es.

Aprieto los dientes y comienzo a atar cabos en mi cabeza. Maldita sea la familia Petrov mil y una vez.

-Gracias, Jared

Algo tiene que haber en ese diario a parte de los amoríos de esa infeliz. Lo saco del guardarropa y comienzo a ojear las páginas hasta que leo algo que me alarma.

13 de febrero de 2011

A un jodido día del cumpleaños de Mikhail. Y como buena y ejemplar esposa tengo que ver que coño le regalo. La verdad me da igual si cumple o deja de cumplir.

Lo único que quiero es ver como demonios empiezo a irle quitando la vida de a poco. No voy a esperar a ser una anciana para cobrar el seguro de vida. Total, nadie lo quiere, sólo la idiota de su madre. Es un pobre imbecil con millones. Y

tras de imbecil, asesino. Si, porque no se me quita de la cabeza el que la muerte de su padre haya sido a causa de él. De la nada muere y el último que lo ve con vida es él. Y esas noches en vela donde no podía conciliar el sueño a días después de la muerte de su padre lo delatan. La conciencia no lo deja vivir. Es tan patético que da pena. Pero bueno, ya mismo también estará en una caja haciendo compañía al hijo de perra de su padre.

Irina

Cierro el diario y con un bajón horrible salgo de la habitación y bajo a la

biblioteca. Ahí está tomando whisky. Ya me harta decirle que no lo haga. Doy unos pasos hacia él y trago saliva

-Mikhail...

Se gira

-¿Que quieres?

Arqueo una ceja y decidida a sacarle las verdades respondo

-Tenemos que hablar

=====

Nota aclaratoria

Saludos

Hace dos capítulos atrás deje dicho que cada mil votos subiría capítulo. Al parecer no les importa a muchos la actualización porque no están votando. Quiero aclarar un pequeño punto, yo tengo vida fuera de Wattpad. Mi vida no gira en torno a escribir, estoy en trámites de admisión a universidad y demás, a lo que quiero llegar es a esto: Se me hace difícil escribir cuando tengo tantas presiones sobre mis hombros y aún así escribo y se me hace frustrante que no puedan dar un toque a la estrellita. No les pedí algo imposible. No tienen que pagar por leer, lo menos que pueden hacer es mostrar su interés y dejar su huella. Muchas me criticaron como si yo tuviera obligación alguna en actualizar alegando que se pierde el hilo de la historia y demás, no lo perderían si votaran. Tendrían el capítulo ahí sin problemas. Pero lamentablemente hay personas que no valorizan el trabajo que pasamos nosotros los escritores. He pensado en esas lectoras fieles que si me apoyan no sólo con su voto, sino también con sus comentarios y he llegado a una decisión. Como es obvio que tengo vida y ahora ando algo corta de tiempo, actualizaré mínimo una vez en semana sin importar cantidad de votos. Si hay más de 1k de votos actualizo adicional al capítulo de la semana. En mi opinión era mucho más práctico dejar la estrella pero bueno, no todos están dispuestos a darla (cosa que se me hace injusta).

Pero no por eso puedo penalizar a otros. Es increíble que lectores de los que no sabía de su existencia, que ni una vez dejaron votos ni un comentario, de la nada aparezcan a exigir el capítulo amenazando con dejar la historia si no lo hago, ¿Wtf? Me parece obsceno.

Pd: Les agradezco a mis chicas del grupo del whatsapp por el apoyo incondicional. Por ustedes en parte es que he tomado esta decisión. Las quiero mucho, y también a todas esas lectoras fieles, las quiero un mundo.

Besos

April

=====

Capitulo 24: Una tormenta se avecina

-¿Que quieres hablar? Mejor dejame solo. No quiero hablar.

Cierro la puerta

- Vamos hablar

Luego de guardar un breve silencio masculla

- Vienes a pelear, largate.

Me cruzo de brazos y arqueo una ceja

- Llevamos todo este tiempo juntos y no me has hablado de tu padre. Excepto que es el causante de tus traumas y desgracias.

- No hay nada que haya que saber de él. Era un hijo de perra y eso te debe bastar. Ahora dejame solo.

Niego con la cabeza

- ¿Como murió?

- Eso que te importa. Murió y punto

- Mikhail, ¿Como murió?

Traga saliva y sirve otro whisky. Mientras toma el alcohol trata de buscar la forma más rápida y ligera de contestar.

- Murió de un infarto ¿Contenta?

- ¿Por? Siento que estas ocultando algo sobre tu padre. Mikhail, ¿que pasó con él

Se queda mirando la chimenea en silencio. Mis preguntas lo joden, lo sé. Me siento a su lado esperando una respuesta

- ¿Quien te ha hablado sobre el tema?

- Nadie, yo misma pensé en el tema y me di cuenta que nunca lo has tocado conmigo.

- Hay cosas de mi que aún no sabes Megan. Es mejor no saberlas. Ya dejame en paz.

- Se supone que confías en mi. Soy tu esposa

- Ya basta Megan. No quiero hablar del tema.

Despertada argumento

- ¿Tuviste algo que ver con la muerte de tu padre?

Al mencionarle tal cosa pone los ojos como platos. Se queda callado y sirve otro whisky. Odio que tome pero ya no le voy a decir nada al respecto. Si se quiere morir infartado, va a ser su problema,

no el mío. Insisto hasta que hastiado comienza a decir

- Fue todo tal como debía pasar

- ¿Que cosa?

Tenso replica

- Maté a mi padre y no me arrepiento. Lo volvería hacer sin que me tiemble el pulso. Y esta vez haría que antes de morir se retorciera del dolor.

Palidezco, pensé que era mentira de esa arpía. Pero no, es cierto. Él mismo lo acepta y eso me aterra.

- ¿Como? Es imposible

- Una tarde decidí pasar por la casa de mis padres para buscar unos papeles que necesitaba. Siempre en la casa era la misma escena, mi madre con el rostro golpeado y la mirada quebrada. Ya su belleza comenzaba a perderse entre tantos golpes, pero esa tarde al ver a mi madre tendida en el suelo del baño con sus labios rotos y su cuerpo casi desnudo no lo soporté más. La cargue y lleve hasta su cama. Estaba inconsciente y yo sólo la vestí, cure el labio y besé su cabeza afirmando que todo estaría bien. La protegería. Busque a ese hijo de perra en su despacho y al verme me trató como siempre lo hacía.

- ¿Que te dijo?- Pregunto

- Me dijo que cada vez que me miraba le daban ganas de reír. Se burló de mi como solía hacer. No aguanté y lo agarre a golpes. Le dije lo mucho que lo odiaba, que nada me

haría más feliz que verlo muerto, era el ser que más odio en este mundo. Aún después de muerto sigo odiándolo. Odio llevar su sangre, odio llevar su apellido. Le dije todo lo que me había guardado de él durante más de veinte años. Comenzó a sentirse mal calló al suelo y aún así no me detuve le dije que valía menos que un animal, que nada me haría más feliz que poder matarlo yo con mis propias manos.

Lo miro y temiendo su respuesta trago saliva y pregunto

- ¿Que le hiciste Mikhail?

- Comenzó a infartar. Se arrastraba por el suelo y me suplicaba que le diera el frasco de antiarrítmicos que estaban sobre el escritorio. Pero no me inmuté a dárselas. Me senté en el sofá debajo del alféizar de la ventana y sólo lo observé. Mire como se retorció del dolor y pedía a súplicas las píldoras. Me insultó y cada palabra era más fuerte y humillante. Se arrastró hasta que su maldita vida se acabó por fin. Al verlo inerte en el suelo sentí que gran parte de mi se liberaba. Nunca pensé sentirme tan feliz por la muerte de alguien. Pero así fue. Esa tarde acabó para mi madre, para mi hermana acabó para mi tanta humillación y desprecio sin razón. - Toma un sorbo de whisky- Si, deje morir a mi padre, lo maté y no me arrepiento. Una vez te dije que hay cosas oscuras, muy

oscuras de mi que al saberlas, desearás no estar a mi lado. Pero aún así no me arrepiento de nada y lo volvería hacer.

Me quedo callada. Aún trato de digerir todo lo que me ha dicho. En cierta parte lo entiendo y comprendo pero aún así mató a su padre. Lo dejó morir y no sé como tuvo la sangre fría para ver una persona morir frente a él. El silencio invade la habitación y yo ya no sé que decir, que pensar.

- Tienes todo el derecho a pensar que soy un monstruo. Que soy un asesino o lo que se te venga a la mente. Pero muy poco me importa. Todo este tiempo me he preparado mentalmente para el día en que

no veas en mi más que algo en el cual no puedes confiar. Puedes hacer lo que desees, irte incluso. Pero no me reclames y mucho menos quieras juzgarme. Nadie es quien para hacerlo.

Con un hilito de voz comento

- Sé que fue difícil por lo que tu padre los hizo pasar. Pero..., ¿Dejarlo morir? Mikhail, ¿como pudiste tener la sangre tan fría para hacerlo?

- Para mi, fue lo mejor que he hecho en mi vida. Libere a mi madre, a Aleksandra y a mi mismo de ese imbecil. No pasaste por lo que yo, no eres quien para preguntar tal cosa. Ahora ya lo sabes, elige que vas hacer.

Trago saliva y cruzándome de brazos replico

- Es algo traumante, nunca pensé que serias capaz de algo así. Pero te entiendo, aunque no entiendo como pudiste. No podría irme de tu lado porque te amo. Para mi todo sigue igual. Sólo quiero que me digas algo, ¿Irina sabía?

Cada vez que menciono a la muerta él se enoja. Da un puñetazo en la mesa y argumenta

- ¿Porque demonios tienes que siempre traerla a colación? Deja en paz a Irina.

¿Que? ¿Acaso tienes celos de ella?

- Sólo pregunto. No tiene nada de malo. Y es que la defiendes tanto..., ni siquiera conmigo eres así. Tal vez ella no es quien tu crees que era.

Enojado refuta

- ¿Ahora que demonios te vas a inventar?

- Sólo pienso que uno nunca deja de conocer a alguien. Quizá ella no te amó como tu crees. Por eso me duele que la tengas tan alto.

- ¿Sabes lo que realmente te jode? Te jode que a ella la amé también, te jode que aún tenga el cuarto de Andrei. Te jode que a ella le haya pedido un hijo y a ti no. Eso es lo que te jode. Te jode que haya hecho todo por esa mujer. Te jode no haber sido Irina.

Las lágrimas se salen solas de mis ojos. Escucharlo hablar así me lastima.

Quiero creer que es el whisky el que hace que hable así. Quebrada por dentro respondo.

- Jamás querría ser como Irina. No me jode que la hayas amado a ella antes que a mi,

tampoco me jode el que tengas el cuarto de Andrei. No me jode que hayas hecho todo por esa mujer. - Sollozo- Lo que si me desarma y entristece es el hecho de que a ella le pidieras un hijo y a mi me pidieras que abortara al nuestro cuando te entere de mi embarazo. Me duele que no me des mi lugar. Que mi amor por ti no te sea suficiente. Que cada vez que tomes me digas cosas hirientes y feas. ¿Acaso quieres castigarme por lo que te ha ocurrido en tu vida? No Mikhail, no soy Irina y moriría si lo fuera. Eres un masoquista. Estoy segura que esa mujer te hizo daño muchas veces y aún tu la solapas.

- Ella no me hizo daño, yo se lo hice a ella. Como hago con todos.

Doy unos pasos hacia él y llena de dolor y frustración lo miro a los ojos.

- ¿Sabes cuál ha sido mi único error en esta vida? Enamorarme de un hombre que nunca me ha dado mi lugar. He estado tres años a tu lado y son más las veces que me lastimas a las que me haces feliz. Pero aquí sigo, porque te amo. Nunca te he juzgado, siempre he querido ayudarte en todo. Renuncie a lo que más me gusta por ti, tu nunca ves lo que yo hago, sólo ves lo que te da la gana.

- Yo no te pedi que hicieras tal cosa. Es asunto tuyo - Dice con seriedad.

Otra lágrima se me escapa respondiendo

- Si, es asunto mío ser tan blanda. Por ti cambie, por ti deje ser la Megan de antes. Por ti entre en tu mundo, por ti reté mi moral. Por ti claudique ante tus gustos, poco a poco fui perdiendo mi esencia. Nunca te has puesto a pensar en eso. Me has sacado más lagrimas que alegrías. Eres un insensible. No te importo

y sabes, comienzo a creer que nunca he sido importante para ti. Crees amarme pero no lo haces, sólo me quieres a tu lado para no estar solo. En realidad amas a la maldita muerta.

- No digas eso, nada de eso es cierto Megan. Perdóname...yo te amo a ti, nunca dudes de eso por favor.

Intenta con palabras convencerme de que todo lo que ha dicho no es cierto, pero siempre que quiere me hiere y luego quiere resolverlo con un "perdon" intenta tocarme y lo evito mirándolo con desgano contesto

- No soy Irina, Mikhail. Si no puedes superar eso, alejate pero no me hagas vivir un

hastío. Llega un punto que cansa y el amor no puede ser más que la dignidad y el amor propio.

Dicho esto salgo de la biblioteca y más que lágrimas y tristeza, siento frustración. Como deseo mandarlo al demonio algunas veces. No tolero que me tenga siempre en segundo plano. Si supiera que esa mujer no era más que una arpía que sólo deseaba dañarlo.

El desayuno se ha convertido en un campo de guerra de miradas. Las niñas se han ido al cole y Mikhail y yo desayunamos sin decirnos nada. Él ha dormido en la biblioteca y yo sola en la habitación. Hay veces en las que hace gesto de hablar pero se cohibe y no lo hace. Arqueo una ceja y comento

- Me iré de la casa unos días

- ¿Y eso?

- Quiero tomarme un tiempo a solas. Creo que ambos lo necesitamos.

Niega con la cabeza rápidamente

- Yo no necesito ese tiempo, no te vayas

- Yo si lo necesito. Será sólo unos días. - Me levanto de la mesa - Que tengas lindo día

Subo rápidamente a la segunda planta de la casa y veo la puerta del estudio de música entreabierta. Con melancolía doy unos pasos hasta entrar y veo sobre una pequeña mesa aquel violín negro que Mikhail me regaló para mi graduación junto con una rosa y una nota.

Megan

No dejes esto por mi, no vale la pena. No apagues tus sueños por algo como yo.

Te amo

Mikhail

Con pesar ignoro la nota y guardo el violín en su estuche y seguido lo escondo en el

fondo del armario. Veo el equipo de música encendido y soltando una lágrima lo apago apagando con él una gran parte de mi. Al salir del estudio lo seguro con llave y regreso a la habitación. Pelotita duerme y yo siento que no tengo nada útil que hacer en la casa. Miro la hora y de momento me pasa una idea por la cabeza, pasar por Lara antes de la hora

de salida. La jodida "hada madrina" debe aparecer en el colegio. Agarro mi bolso y le dejo encargado a Alena mi pelotita. Mikhail pregunta a dónde voy y no le dejo razón de a donde pretendo ir. Estoy muy desilusionada con él. Manejo y lo único que escucho en las estaciones de radio es el tema de mi renuncia a la música. ¿Es en serio? ¡Superenlo! Llego al cole y pregunto en el vestíbulo por Lara.

- Señora Ivanova, Lara no se encuentra. Ella no ha asistido hoy al colegio

-¿Como? Eso es imposible. Ella ha venido al colegio. Nuestro chofer le ha traído junto con su prima

- Ninette si está en la lista de asistencia, pero Lara no señora Ivanova. No somos responsables por alumnos que no entran al colegio en la mañana Muerta del miedo pido hablar con Ninette y ella algo extraña viene junto con una profesora. Me mira y baja la cabeza algo nerviosa.

- ¿Donde está Lara? ¡Nikolai las ha traído a las dos! ¡Donde demonios está!

- Ella dijo que se iba con una hada madrina a tomar un helado. Pero pensé que eran mentiras de ella. No sé donde está Lara tía Con el alma pendiendo de un hilo me llevo a Ninette del colegio y palideciendo llamo a Mikhail

- ¡Lara no aparece! Mikhail, Lara no aparece. No está en el colegio. La tiene esa bruja, de seguro que esa mujer la tiene.

- ¿Como? Es imposible, Nikolai las ha dejado en el colegio

- ¡No! Se ha ido con la maldita hada madrina. No sé como lo hizo pero lo logró

- Enciende el localizador del coche

- Ordena

- ¿Para que?

- ¡Joder tu sólo hazlo!

Hago lo que me dice y enciendo el localizador del coche. Luego me ordena que escriba en él el número del móvil que le ha dado a Lara hace poco. Lo pongo y respondo nerviosa

- Ya lo he puesto ¿Ahora?

- ¿Ves el punto verde sobre el mapa?

- Si

- Es la localización de Lara. El móvil de ella tiene localizador igual que todos en la casa. Ve y búscala y yo contacto refuerzos.

Cuelgo el teléfono y al ver la localización me quedo algo pasmada. Está en un centro comercial. Ninette solloza del nerviosismo y trato de tranquilizarla.

Manejo como loca a toda leche siguiendo el mapa hasta llegar al centro

comercial. Apenas aparco el coche bien y entro al centro mirando ahora el localizador desde el móvil. Camino unos diez minutos y el localizador me lleva a una heladería. Busco entre la gente y de pronto diviso el cabello dorado y liso de Lara sentada en una de las sillas. Se ve muy feliz tomando un helado, pero cuando veo quien está con ella siento que el alma se desprende del cuerpo. Sin pensarlo corro hacia Lara y la tomo del brazo.

- ¡Alejate de mi hija! Eres una loca, ¡una jodida loca! - Grito enojada

- ¡Mami no le grites! Ella es buena. ¡No me ha hecho nada. Sólo me ha comprado un helado!

- ¡Tu te callas!- Ordeno airada

Raisa me mira con una oscuridad que hasta ahora nunca había logrado ver como ahora. Con el rostro tensado y los ojos algo llorosos dice enojada

- ¡No es tu hija! ¡No lo es y lo sabes!

- Eres una jodida loca, es mi hija y te quiero lejos de ella y de lo que es mío.

¡Juro que como te vuelvas acercas a Lara te saco los ojos!

- ¡No mami! No le saques los ojos, ¡no seas mala! Ella es buena conmigo Ralisa mira a Lara con el rostro un poco destensado y le curva la comisura. Con la mirada se despide de ella y retante antes de irse me dice

- Vas a tener que matarme para alejarme de ella. Tu no eres nadie en su vida imbécil

- ¿Acaso tu si lo eres estúpida?

Traga saliva y agarrando su bolso responde

- Mucho más que tu..., soy

Se va y Lara se queda muy triste. Me mira como si fuera la culpable de que esa loca se fuera. Se suelta de mi mano y me dice

- ¡Por tu culpa ya ella no me verá más! ¡Ya no te quiero! Quiero a papi, a ti no. ¡Quiero a papi!

Escucharla rechazarme me duele, pero no entendería jamás que su "hada madrina" no es más que el demonio en persona.

=====

Capitulo 25: Un poco de tiempo

Lara solloza. No deja de decir que quiere ver a la hada madrina. Que coño habrá dicho esa arpía. Me duele escuchar como prefiere a Ralisa antes que a mí. Pero es una niña pequeña y no entiende nada de lo que ocurre.

- Quiero a la hada madrina

- ¡No la verás nunca más!

- ¡Pero yo la quiero! ¡No quiero estar contigo!- Grita entre llanto

- Esa mujer es mala, sólo trato de protegerte Lara. No vas a entender porque eres pequeña.

Sigue llorando y niega el que Raisa sea mala. Con el enojo y cabreamiento al cien llego a la casa y lo primero que hago es entrar al despacho del ruso gilipollas y le grito

- ¡Ahora dime loca! ¡Ahora dime paranoica! La jodida hada madrina era la maldita de Raisa. Todo este tiempo me has tildado de paranoica y que me lo invento todo.

¡Ya me hartas! Ya todo me harta. O haces algo para que esa bruja se desaparezca o te juro que soy yo la que te va a pedir el jodido divorcio. ¡Desde que estoy a tu lado mi vida se ha convertido en un jodido infierno!

Algo apenado y patidifuso responde

- Megan, tranquilízate por favor

- Vete al demonio a decirme que me tranquilice. Me voy, me voy porque

simplemente no soporto esto. No soporto tus bipolaridades. En esta casa me siento la otra. Tu no dejas de idolatrar a la jodida muerta esa y ya eso me tiene hasta las narices.

- ¡Deja de llamarla así! - Grita enojado

- ¡La llamo como se me da la jodida gana! Basta de tapar el sol con un dedo.

Eres un ciego que no te das cuenta que por mujer lo que tenías era una regalada, una cualquiera, una imbecil que te usó como trapo. Ya me cansé de callarme lo que siento y pienso de esa mujerzuela sólo porque a ti no te parece. ¡Vete al diablo con todo y tu muerta! Sigue llorando un hijo que no era tuyo mientras al que tienes vivo y a tu lado lo ignoras para beber whisky encerrado aquí. Ya me hartaste y me voy, no soporto vivir en este infierno.

Anda, ve al cementerio y llora a tu muerta. Dile lo mucho que la amas y lo mal que te va sin ella. Tal vez mi error no fue tratarte mal. Esa mujer hizo contigo lo que le dio la gana y tu aún sigues como tonto pensando en ella. Jodete sólo.

Dicho esto salgo del despacho y subiendo las escaleras le grito a Alena

- ¡Alena! Prepara las maletas de Lara y Mikhail

- ¿Pero que ha pasado?

- ¡Tu sólo hazlo!

Lara me escucha y con pucheros niega con la cabeza corriendo hacia su cuarto

- ¡Yo no quiero irme contigo! ¡Quiero quedarme con Papi!

- ¡Tu te callas y obedeces!

Abro la puerta de la habitación con cólera y saco con hastío las maletas del armario. Comienzo a empacar todas mis pertenencias y esta vez derramo lágrimas llenas de enojo. En estos momentos comienzo a creer que Mikhail nunca me ha amado como ha dicho. Bien..., dicen que no todo es para siempre. Quizá este sea el final de todo. Al terminar las maletas bajo con ellas a la planta baja y Alena me da a Misha y lo cargo en brazos dándole un beso en su cabecita

- Todo estará bien

pelotita. Mami está contigo corazoncito

Lara tiene aún el rostro entristecido y no me mira para nada. Avanzo a la salida y las puertas están aseguradas.

- Las llaves Alena

- Señora, el señor controla las puertas desde su despacho. Las ha asegurado todas.

¡Me lleva el jodido demonio!

- Mikhail, ¡abre la puta puerta!

Grito enojada, no puede ser que este hombre quiera seguir jodiendo. Avanzo al despacho y abro la puerta con enojo y digo con hastío

- Abre la puerta, no lo voy a volver a repetir

Niega con la cabeza

- No te vas a ir. Ni tu ni mis hijos.- Dice con seriedad

- Mikhail, abre la puerta antes de que me salga lo grosera. O abres o llamo la policía.

Sus ojos se tornan llorosos. Se levanta con dificultad de la silla y apoyándose en las muletas se acerca a mi

- Megan no te vayas. Esta es tu casa, la de mis hijos. Nena, no me dejes sólo por favor.

- Ya tomé la decisión. Me voy y más vale que no me lo impidas porque va a ser peor.

- No puedes llevarte a mis hijos.

- Soy su madre, Mikhail necesita de mi, y Lara también. Mejor aceptalo con dignidad y abre la jodida puerta.

Apretando los dientes vuelve al escritorio y desactiva los seguros de las puertas diciendo

- Al menos dejame correr con los gastos tuyos y de mis hijos. Son mi responsabilidad.

- No, puedo sola.

- No seas terca Megan. Cualquier cosa que necesites sólo me dejas saber y la tendrás. Nikolai te llevará a un hotel cerca de aquí y ya mañana te consigo un lugar para que estés mientras decides

regresar.

Sin decir nada más doy media vuelta y salgo de la casa junto con Lara y Mikhail.

Nikolai nos lleva al hotel que Mikhail ha reservado y en el fondo me duele que ocurra esto. Quisiera de la nada dejar de amarlo, pero es difícil. Es imposible.

Lara con su actitud berrinchuda se sube a la cama haciendo pucheros. Nikolai deja las maletas a un lado y sonriendo con cortesía comenta

- No dudes en llamarme si necesitan algo. El señor me ha puesto a su disposición.

- Vale, te tendré en cuenta Nikolai

Cierro la puerta y mi pelotita me mira y toca con sus manitas mi rostro

- ¿Que quieres pelotita? Estas cada vez más grande. Ya mismo caninas y corres por todos lados.

Levanto la mirada y veo a Lara entre lágrimas. Me duele verla así. Trago saliva y me siento a su lado junto con Misha.

- Oye..., ya no estés enojada conmigo. Sólo te protejo. Eres muy importante para mi Lara

- Pero no tienes que protegerme. El hada madrina es buena.

Respira Megan, respira y sólo respira. Maldita bruja infeliz. Le sonrío y suelto un suspiro

- Lara, hay veces que creemos que algo es bueno cuando no lo es. Mira, esa hada madrina es como algo así como una hechicera

Lara abre sus ojitos y me mira confusa

- ¿Hechicera? ¿Como mami? Las hechiceras son malas y ella no es mala

- Pues es que ella ha hecho un hechizo algo así para lucir buena pero en realidad es una bruja mala muy mala que se rapta a los niños buenos e indefensos para hacerles cosas feas. Por eso quiero

protegerte cariño.

Lara me mira algo confundida y pregunta

- Pero ella me compra helados, me regala muñecas y me dice que me quiere mucho.

Oye mami, ¿las hadas madrinas lloran?

Su pregunta me desconcierta. ¿Porque pregunta tal cosa? Trato de mantenerme serena y respondo.

- Necesito que me digas lo que el hada madrina te ha dicho para ver si en realidad es una hechicera. A ver, ¿Por que preguntas si las hadas madrinas lloran?

Encoge los hombros y tristona responde

- Pues porque ella llora así como yo cuando estoy triste y quiero un abrazo.

¡Los abrazos te ponen muy feliz! Y pues yo le dije que le podía dar uno para que ya no estuviera triste y se lo di. Ella me abrazó y me dijo que me quiere mucho.

- Lara, esa hada madrina no es buena, ya te he dicho que es una hechicera.

- ¿Y como sabes eso mami?

Aprieto los labios y suelto un suspiro

- Pues porque los adultos tenemos unos poderes especiales para descubrir a las hechiceras que quieren dañar a las niñas buenas.

Mira la muñeca que esa loca le ha regalado y derramando una lágrima responde

- Pero yo la quiero mami. Y ella a mi. ¿No hay forma de darle una medicina para que se cure y ya no sea más hechicera?

Niego con la cabeza abrazándola

- Lara, hay hechiceras que les gusta ser hechiceras. Ella es una de ellas. Pero aquí voy a estar para cuidarte. ¿Me dejas?

- Si mami - Dice tristona

La meto a la cama y mi pelotita aún sigue despierto. Cada que crece se parece más a Mikhail. No tiene nadita mío. Lo meso en mis brazos y no deja de mirarme con esos ojitos roba corazones.

- Eres todito mío pelotita. Esos ojitos, esa naricita - Toco sus mejillas - Esa boquita y estas manitas también. Eres todo de mamá.

- Ahh maaaaa - Balbucea efusivo

Palidezco al escucharlo. ¡Me ha llamado mamá! Lo lleno de besos y feliz le digo mimosa

- ¡Mamá pelotita! ¡Me dijiste mamá! Ay que te como a besos

- Maaamaaa ahh - Se lleva las manos a la boquita - ¿Paa?

- No pelotita, papá no está

La pantalla del móvil se enciende veo un mensaje de Mikhail. Tomo un respiro y lo leo

Mikhail a las 9:30pm

¿Como están?

Megan a las 9:31pm

Estamos bien. Buenas noches

Mikhail a las 9:33pm

Te amo

Megan a las 9:34pm

Las palabras, se las lleva el viento. Que descanses.

Dejo el móvil sobre la mesita de noche y retengo las lágrimas. Estar separada de él duele, pero es necesario.

Miro desde las vitrinas a mi sobrinito en la incubadora poniéndose fuerte y luchando como un pequeño tigre por salir de ahí. Es un bebito hermoso y esas mejillas rosadas lo llenan de ternura. Pero aún es muy pequeñito. Sólo tiene un mesecito de nacido y al nacer con siete meses, tiene que permanecer un tiempo más en la incubadora. Dmitri no se aleja para nada de Mel, no ha salido de la habitación en todo el día. Camino hasta la misma y entro silenciosa para no incomodar. Ahí está Dmitri en el sofá al lado de la cama dormido y con un semblante y aspecto horrible. Mel, también duerme. Casi lo hace todo el día. No ha habido mucha mejoría pero al menos la tenemos con nosotros. Toco a Dmitri y sacudiéndolo con cuidado digo susurrante

- Pss, hey, anda ve a tu casa, come algo, duchate y descansa. Llevas tres días

corridos sin salir de esta habitación.

Abre los ojos con pesadez y cansancio y al verme rápidamente mira a Mel.

Frotándose los ojos se disculpa y dice

- Perdón por quedarme dormido. Mel..., ¿Mel como está? Lo siento mucho

- Ella está bien. Está dormida. Yo me quedo con ella hoy. Ve tu y haz lo que te he dicho

- Pero...

- pero nada

Refunfuñando se va e insiste en volver en unas horas. Ver como se ha comportado todo este tiempo me hace cambiar de parecer respecto a él, en el fondo es un buen hombre, y demuestra cada que puede que ama a Melanie. Me acerco a ella y verla así tan inactiva me desespera. Acaricio su mano y sonrío

- A ver latosa, ¿Cuándo te vas a decidir a ver a tu bebito? Está muy lindo. Ya lleva un mes en la incubadora y está cada vez más bonito y alerta. Anda hermanita, extraño tus sermones y esas historias que me cuentas cada vez que hablamos por teléfono.

La miro y me quedo un rato a su lado acariciando sus manos. Aún tiene ese horrible vendaje en la cabeza y por más que me digan que soy una loca paranoica, yo sé que esa maldita bruja tuvo que ver

con todo esto. Suena el movil y tomo la llamada

- Señora Ivanova, le tengo noticias

- Te escucho

- Raisa Petrova ha abandonado San Petersburgo. Aún no localizó a donde se ha ido pero tan pronto lo sepa se lo hago saber. Además, se ha ido en un avión privado.

Lo más posible sea que ha volado ilegalmente evadiendo las autoridades.

Extrañada pregunto

- ¿Autoridades? ¿Que hizo esa loca ahora?

- Su esposo, el señor Ivanov la denunció por intento de secuestro de menores.

¿Que no le ha dicho?

Trago saliva

- No, no me ha dicho. Hablaré con él cuando tenga la oportunidad.

Cuelgo el móvil y me quedo en trance. ¿Mikhail ha hecho tal cosa y no me ha dicho nada? Dejo el móvil a un lado y ver los ojos de Mel abrirse me llena de esperanza. Parpadea un par de veces y al verme sonrie

- Hola nena, ¿Como estas? Ya era hora que despertaras.

Intenta hablar pero el cansancio no se lo permite. Comienzo hablarle de su bebito y ella se emociona. Se le nota en el rostro. Derrama una lágrima y levanta la mano y yo se la tomo feliz

- Si, tu bebito está muy bien. Y Dmitri se fue a descansar un poco. Oye, ¿que nombre le pondrás a mi sobrino?

Ella sonrie, sólo sonrie. Beso su frente y ella me trata de hablar con la mirada.

- Oh..., recuerdo cuando mamá nos llevó a Venecia, yo tenía quince y tu acababas de cumplir catorce. Me dijiste que cuando tuvieras un hijo lo llamarías Patrick.

¿Te acuerdas de eso?

Ella

curvando la comisura asiente con la cabeza y parece que aún sigue pensando en ese nombre para mi sobrino.

- Entonces..., ¿Patrick?-Dice que si con la cabeza - ¡Tengo un sobrinito varón!

¡Otra pelotita!

Cuido a Mel toda la tarde hasta que Dmitri llega con un lindo arreglo de flores.

Ver a Mel despierta lo alegra mucho y antes de irme le insisto en que me deje saber

cualquier cosa que pase con Mel. Regreso al hotel, odio ya el hotel. Llevo casi un mes en el jodido hotel y ya me tiene hasta las narices. Lara se ha ido con Alejandra pero pelotita se ha quedado conmigo. Difícil separarme de este hermoso. Es tan pequeñito e indefenso que siento que tengo que cuidarlo de todo.

Llego al hotel y lo dejo en el playard mirando su móvil de animalitos. Mientras yo trato de despejar la mente porque mi cuerpo comienza a traicionarme. Le hace falta Mikhail, le hace falta sexo. Me tumbo a la cama algo exhausta y cierro los ojos. Al rato la imagen de Mikhail desnudo, erecto y rígido para mí aparecen en mi cabeza. Se toca, lo hace para mí y comienzo a sentir calor en mi cuerpo. No puedo evitar necesitarlo, ¡eso me jode! Mis manos tocan mi piel e imagino que es él quien lo hace, quien me toca y me hace querer más. Me deshago del jean y la fina y traslúcida braga que llevo puesta y la morbosa de Afrodita me posee. Abro los ojos y acelerada abro una de las gavetas de la mesita de noche y agarro el vibrador. Hace siglos que no lo uso, enciendo la primera velocidad y suave pero constante lo froto sobre mi clítoris. Muerdo mis labios y siento que todo se concentra en el pequeño órgano. Lo necesito, a él..., más que a nada. Necesito que me toque. Aumento la potencia del vibrador y con él se arquea abruptamente mi espalda y me sonrío lasciva sin poder evitarlo. Cierro las piernas con violencia y como extasiada. ¡Madre mía! Como deseo que sea él quien me haga tiritar. Resposo unos minutos en la cama y al rato tocan la puerta. Me levanto de la cama y me visto a toda leche

- ¿Quién es?

- Abre la puerta..., ya es mucho sin verlos

El corazón se me pone a mil. Mikhail, está afuera y su sola presencia me pone a tiritar. Abro la puerta sin pensarlo y aún está en muletas. Se ha puesto uno de sus trajes finolis y su rostro es algo decaído.

- ¿Puedo pasar?

- Sí, pasa

Sin pensarlo va y mira a nuestro pequeño. Le hace mimos y yo sólo los observo.

- Megan, vuelvan a la casa. Te necesito a ti y a mis hijos.

Niego con la cabeza

- Estamos bien acá. He pensado en dejar el hotel y conseguir un lugar para Mikhail, Lara y para mi.

Piensa responder pero mi juguete sobre la cama le llama la atención. ¡Maldita descuidada! Muero de la pena. Arquea una ceja y mirando el vibrador comenta

- Es obvio que nos necesitamos Megan. Yo te necesito

- No te necesito. Puedo sola, así es mejor.

Da unos pasos hacia mi y ya siento como me estremezco al sentir su aliento sobre mi rostro. Todo mi cuerpo lo extraña y desea que sea tocado y poseído por él.

Control Megan, control.

- Tu cuerpo te delata. ¿Por que tiembles?

- Tengo frío, eso. Ahora..., vete por favor. No volveré Haciendo caso omiso a lo que pido, toma mi cintura y recorre mi espalda con sus manos erizando cada centímetro de mi piel. Acerca su nariz a mi cuello y aspirando mi aroma susurra

- Yo te necesito, necesito tus besos, necesito tu piel, te necesito a ti

¿Por que este hombre logra desarmarme tan facil? Besa mis labios y sentirlos sobre los míos luego de tanto tiempo derrumban mis muros, mis deseos de repeler su cercanía. Derramo una lágrima mientras sus labios se enredan con los míos y sutil pregunta

- ¿Por que lloras?

- Porque debería odiarte. Debería sacarte de mi vida y la de mis hijos por ser como eres conmigo. Pero no puedo porque te amo demasiado.

- Regresa a la casa por favor. Perdón por ser como soy. Prometo que haré hasta lo imposible por ser lo que tu quieres que sea.

Lo miro a los ojos y decidida acabar con el círculo vicioso donde siempre salgo yo lastimada respondo.

- Esta vez no Mikhail, esta vez no.

=====

Capitulo 26: Un mal necesario

Aún no me creo el que haya rechazado regresar con Mikhail hace tres días atrás.

Lo extraño pero basta de ceder cada vez que el se le antoja. John me ha invitado a pasar un rato junto a Lara y mi pelotita en su casa mientras hablamos de todo un poco. Le ajusto la coletitas a Lara y peino con suavidad el pelito de pelotita y él efusivo da palmaditas

- ¡Taaaataaa ma!

- ¿Que fue hermoso?

Aún mi pelotita hermosa no puede mantenerse erguido. Le pongo unas almohadas para sentarlo y con la ropa que le he puesto, parece todo un hombrecito en miniatura. Se lleva las manos a la boquita y se ríe sólo. Lara juega con él y lo llena de muchos besos y cosas lindas.

- ¡Eres mi hermanito! ¿Yo soy mayor que tu así que me tienes que hacer caso vale?

Los miro mientras sonrío. La verdad, en el fondo me gustaría tener otro bebito con Mikhail. Siempre he querido una familia grande y numerosa. Pero con Mikhail es no es opción. Y hoy estoy más feliz que nunca. Es treinta de junio y mi pelotita ya tiene seis meses y está muy alegre. Cada vez se pone más terrible y travieso. Todo se lo lleva a la boquita y ya quiere parecerse a su padre dando ordenes con sus pucheritos. Salimos del apartamento que he rentado y mientras manejo Lara me dice que extraña a la hada madrina y quiere verla. ¡Maldita sea Raisa! Trato de cambiarle el tema y comienza a hablar del primer juego de fútbol de Ninette. Es en tres días y es a escondidas de Mikhail. Pero bueno, ya veré como le hago. Llego al apartamento de John y veo en el estacionamiento de visitantes que le corresponde al número de John un coche que nunca había visto antes. Genial, no tengo donde aparcarme. Doy vueltas y vueltas hasta que logro aparcarme. Lara pregunta a quien venimos a visitar y cuando le hablo de John pone los ojitos como platos.

- ¡No! Pero no me gusta. Él es malo y no quiero verlo

- ¿Pero porque le dices malo?

- ¡No me gusta! Me gusta mi papito, no él

- A ver Lara, John es muy bueno. Es un amigo y él no te va a hacer nada. Además ya tu lo conociste en Seattle

Se queda callada y parece aceptar a regañadientes ver a John. Mi pelotita hermosa juega con su bloquecito en el asiento protector y le hago muecas y gestos con mimos por el retrovisor y suelta risitas.

- ¡Ahh maaaaa tataaa!

- ¡Mamá! Yo soy mamá, pelotita

Bajo del coche y lo saco del asiento protector. Le beso la cabecita y pido a Lara que cargue la pañalera. A ella le gusta sentirse la grande, la hermanita mayor. Es todo un amor. Entro al edificio y marco en el ascensor el número del piso de John. Me ha dejado dicho que la puerta la dejaría abierta y pasara sin tocar. Bueno, pues que vengo y hago lo que me ha dicho. Entro al apartamento y todo está callado, al menos por el momento. Lara se sienta en el sofá y yo no veo a John por ningún lado. Sólo veo un montón de ropa tirada por el suelo.

Entre las prendas hay unas de mujer. Ya veo por donde va la cosa. ¿Si está ocupado porque me invita a su casa? Escucho murmullos y gemidos desde uno de los cuartos y ya me veo en

una situación algo incómoda. Agarro el bolso de la mujer y lo de metida y presentada me surge. La abro y saco la billetera. Al mirar el carné de conducir de la mujer palidezco. Esto está mal. Este hombre quiere terminar sin dientes.

Agarro el móvil y mando un mensaje

Megan a las 4:00pm

Ya estoy aquí. Pero por lo que veo estas ocupado con un polvo en el cuarto. Nos vemos luego

A los pocos minutos sale de la habitación cubriéndose con un albornoz. Se ve algo nervioso y también ruborizado. Me rio al ver sus labios rojizos y su cabello todo revuelto.

- ¿Te estabas dando besotes? - Pregunta Lara inocente

- ¿Besotes?

- Tienes labial rojo en los labios- Digo riendo - Si quieres nos vamos. Se nota que estas ocupado

Niega con la cabeza

- No, no se vayan. Te juro que no la esperaba es que me ha caído por sorpresa y pues pasó...

Interrumpo

- Te vas a meter en un lío y grande que lo sepas.

Confuso pregunta

- ¿Por que?

Suelto un suspiro y cruzandome de brazos digo en voz alta

- Anda, Aleksandra sal y no te escondas.

John se queda perplejo y palidece por completo. Ella sale en albornoz muerta de la pena y al verme corre rápido hacia mi suplicando

- No le digas a mi hermano por favor. Te lo suplico Megan. Si se entera me mata.

- A ver, por mi no se entera, pero deben decirle porque si se entera por otra parte va hacer peor.

-

Mikhail me odia Megan, si se entera que estoy con su hermana me mata. -

Argumenta John

Me cruzo de brazos. Sólo esto me faltaba. Que estos dos se mezclaran. Bien que si conocía a la enamorada de John. Otro problema para mi. ¿Como coño voy hacer para

que Mikhail no los despelleje vivo a los dos?

- Están locos. De verdad que estan locos haciendo esto. Mikhail los va a matar

- ¿Entonces que sugieres Megan? Mikhail no es el dueño del mundo. El no tiene derecho a manejar la vida de los demás. Yo no le tengo miedo - Refunfuña John

- ¡Pero yo sí! Yo no puedo ir en contra de Mikhail porque es él quien me lo ha dado todo desde que nuestro padre murió. Nos ha cuidado a mi y a mi madre y lo menos que puedo hacer es obedecerlo. - Responde Aleksandra

- De mi no lo sabrá, pero les pido que hablen con él lo más pronto posible por favor.

De pronto quizá hasta los he convencido de que hablen con Mikhail. Nos quedamos y conversamos toda la tarde mientras Lara ve los dibujos en la televisión. Se ven muy bien juntos y al fin siento un gran alivio interno. John ha logrado seguir su vida y ya no tengo ese pesar de sentir que aún siente algo por mi. El problema es que se ha metido con mi cuñada y Mikhail no lo va a tolerar.

Aleksandra se ve feliz y él también. Me gustaría que siguieran así de unidos pero algo me dice que no lo estarán por mucho. También me da pena por Alisson.

Ella quiere a John y vive esperanzada de que él algún día regrese. ¡Ay dios! En que jodido lío se han metido. Cenamos algo ligero al caer la noche y Lara feliz le cuenta a su tía como le va en el cole mientras John carga a pelotita.

El móvil suena en medio de la conversación y atiendo la llamada. Alena es la que suena desde la otra línea y se oye muerta del miedo.

- Megan, ven a la casa ya por favor. El señor está fuera de control. Ha quemado todas las pertenencias de Irina en el jardín. Además ha destrozado el cuarto de Andrei. Está incontrolable, no puedo sola con él, se va a lastimar.

Con el nervio al mil guardo el móvil y pido a John y Aleksandra que cuiden de Lara y Mikhail en lo que veo que ocurre en la casa. Manejo como loca por la autopista marcándole al móvil de Mikhail y nada que contesta. Comienzo a preocuparme. ¿Porque ahora le ha dado con quemar todo lo de la muerta? Llego a la casa y el humo se ve desde el redondel. Con nervio entro a la casa y tras los vitales veo a Nikolai tratando de apagar las llamas sobre el montón de cosas de Irina en el jardín. Cosas cayendo y

quebrándose se oyen desde la habitación.

Subo las escaleras y el cuarto del hijo de Irina está destrozado. Ha roto todo con odio e indigno. Avanzo a la habitación y lo veo tirado junto a la cama con el decantador de whisky casi vacío. Está desbordado en lágrimas y parece estar derrotado. Al ver mi guardarropa abierto y la caja donde guardaba el diario de la muerta abierta siento que el corazón de me detiene. Doy unos pasos hacia él y veo el diario con cientos de páginas rasgadas. No, no puede ser, lo ha leído. No sé que hacer, no sé como reaccionar. Me acerco a él y al ver sus manos con sangre sollozo preocupada

- ¿Que has hecho? Estas herido Mikhail. Dime, ¿que te ocurre? Dame la botella por favor

Derrama una lágrima y responde ebrio

- Era una puta..., me vio la cara de estúpido por más de cuatro años. - Grita -

¡Me ponía el cuerno! ¿Que demonios he hecho en esta maldita vida para que todos me fallen así?

Me siento a su lado y jamás lo había visto tan devastado y quebrado como ahora.

Llora y llora sin poder evitarlo. Su dolor es el mío y verlo así me parte.

Quería evitarle este sufrimiento pero no lo logré. Apenas pudiendo hablar añade

- Yo le di todo de mí. Puse todo a sus pies, yo sólo quería una familia. Yo la quería y ella sólo me usó de la manera más vil. ¿Que he hecho para merecer que nadie me quiera? ¿Por que todos me usan? ¡Me ponía el cuerno con medio Rusia y yo de imbécil creyendo que tenía una mujer digna!

Se levanta del suelo y tambaleándose con la botella de whisky en las manos comienza a tirar cosas enojado. Yo entre lágrimas me cubro los oídos y él grita

- ¡La muy infeliz quería matarme! ¡Quería matarme por ochenta millones cuando yo podía darle el doble! Maldita perra infeliz, todas son iguales. Buscan lo mismo, maldita sea tener dinero, maldita sea ser quien soy. Nadie en la vida me ha querido por lo que soy. Sólo me han querido por lo que tengo.

Entre lágrimas niego con la cabeza

- Yo no Mikhail, yo me enamoré de ti, no de tus millones no de tu poder. Me enamore del hombre, de la persona.

- ¡¿Tu?! Tu eres otra mentirosa

hipocrita. Tenias ese maldito diario y no me dijiste nada. De seguro te reías de lo imbécil que fui, pues si, soy el más imbécil de todos por confiar, por creer que me querían. Sólo me traicionaron y usaron.

- Yo jamás te usaría Mikhail. Yo si te quiero, yo te amo y sin ti no podría vivir

Toma un trago al maldito alcohol y apenas pudiendo sostenerse en las muletas responde

- Eso también lo decía ella, y mira, salió zorra, infiel, falsa, asesina, regalada y traicionera. ¡Después de que se revolcaba con mis clientes se metía en mi cama! Se embarazó de otro y la muy maldita me hizo creer que ese bebé era mio - Grita- ¡Yo quería a ese bebé con mi vida! Sufrí más esa pérdida que la de ella. Tu debes ser igual que ella, Raisa también me engañó. ¿Que te hace a ti diferente?

Aprieto los dientes y enojada respondo

- No voy hacer caso a tus palabras porque estas ebrio y entiendo que te duela todo esto. Pero si hay algo de lo que debes estar seguro es que yo no soy ellas, yo si te amo, yo si quiero darte la familia que mereces y ellas te negaron. Yo si te necesito, y si mañana te quedas sin un sólo centavo partido por la mitad me quedaría igual a tu lado. Me importas tu, sólo tu.

Se queda callado y su enojo y rabia se convierten en dolor y derrota. Cae al suelo devastado y yo me voy con él. Lo abrazo y no deja de llorar, aún no comprende como esa maldita pudo jugar con él de esa forma.

- Le daba asco..., por eso no quería estar conmigo - Susurra entre sollozos

- Esa mujer no te quería Mikhail. No puedes prestarle atención a esas líneas -

Digo besando su cabeza

- Doy asco, a todos les doy pena. A ti te doy pena, no sirvo y...

- ¡Basta ya! No digas eso por favor, tu vales mucho, más de lo que tu crees.

Trato de quitarle la botella de whisky pero no me deja. Pretende tomársela completa y eso me desespera

- Ya para de tomar por favor

- Voy a tomar hasta que me reviente. Vayanse todos al demonio.

- Eso te hace daño

- Más daño del que me han hecho, no lo creo. Anda, vete y dejame tomar en paz Lo abrazo y derramando lágrimas junto a él niego con la cabeza. Me quedare a su lado. Es capaz de cometer una estupidez por culpa de esa maldita muerta. De momento Mikhail se queda callado. Muy sereno, lo sacudo y no me responde.

- Mikhail...- Se queda callado - Mikhail, mi amor anda dime algo Oh no, no y no. Su corazón dando problemas nuevamente. Busco su pulso y casi no tiene. Acerco mi oído a su pecho y apenas se pueden oír los latidos. ¡Maldito necio!

- ¡Alena!- Grito- ¡Las píldoras y la máquina!

En segundos Alena viene con las píldoras y el equipo para tomar la presión arterial y al medirla esta muy por debajo del número normal.

- Vamos a llevarlo al hospital Alena. Se va a morir

- No Meg, no es la primera vez que le pasa. Es sólo una crisis por el exceso de alcohol. Se supone que no tome ni una gota de alcohol. Pero ya sabes que es un necio. Se toma las píldoras y en unos minutos comenzará a estar mejor.

Le doy las píldoras y atontado se las toma. No dejo de abrazarlo y Alena al vernos se pone de cuclillas

frente a mi

- Yo vi como este crío se esmeraba por esa mala mujer. La tenía en las nubes, mientras

ella sólo lo usaba como banco personal. Tenía que abrir los ojos por más doloroso que haya sido.

Alena se va a recoger los escombros que dejó las llamas en el jardín junto a Nikolai y yo me quedo tendida en el suelo con Mikhail. Se ha quedado dormido y con mis pulgares seco sus lágrimas. Acaricio su cabello y llenándolo de mimos le digo en voz baja

- El pasado puede lastimar, pero aquí estaré para sanar junto a ti. De ahora en adelante, estaré a tu lado y no me separaré jamás de ti. - Guiño los ojos - Para mi, cada día que pasa vales más, mucho más.

Agarro sus manos y verlas todas tajeadas me duele, se desquitó con él mismo y no se da cuenta que se lástima y al a hacerlo lo hace conmigo también. ¿Cuándo será el día en que tengamos una poca de paz interna?

No he podido pegar el ojo en toda la noche velando el sueño de Mikhail. Miro tras la ventana el amanecer y tomo un respiro hondo. Todo ha sido muy rápido, no quería que se enterase así. Ahora va a desconfiar de todo y de todos.

Desconfiara de mi amor por él, de su valor propio. Regreso a la cama y sólo lo obervo dormir. Es tan hermoso, tan perfecto, su boca, su nariz, su cabello, sus pestañas. Todo él es perfecto. Abre los ojos de a poco y con gesto de dolor dice

- Estas aquí...

- Es mi casa - Digo sonriendo

- ¿Te quedarás?

- ¿Es lo que quieres?

Traga saliva y serio responde

- Haz lo que quieras

Beso su frente

- No tienes que hacerte el fuerte conmigo. Sé que te duele todo este asunto de Irina. Me necesitas a tu lado

- No necesito a nadie, puedes irte si quieres

- ¿Por que me alejas? Sólo quiero ayudarte

Me mira con inercia y responde

- Ya todo me da igual. Ya nada podría sorprenderme

- Dejame..., más bien permíteme cambiar ese pensar. Te lo pido por favor.

Se queda callado y para mi eso es un sí. Beso sus labios y con un toque ligero de timidez él toma los míos. Sus brazos rodean mi cuerpo y arropándolo por completo susurra con miedo en mi oído

- No te vayas tu también, eres lo único que tengo, no te vayas, no me dejes. No me falles

Tomo su mano y entrelazándola con la suya afirmo

- Jamás lo haría, jamás te fallaría, jamás me iría. Soy tuya

- ¿Sí?

- Tuya en todos los sentidos. Soy tuya más allá del cuerpo, del deseo, soy tuya por completo cariño. Nunca dudes de eso.

Sus brazos me acobijan, me abraza y besando tiernamente mi labio inferior dice

- Te amo, y ahora más que nunca me da miedo amarte...

=====

Capítulo 27: Resección

Busco y busco la forma de levantarle el ánimo a Mikhail pero parece que hoy sería un día algo difícil. Mikhail no toca para nada el desayuno. Sólo se queda callado con la mirada perdida. Hago la charola a un lado y besando sus labios comento

- No me gusta verte así. Ya esa mujer murió, no vale la pena que sigas así por ella.

- ¿Por que me ocultaste ese diario?

Trago saliva

- Para no lastimarte. Sé que querías a ese bebé mucho y sentías culpa por la muerte de esa víbora. Si te enterabas de algo así te desgarrarías y así sucedió.

Dice que si con la cabeza y aún su rostro serio continúa

- Megan

- Dime, cariño

- ¿Por que me amas? ¿Por que quieres estar a mi lado? Hay hombres menos complicados que yo.

Decida a quitarle esa idea falsa y estúpida de la cabeza me subo sobre él y llenando su cuello de besos suaves y tiernos respondo su pregunta

- Porque eres de quien me enamoré. Eres para mi perfecto, amo de ti tu sensibilidad aunque la quieras ocultar de los demás. Amo ese romántico que llevas dentro por más que lo quieras matar. Mikhail, te amo a ti, amo quien eres tu forma de ser, amo estar a tu lado y sentirte cerca. Amo el sexo contigo, sólo tu eres capaz de elevarme a las estrellas. Sin ti la vida fuera horrible, es hora que lo vayas entendiendo.

- Te amo nena, te amo y eso me desarma. Eres mi talón de aquiles. Sin ti, me moriría.

Sonrío y besando sus labios le digo que jamás me iré de su lado. Aquí viene mi Afrodita a querer

sentir placer. Pero no Megan, no. Él está aún mal y tu pensando en sexo. Bajo la mirada y me ruborizo inevitablemente.

- ¿Que ocurre nena?

Niego con la cabeza

- Nada

- Estas acelerada...

- Voy a llevar la charola a la cocina.

Sus manos se cuelan debajo de mi camisón y acariciando mi espalda responde

- No mientas, no sabes hacerlo- Besa mis labios - Quieres sexo, se te nota.

- Estas mal por lo del diario, no te pediría nada ahora. - Respondo apenada Un mes sin su piel, sin su pene frotar y rozar mi interior. Un mes sin sus manos tocarme..., ni yo misma sé como he aguantado tanto tiempo. El deseo me domina y pierdo total control. Muevo mis caderas sobre su sexo buscando sentir ese morbo y placer de frotarnos aún con ropa. Me quita el camisón y rápidamente sus manos magrean mis senos. Los agarra y toca con deleite. Oh si, quiero más. Cada vez un poco más. Juega con mis pezones y yo sonrío como una adicta morbosa

- ¿Te gusta?

- Si, mucho..., mucho

Los lleva a su boca y cálida y húmeda, su lengua lame mis pezones una y otra vez mientras sus manos buscan la hendidura de mi vagina mojada, empapada.

- Me encanta escucharte gemir

Le quito el boxer con celeridad y al tenerlo desnudo luego de tanto tiempo sin tocarlo sonrío agarrando su erección hago que de su garganta salga un gemido

- Estas caliente, dime..., ¿Cómo la pasaste en abstinencia? - Pregunto moviendo su piel

- ¿Masturbarme más de cinco veces al día te da una idea de como pase el mes?

Me quita

la braga de un tirón y estar desnuda sobre su cuerpo también desnudo me pone al cien. Lo quiero dentro de mi ya, lo necesito.

- ¿Qué has hecho conmigo? ¿Desde cuando necesito tanto sexo?

- Me encanta que seas así de golosa. Nena, quiero follarte hasta que te corras y te estremezca así como haces.

Froto mi vagina contra su pene con suavidad, luego con una poca más de fuerza y rapidez. Se desmorona en jadeos y yo no podría aguantar más sin tenerlo.

- Yo soy tuya..., pero tú eres sólo mío, que lo sepas.

Mordiéndome mi labio inferior susurra

- Nunca he dicho lo contrario

Sonrío pero al pensar la sonrisa se desaparece. Un mes sin sexo, un mes sin píldoras. Ya ni recuerdo cuándo fue la última vez que las he tomado. Lo miro y temerosa digo

- No las he tomado, la píldora. Mejor lo dejamos para luego cuando...

Besa mis labios y penetrándome de un empujón y mi cuerpo lo recibe con gozo y placer, calor, ardor. Este hombre está loco, y luego me va echando culpas a mí.

- No va a pasar nada, me aguanto nena.

Aja, se aguanta, Mikhail Ivanov aguantándose. Idiota yo si me lo creo pero no me da tiempo de decir palabra alguna y toma mis labios con gran posesión. Entra y sale de mí y ya el tema de las píldoras lo mando al demonio. El corazón como un martillo golpea una y otra vez en mi pecho. Sus azules profundos me incitan. Me mira de esa única forma que me pone como una moto.

- Mirame- Lo miro - Muevete, vamos

- ¿Así?- Pregunto moviéndome

- Joder así, así nena, no te detengas.

Mala malota como soy y me gusta

ser me detengo con toda intención. Me oprimo contra su cuerpo, contra su rigidez y esa cara descompuesta en placer me llena.

- Dime que quieres cariño, dime que yo te lo voy a dar Enredo mis dedos en su cabello y

tiro suavemente del mismo. Clava sus dedos en mi espalda y gime..., gime así como deseo

- A ti, nena a ti

- Me tienes

Sonríe y me sorprende poniéndome ahora bajo su total control. Está sobre mi y hay veces en las que me excita que lleve el mando. Ese dulce, excitante y morboso sonido de su piel chocando contra la mía. Bambolea sus caderas queriendo sacar mil gemidos con cada embestida.

- Nos pueden escuchar - Jadeo

- Que nos escuchen - Replica riendo lascivo.

Agarro sus jodidas nalagas firmes, sexys y perfectas para agarrarlas a zurras y las azoto tomándolo desprevenido

- Eres un loco exhibicionista

Embiste hasta tocar fondo celericamente y soltando un gruñido masculla

- Me vuelves loco nena- sujeta mis manos inmovilizándolas- Quieta, no te muevas.

Aquí viene con sus cosas locas y raras. Que al decir verdad hasta cierto punto me gusta. Hago lo que me pide y no me muevo. Mira mis pechos y lamiendo suavemente mis pezones dice

- Me encantan tus pechos..., tu piel, tu boca

Sonríe entre jadeos y entra y sale de mi con fuerza, con ese salvajismo que extrañaba y deseaba. No te muevas Megan, no lo hagas. Es como una especie de bomba de tiempo, en cualquier momento voy a

gritar y a moverme como ninfómana, como una jodida loca adicta al sexo. El ardor, el calor se concentra en mi rostro y pequeñas gotas de sudor se hacen molestas creando la ligera sensación de cosquillas. Megan, ¡no te muevas! Sonríe al verme inmóvil. Sabe que quiero moverme como el exorcista, como loca salvaje y decirle palabrotas mientras aflojo

las caderas aún más. Hace de mi cuerpo su placer, lo embiste, araña, besa, lo acaricia mientras siento que suelta pequeños balbuceos en ruso inconsciente. Ladeo y veo el reflejo de nuestros cuerpos entregados al placer, así, más. Me excita verlo sobre mi y escucharlo gemir con cada embestida.

- Mirame - Pide -Lo miro a los ojos y con esa mirada posesiva y dominante añade-Dime, ¿Que deseas?

- Tocarte- Digo con un hilito de voz

No dice nada, sólo besa mi cuello y seguido muerde mi piel. Vale Megan, no te muevas. Sólo..., no te muevas. Hace eso que tanto me gusta y me eleva poniéndome como una jodida moto, mueve sus caderas lenta y profundamente yéndose hasta el fondo y grito sin poder contenerlo.

- ¡Más!

- Shhh, ¿quieres que Alena o Ninette nos pille?- Vuelve a clavarse con fuerza.

- Yo..., Mikhail..., quie...

Interrumpe lascivo

- así nena, tirita para mi pequeña.

- más

- ¿Más que?

Mordiéndome mis labios respondo

- Fuerte, dame fuerte

Embiste convirtiendo la penetración en una certera y sólida estocada tira de mi cabello

- ¿Así? Te gusta lo salvaje y desmedido. Eres una adicta nena

- Por tu culpa soy así - Respondo entre risas excitadas.

Sus manos recorren mi cuello con deseo de oprimirlo como a él le excita. Todavía me da

miedo que lo haga. Cuando lo hace su placer aumenta al punto de cegar por completo. Siento su aliento soplar sobre mi rostro y me mira esperando alguna reacción de mi parte. Quiero complacerlo, es lo más que le proporciona placer por más loco y sádico que parezca.

- Hazlo

Besa mis labios y entrando y saliendo de mi con morbosidad comienzo a sentir cada vez menos aire en mi tráquea. Ver como disfruta y se excita al verme sin aire de pronto me espanta. Siento sus gemidos agudizarse y sus embestidas comienzan a doler de a poco. Mi útero se contrae y soltando un pequeño grito no logro evitar moverme. Clavo mis uñas en los brazos de Mikhail y la vista comienza a tornarse borrosa. Da una última embestida y liberando mi cuello ruge en mi oído eyaculando en mi interior con violencia y rusticidad.

- Eres mía, te amo nena

Apenas pudiendo hablar retomo aire y respondo aprisionando sus caderas con mis piernas

- Soy tuya, te amo cariño

Sonríe y exhausto se desploma sobre mí. Está acelerado, sudando y aún su pene se deleita dentro de mí. Cierro los ojos y enredo mis dedos en su cabello. Su corazón late muy rápido, el mío también. Sentir cómo se sincronizan los dos creando un sólo ritmo hace que además de amor, sienta que necesito cuidarlo y protegerlo de todo y de todos.

- Megan, ya Aleksandra ha traído a Lara y al pequeño Misha.

Sonriendo respondo

- Gracias Alena. Voy con ellos ahora. Por cierto, ¿dónde está Mikhail? No lo veo desde la mañana

- Está en su despacho. Nuevamente ha pedido que no se le moleste. Está algo errático.

Asiento con la cabeza y vuelvo agradecer. No querrá que se le moleste pero a mí me va

a escuchar. Bajo al despacho y toco la puerta. Entro y está serio, parece estar preocupado por algo. Me siento frente a él y comento

- No te he visto desde la mañana. ¿Estas bien?

- Estoy trabajando

- ¿Pasa algo Mikhail? De tener sexo y estar súper bien en la mañana, ¿ahora volvemos a lo mismo?

Serio responde

- Estoy algo ocupado. ¿Que necesitas Megan?

Resoplo

- Pues saber que te ocurre, ayudarte.

Ojea unos papeles y sin mirarme al rostro responde.

- Pensaba decirte más adelante. Pero ya que estas aquí no veo motivo por el cual atrasar lo que tengo que decir.

- Me estás asustando

Levanta la mirada

- Megan, desde hace unos meses la farmacéutica ha estado pasando por déficit en cuanto a dinero. Cosa que ya ha afectado las cuentas de la casa.

Ceñuda pregunto

- ¿Pero como? Estaba bien,

¿Que ha pasado?

Algo tartamudo responde

- He perdido más de setenta millones, Megan, hay que comenzar hacer ajustes aquí en la casa.

Patidifusa respondo

- ¿Que clase de ajustes?

- No podré seguir pagando al servicio de la casa por mucho tiempo. Tampoco el colegio de las niñas. Es algo difícil pero espero que lo comprendas.

Me quedo callada por unos instantes y pienso, sólo pienso. Entrelazando las manos propongo

- Puedo ayudarte. Sé que no tengo tanto dinero como tu pero puedo aportar algo.

También puedo trabajar, en fin puedo ayudar.

Su rostro se destensa y toma una de mis manos

- Gracias por tu disposición. Pero mis deudas son de millones. Ni con todo el dinero que tienes podríamos hacer algo para resolver esto.

Algo desconcertada trago saliva y asiento con la cabeza

- No te preocupes, ya he pasado por problemas económicos. Sabré entender. No tienes porque preocuparte. Yo..., yo hablaré con Lara y le explicaré que ya no irá al colegio. Buscaré una institución pública.

Me levanto de la silla y avanzo hacia la puerta aun en trance y su voz me detiene.

- Megan, todo estará bien. Sólo te pido que no digas nada aún.

- Vale, no te preocupes.

Salgo del despacho y aún no comprendo como de la nada Mikhail está pasando por problemas económicos que dice tener. Veo a Lara jugar con una muñeca en la sala de estar y la observo sin que pueda verme.

- Molly, ¿también extrañas al hada madrina? Yo la extraño mucho. ¿Y si viene a tomar el té?

Peina la muñeca mientras habla consigo misma. ¿Hasta cuando esa mujer va dejar de acecharnos?

- Lara, cariño. ¿A qué juegas?

Sonríe y responde

- A tomar el té. ¿Quieres mami?

Me siento con ella y agarro una tacita de té y juego con ella mientras veo como le hago para explicarle que pronto no volverá al colegio.

- Lara, ¿Te gusta mucho el colegio?

Encoge los hombros

- Pues no mucho mami. Los niños a veces no quieren jugar conmigo. Pero las maestras son muy buenas.

- ¿Y si te cambiamos de cole?

- ¿Pero por que mami?

- Pues porque hay otras que son mejores.

- Pero yo no quiero.

La abrazo y besando su cabeza respondo.

- Lo sé cariño, pero hay veces que hay que hacer cosas que no nos gustan.

Alena entra a la sala se estar y me entrega un sobre. Lo ojeo y extrañada pregunto

- ¿Y de dónde salió esto?

- Son los resultados de unos estudios que le hicieron a él pequeño Misha hace un tiempo. Son sobre su corazoncito

Rápidamente los leo y al ver los resultados de los estudios los ojos se me llenan de lágrimas. Sin pensarlo corro a enseñárselos a Mikhail y derrumbada se los doy

- Es un bebito, no puede tener eso. No, no es justo

Mikhail con nerviosismo los agarra y los lee. Al hacerlo aprieta los dientes y dice

- ¿Estenosis? - Da un puñetazo en el escritorio enojado - Esto es mi culpa

- No, no lo es

- ¡Si lo es! Por mi culpa tiene esta maldita condición. Es un pequeño de apenas siete meses. Nada puedo hacer bien, ni siquiera pude traer al mundo un hijo sano.

Verlo alterado me desarma y rápidamente me acerco a él y abrazándolo entre lágrimas respondo

- Mi amor, no tienes culpa de nada. Los hijos no sólo heredan cosas positivas, también las menos deseadas. Sé que podremos lidiar con su condición igual que contigo.

Sus brazos me rodean y siento sus sollozos muy callados tras mi espalda. Algo me dice que no llora por esta situación, sino porque como todo ser humano, comienza a derrumbarse por más fuerte e insensible quiera parecer. Se desploma ante tanto dolor, ante tanto sufrimiento. Pero aquí estaré, siempre lo estaré para él.

Hola!

Disculpen la demora por actualización. He estado llena de cosas y situaciones durante esta semana que apenas me ha alcanzado el tiempo para escribir.

Saludos

April

=====

Capitulo 28: Una fiesta

Un mes después

Estoy muerta, realmente estoy acabada. La casa es muy grande y cuando limpio una

habitación otra se ensucia y ya me duelen los pies de tanto andar para todos lados. Alena, Fedor y Nikolai se han ido y a mi me toca hacerlo todo en una casa que tiene diez habitaciones. Mikhail no ha mejorado mucho con sus piernas. Aún usa muletas. Mi pelotita ha aprendido a gatear y ahora no se está quieto en ninguna parte, más trabajo. Tengo todo sobre mis hombros, es algo fuerte pero no tengo remedio, tengo que hacerlo. Hoy en la noche es el cumpleaños de Leyla.

Cumple su primer añito, Sergey y Amanda están muy emocionados con la fecha. A ellos les llueven alegrías y a nosotros desdichas. Apenas Mikhail me da para la dispensa. Exhausta voy a verlo a la biblioteca y con la voz algo quebrada digo

- Deberíamos considerar vender la casa y mudarnos a un lugar más pequeño. Somos cinco y no necesitamos un hotel por casa.

- ¿Por que quieres vender Megan?

- No puedo sola con

la casa. No puedo sola con los niños. Siento que voy a explotar. Esta casa es imposible de mantenerla sin servicio doméstico. Podemos irnos a vivir a un lugar más pequeño. Además con lo que ganemos de la venta de la casa podemos lidiar con las deudas.

Me mira, me mira y finalmente responde

- Si, si que debe ser duro. Nada te ata a estar a mi lado de esta forma. Puedes irte si gustas

- Mikhail, no es cuestión de irme. Es que seas racional. Vivir en esta casa no es ya viable. Estoy que no puedo más con el cansancio. Los niños no puedo estar pendiente de ellos todo el tiempo si estoy haciendo los quehaceres de la casa.

Además, ya no tengo para pagar los víveres. - Arqueo una ceja - Mikhail, es imposible que una de las farmacéuticas más importantes del mundo se vaya a la quiebra así de la nada.

Algo tartamudo responde

- Megan, no cuestiones. Esos asuntos los resuelvo yo.

- No, no es cuestionarte. Es que pienso y por más que trato de verlo con lógica simplemente no se la encuentro. No pudiste haber perdido tantos millones en sólo tres meses.

Arquea una ceja

- Tu misma me has dicho que no necesitas millones para vivir ni estar bien. No veo cual es el problema ahora.

- No, no necesito millones y tampoco una casa tamaño hotel para vivir. Me estoy matando y siento que no puedo más con tanta carga.

Asiente con la cabeza y de una de las gavetas saca unos billetes, muchos billetes que parecen recién sacados del banco. Me los da y serio dice

- Con eso podrás comprar los víveres del mes

- Mikhail, ¿puedes decirme cómo es que estamos sin dinero y me das esto?

Arquea una ceja

- Megan, deja de preguntar lo mismo. Sólo compra y ya. Ahora déjame trabajar.

Mirando los billetes aprieto los dientes

- Iremos a la fiesta de Leyla. Quiero salir. Hemos estado encerrados aquí por una semana y ya no lo soporto.

Serio replica

- Ve tu, no tengo ganas de salir

- Vamos los dos o ninguno va.

- Bien, nos quedamos en casa.

Enojada me cruzo de brazos y argumento

- Ya me estás hartando. En este mes has tratado de todas formas menos como tu esposa. Ya ni siquiera me tocas. Mikhail, ¿Que ocurre?

Enojado refunfuña

- ¡¿Sexo?! ¿Sólo en eso piensas maldita sea? Hay cosas más importantes por las cuales debemos pensar.

Trago saliva y abriendo la puerta del despacho advierto

- No, no es sólo sexo, como tampoco es todo trabajo. No soy de piedra, tu tampoco.

Dicho esto salgo enojada del despacho y como un día totalmente rutinario, me toca arreglar a Ninette y Lara para la fiesta de Leyla en la noche. Pelotita gatea sobre la cama y aún lucha por mantenerse erguido aunque sólo lo hace pocas veces. Juega con sus bloquitos y cada vez que me mira sonrío y balbucea

- ¡Amaaaa! ¡lto maa yeo!

- Estas hermoso pelotita. Ya verás como te van a llenar de besos en la fiesta.

En especial Amanda, ella la tienes enamorada pelotita.

Termino de

vestir a Lara y cepillo su cabello. Ella pregunta por su papá pero no logro poder responder. Ese gilipollas está nuevamente bipolar. Y yo, yo con malestar y un cansancio que parece a él no importarle nada. Ninette me mira y pregunta

- ¿Por que ya no cantas y sales en la radio?

Encojo los hombros

- Pues, es que es difícil de explicar eso a una niña de tu edad.

- Ya soy grande, tengo once

Sonrio con su ocurrencia y realmente no sería nada malo contarle el porque. Tal vez lo malo sea recordarlo.

- Deje de cantar para dedicarme por completo a tu tío, a ti..., a Lara y a Misha. Ellos, ustedes son para mi primero que la música.

- Puedes cantar en tus ratos libres. ¿Que ya no te gusta?

Me siento en la cama y soltando un suspiro contesto

- Cuando llegue a Rusia, tu me dijiste que cantaba horrible, que parecía piruja haciéndolo. ¿Por que quieres que cante ahora?

- Porque a mi tío le gusta. Bueno, yo lo veía antes de dormir en su despacho escuchando tu violín sonar en su ipod. También tu voz.

De momento recuerdo esos momentos, esos en los cual deslizar el arco sobre las cuerdas era lo único que me llenaba de gozo. Ya ni siquiera recuerdo como es cantar, aprieto los dientes y retengo las lágrimas.

- Ninette, nada es para siempre. Hay veces que simplemente por amor a otros sacrificamos cosas que nos gustan.

Asiente con la cabeza.

- ¿Por que se sacrificaron mis papás?- Pregunta nostálgica

Su pregunta me pilla por sorpresa. ¿Que contestar? Aunque es una niña seria y extremadamente hermética en sus ojos puedo ver el dolor y las heridas que aún no sanan por la muerte de sus padres.

- Fue un accidente. Ellos, ellos no se sacrificaron por nadie. Es difícil de comprender

Niega con la cabeza derramando una lágrima

- No..., si se sacrificaron. Mamá..., ella se quedó atascada por ayudarme a liberarme del cinturón de seguridad. Papá, él también lo hizo. Yo debería estar con ellos.

- No digas eso, ellos te salvaron porque desearon que siguieras viviendo. No vuelvas a decir eso por favor.

Luego de quedarse callada unos segundos comenta.

- Sacrificarse no sirve. Ellos lo hicieron, y no están a mi lado. Tu dejaste de cantar y nadie lo nota. En cambio has dejado de hacer lo que te gusta por nada en especial.

- Tu tío, él es especial. Pero no lo entenderías. Anda, ve por tu sobretodo.

Cargo a mi hermoso y junto a Lara y Ninette salgo de la habitación. Bajo las escaleras y me sorprendo al ver a Mikhail apoyado en las muletas justo al lado de la puerta.

- ¿Vamos?

- Pero..., ¿no te quedarías?

Resopla

- Ya ves que no. Anda, salgan. Regresaremos temprano El insiste en manejar, pero la realidad es que no puede aún. Sube al copiloto y yo aseguro a los niños en la parte trasera del coche. El silencio mientras manejo es horrible. Mikhail parece estar enojado y aún no consigo el porqué.

Tampoco quiero agobiarlo con

mis preguntas. Debe estar muy liado con sus problemas en la farmacéutica.

- Sabes, si estas así por lo que te dije en la mañana, descuida. Veré como le hago para seguir en pie. Sólo..., sólo olvida lo que te dije.

- Tienes razón - Responde

- Ya no puedo darte lo que te daba antes. Ni a ti ni a nuestros hijos. Es mejor que...

- Es mejor que lo solucionemos juntos. Ya no más peros Mikhail. No me iré porque te amo y ya estoy hastiada de decírtelo. ¿Por qué no confías?

Se queda callado y solo sigo conduciendo. Llegamos a la casa se Sergey y Amanda.

Hay muchos coches y desde afuera se escuchan niños correr y reír. Lara y Ninette bajan del coche rápidamente y corren para unirse a los niños. Amanda nos recibe con Leyla en brazos y feliz nos lleva hasta el salón. Y ahí está Sergey con su estilo serio y dominante pero también tierno y romántico. Lleva puesto un elegante traje con corbata oscura y el cabello algo revuelto así como Amanda le gusta.

- Hola preciosa, hace mucho que no te veo - Comenta Sergey Sonrio

- Hace mucho que no hago muchas cosas. Me da mucho gusto poder verte a ti y a Amanda.

Mikhail se sienta en un rincón de la sala de estar con su típica cara de amargado. Miro a Sergey y presiento que sabe algo sobre lo que atormenta a Mikhail.

- Sergey, ¿Podríamos hablar un momento?

- Claro Meg, ¿Que ocurre?

Nerviosa pregunto

- ¿Sabes qué le ocurre a Mikhail?

- ¿Como?

- Tu debes saber que

pasa en esa farmacéutica. Eres su abogado.

Algo tartamudo responde

- Megan, no se nada. Ni siquiera se de que me hablas.

- Sergey, no me mientas.

Toma un sorbo a su copa y me mira con ganas de ponerle fin al tema.

- Presiosa, soy sólo su mejor amigo. No todo me lo cuenta.

- ¿Y crees que te voy a creer? Ustedes se cuentan hasta los polvos que se echan.

Leyla hermosa como la ha puesto Amanda da pasitos hasta su papá y alza los bracitos. Tiene una paletita en las manos y apenas le cabe en la boquita. Cada vez más se parece a su madre. Sergey la carga y la llena de besos. Yo sonrío con algo de nostalgia. Tener una bebida sería hermoso. Pero apenas tengo a pelotita y por poco Mikhail me manda a la fosa con los leones.

Amanda atiende a los invitados y Sergey se va a hablar con Mikhail. Yo, me quedo como buena tonta parada entre muchos niños corriendo. Alejandra llega al rato junto a Danilo.

Esos se nota que viven en la luna las veinticuatro horas. Amanda saca algo de tiempo y entre serpentinas y cosas de la fiestecita me dice

- ¿Como van en el sexo?

- ¿Como vas tu con Sergey?

Ella sonríe y responde rápidamente

- Fenomenal, aunque a veces se me olvida que es...

- ¿Es que?

Nerviosa contesta

- Es difícil, sólo nosotros lo entendemos. Y tu, ¿Como vas?

Encojo los hombros y resoplo

- Bien supongo, no somos los mismos sexosos de antes pero hay algo aún. Mikhail est  más pendiente al trabajo que al venirse a la cama conmigo. Además, tengo mucho que hacer con los niños.

Sonríe pícara y tomando un poco de champaña ríe y no s  porque lo hace. Mira a Mikhail, luego a Sergey y soltando un suspiro divertido comenta

- Hoy podría ponerse la cosa interesante. Hace mucho que no jugamos como solíamos hacer. Esta noche podemos revivir viejos tiempos.

Niego con la cabeza

- No, no creo. Además, tengo a los niños. Y Mikhail, él está algo difícil.

- Los niños pueden dormir hoy con Alejandra y Danilo. Leyla se duerme temprano.

No hay excusa.

La verdad es que me encantaría compartir, me encantaría volver a sentir la morbosidad del intercambio entre nosotros. Ya todo se ha vuelto monotonía y hasta cansado se me

hace el sexo rutinario.

- Hola, Mandy deje el regalo de la preciosa de Leyla en tu habitación - Dice una mujer muy bonita y simpática.

Tiene que ser alemana, arrastra las palabras igual que Amanda. Pero se ve simpática y muy jovial. Amanda me la presenta muy hilarante.

- Megan, ella es Kate, es mi mejor amiga. Ha venido de visita a Rusia para estar aquí hoy con nosotros. - Dice en ruso

La amiga de Amanda me mira algo confusa. Parece que no entiende nada de ruso.

- ¿Habla inglés?- Amanda asiente con la cabeza - Hola, soy Megan, soy la esposa del mejor amigo del esposo de Amanda. Bienvenida a Rusia. - Digo en inglés

- Gracias, eres muy amable

Me giro y veo al cabezón de Mikhail tomando whisky. Me lleva el diablo. Poniendo los ojos en blanco camino hacia él y comienza a reírse sólo.

- ¿Hasta cuando vas a seguir tomando sabiendo que no puedes?

- Shh, un poquito de alcohol no me va a matar, todo lo contrario. Me pone muuuuy feliz

- Deja el jodido alcohol Mikhail. Estamos en una fiesta infantil por el amor de dios.

Sin hacerme caso, toma otro trago levantando el dedo índice

- ¡Sabes Megaaan! Soy un tonto, un verdadero tonto. Tomo alcohol y aún sigo pensando. Oye, eres hermosa. Eres la mujer más hermosa del mundo.

Miro a todos lados muriendo de la pena. Lo que me faltaba, este ruso gilipollas borracho.

- Mikhail, será mejor que regresemos a la casa

- No

- Estás borracho

- Y tu hermosa

Me cubro el rostro y escuchar su risa me desespera. Parece que le da igual todo.

- Deja de tomar por favor.

Tira de mi brazo y me sienta a su lado. Me toca como hace semanas que no lo hace. La piel se me eriza y sus ojos azules profundos me hacen querer hacerlo ya.

- Bebe whisky conmigo

- No me gusta el whisky - Respondo

- Sólo un poco

Tomo un sorbo de alcohol y luego otro. De momento ya todos los invitados se han ido y Alejandra se ha llevado a los niños. Amanda baila mientras se sirve otra copa. Sergey se tumba en el sofá y dice

- La noche aún es joven. Podríamos hacerla algo más interesante.

- Tenemos alcohol, buen vino y sólo falta algo - Dice Amanda Arqueo una ceja algo tomada

- ¿Que cosa?

- Sexo, mucho sexo. Compartamos sexo. Hace mucho que no lo hacemos. - Añade Amanda

Mikhail me mira, aprieta los labios y pregunta si me gustaría intercambiar. La realidad es que muero por hacerlo. Ya hasta extraño me parece de tanto que ha pasado desde la última vez.

- Quiero sexo, quiero intercambiar.

Riendo se sirve otra copa, esta es la número cien de la noche. Apoyándose de la chimenea responde

- Por que mejor en vez de intercambiar, ¿unimos placeres? Los cuatro, más placer en

una sola habitación. Incluimos azotes, pinzas y...

Sergey interviene rápidamente

- Amanda, silencio.

- Uyy ya el amo habló - Dice borracha

- ¿Que amo?- Inquiero

Mosqueado Sergey refunfuña

- Amanda, ¡Haz silencio!

Escucho la cremallera de mi vestido bajarse y la mano de Mikhail acariciar mi espalda. Cierro los ojos y concentro todos mis sentidos en mi piel, en mi placer. Su voz suena en mi oído rugiendo suavemente

- Voy a follarte, vamos a follarte

Hola!

Ya está disponible el booktrailer de Tuya en Cuerpo y Alma en Youtube. Para las que guste verlo

Saludos

=====

Capitulo 29: Llega el límite

Quiero, deseo..., es más fuerte que yo la necesidad de sentir sus manos tocar mi piel. Pero no, me jode que siempre sea lo que él quiere y diga. Me levanto del sofá y algo mareada respondo

- Follate a otra, jueguen ustedes si quieren. Te dije que o nos vamos a casa o me voy yo.

- No seas tan dramática Megan, ¿ahora que te pasa?

Agarro mi bolso y en zancadas salgo de la casa de Sergey y Amanda. Ella corre tras de mí y me detiene

- Meg, ¿qué te pasa?

- ¿Que me pasa? ¿Te digo que me pasa? Pasa que ese ruso gilipollas me trata horrible todo un mes y luego quiere de la nada hacer una orgía sexual. Que se vaya a paseo. Tengo unos malestares horribles y a Mikhail sólo se le ocurre tomar y tomar.

- Vale, pero relajate. Mira, sólo quedate y...

- Dije que no y no voy a cambiar de opinión. Si es cierto que estamos en la quiebra en lo menos que debe estar pensando es en follar. Además no me siento bien. Despideme de Sergey.

Sin dejar que conteste subo al coche y lo enciendo. Acelero algo enojada, enojo que poco a poco se convierte en dolor y hastío. Necesito detenerme. Siento que todo se me viene encima. Llego a la casa y está vacía. Falta la vida que había antes. Subo dos escalones y apretando los labios me dejo caer hasta quedar sentada en ellos. Cubro mi rostro y trato de comprender porque de pronto todo me sale mal. Porque de pronto todo es tan gris en esta casa. El móvil suena y ver que es Mikhail me jode. Que me deje en paz un rato. Subo las escaleras y cansada entro a la habitación y me tumbo en la cama.

Estoy rara, me siento rara. El dolor de cabeza me invade e incapacita mis sentidos. Las lágrimas caen a la almohada y de momento no son lágrimas sino, un llanto incontrolable lo que sale de mis ojos. Me siento sola, desplazada. Ya no es lo mismo, Mikhail no es el mismo, yo no soy la misma. Al rato Mikhail llega, toca la puerta de la habitación y no contesto. Pasa y ebrio dice

- Me han traído, ¿Por que coño te fuiste?

- Porque me dio la gana. No me siento bien.

- ¿Que tienes?

- Me duele

Se tumba a mi lado sonriente

- ¿Que te duele? ¿Por qué lloras?

- Me duele el corazón. Llora porque tu no lo haces, llora porque tu no confias, llora porque siento que me rechazas. Llora porque siento que ya no te importo.

Mikhail, ¿que me ocultas?

Su sonrisa se borra y cubriéndose el rostro resopla

- Ya no siento, ya no hay lágrimas en mi interior. No confío ni en mi mismo. No puedo rechazarte sin antes rechazarme a mí mismo. Si lo hago, es por tu bien. Me importas, y ese es mi mayor tormento. Antes..., antes no tenía que ver por la felicidad de nadie. Ahora vivo por hacer lo posible por encontrar la tuya. Te oculto todo y a la vez nada. Mi interior está perturbado, las pesadillas siguen, los recuerdos abaten y hay veces en las que pienso que estas mejor lejos. Muy lejos de lo que soy.

Me quedo callada pero aún así las lágrimas siguen cayendo. Trato de evitarlas pero me es difícil. Guiño los ojos e insiste en preguntar qué es lo que me sucede.

- Ya no llores

-

Tu me haces llorar

Cierra los ojos

- Entonces vete, para que no llores más. Odio verte llorar, odio ser yo quien lo provoque.

- No, no puedo irme. Eres tu quien me hace llorar. Pero tu eres el único que puede hacerme sonreír, eres el único que podría consolarme.

Algo ebrio se levanta de la cama y agarra las muletas. Camina con algo de dificultad hasta el balcón y sin importarle mucho lo que llegue a pensar se sienta en una de las bancas.

- Hay mucho que debo decirte. Quizá me juzgues y me digas que soy el peor de los hombres, pero necesitaba hacerlo. -Intrigada me acerco y escucho- Odio ser quien soy, odio no poder cambiarlo.

- Puedes cambiarlo

- No puedo cambiar el hecho de que soy un hombre que vale cada centímetro por lo que posee, Raisa, luego Irina. Y ahora no sé qué pensar del presente.

Solloza susurro

- ¿Acaso no te he demostrado mi amor?

- Si, de hecho, me has demostrado más de lo que merezco. Pero ya no confío en nadie, confiar sería arriesgarme a que me fallen nuevamente. - Suelta una lágrima - Megan, te lo diré porque de todos modos te enteraras. No estamos en quiebra.

Pongo los ojos como platos

- ¿Como?

- No tengo tal déficit. Todo ha estado como siempre. Sólo que en vez de decrecer mi fortuna, ha crecido el doble que el año pasado a esta fecha. Cuando leí ese diario y descubrí que para Irina sólo fui dinero, maldije el hecho de que tengo millones en una cuenta bancaria. Sin pensarlo, decidí ver cómo sería nuestras vidas sin dinero,

como una familia de clase media. Sin servicio doméstico, sin lujos que antes teníamos a manos llenas.

Reteniendo el enojo pregunto

- ¿Dónde están Alena y su familia?

- Están en un hotel. Les he pagado el hospedaje todo este tiempo.

En trance lo miro y horrorizada

- Me has tenido un mes sin descanso. He tenido que hacerme cargo de esta maldita casa sabiendo que yo limpiarla sola es humanamente imposible. Me dabas apenas dinero para comida y una que otra cosa. ¿Solo para probar mi amor? ¿Que demonios piensas de mi?

- Megan, no espero que me entiendas. Pero no me juzgues. Necesitaba hacerlo.

- ¿Sabes cuántas malditas cosas he necesitado hacer yo? He querido matarte, dejarte..., eres muy cruel conmigo. Yo si te he mostrado mi amor, yo si te he mostrado de todas formas que no me interesa tu dinero.

Intenta tocar mi mano pero rápidamente lo evito. Entre lágrimas me alejo y él inquiera desconsolado.

- ¿A dónde vas?

Avanzo a la salida de la habitación y respondo

- Quiero estar lejos de ti. Al menos hoy, no tolero verte la cara.

Cierro la puerta con enojo y caminando cargando el dolor de saber que el hombre que amo nunca ha confiado en mi.

Alejandra ha traído a los niños a la casa. Desayunan mientras me cuentan lo que hicieron en casa de ella. Yo aún no logro concebir la paz luego de enterarme de lo que Mikhail ha hecho. Alena y su familia han regresado luego de que la farsa se ha caído. Miro el

plato y nada se me antoja. Ni siquiera las tortitas que Alena me hace que tanto me gustan me abren el apetito. Mikhail se sienta en la otra cabecera y paso de él totalmente. No quiero decirle nada, no quiero hablarle ni que de explicaciones banales.

- ¡Papi! ¿Podemos ir al cine? Quiero ver una película de princesas

- Lara, no lo creo. Tengo cosas que hacer - Responde Mikhail

- Pero..., pero podemos ir un ratito pequeñito ¿Si?

- He dicho que no Lara

Mikhail me mira y yo evado cruzar con sus pupilas. Agarro el tenedor y juego con las tortitas. El silencio se torna tenso y de momento decide hablarme

- ¿No piensas comer?

- ¿Me vas a obligar?- Digo seca

- Deberías comer, hace días que no te alimentas bien.

Suelto el tenedor y algo hostil replico

- ¿Desde cuando tu te preocupas por mi? No finjas lo que no sientes. No seas falso.

Lara nos mira con los ojitos tristes e inocente pide

- ¡No se peleen por favor! Si les hago un dibujo, ¿Ya no se hablan feo? -

Pregunta Lara

Me quedo callada y sólo puedo mirar a Mikhail con enojo. Mucho enojo. Me levanto de la mesa y antes de irme le digo a Lara

- Si cariño, hazme ese dibujo. Me gustara mucho, eso no lo dudo.

Salgo de la sala de estar y subo las escaleras a toda leche. Camino por el

corredor y siento que todo lo que veo a mi alrededor es falso, no es real. Ni esta familia, ni el amor que decimos sentir uno por el otro existe. Ya me he cansado, me he cansado de darlo todo y no recibir más que pruebas absurdas y desconfianza. Entro a

la habitación y saco de la cómoda de Mikhail la llave del cuarto morado. Abro la puerta y enciendo la luz. Es increíble que esta habitación ya no despierte lo que antes en mi. Me da igual ver esa cama aterciopelada que la otra inerte y fría desde hace un mes. Doy unos pasos y me paseo por la habitación miro los juguetes y aquella silla que tantos orgasmos sacó hace ya un tiempo. Miro la otra puerta, esa donde Mikhail guarda otro de sus demonios y parece no querer dejarlo ir. Abro la puerta y las pantallas siguen encendidas como la última vez que estuve aquí. Aún no logro asimilar que tenga tantas cámaras. Vive tan paranoico ante la vida que me desespera. Me siento frente a las pantallas y veo en el listado de cámaras unas con fechas de los pasados treinta días. Curiosa presiono la pantalla táctil del iPad y miro las imágenes. Por todo un mes me observaba, observaba como me quebraba haciéndolo todo. Veía como me encerraba a llorar en el baño cuando sentía que no podía más. Aún así no hizo nada por parar. Veo en una pequeña mesa al lado del sofá una botella de whisky y otra de vodka a medias. Al alcohol se está haciendo cada vez más constante en Mikhail y eso me preocupa. Seco

las lágrimas que puedan caer por mis mejillas y salgo del cuarto morado. Ahí está Mikhail sentado en la cama. Cierro la puerta del cuarto morado y comenta

- Ya olvidaba que tenía esa habitación. Olvidaba que su uso es dar placer. -

Suspira - ¿Que hacías dentro?

Me cruzo de brazos y seria replico

- Recordando, cuando aún éramos

lo que se supone que seamos ahora. Todo se ha ido. También viendo como me observabas durante un mes mientras tomas alcohol. - Aprieto los dientes - Ese cuarto ya no tiene uso. Y sabes, ya no me preocupare más por el que tomes o dejes de tomar alcohol. Si quieres tomar whisky hasta que revientes, hazlo. Ya me cansé de darlo todo por nada.

- No tienes que hacerlo.

Su respuesta me cabrea, me llena de ira y sin poder controlarlo comienzo a tirar todo lo que tengo de frente entre lágrimas. Agarro mis perfumes y tirándolos al suelo le grito

- ¡No tengo que hacerlo! Es cierto. No tengo porque soportarte, no tengo porque seguir soportando esto. No era así, yo no era así. Tu me cambiaste, me transformaste en esto que ahora no reconozco. Antes podía mandarte al demonio sin titubear. Ahora estoy aquí, atada a ti sin voz ni voto. Estoy aquí y no puedo decidir nada. Quisiera tener la libertad de elegir también. Todo se hace como a ti te parece, esto no es una familia, esto parece una jodida tiranía. A veces deseo dejar de amarte como lo hago porque sólo he conseguido dolor amándote.

Se queda callado y cansada de luchar contra algo que parece no está dispuesto a cambiar, me dejo caer al suelo entre lágrimas. Él intenta levantarme del suelo pero lo rechazo. No quiero que me toque, mucho menos que diga que le intereso cuando solo logra sacarme lágrimas.

- Perdoname, Megan por favor perdóname. Será mejor que aquí acabe. No soporto verte llorar y soy yo quien lo provoca. Estarás mejor lejos de mi. Tienes razón, no es sano que sigamos viviendo

así. Será mejor que tomemos caminos distintos.Uu

- Desearía que en vez de que me digas eso, cambiaras como lo hice yo por ti.

Duele que no lo hagas.

Se acerca a mi y esta vez me abraza aún yo peleando por que me deje de tocar.

Sigo llorando y deseando que todo acabe de una vez. En sus brazos siento temor a perderme, pero también temor a confiar. Cierro los ojos y él besando mi cabeza dice

- Es difícil para mi confiar después de tanto Megan

- Te odio, dejame por favor. No me toques. Ya dejame - Digo entre lágrimas

- Perdoname

- Ya no me quedan fuerzas para hacerlo.

- Te prometo que no volveré a desconfiar nena.

Levanto la mirada y seria respondo

- Me canse de creer en ti, en tus promesas y que no cumplas ni una sola. - Trago saliva - Sé que sufriste, pasaste por cosas horribles. Tu vida no ha sido fácil, yo no habría podido con tanto dolor, pero no es mi culpa Mikhail. No lo es y desde que estoy a tu lado me has estado pasando a mi la factura de todos tus traumas. Te amo, pero ya es hora de que antes de amar a otros, comience hacerlo conmigo misma.

Me levanto del suelo y aún con unas cuantas lágrimas en el rostro salgo de la habitación. Camino por el corredor y entro al cuarto de pelotita. Juega con sus

bloquecitos mientras mira los dibujos en la televisión. Ahora él y Lara son lo único que me hace feliz dentro de tanta adversidad. Son lo único bueno de todo esto. Me siento en la mecedora y cierro los ojos. Cada vez me siento más mal. El estómago lo traigo revuelto y la cabeza, esa quiere reventar.

- Megan, ¿estás bien? - Pregunta Alena entrando al cuarto Asiento con la cabeza

- Me siento algo mareada. ¿Tienes analgésicos?

- Si, te los traigo ahora. ¿Necesitas algo más?

Niego con la cabeza

- No, nada más. Gracias Alena

Odio sentirme así, quizá sea el mismo estrés. Lara entra a la habitación y camina hacia mi. Le sonrío algo exhausta y le digo

- ¿Ya has desayunado?

- Si mami - Hace una pausa - Oye Mami, ¿Por que tu cuarto tiene muchas cosas regadas? ¿Por qué lloras?

Encojo los hombros

- Hay cositas que no vas a entender. Aún eres muy pequeñita.

- Papi está triste

- ¿Por qué lo dices?

Moviendo sus piernitas responde tristonamente

- Porque se ve triste y llora. No me gusta verlos tristes. ¿Por qué están tristes Mami? Yo me porto bien

- Lo sé hermosa. Tu te portas muy bien.

Lara me abraza y yo retengo las lágrimas. Pero lo que deseo es llorar, y llorar.

Al rato, me levanto de la mecedora y la dejo con pelotita viendo los dibujos en la televisión. Desganada doy unos pasos hacia la salida y todo comienza a darme vueltas. Me tambaleo unas cuantas veces y antes de poder llegar a la puerta, caigo al suelo sin poder evitarlo y todo, se torna oscuro.

¡Hola!

Les dejo el booktrailer de mi próxima historia alterna de Tuya, "Rétame" estará disponible pronto. La portada con la sinopsis está en mi perfil y el booktrailer en Youtube

Saludos

April

=====

Aclaración

He visto que algunas lectoras están algo confundidas respecto a mi nueva historia. Les aclaro que Retame es la historia de Sergey y Amanda. No tiene nada que ver con la saga Tuya. Es un libro a parte donde Sergey y Amanda pasan a ser los protagonistas. Es una historia alterna de Tuya pero totalmente a parte. Sólo uso los personajes pero la historia es totalmente distinta donde Mikhail y Megan pasan a ser personajes secundarios. No es el sexto libro de Tuya, es uno totalmente a parte.

Espero haber aclarado dudas que hayan podido surgir.

Besos y feliz día de la amistad a toditas :)

April

=====

Capitulo 30: Positivo

Abro los ojos lentamente y me veo en la cama de la habitación. Alena me mira y toca mi frente preocupada. Pregunta cómo me siento, y la verdad es que siento que todo me da vueltas. Mikhail está a uno de los costados y la seriedad se apodera de mi rostro rápidamente

- ¿Cómo te sientes?

- Estoy bien. - Miro a Alena - ¿Que me ha pasado?

- Te desmayaste en el cuarto del pequeño Misha.

- Alena, llama al médico. Quiero que le haga una consulta - Ordena Mikhail Lo miro

fijamente y respondo

- No vas a llamar a ningún médico. Dejame sola, vete, estoy bien. Lo que me ha pasado se llama desgaste físico provocado por un ruso estúpido. Ahora vete y sigue emborrachandote. A mi, dejame en paz.

- Megan, por favor escucha...

- ¡Que no! ¡Vete!

Torciendo el gesto se cabrea

- ¡Te va a ver un médico te guste o no! Y me importa muy poco si quieres verme o no, vas hacer lo que yo diga. ¡Deja de ser tan berrinchuda!

Enojada replico

- ¡Berrinchuda tu abuela! Tu no no tienes derecho alguno de hacer conmigo lo que te dé la gana. Dije que no y punto.

Mira a Alena y ordena con seriedad

- No la dejes salir hasta que llegue el médico dejala bajo llave.

¿Este hombre se volvió loco? ¿Encerrarme? Es un desquiciado.

- Mikhail, me encierras aquí y te juro que te mando al diablo ¡idiota!

Obliga a Alena a salir y antes de irse y ponerle llave a la puerta contesta

- Espero la demanda de divorcio entonces. Mientras, te quedas aquí esperando al médico.

Cierra la puerta y en estos momentos siento que lo odio. Corro a la puerta y golpeándola pido que me saquen de aquí.

- ¡Abre la jodida puerta! ¡Te estoy hablando ruso estúpido! ¡Que me saques! -

Grito - ¡Abre la puerta maldita sea! Te juro que cuando salga de aquí lo vas a lamentar. No me puedes tener aquí encerrada. ¡Abre la jodida puerta!

Nadie contesta y ardiendo de enojo por dentro grito caminando de un lado al otro

- ¡Te odio! ¡Te odio! Ya dejame en paz. Déjame salir Es inútil, nadie me abre, nadie me escucha. Desesperada entro al baño y busco algo con que abrir la puerta pero no consigo nada. Miro en el estante el calendario del periodo y lo agarro. Lo miro y al ver las fechas palidezco. Las toallas y tampones deberían estar ya usadas y ahí están, nuevas sin abrir.

Aprieto los dientes y agarro mi bolso. Tengo que salir de aquí como sea. Salgo al balcón y miro hacia abajo. Está algo alto pero con cuidado podría llegar a bajar. Sigilosa me quito los tacones y meto en el bolso unas zapatillas. Me subo a la baranda del balcón de modo que si doy un mal paso, no la cuento. Pero quiero salir de aquí, necesito salir antes que el médico llegue. No me voy a caer, no va a pasar nada Megan. Saldrás de esta bien. Miro hacia abajo y la altura me desespera. Pero tengo que brincar. ¡Joder nunca lo he hecho! Sin pensarlo

salto y caigo en el césped golpeándome un poco las rodillas. Antes de que me vean, corro hasta llegar al coche saco las llaves del bolso y justo cuando me pienso subir su voz me detiene.

- No te atrevas a subir a ese coche Megan McMillan o vas a tener problemas.

Retante me subo y cerrando la puerta le hago una peineta respondiendo

- ¡Que te den!

Acelero el coche manejo sin rumbo, sólo quiero alejarme, poner en orden mis ideas. Tomo el móvil y le hablo a Mel. Ella responde emocionada por escucharme y dice

- ¡Megan! Hermanita, hace mucho que no se de ti. ¿Como has estado?

- Necesito verte. No estoy nada bien. Sé que estas recuperandote y acabas de salir del hospital, pero necesito hablar con alguien.

- Me estas asustando Megan, anda ven a la casa. Dmitri está de guardia. Estoy sola y podremos hablar mejor

- Vale, llego en un rato

Mikhail no deja de marcarme al móvil y rechazo todas las llamadas. De seguro lo único que quiere es controlarme y saber donde estoy. Antes de ir a la casa de Mel, me detengo en una farmacia. Muerta del nervio me acerco al mostrador y pregunto.

- ¿Tiene pruebas de embarazo disponibles?

- Si claro, hay digitales, reusables... ¿Cual desea?

Trago saliva y respondo

- Deme lo que tenga.

Me mira algo extraña y cobrándome las pruebas pregunta

- ¿Se encuentra bien?

- Si, estoy bien. ¿No tendrá alguna píldora que interrumpa el embarazo?

Arquea una ceja y responde

- La única que tengo sólo es efectiva setenta

y dos horas después del acto sexual.

- Vale, me quedo con las pruebas.

Salgo de la farmacia con las piernas temblorosas. Miro las cajitas y mi mayor temor en estos momentos es que den positivas. Llego a la casa de Mel y ella se ve mejor que la última vez. Ya puede caminar y se ve más saludable. No tardo en ver a mi pequeño sobrinito, es hermoso, pequeñito y es todo una ternurita.

- Patrick se porta muy bien. Excepto cuando nos levanta a mi y a Dmitri en las noches - Dice Mel mientras lo cargo

- Es hermoso Melanie, es muy tierno. Ya tenemos dos pelotitas en las familia.

Dice que si con la cabeza

- Es cierto, jamás pensé que tendría un hijo. No estaba en mis planes tener uno.

- Hace una pausa - Pero no estas aquí para hablar de mi. Sino de ti, ¿Que te pasa? Te noto decaída, estas mal.

Solloza respondo

- Las cosas en la casa no van bien. Mikhail y yo estamos distanciados. Él, el no es lo mismo que era antes. Ahora siempre me tiene en una constante prueba sin razón. Y ya yo me canse de que desconfíe de mi.

- ¿Y que piensas hacer?

- No lo se, ahora menos que nunca lo sé. - Saco las pruebas de embarazo y derramando una lágrima añado- Si son ciertas mis sospechas, creo que mi matrimonio tiene ya los días contados.

- ¿Que esperas? Ya sal de dudas. Si esperas otro bebé, él tendrá que aceptarlo Megan.

- Tengo miedo

- Pues no lo tengas. Si esperas un bebé se lo diras en la cara. Si no le gusta pues se va a tener que aguantar porque no lo hiciste sola.

Nerviosa agarro las cajitas y entro al baño. La abro y sólo deseo que salga negativa. Otro hijo ahora no es lo mejor. Me hago las cuatro pruebas y las cuatro tienen que dar negativo porque de lo contrario me muero. No quiero un bebé ahora, no quiero un embarazo ahora. No, me niego. Salgo del baño y espero sentada en el sofá para ver los resultados. Me cubro el rostro y Mel dice

- Meg, no te preocupes, en el peor de los casos, lo mandas al diablo y listo.

Me levanto del sofá y seco mis lágrimas. Entro al baño y sin pensarlo mucho agarro las pruebas. Las miro todas y tienen las putas dos rayitas. Siento que el mundo se me cae encima.

- No puedo estar embarazada. No puedo. No quiero, no y no.

- Meg, tranquila. Ahora tienes que estarlo por tu bebé

- ¡No! No hay ningún bebé. No lo va haber.

Enojada Melanie regaña

- No vuelvas a decir esa estupidez. Vas a ser mamá por segunda vez y es una maravillosa noticia. Sé que tarde o temprano Mikhail lo va a aceptar. Tiene que hacerlo.

Niego con la cabeza desesperanzada

- ¿Que acaso no comprendes? Mi matrimonio está en el suelo, no sirve. Ya nada es como antes y un bebé ahora sería mortal.

- O quizá es lo que ustedes dos necesitan para unirse más. Las cosas pasan por algo. Mikhail de momento se va a enojar, pero estoy segura que luego te va a mimar y proteger como cuando esperabas a Misha

- Mel, estoy jodida. No se que hacer

- Vas a dormir un poco. Desde ahora voy a cuidar de mi sobrino o sobrina. Sabes que no puedes pasar disgustos ni nada parecido por la epilepsia. Deberías ver a Alejandra cuanto antes.

Me lleva a rastras a su cuarto y me obliga a acostarme en la cama. La verdad es que siento que los ojos se me cierran solos del cansancio.

Mel ha insistido en que regrese a la casa y trate de decirle a Mikhail de mi embarazo. La verdad es que no quiero verlo ni en pintura. Regreso a la casa y al llegar lo primero que hace es gritarme y cuestionar el porque me he ido.

- ¡Que sea la primera y última vez que te vas de la casa sin mi permiso!

- ¿Que soy en esta casa? ¿Tu esposa o un mueble más? No tengo porque pedirte permiso. Salgo si quiero y cuando me de la gana. No eres quien para impedírmelo.

Dicho esto subo las escaleras y él intenta ir tras de mi pero las muletas se lo dificultan. Al rato logra subir a la habitación y aquí viene nuevamente a joderme

- Megan, hablemos

- Mikhail, estoy cansada. Quiero dormir. Será después.

- Megan, hablo en serio

- Yo también lo hago. Dejame en paz o me voy al cuarto de huéspedes.

Cabreado responde

- ¿Hasta cuando me vas a castigar por lo del dinero?

- No te estoy castigando por nada Mikhail. Sólo quiero dormir. Ya vete

- Sé que lo hice mal, pero no encontré otra forma de convencerme de que me quieres por lo que soy y no por lo que tengo.

Me quedo callada dándole la espalda y tras cansarse de mi indiferencia me deja sola en la habitación. Quisiera sentirme

feliz por este embarazo, pero no lo consigo. Las cosas no están para nada bien, no sé si logre arreglar las cosas con Mikhail. Al rato entra Ninette a escondidas a la habitación. Trae puesto su uniforme para jugar fútbol y se sienta a mi lado.

- Hoy tengo partido tía. Me habías prometido que me llevarías. Pero tío no se puede dar cuenta. Me va a castigar si se entera que me gusta el fútbol.

Me siento en la cama y tratando de no verme muy decaída le sonrío

- Te llevaré al partido, ¿y ahí estaré apoyándote vale?

- ¡Gracias!

- No hay de que linda. Ahora, esperame en tu habitación.

Dice que sí con la cabeza y se va cerrando la puerta sigilosamente. Me levanto de la cama y el mal sabor en la boca me hace correr al baño en segundos al devolver todo lo que comí en el desayuno. Odio vomitar, odio todo lo que está pasando. Tiro de la cadena y suelto una lágrima. No sé que voy hacer con mi vida. No quiero más bebés, no quiero más reclamos de Mikhail. Cepillo los dientes y la maldita pasta dental me provoca más náuseas. ¡Maldita sea!

- ¡¿Que coño llevas puesto?!

Escucho la voz de Mikhail gritar desde el corredor y voy a ver de que se queja ahora. Regaña fuertemente a Ninette por verla con su uniforme de fútbol. Sin pensarlo me interpongo entre los dos y le digo

- ¿Acaso eres bruto? ¿Como se te ocurre hablarle así a una niña?

- ¡Te he dicho que no te metas en la crianza de mi sobrina!

- ¿Pues si me meto como la ves? También es mi

sobrina y no voy a permitir que la prives de hacer lo que le gusta sólo porque a ti no te parece.

- ¡No va a jugar fútbol! ¡No pienso dejar a mi sobrina jugar deportes de hombres!

¡Es que lo agarro a sartenazos!

- Es que eres un bruto que sólo sabe dar órdenes e imponer su maldita voluntad.

¡Ninette va a jugar fútbol y punto! De lo contrario me voy de la casa con mis hijos.

Camina hacia mí y mirándome con enojo responde

- Basta de meterte en lo que no te importa Megan. Di una orden y se va a cumplir.

Agarro a Ninette de la mano y pasando por alto lo que el idiota este dice bajo las escaleras junto con la niña y digo

- En vez de joderle el sueño a tu sobrina de jugar fútbol, deberías apoyarla y no servir de piedra de tropiezo. Basta ya Mikhail.

Dicho esto, busco a Misha y Lara y todos nos vamos para el partido de Ninette.

Ella se ve algo triste y antes de entrar al campo me mira y comenta

- ¿Por que tío no le gusta que juegue?

- Porque es un cabezota. Pero estoy segura que tarde o temprano te apoyará en el

fútbol.

Dice que si con la cabeza y se va con las otras niñas a jugar. Misha no se está quiemo. Todo lo quiere agarrar y tocar. Sus ojitos cada vez se parecen más a los de Mikhail. Es hermoso mi bebito. Rozando mi nariz con la suya le susurro

- Ya no eres el bebito de la casa pelotita. Ahora serás el hermanito del medio.

Tendrás un hermanito o hermanita menor que tu corazoncito.

- ¡Ahh maaaaa ya!- Balbucea feliz

Alena

le ha puesto zapatitos. De vez en cuando se mantiene de pie y luego vuelve a gatear. Ha crecido muy rápido mi pelotita. Lara también ha crecido mucho. Pronto cumple los siete añitos y parece como si hubiese sido ayer cuando tenía sólo cinco añitos y Mikhail y yo la adoptamos.

- Mami, ¿por que papi no vino?

- No le gusta el fútbol

- Ah..., pero es divertido Mami. ¿Papi es todavía el señor gruñón?

- Hay veces que sí lo es Lara.

Miramos a Ninette jugar y se ve muy feliz. Hace mucho que no la veía tan sonriente como ahora. Mientras veo el juego Misha me toca la cara con las manitos húmedas mientras balbucea entre risitas y balbuceos. Por todo lo veo y me preocupo. Ahora que tiene esa condición en su corazoncito me tiene pegada a él todo el tiempo. Lara hace un gesto de emoción y señalando grita

- Mira Mami, es papi, ¡es papi!

Ladeo y veo a Mikhail subiendo las gradas hasta donde nosotros en muletas con

algo de dificultad. Se sienta a mi lado y se queda callado. Sólo observa el juego de Ninette serio.

- ¿Que haces aqui?

- Apoyando a mi sobrina en algo de lo que no estoy de acuerdo.

- No tienes que estar de acuerdo, sólo respetar sus gustos.

Dice que si con la cabeza mientras mira el juego. Pelotita termina yéndose con Mikhail, le alza los bracitos para que lo cargue. Es un pequeño traidor. Al terminar el juego Ninette al ver a Mikhail corre hacia él y temerosa pregunta

- ¿Me vas a castigar por jugar fútbol?

Dice que no con la cabeza

- Lo hiciste muy bien. ¿Tienes hambre?

Lara interviene inocente

- Yo tengo mucha papi

- ¿A donde quieren ir a comer?

- ¡Pizza!- Dice Lara

Ninette se cruza de brazos

- Yo no quiero pizza, yo quiero hamburguesas

- ¡Pues no! Porque la última vez tu elegiste. Y yo quiero pizza - Gimotea Lara

- Pero me preguntaron a mi no a ti

- ¡Shhhh! Ya basta de peleas. Vamos a un restaurante que sirvan pizza y también hamburguesa y listo.

Lara con los ojitos típicos que pone para pedir algo añade

- ¿Y helado también?

- Si, helado también Lara.

El camino hacia el restaurante es algo incómodo. Las únicas que hablan son las niñas. Yo no le dirijo la palabra a él y él tampoco me la dirige a mí. Nos detenemos en el restaurante que han elegido las niñas y ellas entran primero que nosotros. Durante toda la comida me mantengo callada. Y así me mantengo hasta llegar a la casa. Subo a la habitación y Mikhail va tras de mí y pregunta

- ¿Podemos hablar?

Asiento con la cabeza y trago saliva

- Tenemos que hacerlo. Tengo algo que decirte y te guste o no es la realidad. Y

quiero que sepas que nada de lo que me digas me va hacer dudar en continuar con mi decisión.

Extrañado levanta una ceja y pregunta

- ¿Qué es eso que tienes que decirme?

Sin que me quede nada por dentro respondo

- Mikhail, estoy embarazada.

=====

Capitulo 31: Futuros siete

Se queda petrificado. Su rostro palidece y por unos segundos hasta parece que no procesa lo que le he dicho.

- ¿No piensas decir nada?

- Es una broma, tiene que ser una maldita broma Niego con la cabeza

- No, no lo es. Estoy embarazada y esta vez no voy a permitir que me culpes de algo que hicimos los dos.

Enojado grita

- ¡Te dije que no quiero más hijos!

- ¡Y yo te advertí a ti que no me estaba cuidando! No es problema mío si tu pensaste con la calentura y no con la cabeza. Y ya basta de que me echas a mi la culpa de todo. Vamos a tener otro hijo te guste o no.

Me mira, me mira y con una seriedad que hasta algo de temor causa responde antes de irse

- Te gusta llevarme la contraria..., te lo advertí Megan McMillan. Y yo no hablo en vano. Te dije que no quería más hijos y aún así mira.

No permito que se vaya y le grito encolerizada

- Tu eres un maldito insensible. Eso es lo que eres. En vez de estar feliz por el bebé que viene en camino me hablas así y lo rechazas. Lo haces igual que lo hiciste con Mikhail.

- Aprende a usar la cabeza Megan

Enojada le doy un guantazo en la cara por idiota. Derramo una lágrima e indignada respondo

- Aprende a usar el corazón Mikhail.

Salgo de la habitación desconsolada y aún no logro comprender como puede ser tan frío en ocasiones. Doy unos pasos hacia la terraza y sentándome en una de las tumbonas rompo en llanto. Sólo desearía que tomara la llegada de este bebé con alegría. Quisiera dejar de llorar. Quisiera sentir más felicidad y olvidar que se siente llorar.

- Mami, ¿Por que lloras? - Pregunta Lara entrando a la terraza

- Mamá está triste

- Papi también está triste

- ¿Por que lo dices?

Encoge los hombros

- Está tomando esa cosa que sabe feo y derrama lágrimas así como tu mami. ¿Por que?

Prometo que no voy a pelear más con Ninette Seco mis lágrimas y la siento a mi lado. Pido que me de un abrazo y ella sin pensarlo me abraza y me seca las lágrimas que siguen cayendo con sus deditos

- Ya no llores Mami. La gente cuando llora se ve fea

- Lo sé Lara. ¿Voy a intentar no llorar vale?

- Si, así te vas a ver más bonita.

Acaricio su cabello y sonriendo con tenuidad le digo

- Lara, vas a tener otro hermanito o hermanita. Ahora no sólo tienes que cuidar de Misha, también de tu otro hermanito menor cuando nazca

Me mira e inclina un poco la cabeza

- ¿Otro hermanito? Pero no estas panzona.

- Aún es muy pequeñito. Es tan pequeño como una semillita.

Pone cara de susto y responde

- Uyy son feos entonces y pequeñitos, ¿y cuando vas a estar panzona?

- En unos meses cariño.

Lara se queda un rato hablando de sus cosas de niña mientras yo sólo pienso en este bebé. Alena busca a Lara para llevarla a la cama y vuelvo a quedar sola.

Hace frío, pero prefiero soportar el frío que ir adentro donde puedo toparme con Mikhail. Le he golpeado y eso debe tenerlo furioso.

Sólo miro las estrellas y deseo que toda esta tormenta acabe pronto. Cierro los ojos de a poco y quedo dormida por unos minutos hasta que sus manos frías y algo temblorosas tocan las mias me despiertan.

- He sido un idiota hace un rato. Perdóname, pero es que estar embarazada para ti es un peligro nena. Hablé por mi el enojo y el miedo. Tienes razón, hemos sido ambos quienes hemos concebido a ese bebé, no tu sola.

Aprieto los dientes y en voz baja contesto

- Quiero estar sola

- Y lo estarás si es lo que quieres. Sólo dejame hablar por favor.- Hace una pausa - Quiero que vayas a ver a mi madre lo más pronto posible. Quiero que tu estés bien y nada te pase. Haré lo que sea para que tu salud esté bien.

- ¿Y la del bebé que? Hablas como si él no importara. Es tu hijo, es tu sangre, importa tanto o más que yo.

- Lo sé, y no he dicho que no me importe.

Me giro y lo miro a los ojos llena de dudas.

- ¿Por que no te sinceras? ¿Por que no dices lo que en verdad sientes? ¿Por que no dejas de lastimarme a mi y hacerlo contigo mismo?

Aprieta los dientes y se queda callado por unos segundos. Levanta con pesar la mirada y replica

- Muero de miedo en estos momentos. Temo perderte, que todo se complique como en el primer embarazo. Y sabes, es difícil para mi, porque si deseo ser padre. En el fondo si deseo tener otro bebé contigo, pero es algo que te pone en riesgo a ti. Y si es así, no lo toleraría.

- Tus miedos me lastiman. Y aunque no parezca, comienzas a perderme con tu desconfianza e indiferencia. En vez

de alegrarte por nuestro bebé, me tratas como si fuera la peor noticia del mundo. Ya no se ni que pensar.

- Sólo, dejame cuidarte. Ya luego decides si te vas o te quedas a mi lado.

Mañana iremos a ver a mi madre para que vea que todo esté en orden. Y tu, tu no harás nada más que cuidar de ese embarazo.

Asiento con la cabeza. En el fondo algo dentro de mi sonrío. Me agrada que Mikhail

dentro de su miedo acepte de cierto modo a nuestro bebito. Intenta tocarme el rostro pero lo evito. Aún estoy muy enojada con él. Me levanto de la tumbona y digo

- Buenas noches Mikhail

Camino hasta el cuarto de huéspedes y luego de ducharme me meto entre las sabanas y toco mi vientre aún disimulado.

- Te vamos a querer mucho, tu papi y yo. Eres una alegría para nuestras vidas.

Jamás serías un error. Te vamos a querer mucho y tus hermanitos también te van a querer mucho.

El que Mikhail sepa del embarazo me ha quitado un enorme peso de encima.

La claridad me despierta. Dormir sola no es bonito. Estoy acostumbrada a verlo a mi lado y la cama vacía me deprime. El desayuno lo han traído en una charola junto a una nota.

Come todo por favor, en un rato vamos a ver a mi madre.

Mikhail

Agarro el tenedor y trato de mirar la comida sin asco. Apenas puedo tomar el jugo de naranja. Dejo la charola a un lado y me pongo de pie. Camino hacia fuera de la habitación y subo a la principal. Cierro la puerta y busco algo cómodo que ponerme en el guardarropa. Tocan la puerta y aviso que está abierta. Mikhail entra

y rápidamente me cubro los pechos

- ¿Por que te cubres?

- Estoy enojada contigo y no quiero que me veas. ¿Que se te ofrece?

- Te acompañaré a ver a mi madre.

Niego con la cabeza

- Puedo ir sola.

Da unos pasos hacia mi y mirándome con afecto, pide

- Ya no me evites. Déjame cuidarte. Te amo nena- Mira mi vientre - ¿Puedo?-

Pregunta tímido. Asiento con la cabeza y añado tocándome el vientre - Los cuidaré a ambos, a ti y al bebé.

- ¿Hablas en serio?

- Jamás he hablado tan serio como ahora.

Logra sacarme un sonrisa y acepto que me acompañe a la consulta con Alejandra.

Al llegar al consultorio lo noto algo tenso pero trata de disimularlo. Alejandra nos recibe algo extrañada y al ver que Mikhail viene conmigo nos dice

- No me digan, dejenme adivinar. Voy a ser abuela nuevamente.

Asiento con la cabeza apenada

- Estoy embarazada Alejandra

Se cubre el rostro y entre risas sorprendidas comenta

- No esperaron a que Mikhail cumpliera el añito para darle otro hermanitos.

¡Ustedes no pierden el tiempo! Vale, veamos como está ese embarazo.

Como si fuera la primera vez, me tumbo en la camilla con el nervio al mil y Mikhail se queda algo distante. En el fondo sé que no le agrada la idea de mi embarazo y eso me duele.

- Veamos cuanto tiempo tiene mi futuro nieto - Dice Alejandra emocionada Vierte un poco de gel en mi vientre y desliza el transductor por el mismo y la emoción de saber que dentro de mi

llevo otro bebito me invade. Ella curvando la comisura dice

- Apenas se puede distinguir. Tienes seis semanas de embarazo. Todo parece estar bien internamente.

Me permite escuchar sus latidos y aún estoy en el trance de no creer que voy a volver a ser mamá. Mikhail no dice nada, sólo se aísla en un rincón con timidez y observa mi alegría. Ladeo para mirarlo y esbozo una sonrisa. Con un gesto algo indeciso pido que se acerque.

- ¿Quieres escuchar sus latidos?

Dice que sí con la cabeza y algo ilusionado se acerca. Escucha los latidos de nuestra nueva pelotita y una sonrisa se dibuja en su rostro. Verlo sonreír y por primera vez compartir su felicidad conmigo me llena de alegría.

- Me encantaría que fuese una niña - Me susurra al oído - Una como tu, una pequeña así habladora e impulsiva como su madre.

Mi interior da brinquitos y rebosa de felicidad. Besa mi frente y tomando mi mano le pregunta a Alejandra

- ¿Que cuidados debe tener? Nos dijiste que con las complicaciones del primer embarazo sería mejor que no volviera a quedar embarazada.

- Es un embarazo de alto riesgo sin lugar a dudas, no sólo por su condición de epilepsia, sino porque ahora está más propensa a sufrir complicaciones si no se cuida debidamente.

- Haré todo porque esté bien. Ella y el bebé estarán bien. Madre, dile que no puede hacer nada en casa.

Antes de que pueda responder. El móvil de Mikhail suena y rápidamente va atender la llamada. Alejandra sigue moviendo el transductor en mi vientre y su rostro se extraña. Parece que ha visto algo en la ecografía y preocupada pregunto

- ¿Pasa algo? ¿Está todo bien?

- No sé ni como decirte

- ¿Que cosa?

Mirando el monitor curva la comisura y responde

- Teníamos a uno tímido, hay dos latidos distintos Megan.

Aprieto los dientes e inquiero

- ¿Como?

- Estas esperando dos bebitos.

Me quedo paralizada. No, es una broma. Sólo es uno y Alejandra quiere verme entrar en pánico. Si, es eso. ¡No puedo tener dos bebés!

- No, debe haber un error. No puedo tener dos bebés

- ¿Por que no?

- Pues porque no, ¿dos? Vamos a ser una multitud en casa.

Riendo me da un pañuelo para limpiar el gel y responde

- ¿Te digo un secreto? A mi hijo le hará mucha ilusión el saber que será padre de dos bebitos más. Aunque parezca que rechaza la idea de una familia, en el fondo es lo más que desea tener. No fui la mejor madre para él y sus hermanos, no supe protegerlo de todo eso por lo que pasó, y vi y sentí como fue perdiendo todo tipo de sentimiento e incluso, llegue a pensar que la humanidad, la había perdido. Hasta que te conocí a ti y poco a poco volví a ver a mi hijo regresar.

Su sonrisa reapareció, sus motivos por los cuales seguir en pie regresaron igual. Sólo es el miedo lo que hace que actúe como lo hace. El miedo a que te ocurra algo. Pero sé que mi hijo estará contento con la noticia que tendrá dos bebitos en unos meses.

Aprieto los dientes y pido

- No le

digas nada sobre esto por favor. Se lo quiero decir luego, quiero buscar la forma de decirle. Por favor Alejandra, no le digas.

- Vale, como deseas.

Mikhail entra al consultorio y ambas lo miramos en silencio. Alejandra le dice que todo

está bien con el embarazo y dándole una prescripción médica le indica que cuidados debo tener mientras yo sólo pienso en una cosa, ¡Vamos a ser siete!

¿Como de la nada somos tantos? Salimos de la consulta y camino unos pasos más atrás de Mikhail. Bajo la mirada y no puedo evitar sentir miedo.

- ¿Pasa algo Megan?

- No, nada

Abre la puerta del coche y subo al mismo temblorosa. Toco mi vientre y es una sensación de miedo, pero también de felicidad. Llevo a dos pelotitas dentro de mi y muero de amor. Mikhail maneja y mirandolo de reojo noto en su rostro dolor.

Arqueo una ceja y pregunto

- ¿Que te ocurre?

- Nada

- ¿Nada? Mikhail no me mientas. - Miro sus piernas - No estas siguiendo con la fisioterapia. Te vas a lastimar como sigas forzándote así. Deberías estar en reposo

- Al diablo el reposo, odio estar como un inutil en la cama.

- Lo odies o no, tienes que hacerlo.

Se queda callado y se detiene en un restaurante cerca de la casa. Hace mucho que no hacíamos esto. Entre peleas, diferencias y discusiones hemos olvidado lo que en verdad es importante. Nos sentamos en una mesa y miro la carta. Nada se me antoja de momento. Levanto la mirada y ahí

están sus azules mirándome con profundidad.

- Eres muy hermosa

- Soy normal

- Hermosa

Logra sacarme una sonrisa y contesto

- No lo estaré en unos meses. Engordare, estaré panzona y demás.

- ¿Te dije que embarazada te ves mucho más sexy? Sigues siendo la mujer que me enamoró desde el día en que la conocí.

Respiro y mojo un poco los labios con el agua mineral que he pedido. Él no deja de mirarme y eso me pone nerviosa. Causa esa sensación que sentí hace tres años atrás cuando me besó por primera vez.

- No te enamoraste de mi desde el primer día en que me viste.

- Quizá la razón no, pero inconscientemente comencé a amarte desde mucho antes de que pudiera reconocerte. Lograste que después de haberme jurado a mi mismo dejar de sentir otra vez, mi corazón se enamorara del tuyo sin ya poder hacer nada para evitarlo.

- Perdoname por haberte golpeado. Estaba enojada y sólo eso salió de mi. No debí

- Ya olvidemos eso. Ahora, ahora sólo quiero que sepas una cosa, aunque ese embarazo me este matando del miedo aquí estaré. Estaré a tu lado para cuidarte, estaré a tu lado para lo que necesites.

- Quiero que no tengas miedo. Estaré bien. Nuestros bebés estarán bien.

- ¿Bebés?

- Me refiero a este que viene y a Mikhail. Quiero que dejes de pensar que algo malo me va a pasar.

Con una cálida y hermosa sonrisa, esa que me estremece cada vez que la veo responde

- te amo, más que a nada en el mundo. Y no tendré miedo con una condición.

- ¿Cual?

- Megan, vuelve a cantar. Vuelve a tocar. Es tu vida, esa es tu vida. Extraño tu voz, tus notas. Extraño a esa violinista de la que me enamoré.

Niego con la cabeza

- Eso no está a discusión. No voy a cantar y punto.

- ¿Ni porque te lo pida?

- No vas a lograr nada.

Tuerce el gesto y agarra la carta del restaurante. ¿Pide una maldita ensalada, es que no se cansa de comer eso? Y a mi me entra el apetito doble. Pido pasta con mucho pollo. Y con un gesto llamo al mesero

- Oiga, ¿tendrán aceitunas?

Confuso responde

- Eh, aceitunas..., si pero es para ciertos platos. No las servimos sola señora Mikhail lo mira y arqueando una ceja comenta

- Sirvanle las aceitunas

- Pero señor...

- ¿Cuanto tengo que pagar para que le sirvan las dichosas aceitunas?

Penoso el mesero accede a servir las aceitunas y mientras espero a que las traiga miro a Mikhail y tomo su mano

- Gracias por aceptar a nuestro bebito

- No tienes que agradecer. Es mi hijo.

Achino los ojos y pregunto

- ¿Seguro me amas tanto como para soportar más de un mes sin sexo cuando eres un calenturiento?

- ¿Que insinuas Megan? Eres la única mujer que deseo tener en una cama, eres la única que quiero follar a diario. No vuelvas a insinuar algo así jamás.

Bajo la cabeza

- Es que eres hombre..., ustedes sin sexo se vuelven como loquitos y se olvidan de la palabra "fidelidad"

Se acerca a mí y me arropa con sus brazos besando mi frente, luego mi nariz y seguido besa mis labios con suavidad. Muerdo suavemente su labio inferior y ya sus manos andan buscando acelerarme en pleno restaurante.

- La única que logra enfurecerme en un restaurante a las doce del día eres tú nena. Eres el amor de mi vida, eres la madre de mis hijos y todo lo que necesito para ser feliz.

Me logra sacar una lágrima y odio llorar. Agarro el pañuelo y secando las mismas digo

- Eres un ruso estúpido, ¿Ves? Me haces llorar y todo Mordiendo el lóbulo de mi oreja ríe

- ¿Que tienes en contra de mi nacionalidad?

- Nada, pero hay veces que los rusos son estúpidos así como te pones tu

- Y hay veces que las italianas se ponen intransigentes como tu nena.

El mesero regresa con mis aceitunas y feliz las como mientras Mikhail me mira con rareza. ¡Si! Me gustan las aceitunas cuando llevo pelotitas en mi vientre.

- Quiero una niña, deseo mucho que sea una niña - Dice a mi oído tocando mi vientre

Esbozo una sonrisa

- Una princesita corriendo por la casa..., sería hermosa - Comento hilarante Siento el móvil vibrar en mi bolso y miro la pantalla. Recibo un mensaje de Jared, uno algo alarmante

Jared a las 12:34pm

Señora Ivanova, tengo información que brindarle sobre Raisa Petrova. Es necesario que nos veamos lo antes posible.

Megan a las 12:35pm

Dime algo adelantado. ¿Es urgente?

Jared a las 12:36pm

Raisa Petrova está o estaba en Italia hace dos días. Usa nombre y papeles falsos por eso es difícil saber donde está. Pero al parecer planea algo, está adquiriendo equipos psiquiátricos.

Guardo el móvil y la felicidad por un momento se empaña. Jodida loca no se acaba de morir, no deja de jodernos la vida ya sea lejos, o cerca.

=====

Capitulo 32: Nuevo pasado, horrible presente

Regresamos a la casa y Alena no está en ella. Tampoco las niñas, están en el cole. Yo sigo dando vueltas a los mensajes y trato de buscar explicación.

- Megan, ¿segura que estas bien?

- Eh, si, estoy bien. Muy bien.

Me abraza por la espalda y besando mi cuello susurra que odia las mentiras.

Quiere que le diga que me ocurre pero si le cuento, si lo hago estará más insoportable que nunca.

- ¿Estas segura?

- Segura

Sube las escaleras con calma. Odio que tenga que usar esas muletas horribles.

Entra a la habitación y yo no puedo contener la emoción de estar embarazada y que Mikhail me apoye. Al rato termino subiendo también a la habitación y escucho la ducha. Me siento en la cama y agarro la ropa limpia de Mikhail. Parezco tonta oliendo su camisa, su perfume se ha quedado impregnado en su ropa y podría olerla todo el día. Vale Megan, control. Trago saliva y siento ese cosquilleo raro en mi que me avisa una cosa, la morbosa quiere salir. Me pongo de pie y camino en puntitas hasta el baño. Me asomo y veo tras las paredes de cristal el jodido cuerpo jodidamente sexy y lascivo de mi ruso particular y los deseos andan más avivados de lo normal. Está de espaldas

deslizando la barra de jabón por su cuerpo y yo aquí derramando la baba. Más de un mes de agarrarle las nalgas y ver su rostro ruborizarse cada vez que lo hago me tiene algo caliente.

Me quito la ropa, luego dejo caer la ropa interior y camino desnuda sigilosa y antes de sorprenderlo en la ducha me detengo a mirar mi cuerpo en el espejo del lavabo. Ya pronto voy a parecer vaca lechera. Abro la puerta en vidrio de la ducha y sin pensarlo mucho abrazo a Mikhail por la espalda rozando mi cuerpo desnudo contra el suyo.

- ¿Puedo ducharme contigo?

- No quieres ducharte...

Desciendo mis manos por su cuerpo hasta llevarlas a su sexo. Beso su espalda con mimo mientras lo toco y magreo

- Meg, basta. Deja de tocarme así

- ¿Por?

- ¿Que quieres?

- Quiero me toques. ¿No quieres tocarme?

Se gira y poniéndome contra la pared embaldosada y él susurra

- Quiero hacer mucho más que tocarte. Pero estas...

- Estoy embarazada y también deseosa. Ya hemos pasado por esto. Alejandra nos ha dicho que no hay peligro.

- Me sentiría más tranquilo si lo evitamos.

Niego con la cabeza haciendo pucheritos para dar pena.

- ¿Vas a dejar a tu esposa embarazada con ganas de tener sexo?

Me lleva hasta la pequeña banca de concreto en un extremo de la ducha y un un gesto pide que eleve una de las piernas en la banca. Hago lo que me pide y él se pone de rodillas frente a mi.

- Separa las piernas nena

Las separo un poco y veo como sus azules se sumergen entre mis piernas profundizandose y tentándome con la mirada. Tira suavemente de mis labios vaginales, gimo.

- Si, si...

Entra en juego su lengua suave, cálida y húmeda sobre mi clítoris. Juguetea con él mientras yo sólo puedo gemir entre pequeñas risas excitadas. Muevo mis caderas en vaivén

lentamente. ¡Madre mía! Afrodita comienza azotar mi interior pidiendo más, cada vez más.

- Así, oh si, joder no pares - Jadeo

Tira, muerde, besa y vuelve a tirar suavemente de mis labios vaginales. Yo, yo veo la gloria materializada. Succiona mi clítoris y estremezco cada vértebra gritando llena de placer.

- Vamos nena, eso pequeña, correte, quiero que te corras para mi cariño. Quiero saborearte

Me dejo reposar sobre la banca de piernas abiertas aflojadas y libertinas para que su lengua siga cuando estragos en mi vagina. Enredo mis dedos en su cabello y muevo mis caderas hacia él deseando que sea cada vez más. Calor, ardor, y más calor. Mi cuerpo se estremece con cada lamida, con cada mordisco. Tener su cabeza sumergida entre mis piernas aumenta la loca morbosa que baila en mi interior. Succiona con fuerza y arqueando la espalda perfectamente me vierto en sus labios cerrando los ojos y todo mi cuerpo vibra, celebra otro orgasmo a la lista. Mikahil lame mis fluidos con libido y deleite susurrando

- Sabes deliciosa nena

Mis gestos dan sólo para sonreír y respirar con rapidez. Hunde sus dedos en mi vagina y seguido los guía hacia mi boca. ¿Que coño quiere hacer?

- Quiero que veas porque me vuelves loco pequeña.

Separo los labios y chupo sus dedos. Mi sabor cubre mis labios, ese toque algo extraño, algo salado casi inexistente. Muerdo mis labios y entre palabras a medias pido

- Fóllame

Besando

mis labios niega con la cabeza

- Sabes lo que pienso al respecto cariño. Puedo lastimarte y...

- Y nada, no me vas a lastimar. Iremos despacito.

Sigue negándose hasta que desprevenido lo sorprendo agarrándolo su erección morbosa y atrevida.

- Este si quiere follarme, anda, hazlo

- Megan... ya he dicho que

Lo magreo con más intensidad y sus palabras se convierten en jadeos y gemidos.

Su deseo doblega la razón y con voz ronca y excitada pide

- Ponte de pie

Hago lo que pide deseosa de ir a por más y toma mi lugar sentándose con las piernas algo abiertas y su erección, esa crece para mis ojos.

- Ven acá - Pide - Siéntate con cuidado nena.

Me siento sobre él mirándonos el rostro y sentirlo entrar en mi vagina suavemente me desespera. Muevo mi pelvis con brusquedad y suelto una risa victoriosa. Azota mis nalgas y advierte

- Despacio o nada

¡Maldición! Cuando más quiero y necesito sexo salvaje este viene a ponerse casto.

- No seas soso.

- Ya te dije - Insiste

Entra y sale de mi con suavidad mientras llena mi cuello de besos y el agua se riega sobre nuestros cuerpos. Abraza mi espalda y cada centímetro de piel que toca logra erizarlo. Lo amo, lo amo y por más que quiera no podría dejar de amarlo. Beso sus labios, luego su cuello y vuelvo a sus labios. Miro por unos instantes sus ojos y embistiendo con un poco más de fuerza gime

- Te amo nena

- Te amo más, mucho más - Digo con un hilito de voz

- Eres mia

Entre jadeos asiento con la cabeza

- Lo soy

- Sólo mía - Embiste

- De nadie más - Afirmo

Escucho sus latidos tumbada desnuda en la cama junto a él. Abraza su torso y sonrío feliz. Sólo deseo que esta felicidad no dure poco. No hay nada que la pueda empañar. Mikhail juega con mi pelo y hace mucho que no estamos así, juntos luego de sexo en la ducha.

- Estas más deseosa de lo normal

- Será el embarazo- Respondo sonrojada

Besa mis labios tocando mi vientre y responde

- Jamás pensé que llegaría a sentir felicidad por tener la casa llena. Ahora seremos seis con este nuevo bebé

Trago saliva

- Hay algo que tengo que decirte. Por favor no te enojés

- ¿Que cosa?

- Vamos a ser siete, no seis. Estamos esperando dos bebitos, no uno.

Se queda patidifuso y luego de unos segundos en silencio sonrío y me besa feliz acariciando mi vientre. Su reacción me toma por sorpresa pero me llena de emoción. Me llena de besos y mimos diciendo

- ¿Es en serio? ¿Son dos?

- Alejandra me lo dijo ayer. Vamos a tener gemelos

- No sabes lo feliz que me hace la noticia. Nunca pensé que tendría la casa llena de vida y amor. De seguro son niñas. Van a ser niñas Me levanto de la cama y cubriéndome con el albornoz respondo

- ¿Ah sí? ¿Y como puedes estar tan seguro?

- Porque sí, porque quiero que sean dos princecitas. Ya verás que van a ser hermosas.

Se abre la puerta de la habitación y Mikhail se cubre rápido con el edredón.

Nadie entra y me extraño. A los pocos segundos veo a mi pelotita dar pasitos y Alena sujetándolo por las manitas. Doy brinquitos de emoción y poco a poco Alena le quita las manos. Da dos otros pasitos hacia mí y justo sobre mis pies se cae entre risas.

- ¡Ya caminas pelotita! - Digo cargando a mi bebito y llenándolo de besos

- ¡Ahhh mamaaaa!

- Si hermoso, soy mamá.

- Dio sus primeros pasitos hace una hora más no menos antes de irme al supermercado. Se portó muy bien - Dice Alena

Me lo llevo a la cama rápido gatea hacia Mikhail. Alena cierra la puerta y estamos de

pronto los dos dándole mimos a pelotita. Mikhail besa su cabecita y sonriendo dice

- Gracias por darme tan hermosa familia. Ya me había hecho la idea de una vida en soledad y callada. Ahora te tengo a ti, la mujer que me ha hecho cambiar cosas en mi que jamás pensé modificar. Tengo a Lara, esa pequeña que habla hasta por los codos, tengo a este pequeño que me hace sentir que tengo algo valioso por lo cual luchar aún cuando sienta que es inútil. Tengo a Ninette, que más que una sobrina es para mi otra hija por más que sea difícil de tratar. - Sonríe - Y

ahora estarán dentro de unos meses estos dos bebitos. Seremos muchos en casa.

Será algo raro

Curvo la comisura preguntando

- ¿Por qué será raro?

- Ya estaba acostumbrado a la soledad, a que nadie durmiera a mi lado. Estaba acostumbrado a que sólo fuéramos Ninette y yo.

Ahora tengo una enorme familia.

- ¡Aaaaa yaaa ma!- Balbucea mi pequeño tocándole el rostro a Mikhail con sus manitas.

Recibo otro mensaje al móvil y lo leo

Jared a las 1:40pm

¿Podría citarla a las cinco?

Megan a las 1:45pm

A las cinco en el café

- ¿Pasa algo Megan?

Niego con la cabeza

- No, era Mel. Quería saber como estamos.

- Amanda ha llamado, los he invitado a cenar hoy en la casa. Mi madre pasará a buscar a los niños.

Camino hasta el balcón y recostándome del marco de la puerta respondo

- Mikhail puede quedarse. Es muy pequeñito y no quiero dejarlo por nada del mundo.

- Como quieras nena.

Sonrio y feliz regreso a la cama. Beso sus labios dando una pequeña mordida comentando

- Hace mucho que no jugamos...

- Y pasará mucho más sin que lo hagamos. - Afirma Ceñuda pregunto

- ¿Por?

- Estas embarazada Megan, y de dos bebitos. No, lo siento. Nada de intercambios hasta que des a luz.

- Pero, ¿y si esta vez lo hacemos despacito? Anda, di que si. Tengo más ganas de lo normal y ahora es cuando más soso te pones.

Ceñudo refunfuña

- He dicho que no y punto. Conozco a Sergey y cuando se le viene la calentura se olvida de la sutileza. Puede dañarte Megan, lo siento pero no.

Me cruzo de brazos achinando los ojos indignada

- Te gusta hacerme enojar. Por favor Mikhail, yo quiero...

- ¡He dicho no!- Grita - Voy a cuidarte y lo cumpliré.

- ¿Estas celoso de Sergey? ¿Es eso?

Se queda callado

y su silencio me lo dice todo. Gateo hacia él y subiendome a su regazo a horcajadas

beso sus labios

- Dime, ¿Es eso?

- Sé que es estúpido, pero prefiero que nadie te toque al menos en estos meses en que estés embarazada.

- ¿Seguro que es sólo eso? Hay algo más, puedo sentirlo Baja la mirada y resopla algo confundido

- Ya no es lo mismo que antes Megan. Antes era sólo sexo, ahora eres mi mujer, quiero que seas sólo mía. Ser yo quien te toque. Intercambiaremos, pero no tanto como antes.

Curvando la comisura pregunto

- ¿Qué te ha hecho pensar así?

- Te amo Megan. Siento que no tolero como antes verte con otro. Sé que te suena estúpido, pero es lo que deseo.

Niego con la cabeza

- No, no es estúpido. Más bien me gusta que me celes así. Me bastas sólo tu cariño.

Sonríe abrazando mi cintura y tras quedarse unos minutos callados comenta en voz baja

- Sólo miraremos, pero sólo yo te toco mientras estés embarazada.

Asiento con la cabeza

- Así será

El nerviosismo me carcome. Me desespera. Quiero saber que es eso que tiene que decirme. Juego con la cuchara del té y lo veo entrar algo apurado.

- Hola, disculpa la demora. Había tráfico.

- Vale, sólo necesito que me diga eso que tiene que decirme. Me ha tenido muy

preocupada.

- Respecto a la investigación que Raisa Petrova había iniciado, lo que pude investigar es que la ha detenido para desviarla.

Arqueo una ceja

- ¿Para que lo ha hecho?

Algo indeciso y perturbado me da unos papeles

- Raisa Petrova dio a luz en el dos mil diez. Estuve revisando en el registro demográfico y para ese año sólo dio a luz Raisa Petrova Altamira, una rusa-mexicana. Pero revisé en los hospitales de San Petersburgo para ese año y otra Raisa Petrova dió a luz. Fue muy difícil acceder a estos documentos porque era una paciente anónima. Así, lo quiso el individuo que la ingresó en el hospital.

Miro los documentos horrorizada

- No entiendo nada.

- Raisa Petrova llegó al hospital con complicaciones en su embarazo. Según lo que dice su expediente, el bebé no sobrevivió. Ahora por alguna razón, ella ha pedido sus expedientes y demás para investigar lo que al parecer es la muerte de su hijo o hija.

Me quedo en blanco. Es imposible, esa bruja es estéril. No..., no puede tener hijos.
Tartamuda argumento

- Es imposible. Debe ser otra Raisa. Ella, ella es estéril. No puede tener bebés. Además, quién sería el padre.

- Es ella, su información y documentos de identidad tenían duplicados en el mismo. Y respecto al padre, se desconoce quién podría ser. Sólo eso lo sabe la misma Raisa Petrova. Ahora está en constante movimiento. Está en Venecia y antes de ayer en Roma. Por sus movimientos planea algo, pero que cosa, eso es imposible de saber.

- ¿Que pasó con el bebé de esa mujer? ¿Realmente está muerto?

Encoge los hombros

- Nadie tiene la certeza. Hay certificados de defunción, el bebé o la bebé según los expedientes murió a los dos días de nacer. Si estuviera vivo, ya no sería un bebé. Tendría seis a siete años de edad. Podría estar en cualquier parte, o en un ataúd. No se sabe con certeza.

De pronto siento miedo, temor. La idea de que esa mujer tenga o haya tenido un hijo y no se sepa quien es el padre me desespera.

- ¿Hay forma de saber si para el dos mil diez Mikhail y ella eran pareja?

- No, según la información que tengo. Sólo eran conocidos a consecuencia de que ambas familias tanto los Ivanov como los Petrov eran amigos. Fue un año después del parto cuando se relacionaron.

Trago saliva y temblorosa pregunto

- ¿Ha logrado saber si Raisa Petrova ha logrado localizar lo que busca?

Me mira, me mira y finalmente responde

- Si Megan, y eso que busca está aquí en Rusia, en San Petersburgo lo más probable...

=====

Capítulo 33: Sadismo

Me cubro el rostro liada. ¿Hasta cuando esta mujer va a estar jodiéndonos la vida? Pido a Jared que siga investigando del tema mientras yo en realidad muero de la incertidumbre. Regreso a la casa con la puesta del sol y veo el coche de Sergey y Amanda aparcado frente a la casa. Tratando de ocultar mi angustia, entro a la casa y veo a Leyla dar pasitos por todo el recibidor con su osito de felpa en las manitas. Sonrio y me pongo de cuclillas frente a ella.

- Hola preciosa, que hermosa estas. Pareces una princesita.

- ¡Nani! - Balbucea dándome su osito

- ¿quien te dio el osito?

- ¡Mamaa!- Ríe

La cargo en brazos llenándola de besos y mimos y entro a la sala de estar. Ahí están estos tres hablando entre copas de brandy. Mikhail tiene a pelotita en brazos.

- Hola, disculpen la demora, estaba..., estaba visitando a Mel.

- Realmente hemos llegado hace poco. Que gusto verte - Dice Amanda hilarante.

Leyla camina muy mona hasta donde Sergey alzando sus bracitos.

- Es una consentidita- Digo

- Por culpa de Sergey. No deja de mimarla. - Señala Amanda Y se lo creo, Sergey es un padre consentidor y a cada rato se la pasa mimando a esa hermosura. Amanda me mira con picardía y feliz comenta

- Ya Mikhail nos ha contado, ah y por cierto. Se le ve muy entusiasmado. Ya hasta quiere comprar mamelucos y todo.

Ruborizado niega con la cabeza.

- Amanda exagera, sólo les he

contado que estas embarazada

- ¡Siiiiii! ¡Y de gemelitos! Ay que ternura. - Mira a Sergey - Oye, ¿porque no nos animamos también a tener otro bebito?

Sergey pone los ojos como platos y ahogándose con el brandy niega con la cabeza.

- ¿Estas loca? No, otro bebé no. No, no..., yo paso.

- Pero..., ¿Por que?

- Porque con Leyla estamos bien, porque no quiero más niños Amanda me mira y susurra con travesura

- Ay ya verás que si tenemos otros. Es un berrinchudo igual que su amigo.

Nos sentamos en el sofá y Mikhail no deja de preguntar si se me ofrece algo, si estoy bien. Me gusta que sea tan sobre protector cuando se trata de nuestros bebitos. Ellos conversan y de momento miro a Amanda. Ella es tan alegre y extrovertida que no logro comprender como es que muy pocas veces esté enojada.

Es como si escondiera algo tras esa felicidad. Curiosa pregunto

- Oye Amanda, no nos has contado sobre tu familia.

- Pues esta es mi familia, Sergey y Leyla.

- Lo sé, pero hablo de tus padres, hermanos si tienes.

Su sonrisa se va apagando de a poco y algo incómoda responde

- Ella está bien, y él..., supongo que también lo está

- ¿Quiénes?

- Mi mamá. Mi padre, él apenas lo conozco. Tengo un hermano pero no me reconoce, tampoco lo hace mi padre. -derrama una lágrima - Ay, pero eso es tonto, no hay porque hablar de eso. Realmente me da igual.

- Perdón, no quería incomodar - Me disculpo apenada

- No tienes que disculparte,

es una pregunta válida. - Se levanta del sofá y encendiendo el televisor pantalla plana dice

- Mikhail nos ha dicho que hoy es noche de karaoke. Si, vamos a cantar.

Lo mato, lo mato.

- Yo los escucho

- ¿Que? Pero si aquí la estrella eres tu

- No puedo cantar, Mikhail lo sabe

- Canta por favor. Ya deja ese absurdo de apagar tu voz por una promesa.

Me niego y el refunfuña. Por mi que lo haga cuantas veces quiera. No pienso ceder.
Amanda opta por hacerlo ella sorprendiéndonos

- ¿No van a cantar par de amargados? Bien, ¡canto yo!

- ¿Cantas?- Pregunto extrañada

- Canta y dios como canta - Ríe Sergey.

¡Este hombre y sus indirectas!

- Si, bueno, sólo en karaokes y cosas así. Busquen una buena botella de vino tinto mientras yo convenzo a Mikhail para cantar. Me han dicho que canta hermoso.

Mikhail me mira a matar y riendo niego con la cabeza

- Te juro que yo no le he dicho nada...

Riendo salgo de la sala con Sergey para buscar vino en la cava. Mientras camina curvando la comisura comenta

- Me alegro mucho, por ti y Mikhail. Por sus bebés..., ya era hora que para Mikhail no todo sea gris.

- Gracias Sergey. Ah, y disculpa por haber preguntado sobre la familia de Amanda. Creo que la incomode

- No te disculpes, es simplemente que ella no le gusta tocar el tema. No es tu culpa, no lo sabías. Sabes, ahí donde ves Amanda, fue difícil lograr que fuera así, antes era tímida, para nada

confiaba en sí misma, creía que todos estaban por encima de ella, y ella jamás podría ser más de lo que era.

Sonrio

- Tu la ayudaste a ser ahora como es, la cambiaste. Eso es lindo

Mirando las botellas de vino suspira

- No Megan, ella me cambió a mi. Hizo que cosas que creía parte de mi mejoraran.

A ella le debo quien soy ahora.

- ¿Qué cosas pudo haber ella cambiado en ti?

Dándome a sostener las botellas de vino responde

- Es difícil de explicar. Ah y usted se va con jugó de uva. Nada de alcohol.

Asiento con la cabeza

- Gracias por preocuparte por mi, por Mikhail y nuestra familia.

- Son nuestra familia, no tienes porque agradecer.

Regresamos a la sala de estar y sergey sirve tres copas y yo..., yo pues con mi jugo de uvas. Genial. Amanda risueña se comienza a cantar mientras la escuchamos en el sofá, la letra de "Hero" de Mariah Carey suena y la voz de ella, es realmente hermosa. Me acomodo entre los brazos de Mikhail mientras la escuchamos cantar. Mikhail besa mi cuello, luego mis labios, y tocando disimuladamente mis pechos susurra

- Sé lo que pasa por tu cabeza.

- ¿Que cosa?

- Eres una morbosa

Sonrio confundida

- No pensaba en sexo si a eso te refieres. Pero ahora por tu culpa si.

- ¿Eso quieres?

- Deja de provocarme, luego te aguantas mi calentura

- El cuarto morado tiene una que otra sorpresa. Pero hoy seremos sólo espectadores.

Ceñuda respondo

- ¿Como? Pero no, yo quiero sexo. No puedo sólo ver.

- ¿Recuerdas aquella sala que aún no hemos visitado?- Asiento con la cabeza -

Verás algo de lo que esconde en el cuarto morado.

- Vamos ahora

Amanda se gira y con un intercambio de miradas morbosas y atrevidas Amanda y Sergey se adelantan. Mikhail pide que esperemos un momento antes de subir y mirándome con afecto toca mi rostro

- Quiero que sepas una cosa, lo que verás allá arriba son gustos de Sergey y Amanda. No me pidas que lo haga contigo porque no pasará. Sólo lo veremos ya que desde hace un tiempo tienes la curiosidad.

- Vale, si no quieres hacerlo, lo voy aceptar.

Nos levantamos del sofá y sin darnos cuenta, estos dos hermosos se han quedado dormiditos en el playard.

- bajaré de vez en cuando para ver cómo están ¿Vale?

Asiente con la cabeza y deseosa por ver eso que tanto ocultan Sergey y Amanda subimos al cuarto morado. Abro la puerta y no hay nadie. Miro a Mikhail y él antes de que pueda hablar me dirige hacia la otra puerta dentro de la habitación. Entramos y veo a Sergey junto a la cama esa rara. Ay Megan, la curiosidad te ha matado. ¿Que diablos hace Amanda atada a una "x" en madera?

- ¿Qué hace ella ahí? ¿Que le va hacer?

- Sólo observa y no te espantes.

Quiere que no me espante cuando veo a esa mujer suspendida en esa cosa atada de manos y pies. Con los ojos vendados y ella no parece temerle a nada, más bien parece excitada. Vale que están todos mal de la azotea.

- ¿Sergey es un sadista? Le gusta atar mujeres, azotarlas y que lo llamen "amo"

¿Que coño pasa por su cabeza? - Susurro

- A mi me va el intercambio, pues a él le gusta esto. No hagas drama por favor Megan.

Observo y lo que veo de alguna manera me trauma ver como él le provoca dolor y ella lo permite y aún peor, con cada azote pide uno más fuerte que el anterior.

Esta mujer sí que es masoquista. Sólo se escuchan los grilletes chocar y los gemidos algo doloridos Amanda con cada embestida de Sergey. Hasta parece troglodita

- Es un salvaje, un bruto - Resoplo- Está loco, es un sádico loco.

- Megan, tu quisiste saber, ahora mira sin armar lío Me cruzo de brazos y los miro. Miro como con cada azote se marca en la piel de Amanda tornándose rojiza, cada látigo hace que su cuerpo se estremezca abruptamente haciendo sonar los grilletes. Cuanto dolor puede soportar y aún así sonreír.

- ¿Eso es lo que hay en la décima sala?

- Parte, pero ya te he mostrado aquí lo que hay en ella. No pienso visitarla y tu tampoco lo harás.

Trago saliva

- Una vez me insinuaste hacer cosas sadomasoquistas. ¿Ahora me dices que no te gusta?

- Hay cosas que me gustan, el amarrar, atar- Besa mis labios - Azotarte porque bastante tienes para azotar, pero no no me va eso de infligir dolor. Y eso que ves, no es nada con lo que Sergey ha hecho antes de Amanda.

Me he traumatado con él, jamás lo hubiera imaginado. Pero pues, es un loco sadista y nosotros unos morbosos lujuriosos. O más bien, éramos. Ahora Mikhail lo piensa dos veces antes de jugar.

Terminan y aunque ella se ve exhausta y algo dolorida lo camuflajea con una sonrisa aunque no se la muestra a Sergey. Ah ya, es que en estos momentos no es Sergey, es

"Amo" que jodas más absurdas.

- ¿Has notado algo?

- ¿Que cosa?

- No hemos tenido sexo mientras los mirábamos a ellos tenerlo. Es la primera vez realmente que lo dejamos pasar - Comenta Mikhail

- Me ha descolocado, iré a ver como están los niños Salgo a toda leche de esa habitación, par de locos los dos. Bajo las escaleras y entro a la sala de estar. Aún los dos duermen. Mi pelotita tiene su dedito en la boca y parece todo un angelito dormido.

- Tengo ganas...

Brinco del susto y ahí está Mikhail tras de mí sonriendo. Gran susto que me ha pegado el chistoso.

- ¿Ganas de que?

Rodea mi cintura con sus brazos y besando mi nuca susurra

- Te lo voy a demostrar

Deja las muletas a un lado y con algo de dificultad logra mantenerse en pie sin apoyo. Entre mordidas, besos y caricias subimos unos cuantos escalones pero no logramos llegar a la planta alta de la casa. Desabotona mi pantalón sentándome en los escalones.

- Te voy a follar aquí nena

- No, estas loco.

- ¿Por que aquí no?

- Porque son las escaleras, y no, pueden bajar Sergey y Amanda en cualquier momento.

Sin hacerme caso me quita el pantalón y la braga sin dejar de mirarme con esa mirada que me derrite de adentro hacia afuera. Le quito el pantalón rindiendome y sentirlo rozarse sobre mi vagina me estremece. Suelto un gemido y frotándose contra mi vagina mascula

- Eres una golosa

Mordiéndome el labio lo agarro y acerco a mi sexo penetrándome con suavidad y deleite. Está caliente, sus ojos profundos. Sus brazos ambos sujetándose de los escalones a mis costados me hacen sentir poseída. Entra y sale de mi cerrando los ojos y sólo dejando escapar pequeños rugidos sexys y morbosos.

- Eres perfecta pequeña

- ¿Que tanto?- Susurro

- Me vuelves loco, eres perfecta simplemente perfecta Abro mis piernas a capacidad dejando que entre todo de él en mi interior sonriendo como adicta

- Si., así no pares - Gimo

Se bombea en mi con avidez y aunque siento algo de dolor no le presto atención.

Debe ser una tontería. Lo soporto y me concentro más en el placer hasta que un gemido inconsciente de dolor lo alerta

- Megan, ¿Estas bien?

- Si, no es nada

Se detiene y sale de mi algo asustado. Me mira y se pone los pantalones jodiéndolo todo
¿Que pasa ahora?

- ¿Por que te detienes?

- Megan, estas sangrando - Dice pálido

Me miro y trago saliva. Me pongo de pie y trato de no alarmarlo

- Estoy bien, debe ser normal. Ya no te alarmes

- ¿Normal? Estas sangrando, estas embarazada. No es normal.

- Te prometo que estoy bien.

- Vamos al hospital

Niego con la cabeza

- No, no es necesario. De verdad estoy bien.

Sergey y Amanda bajan y sin saber lo que pasa tratan de controlar a Mikhail.

Estoy asustada, realmente lo estoy pero no quiero demostrárselo. Se pondrá peor.

Subo las escaleras con un dolor horrible en el vientre y busco mi móvil en la habitación. Entre sollozos llamo a Alejandra desesperada

- Hola Megan, ¿Como estas?

- Mal, estoy sangrando Alejandra. Voy a perder a mis bebés. Por favor dime que no

- A ver, primero calmate. ¿Te has caído?

- No estaba...

- ¿Estabas?

Apenada respondo

- Estaba con Mikhail, estaba tenido sexo con él y comencé a sangrar. Le dije que estoy bien pero en realidad no lo sé

- Estas bien Megan, es normal uno que otro sangrado durante los primeros meses.

Por hoy reposa y descansa. Tus bebés están bien y tu también.

- Gracias, perdona el que te haya llamado a estas horas.

Riendo replica

- No tienes porque disculparte.

Termino la llamada y Mikhail entra a la habitación le hago saber que he hablado con Alejandra sobre el sangrado y le explico que es normal. Serio y diría hasta algo enojado

responde

- No voy a volver a tocarte hasta que des a luz.

- Pero...

Grita enojado

- ¡Pero nada joder! He dicho no y es no. Deja de contradecirme. No pienso volver a pasar otro trago amargo como el de hace un rato

- Alejandra dijo que es normal

- Normal o no, no voy a tocarte hasta que nazcan. ¿Que parte de eso no entiendes?

Me tumbo en la cama y dándole la espalda enojada refunfuño.

- ¡Que te den! Me deshaogo con el consolador

- No juegues con mi paciencia Megan, ¡Obedece!

Estoy jodida, nueve meses sin que me toque, nueve meses como monja en casa. Es que esto es peor que la gota china en la frente. ¡Maldición!

=====

Capítulo: 34: Emboscada

Cuatro meses después

El muy gilipollas ha cumplido eso de no tocarme. ¡Es un payaso! Siento que cada vez que me ve desnuda me huye. No sólo me huye, me ignora. Es que lo quiero matar. Por otro lado me siento feliz, ya mi vientre comienza a notarse mucho más pronunciado que cuando tenía a pelotita dentro de mi. Mikhail no me deja hacer nada. Literalmente nada. Apenas me levanto para ir al baño y ya va a preguntar para donde voy. No va mucho a la farmacéutica por estar a mi lado. Se la pasa tocando mi vientre diciendo que desea que sean niñas. Yo sonrío y sólo observo cómo es él en realidad. Así, dulce y tierno. Hoy ha llegado de la farmacéutica con un regalito para nuestros bebitos. Ha comprado unos mamelucos rosados hermosos. Sonriendo digo

- No estamos seguros de que sean niñas.

- Van a ser niñas. Ya verás

Beso sus labios y mimosa digo

- Te amo, te amo mucho finolis. Aunque estoy algo enojada contigo

Arquea una ceja

- ¿Por?

- ¿Crees que soy estúpida? Te encierras en el baño a masturbarte o lo haces mientras duermo. Me haces sentir como una inútil.

- ¿Que? No hago eso Megan.

- No me mientas, si lo haces. ¡Aquí estoy yo!

Sigue tocando mi vientre e intenta cambiar el tema

- Te ves hermosa con pancita

- No me cambies el tema. ¿Llevo dos meses sin sexo y sabes algo? ¡Quiero sexo!

Sigue tocándome y acariciándome el vientre mientras lo besa recostado entre mis piernas. Vale, que siga ignorándome que luego yo lo agarro por las pelotas.

- Hablé con mi madre,

quiero que vayamos mañana a su consultorio para ver si ya podemos saber si son niñas.

- Quiero mantecado - Digo haciendo pucheros.

- Megan, ayer también comiste mantecado. Vas a engordar y eso no es bueno para...

Enojada le interrumpo

- ¡Shh! ¡Quiero mantecado y punto! Y quiero que sea de chocolate. Si engordo pues no me importa. Como quiera ya no me quieres ni me tocas. De seguro ya no te gusto, te

cansa mi cuerpo y..., ay dejame en paz.

Él se ríe y eso me bulle. Sólo me abraza y llena de mimos. Me gusta que sea tan lindo conmigo, pero se olvida de que mi vagina se humedece cada vez que lo tengo cerca y aún más cuando hace tanto que no me toca.

- Ayer tuve un sueño Megan. Uno que fue raro y ahora más que nunca quiero que entiendas que quiero y necesito cuidarte.

Extrañada pregunto

- ¿Que soñaste?

- Soñé que te perdía Megan. A ti y a nuestros bebés. Nunca he soñado algo así.

- Eso no va a ocurrir. No me vas a perder, no vamos a perder a mis otras dos pelotitas.

Beso sus labios y aún lo siento algo temeroso. Curvo la comisura y le pregunto que nombres les gustaría ponerle a los bebitos. Levanta la mirada y comenta

- Morgan, siempre me ha gustado ese nombre para una niña.

- Si tenemos otros varoncitos, quiero que uno de ellos lleve el nombre de tu hermano.

- ¿Vladimir? ¿Por que quieres llamarlo así?

Encojo los hombros

- Sería lindo.

- Van a ser niñas. Morgan y...

- Y ¡Anne! También me gusta ese nombre.

- Vale, serán entonces Morgan y Anne

Juego

con su cabello y sonriendo digo

- Morgan y Anne Ivanova McMillan..., se oye muy lindo.

Me levanto de la cama y es algo tarde. Pero no tengo sueño, tengo calentura. No se como demonios voy hacerle para que este hombre me toque. Sólo me besa y de ahí no pasa.

- ¿Que tal si nos bañamos juntos y nos quedamos un rato entre la espuma y todo eso?

Deja un libro que acaba de tomar a un lado y responde

- Sabes cual es la respuesta. No intentes buscar formas de tener sexo porque no lo vas a conseguir

Entre gimoteos insisto

- Mikhail ya basta por favor. Me tienes a secas hace más de un puto mes. Ni siquiera me dejas verte desnudo. Ósea, ¡no le he visto el pene a mi marido en tres meses! ¡Ya es ridículo!

Sólo se ríe y eso me bulle, me hierve la sangre. Intento hacerlo cambiar de parecer pero es imposible.

- Si no me has visto desnudo es por una razón nena, no deseo que me abuses -

Dice a carcajadas

- ¡Vete al diablo! Dejame en paz, tu no me quieres. Puede ser despacito, pero por favor ya deja la estúpida abstinencia.

Niega con la cabeza y hastiada me meto al baño. Me ducho enojada y murmurando mientras me enjabono. Es un estúpido, un lelo, un zángano. Salgo del baño en albornoz y enojada me pongo un camisón de seda algo traslúcido. Vamos a ver si no se le endurece el amigo. Me acuesto dándole la espalda y me acomodo provocativamente.

- Megan, tapate

- Tengo calor

- Aja, calor en Rusia. Tapate

Niego con la cabeza y escucho un resoplo suyo. Me vale, que se aguante. Al rato logro conseguir algo de sueño

pero no por mucho tiempo. Siento sus manos tocar mis nalgas y la piel se eriza en nanosegundos. Sólo falta un poco para que mi querida máquina sexual de reinicie y necesite hundirse. Abro los ojos y de momento no lo veo en la cama.

La puerta del cuarto morado está entre abierta y ya me imagino lo que ha de estar haciendo. Sus gemidos y jadeos y una que otra palabra a medias logro escuchar desde acá. Me levanto de la cama y camino sigilosa hasta poder ver por la rendija. Ahí está dándose placer, manoseándose como si fuera un tipo soltero sin mujer a su lado que lo atiende. Es que me reviento. Lo observo y ya quisiera ser yo la causante de su cara llena de placer. Pero no, soy la esposa embarazada que por nueve meses no puede tener ganas porque sólo se estaría torturando. ¿Que hago con mis jodidas ganas? Me excita verlo, pero más lo haría estar ahí con él.

Resbalo un poco haciendo algo de ruido alertándolo. ¡Me lleva el diablo! Corro como estúpida a la cama mentíndome en el edredón y trato de fingir que sigo dormida. El corazón lo tengo a mil y también las jodidas ganas. Vale Megan, silencio. Estas durmiendo, no has visto nada. Sus pasos acercándose me ponen aún más nerviosa. Siento la cama hundirse al el subirse a ella y ay madrecita, estoy jodida, de esta uno de los dos va a terminar cediendo. Se mete en el edredon y al abrazar mi espalda se oprime contra mi desnudo, así como no lo ha estado por tanto tiempo. Este quiere calentarme para luego dejarme así con todo y las ganitas. Megan, piensa en ovejitas brincando cercas, no en la erección de Mikhail que en estos momentos

parece prometer y luego no cumplir.

- Sé que no estas dormida nena - Susurra en mi oído - Que te he pillado de mirona

¡Maldición!

Hace que me gire hacia él y no tengo más remedio que abrir los ojos muerta de la pena. Eleva mi pierna reposando la misma sobre su cadera y creo que por fin mis ruegos han sido escuchados. Tira de mi braga en encaje rompiendola y escuchar la fina tela desgarrarse me pone como moto. Sí, ¡volvió!

- No sabes cuanto he tenido que tolerar para no tocarte, ha sido una tortura -

Susurra frotándose contra mi sexo mientras su aliento me eriza toda.

Me penetra con algo de temor a volver a según él lastimarme. En cambio yo de sentir como me expando me glorifico. Oh dios, si así, quiero cada vez más de él.

Entra y sale con suavidad mientras sus manos juegan con mis pezones. Están más sensibles de lo normal y con sólo rozarlos ya me hace ver estrellas. Aquí voy a moverme como ninfómana. Agarra una de mis manos y lascivo la guía hasta mi hendidura

- Tócate, me encanta ver como lo haces

Froto mi clítoris y en vez de gemidos salen chillidos y risas morbosas.

- Quiero..., quiero que te corras para mi nena. - Masculla embistiendo con algo de fuerza

Termino sobre él a horcajadas y su jodido cuerpo sexy y tentador está otra vez aquí después de tanta abstinencia absurda. Muevo mi pelvis con celeridad dejando caer mi cabeza hacia atrás.

- Si, ¡Así! - Gimo

Tira de mi cabello y eso me enciende aún más. Quiero moverme más, pero el soso este me lo impide.

- Quiero tus pechos - Pide

Acercándolos a sus labios

lame mi areola y da pequeños mordiscos electrificando mi cuerpo. Lo amo, ¿como puedo amar tanto a este hombre? Lo amo, lo deseo, si lo pierdo, me pierdo a mi misma. Lo miro y de la nada rio

- ¿Por que ríes nena?

Beso su nariz y lasciva respondo

- Te amo, jamás me cansaré de hacerlo. - Digo entre jadeos Me tumba en la cama y sale de mi interior y vuelve a entrar haciendo que de un respingo.

- Yo jamás me cansaría de hacerla gemir, hacerla temblar como lo hace ahora señora Ivanova.

Yo jamás me cansaría de mirar sus ojos, de verlo y dar gracias a dios por haberlo puesto en mi camino.

Ya nada me sirve. Mis jeans no me cierran y comienzo a usar vestidos de maternidad. Estos bebitos crecen muy rapido. Ya quiero saber que van a ser. Me mata la intriga. Termino de arreglarme para ir a la consulta junto con Mikhail.

Bajo las escaleras y escucho una fuerte discusión desde su despacho. Al parecer habla con Aleksandra y esta muy enojado.

- ¡Terminas esa maldita relación y es ya! Te veo con ese infeliz y lo mato.

- ¡Pues no! Te guste o no somos novios, yo lo amo y no puedes hacer nada para impedirlo. Eres mi hermano, no mi dueño.

Enojado grita

- ¡No vuelvas a repetir esa estupidez!

- ¿Que te jode? ¿Que haya sido novio también de Megan? ¿Que haya tenido sexo con ella y ahora conmigo?

- ¡Callate!

- Lo siento, pero no me callo. Te guste o no John es mi novio y pensamos casarnos. Y si no te dijimos nada era por esto mismo.

- Tu te casas con ese infeliz mal nacido y te olvidas que tienes un hermano

- Podré vivir con eso. Soy feliz Mikhail, y no me vas a empañar la felicidad.

Jamás lo he hecho contigo.

Airado responde a gritos

- ¡John es un hijo de perra! Es un infeliz. Lo dejas por las buenas o lo vas hacer por las malas Aleksandra Ivanova. Te vas con él y te quedas en la calle sin un rublo.

- Trabajaré, haz lo que te dé la gana. Pero haré mi vida, no necesito de tus millones ni de tu farmacéutica para ser alguien.

Amenazante Mikhail responde

- Me voy a encargar de que no consigas trabajo ni de niñera como me desobedezcas.

- ¡Bien! Intentalo, destruyeme la vida a tu hermana jodido egoísta narcisista.

No vas hacer lo que hiciste con Megan en Seattle. No tienes derecho alguno.

- Si lo tengo, no seas ignorante Aleksandra Ivanova. Hasta el coche donde andas lo tienes gracias a mi.

Con burla, Aleksandra saca de su bolso unas llaves y las tira sobre el escritorio

- Ahí tienes tu coche, ah y también las llaves del apartamento. Nunca te pedí nada de esto, tu me lo quisiste dar y si crees que me amarras con esto, estas muy equivocado. Ya entiendolo, no harás nada para separarme de él. A todos los espantas, ¿que quieres? ¿Que me quede soltera toda la jodida vida?

- Ese mequetrefe no te conviene. Es un infeliz que sólo quiere joderme metiéndose contigo. ¿Que no lo puedes entre maldita sea!

Siguen discutiendo y al ver que Mikhail comienza a respirar más rápido de lo normal no logro seguir ocultándome tras la puerta y entro al despacho. Me acerco a él y trato de calmarlo pero es casi imposible.

- Mikhail, basta, puedes hacerte daño - Suplico

- ¡Me importa un demonio! Está mocosa o aprende por las buenas o lo va hacer por las malas. ¡Ya me tienes hartos con tus caprichos!

- ¡Joder que ya no tengo dieciséis maldita sea! Dejame vivir en paz Trago saliva y miro a Mikhail algo en desacuerdo haciéndome la desentendida

- ¿Que ocurre?

- A esta tonta se le ha metido John por los ojos y no hay quien la haga entrar en razón.

Me quedo callada y luego de un breve silencio respondo

- No veo nada de malo, Aleksandra es libre de decidir con quien estar.

Me mira, me mira, y encolerizado pregunta

- Tu lo sabias..., ¿tu lo sabias cierto?

Asiento con la cabeza

- Si, me enteré hace unos meses

- ¡Meses! ¿Me has estado mintiendo y ocultando esto por meses? ¿A ti no te oculto nada y tu sabes hace meses que mi hermana esta enredada con ese imbecil?

- Mikhail, perdóname por favor. Ellos me pidieron discreción, no es mi asunto.

- ¡Eres una mentirosa! Una falsa, sabiendo esto me mirabas a la cara como si nada. ¿Donde demonios tienes tu la vergüenza?

- No la trates así, ella no tiene porque contarte nada. No seas estúpido. No te estoy pidiendo permiso, te lo estoy informando, John es mi novio y muy pronto nos casaremos así te revientes.

Sale enojada del despacho y yo derramando una lágrima trato de acercarme a él pero me lo impide

- No me toques, ¿Por que vuelves a fallar así?

- Mikhail, entiende que no era asunto mío. Me pidió que le guardara el secreto.

- ¿Con quien estas casada? ¿Con ella o conmigo maldita sea? ¡A mi me debes lealtad! No a ella. Cada vez siento mas y mas que no puedo confiar en nadie, ni siquiera en ti.

Llorando respondo

- No digas eso por favor. Ya habíamos superado las peleas, no volvamos a lo mismo.

Lanzando un pequeño jarrón decorativo al suelo exclama

- ¿Y que quieres? ¿Que te aplauda el que me hayas ocultado tal cosa? ¿Que te abrace y te diga que no importa en realidad el que me quieras ver la cara de idiota?

Niego con la cabeza y con voz tartamuda respondo

- Perdóname por favor

Sólo lloro como tonta. El embarazo me tiene muy sentimental y odio estar así. Me cubro el rostro y en segundos siento sus brazos rodearme. Me abraza pero aún siento su enojo. Entre hipos vuelvo a pedir

- Perdóname, no vuelvo a ocultarte nada. Te lo prometo. Pero ya no estés enojado conmigo por favor.

- Ya no llores, eso les hace mal - Dice seco

Está enojado pero al menos no me rechaza como antes lo hacía. Salimos de la casa y Alena se queda con mi pelotita hermosa y las niñas. Mikhail no me dirige la

palabra en todo el camino hacia el consultorio de Alejandra. No se porque pero tengo un mal presentimiento. Algo en mi interior lo avisa. El camino está algo desolado y hasta algo tenebroso. Sin poder prevenir una camioneta se interpone en el camino haciendo que Mikhail frene violentamente. Otra se interpone atrás del coche de modo que nos han encerrado. De las camionetas bajan hombres armados con pasamontañas y me lleno de miedo.

- Mikhail, ¿Que ocurre? ¿Que pasa?

- Quédate quieta- Dice levantando las manos

- La nena bonita fuera - Piden apuntando con las armas Quieren que baje y muero del miedo. Uno de ellos abre la puerta y agarrándome del brazo me saca a rastras del coche. Mikhail desesperado suplica

- Ella no, dejenla por favor. Si es dinero lo que quieren les doy lo que pidan.

- Esta muñeca vale más que todos sus millones juntos señor Ivanov, ahorreselos Intenta acercarse a mi y lo golpean en la nuca dejándolo inconsciente en el suelo. Grito entre lágrimas viéndolo tendido en el suelo y entre tres hombres robustos me meten a la camioneta cubriéndome la boca con un pañuelo empapado en alguna sustancia. Poco a poco cierro los ojos y lo último que veo es a Mikhail malherido junto al coche y escucho la voz de un hombre decir

- Todo hecho, todo salió de acuerdo al plan, la tenemos.

=====

Capitulo 35: Un alma, tristemente oscurecida

Abro los ojos despacio y el olor a humedad y el frío me comienzan a perturbar.

Estoy maniatada y la boca la tengo cubierta con cinta adhesiva. Miro a mi alrededor y me espanto. Es una vieja bodega abandonada y toda deteriorada.

Intento hacer ruido pero apenas puedo moverme. Uno de los hombres entra con el pasamontañas puesto y con brusquedad me mueve a un colchón viejo.

- ¿La mimadita no se siente a gusto?

De ríe y vuelve a dejarme encerrada aquí. Quiero a Mikhail, quiero salir de

aquí. No se que ocurre, tampoco porque me tienen aquí. Al rato entran dos hombres. Uno de ellos tiene una bandeja con algo de agua y pan. Me quitan con brusquedad la mordaza y dicen

- Come

Niego con la cabeza

- Si no quieres un ojo morado, es mejor que comas estúpida

- ¿Que quieren de mí? ¡Saquenme de aquí! ¡Auxilio! ¡Por favor ayudenme!- Grito

- Grita todo lo que quieras, aquí nadie te va a escuchar. Pronto sabrás quien te quiere aquí

Entre sollozos respondo

- Tengan piedad por favor. Estoy embarazada yo...

- Pobre de ti

Dicho esto salen de la habitación encerrandome nuevamente. Tengo sed pero el agua está turbia y el pan duro, frío. Miro mi vientre y por lo único que tengo miedo es por mis bebitos. Temo por ellos, sólo por ellos. El frío comienza a desesperarme. Tiemblo y no logro conseguir calor alguno. A rastras me sacan de la habitación y sin importarles mi estado me llevan con brusquedad a una habitación

horrible, tiene cosas, máquinas extrañas. Miro al rededor y el lugar se me hace conocido.

- ¿A donde me llevan? ¡Sueltenme!

- ¡Callate!

Me sientan en una silla en el centro de la habitación Atándome de manos y pies.

Otra vez me amordazan y no dejo de ver a mi alrededor con miedo.

- ¡Tanto tiempo salvajita!

Al escuchar su voz me estremece el interior. Una lagrima se derrama de mis ojos.

Es ella, es esa loca la causante de todo. Escucho sus tacones golpear el suelo hasta ponerse frente a mi. Su sonrisa maquiavélica y gloriosa por verme frente a ella me martirizan.

- No sabes las ganas que he tenido de tenerte así. Frente a mi a merced de hacerte lo que me de la gana. Mucho tiempo huyendo para pasar desapercibida y por fin ha llegado el momento.

Arrastra una silla sentándose frente a mi. Mira mi vientre y lo toca con una sonrisa burlona

- Otra vez la perra esperando engendros. Me han dicho que hay dos. No sabes como me voy a divertir contigo. Porque desde ahora te voy diciendo una cosa, de aquí tú no sales

con vida querida Megan.

Con burla se levanta de la silla y comienza a caminar de lado a lado

- Pero no te preocupes, antes de matarte me falta hacer muchas cosas. Una de ellas te aseguro que será la más placentera para mi. Ah y de seguro te preguntas, «¿Por que Raisa me hace esto?» ¿Te digo algo? Tu me quitaste lo poco que he tenido bueno en la vida. Has sido tu. No tenía nada en tu contra hasta que te le metiste

por los ojos a Mikhail, igual que mi pobre hermanita muerta. Ella, ella hizo exactamente lo que tu. - Ríe - Ya ves como termino su historia, pero de ella hablamos luego.

La miro con odio y repugnancia y a ella parece molestarle. Golpeándome en la cara me ordena que no vuelva a mirarla así y el temor me invade y sólo llevo horas aquí.

- Ya se, ya se. Todos me tienen como la hija del demonio, y si tal vez ahora lo soy. Ya que más da, la gente cambia, yo cambie, la vida lo hizo. Y tu, tu estúpida sólo has sido una maldita piedra en el zapato. Y ya tu tiempo de vivir tu "amor" terminó. - Vuelve a sentarse - Te haré sufrir hasta que vayas muriendo de a poco, sentirás lo que sentí yo, esas lágrimas que ahora derramas las derramé también y ¿sabes que? Haré que las derrames el doble.

Mira alrededor y cruzándose de brazos añade

- Este lugar..., Mikhail jamás se imaginaría que estás aquí. Haré que pases por

lo que él, le ofrecí todo de mí, incluso hice cosas por él que nadie ni siquiera tu maldita habrías hecho. Y aquí estoy, ya me da igual todo, por eso estás aquí.

No puedo irme sin antes acabar contigo.

Me quita la mordaza y dice

- Esto es innecesario. Aquí nadie te va a escuchar. Nadie te va a salvar, vas a morir aquí. Y aun estando muerta nadie te va a encontrar ni siquiera por el olor. Eso te lo aseguro y eso será el peor castigo para Mikhail. Ese infeliz que nunca supo valorar lo que hice por él aún cuando el ni siquiera sabía que lo hacía.

- Tu no has hecho nada por

nadie nunca. Eres un cáncer para los demás, no deberías ni respirar - Digo con sequedad

- Tu no sabes nada de mi idiota. Pero sabrás. Te diré eso que tanto has querido investigar. Si, porque crees que fui tan tonta para no enterarme que me mandaste a investigar. Dicen que el que busca, encuentra y ¿que crees? Ya me has encontrado.

- Eres una loca, ¡estas loca!

- Si, tal vez. Me igual. Entonces deberías tener miedo. ¿Ves aquellas máquinas?

Una de ellas da choques eléctricos en la cabeza hasta que te fríe por dentro dejandote vegetal, o quizá muerta. La adquirí especialmente para usarla contigo.

Suelto una lágrima y pregunto a gritos desconsolada

- ¡¿Que te he hecho para que me hagas esto?! ¡Déjame en paz!

Camina hacia mí y agarrándome del mentón con fuerza me grita

- ¡Meterte en mi camino perra infeliz! Meterte en la vida de Mikhail, eso hiciste y eso escúchame bien, eso te va a costar la vida a ti y a tus hijos que aún no nacen.

Me suelta con brusquedad y muriendo de miedo por dentro, comento

- Eres una frustrada, por eso tanto odio hacia mi. Envidias lo de todos, te duele que a pesar de haberlo dado todo por Mikhail el nunca te haya amado.

Se gira y con sarcasmo responde

- Que tonta eres Megan McMillan, eres una idiota que no ha pasado por nada. Pero me encargaré de que sufras, y bastante.

Se queda callada dandome la espalda. Hay veces en las que su mente parecer irse a otra parte. Realmente esta desquiciada. Es una loca, una psicópata. Todo le importa nada y sólo ríe como si nada le causara seriedad.

- Crees que castigándome a mi lograras algo, podrás matarme, a mí y a mis hijos y aún así Mikhail no estará a tu lado. Soy a quien quiere, a quien ama. Superalo ya

Se gira y golpeándome en la cara grita

- Fui mucho más que tu en su vida, eres la aparecida, sólo eso.

- Estas mal de la cabeza. Le fuiste infiel con su padre. Eres una descarada.

Con seriedad responde

- Eso es lo que el quiso creer. Ahora, mis hombres te darán una pequeña bienvenida al lugar. Creeme que antes de morir sabrás eso que tanto has querido saber de mi.

Dicho esto da media vuelta y sale de la habitación. Dos hombres me quitan lo que tengo puesto dejándome sólo en ropa interior. Derramo lágrimas suplicando que no me toquen y sólo se ríen. Me devuelven a la habitación donde estaba y hace más frío que hace un rato

- Hace frío, dejenme salir por favor. Se los suplico

- Deja de llorar y Callate o te irá peor.

Encienden un estereo a todo volumen con ópera sonando. Odio la ópera, me molesta a los oídos. Lo dejan encendido y salen de la habitacion encerrándome con llave.

Grito pidiendo que lo apaguen pero no hacen caso. Cada vez que pido que lo apaguen suben aún más el volumen. La misma canción se repite una y otra vez.

Cierro los ojos y me arrincono en una esquina cubriéndome los oídos

- Ya por favor, silencio, quiero silencio. Por favor - Sollozo Otra vez se repite,

y otra y otra vez. La cabeza me duele y pierdo la cordura entre los sonidos. Me dejó caer al suelo y todo me da vuelta. Me toco el vientre y me aterra la idea de perder a mis bebés.

- ¡Ya basta por favor!- Grito suplicando

La cabeza me quiere reventar y los ojos me arden. De momento todo se torna negro y pierdo el control de mi cuerpo temblando, retorciéndome en el suelo mientras las lágrimas se salen solas, la salvia se escapa de mi boca y en mi cabeza hay una guerra

sin cuartel. A los segundos todo en mi cesa, pero la música sigue ahí, sigue ahí y creo que voy a enloquecer.

Despierto de abrupto. Me lanzan un balde con agua congelada y aún la música sigue. Mi piel ha perdido el color, apenas puedo moverme. Tengo sed, hambre y ganas de que todo esto sea un sueño.

- No aguanta nada la mimadita, ya está toda hecha un asco - Dice uno de los hombres

- Agua por favor...- Pido con un hilito de voz

Ambos ríen

- Cuando llueva

Toda la noche semidesnuda, con frío, y escuchando lo mismo una y otra vez me ha dejado algo desorientada. Me llevan de nuevo a la habitación donde la loca maniática había aparecido y al ver que me llevan hasta la máquina horrible de choques eléctricos me resisto.

- No por favor, no mis bebés. No lo hagan por favor.

- ¡Muévete! - Gritan

Hago fuerza resistiéndome lo más que puedo y sólo consigo un golpe en el rostro y un labio roto.

Me atan a una mesa de metal fría e incómoda. Inmovilizan mi cabeza y me obligan a morder un pedazo de tela.

- Hola salvajita, ¿Como te fue con la bienvenida?

Escucho la voz de Raisa y me lleno de temor esa loca es capaz de cualquier cosa.

Ya me lo he confirmado.

- Antes de estrenar los choques eléctricos te voy a contar una historia. Una muy interesante. Se que te va a gustar

Se sienta a mi lado y sonriendo me mira

- Hace muchos años, muchos nació una niña. Una que para sus padres fue un error.

¿Sabes porque fue un error? Porque ellos no deseaban un hijo, menos sin amor y mucho menos niña. Aún así trajeron a esa niña al mundo. Creció entre rechazos y el repudio de sus padres. Si, la niña fue creciendo y vio como sus padres la veían como un estorbo. Esa niña ni siquiera había sacado la inteligencia de sus padres según ellos contaban a los demás. Era muy miedosa y asustadiza. Todos le tenían pena a la pobre niña. Ella se sentía sola, ni siquiera tenía hermanos con los cuales jugar. Pero eso no fue por mucho tiempo, su madre quedó embarazada de otra niña, pero a esta si la quisieron. Pareciera que a ella si le querían y veían como una niña. Para cuando nació su hermana mayor tenía cinco años. Y como una niña de su edad intentó llamar la atención de sus padres. Pero no lo consiguió. Pasaron los años, y la inocencia de esa niña de cinco años poco a poco fue desapareciendo con las golpizas que su padre le daba por no ser igual de "ejemplar" que su hermana menor. Y así creció, creyendo que todo era como en casa, gris y sin vida hasta que cumplió dieciséis y conoció a ese hombre que le cambio todo, incluso comenzaba a ablandar su corazón.

Se levanta de la silla y agarra el artilugio de los choques eléctricos y los empapa en agua sonriendo con maldad enciende la máquina y coloca las almohadillas a los costados de mi cabeza. Descarga la electricidad mientras añade

- Pero a esa niña le arrancaron la poca inocencia que quedaba en ella, la destruyeron sin piedad. Destrozándole el alma, el corazón, la pureza y honra.

Siento que todo dentro de mi se fríe. Me retuerzo del dolor y con cada lágrima que derramo ella se deleita.

- Si, ¡esa era yo! - Da otro choque - Así como ahora derramas lágrimas también las derrame yo. No has pasado por nada en la vida, eres una imbécil con suerte.

Retira las placas y me quita la mordaza de tela. Apenas puedo abrir los ojos.

Aún tiemblo y apenas puedo mirar a mi alrededor.

- Tu sólo sufres ahora, yo lo vengo haciendo desde que tengo uso de razón. Pero ahora, ya no se lo que es el dolor, ni el sufrimiento, ni los sentimientos.

Tampoco me importa el de nadie más. - Vuelve a sentarse a mi lado - Mi padre conocía al de Mikhail desde hace un tiempo para aquel entonces. Ambos eran unos malditos abusivos, quizá por eso eran amigos. Mi padre era un adicto al juego, apostaba hasta lo que no tenía. Un una de sus tantas jugadas, término debiéndole millones al padre de Mikhail, millones que no tenía. Derramando una lágrima grita - ¡¿Sabes como saldó su deuda?!

Me vendió, me obligó acostarme con ese infeliz, me violó y ya sentía que no valdría nada ante su hijo, de quien he vivido enamorada y seguiré sintiendo hasta que deje de respirar. No le bastó una vez, lo hizo otra y luego otra. Mi padre parecía permitirlo, yo jamás le importé.

Se levanta de la silla y me mira a los ojos. Derramo lágrimas y sólo ruego en mi mente que no vuelva a usar los choques electricos. Con burla me acaricia el cabello añadiendo

- Cuando cumplí veintitres años ese imbécil me volvió a violar como una de tantas veces, sólo que esa vez me había embarazado. Sin dejarme elegir, por nueve meses me escondieron de la gente, pero lo más que me dolía era saber que Mikhail estaba lejos de mi. Cuando di a luz, nació muerta, si era una niña.

Sabes, sentí por un momento el ser madre y al mismo tiempo dejar de serlo. Ni siquiera me dejaron ver el cadaver. Claro, si yo abría la boca el padre de Mikhail me mataba. Había embarazado a la hija de su amigo.

Escuchar a Raisa hablar me crea una sensación de pena y angustia horrible.

Cuando habla, se sumerge en sus propios recuerdos y amarguras. Hace silencio y tras un breve segundo continúa

- Regresé e intente seguir con mi vida aunque por dentro comenzaba a secarme. Lo único que me alentaba era la esperanza de que algún día Mikhail me volteara a ver y sintiera lo que yo por él. Y sabes salvajita, así fue. Logre que me mirara incluso pidió que fuera su novia luego de un tiempo. Fue la primera vez que estuve con un hombre porque lo deseaba, no a la fuerza. Pero aún así tenía que soportar

que me violara una y otra vez, sino aguantaba los golpes de mi padre en la casa.

Me embarazo más de cuatro veces, me obligó a abortar y cada vez me secaba más y más. Perdí la sensibilidad al dolor, deje de ser quien era para ser lo que ahora soy.

Ella se ríe y algo desequilibrada añade

- Ni tu ni Irina fueron las únicas que podrían haberle dado un hijo. Un día descubrí que estaba embarazada, sabía que esta vez era de Mikhail. Fue tal alegría que no podía contenerme. Ese día Irina se enteró y lo divulgó en la familia hasta llegar a oídos del padre de Mikhail. - Tira de mi cabello con fuerza haciendo que me retuerza del dolor- ¿Sabes lo que ese infeliz hizo? Me buscó y tirándome al suelo pateó mi vientre mientras me decía que yo era más que una cualquiera a la que él había usado como pañuelo desechable. Que una mujer como yo no llevaría en su vientre su nieto. Me llamaba "su zorra personal" a rastras me llevó a una clínica abortiva de donde traté de escapar pero no lo logré. Me hicieron un aborto que a consecuencia me dejó estéril, hueca, me dejó vacía. Mis deseos de ser madre algún día ese maldito los había matado esa tarde.

Mi esencia la perdí, perdí eso que me hacía humana, sentir y padecer. Ese día, algo en mi cambio, se quebró y nada ha vuelto a ser igual en mi.

Suelta una lagrima y apretando los dientes camina hacia la puerta

- Tu único error ha sido quitarme lo único bueno, lo único que a pesar de todo me hace sentir algo diferente, me has quitado al único hombre que he amado, no sólo fue tu error, también lo fue el de la infeliz de Irina y ya sabrás cómo ha terminado ella. Un final similar te espera a ti. Sé que Mikhail ya no será para mi, lo he aceptado, pero si no es para mi, no lo será para nadie.

Dicho esto apaga las luces dejándome en tinieblas agonizando en dolor y miedo.

Uno que cada vez crece más y más. Está loca, pero comienzo a creer que ha de tener grandes razones para estarlo.

=====

Capitulo 36: Mala Sangre

No siento los pies, están entumecidos. Tengo sed, mucha. Apenas tengo fuerzas para respirar. Llevo aquí veinte días, quizá más. Ya no tengo noción de la noche ni del día. Ya ni me atan, no puedo conmigo misma. Los párpados me pesan y hay veces en las que delirio. Raisa no ha perdido el tiempo para humillarme de todas maneras posibles. Cada vez me prolonga los choques eléctricos y los dolores de cabeza son insoportables. Lo

único bueno es sentir por primera vez a mis bebitos moverse dentro de mi. Están conmigo y eso me hace querer luchar y permanecer.

- Van estar bien, Mamá se los promete- Susurro entre lágrimas

Levanto la mirada y ahí está la loca en un rincón. Se la ha pasado vomitando toda la mañana. Pero eso no ha sido impedimento para torturarme un poco más que ayer.

- Aún falta mucho por contarte antes de que finalmente mueras querida Megan -

Dice limpiándose con un pañuelo

- Por donde me quede..., ah si, por el día en que un Ivanov me destruyó la vida, o más bien, me la término de destruir. Si, quede estéril, luego de eso no hubo forma de que volviera a quedar embarazada. Seguí al lado de Mikhail, fue él quien me dio ánimos para seguir aún sin saber sobre lo que su padre hacía conmigo. Me entere de lo que había pasado de niño o al menos parte y no dude en ayudarlo a tratar de que superara sus traumas. Una noche me propuso matrimonio, frente a todos, frente a mi padre, frente al suyo. La mirada de su padre me hacía morir del miedo. Sabía que no me dejaría en paz. Y mi padre junto a él como grandes amigos sin importarle que por más

de cinco años ese hombre violaba a su hija. No se a quien odiaba más. Todo iba bien salvajita, todo iba bien hasta que Mikhail me había comentado que quería ser padre. Sabes ese momento fue horrible para mi. El mundo volvía a caerse, a desmoronarse. ¿Como decirle que nunca podría ser madre? Decidí callar hasta encontrar la mejor forma para decirle. Su padre, ese infeliz uso todo lo que pudo a su favor. Me obligó a ir a su casa, al cuarto donde dormía con la madre de Mikhail, me obligó a tener sexo con él. Tenía que hacerlo si quería que callara lo que el mismo dañó. Jamás voy a olvidar ese día. - Derrama una lágrima con la mirada ida pero llena de ira - Intenté ser sólo un cuerpo tendido en la cama. Intente no sentir, sólo esperar a que acabará mientras lágrimas silenciosas caían entre las sábanas. Sentía que mi cuerpo había perdido valor, que ya nada era digno de Mikhail. Era lo más que me perturbaba. La puerta se abrió y Mikhail entró y al ver a su padre sobre mí, su rostro me desarmó. Vi en sus ojos la decepción y el dolor que jamás hubiera querido provocarle. No dijo nada, sólo dio media vuelta y yo en llanto Intenté detenerlo para explicarle, más bien suplicarle ayuda pero no me escucho. Nunca lo hizo, nunca supo. Aún vive creyendo que lo engañe con ese imbecil. Eso me clavo un puñal muy hondo. Me trató peor que a un animal. Su padre sólo reía tumbado en la cama mientras encendía un cigarro. Claro, para que decirte esto si tu

eres una estúpida que nunca ha pasado por nada. Que todo lo has tenido. No sabes cuando te odio.

Trago saliva y casi sin

voz comento

- Tu a mi en cambio me das lástima. Eres una mujer llena de odio que ha desperdiciado su vida amargandose en su rencor.

- Es fácil hablar, es fácil juzgar. ¿Pero sabes que? Me da igual. He hecho cosas atroces para otros, yo las veo como justicia. Odie tanto a mi padre que una noche en la que se encontraba sólo en casa fui a verlo en su despacho y le pregunte con un revólver tras la espalda porque había vendido a su hija. ¿Sabes lo que contestó? - Grita- ¡¿Lo sabes?! Dijo que para algo le tenía que servir.

¿Que le hice para merecer tanto odio? Tanto a tal punto de vender a su hija sin importarle su dolor y sufrimiento. Nunca lo supe, ¿sabes porque? Porque no lo pensé, sólo le di un disparo en la sien, no me tembló el pulso, sólo quería que

dejara de existir. Acabe con el causante de mi desgracia, lo maté y no me arrepiento. Fue fácil acabarlo, todos han seguido creyendo que el pobre imbecil se suicidó. Le deje el arma acompañándole la mano sin una sola huella mía. Cuide cada detalle, el más mínimo. Matar no se me hizo difícil, mucho menos lo cargue en mi consciencia. Fue cuando me di cuenta que ya no había nada humano en mi. No sentía compasión por nada, ni por nadie. Rogué por mucho tiempo a Mikhail para que me escuchara pero sólo recibí insultos. Uno tras otro, unos que me lastimaban una y otra vez. Irina, ella que para todos hacia todo perfecto, era la ejemplar y superior a mi se le metió por los ojos a Mikhail sabiendo que yo lo amaba. Sabiendo que lo único que me importaba era su amor. Ella logró envenenarle las ideas para que me despreciara

aún más. Y eso hizo, a los meses se casó con él y me restregaba una y otra vez que podía quitarme hasta la atención de un hombre se quería.

Se levanta de la silla y mirándome tendida en el colchón inclina la cabeza hacia el lado

- Ella tenía un diario, yo lo leí muchas veces mientras ella se iba. Nunca quizo a Mikhail, más bien se burlaba de él. Se había casado con él para matarlo lentamente y luego cobrar el seguro de vida. Odie a Irina con todas mis fuerzas y ese día, ese día sabía que

tenía que deshacerme de ella o lo haría con Mikhail. Ella se embarazó de su entrenador personal, en los viajes de negocio que Mikhail hacia ella follaba como salvaje con ese tipo, en la cama donde dormía con Mikhail. Eso lo leí de su puño y letra. Ante todos Irina Petrova era una mujer ejemplar, pero era más falsa que el amor que decía sentir por Mikhail.

- Es tu sangre, ¿cómo puedes ir en contra de tu sangre jodida loca? - Inquiero extenuante

Enfurecida grita

- ¿Que hacer cuando tu propia sangre te orilla al vacío? ¿Que hacer cuando tu propia sangre disfruta ver como sufres? Tu no sabes nada, jamás entenderías estúpida. Ella, Irina me lo dijo en la cara, se acostaba con otros y tenía a Mikhail y yo no podría decir nada. -Con la mirada perdida añade- Era fin de año, unos amigos en común darían una fiesta para despedir el año. Ellos siempre andaban en coches distintos, ella por sus infidelidades y Mikhail por su personalidad

hermética. No soportaba ver como él se desvivía por ella mientras Irina cargaba en su vientre un hijo que no era suyo y que con pocas porciones de arsénico pretendía matar a Mikhail. No lo pensé, no me dolió ni me trabajó la consciencia. Antes de que ella saliera de la fiesta mandé a cortar los frenos de su coche. Esa noche Irina dejaría de ser una amenaza para Mikhail. - Ríe demente

- Pero todo salió mal, él a último momento decidió irse junto con Irina en su coche de la fiesta y yo no pude detenerlos. Sólo sentí que mi corazón se quebraba al saber que Mikhail iba dentro ese coche y que moriría. Pero luego no fue así, murió ella. Si querida Megan, maté a mi hermana y no me arrepiento de haberlo hecho. Ya eran demasiadas humillaciones, demasiadas denigraciones. No permitiría por nada del mundo que matara a Mikhail. Le salvé la vida y el no lo sabe. Luego mi madre también murió gravemente enferma y quedé sola en la vida, aunque realmente siempre lo he estado. - Me mira con odio - Luego cuando llegaba

para mi el momento de recuperarlo, apareciste tu, cruzándote en mi camino comentando así el grave error de tu vida. Muchas veces te lo advertí, que te alejarás de él y no hiciste caso. Ahora tendrás que atenerte a tus consecuencias.

Apenas pudiendo abrir los ojos respondo

- Me encontrarán, lo sé. Será pronto

- Pobre, ya estas delirando. Si quizá te encuentren, por el olor de tu cadáver descomponiéndose. - Sonríe - El tuyo y el de tus engendros.

Soltando una lágrima pregunto

- Como puedes disfrutar el saber que tambien morirán dos inocentes. Eres una infeliz.

- Quizá porque ya

en mi no queda más que el deseo de verte destruida. ¿Que no entiendes salvajita?

¡Ya no siento ni padezco! Me importa muy poco lo que te pase.

Antes de que pueda continuar no puede evitar correr al baño inmundo de aquel rincón. Debe estar muriendo y ni lo sabe. Yo siento que muero lentamente. Y mis bebés, ellos parecen aferrarse a la vida y luchan por impulsarme a no rendirme.

Los siento moverse dentro de mi muy seguido. Al menos ellos siguen con vida y eso me hace permanecer aunque mi cuerpo quiera colapsar.

- Agua...- Suplico - Sólo un poco

Sale del baño algo pálida y agarrando una botella de agua mineral se acerca a mi. Hago gesto de agarrar la botella y riendo la aleja

- Anda, arrastrate por una poca de agua

Intento alcanzarla pero apenas puedo moverme. Entre sollozos pido

- Por favor..., necesito agua

Con burla agarra nuevamente la botella y me la da con brusquedad.

- Aún no es tiempo de que te mueras y menos deshidratada. Aún falta mucho por contarte. Pero será luego, ahora te quedas aquí.

Sale de la habitación dejándome con dos hombres cubiertos con pasamontañas.

Ellos hablan entre si y yo sólo acaricio mi vientre, cerrando los ojos musurro

- mamá los ama mucho. Van a vivir, se los prometo.

Los hombres se quedan dormidos y sobre la mesa hay un móvil. Pero está lejos de mi y apenas puedo mantenerme en pie. Pero tengo que hacer hasta lo imposible por llegar hasta el móvil sin que despierten.

Me arrastro por el suelo hasta llegar a una de los extremos de la mesa. Agarro el móvil y desesperada marco el número de Mikhail.

- Hola, ¿Quién habla?

Respondo casi sin voz

- Mikhail, ven por mi por favor

Con la voz angustiada y desesperada responde

- ¿Megan? ¿Mi amor donde estas? ¿Que te han hecho? Cariño he estado buscándote sin descanso nena

- Esta loca, ella..., sácame de aquí por favor - Lloro

- ¿Quién te tiene?

- Raisa, ella..., ella nos va a matar, a mi y a nuestros bebés - Digo dolorida

- No pasará, te voy a encontrar nena

Uno de los hombres despierta y me descubre con el móvil. Me lo arrebató rápidamente golpeándome en el rostro. Grito desesperada para que Mikhail me escuche y vuelve a golpearme.

- Con que te crees muy lista, ¿crees que vas a salir de aquí? Vas a morir aquí estúpida. ¡Átala!- Grita al otro hombre despertándolo Arrastrándome por el suelo me llevan nuevamente hasta el colchón y atan mis manos y mis pies. Comienzo a reír con tenuidad y confundidos preguntan

- ¿De que te ríes idiota?

- Él va a venir por mi, lo sé.

- Sueñalo muñeca

- Ya debe estar delirando - Señala el otro burlón

- Pudranse los dos - Contesto

Al rato regresa Raisa y sigue trayendo super mal aspecto. Arrastra una silla hasta mi y sentándose comenta

- ¿Es en serio? Ósea, ¿de verdad piensas que vas a salir de aquí viva? Que ilusa eres. Ya hasta risa me das

- Vete al diablo - Respondo

- Sabes, falle más de una vez en esto de matarte.

Lo intente en Seattle y nada que funcionó. Envenearte no dio resultado, como buena perra que eres te salvaste. Tampoco intentar estrangularte en tu casa funcionó. Estuve a punto de lograrlo pero casi me descubren. Si querida Megan, desde Seattle vengo deseando matarte, verte muerta. Y nada que lo he conseguido.

Pero esta vez no voy a fallar.

Horrorizada digo

- ¿Como puedes decirlo así? Eres una psicópata, una desquiciada, mereces todo lo que te pasa por maldita

Riendo replica

- Sólo quito de mi medio lo que me estorba. Mira que te di muchas señales para que te alejaras y no hiciste caso. Te mande a golpear con el preciso mandato de que los golpes fueran tan fuertes que abortaras en el aparcamiento de aquel centro comercial. Felicidades, sentirse el mismo dolor que sentí yo hace ya unos años. Pero aún así seguiste de necia

Las lágrimas se salen solas de mis ojos. Ha sido ella, ella ha sido la causante de que

perdiera mi primer bebito. Me lleno de rabia, lo único que deseo es matarla con mis propias manos. Grito llena de dolor entre lágrimas y burlándose añade

- Shhh, no hagas drama. Ya que no es para tanto. Incluso también trate de hacerte caer en cuenta con tu hermanita la tonta. Se cayó de las escaleras gracias a una pequeña pero exacta porción de arsénico en su bebida. Se salvo igual que tu, se nota que son hermanitas.

- ¡Ya callate!

Se tumba en el espaldar de la silla con sarcasmo

- Ya había aceptado que Mikhail no sería para mi, pero de ninguna forma seria tuyo, hice que todos los coches en la

casa dejarán de funcionar el día de tu boda. Pero se me escapó el detalle de los helicópteros de Mikhail. ¡Otra vez falle Megan! Hice que se cayera ese helicóptero donde iba Mikhail hace casi un año. Prefiero verlo muerto que contigo. Se salvó, creo que es más fácil un tiro en la sien a los dos. Así no quedan cabos sueltos. ¿Que crees?

- ¡Como puedes decir amar una persona cuando le intentas provocar la muerte maldita loca!

- El amor poco a poco se fue transformando en despecho, luego en odio. A los dos los odio, a el infeliz, por no haberme escuchado, por haberme condenado, y a ti te odio por perra entrometida. Pero ni se crean tan importantes. Además de planear esto por mucho tiempo, también he hecho otras cosas. Por ejemplo investigar qué pasó con el cuerpo de mi hija muerta. Resulta que tengo una hija muerta de la que no sabía ni dónde habían enterrado, cremado. No tenía un lugar a donde llevar flores ni visitar para al menos ver la lápida.

Delirante camina de lado a lado y continúa a gritos

- Sabes, descubrí que mi hija nunca murió. Que el maldito del padre de Mikhail la había regalado a una pareja que al poco tiempo murió en un accidente quedando en manos de un "tío" que no hacía más que violarla con sólo cinco años. - Grita derramando lágrimas llenas de ira y rencor - ¡¿No se te hace familiar?! Terminó en la fundación de Mikhail para más tarde ser adoptada por el y por ti. No sólo me has quitado el hombre que lograba hacerme sentir que tenía sentido mi existencia, también tienes a mi hija, la única

familia que tengo en el mundo. Sólo intentaba acercarme a ella aunque fuera sólo como una pequeña fantasía para ella y tu me alejaste de mi. No sabes cuanto te odio Megan McMillan.

Siento que el corazón se detiene. No, no puede ser. Es imposible. Me niego a creerlo. Una criatura tan tierna y llena de amor y felicidad no puede ser hija de algo tan aberrante y repugnante como está mujer.

- No, ella no puede ser tu hija, no lo es. Es imposible

- Esa niña es mi hija, y tu la tienes. Otro motivo para odiarte aún más

- ¡No sabía! No es mi culpa loca del demonio

Encoge los hombros

- Tampoco es mi culpa odiarte. Quien lo diría, Mikhail siendo padre de su hermana. Resulta hasta gracioso

Enciende un cigarro y da una calada mientras me mira. No puedo más que llorar y desear que esto sea un maldito sueño. Da varias caladas y apaga el cigarro en mi vientre haciendo que me retuerza del dolor

- ¿Sabe que es más gracioso salvajita? ¿El lugar donde estamos. Que más que este lugar para torturarle la paz a Mikhail? Que mejor que el lugar que vio nacer todos sus traumas. ¿Sabes el terror que le tiene a este lugar? No buscaría aquí por nada del mundo, y si se diera el caso que llegara aquí dudo mucho que entre aunque estés dentro. Este fue su hogar por un año hace más de veinte años atrás.

Y hoy tu estas aquí, ese será el castigo de ese infeliz.

Miro a mi alrededor y prestando atención a cada detalle del lugar y de momento recuerdo los vídeos donde vi todo lo que pasó Mikhail de pequeño. Me horrorizo

al recordar y comparar, son las mismas paredes, el mismo deterioro, es el mismo infierno de hace veinte años atrás.

¡Hola!

Espero que estén toditas bien. Antes que nada quiero agradecer sus comentarios, sus votos y apoyo. Son de mucha ayuda. Les quiero informar que Tuya en Cuerpo y Alma esta en sus capítulos finales. Gracias por seguir la historia hasta este quinto libro que espero, sea de su agrado.

Besos

April

=====

Capitulo 37: Un alma se libera

He perdido la noción del tiempo, debo llevar semanas, no lo tengo claro. Sólo se que ni vientre esta muy abultado y cada vez siento menos a mis bebitos. Extraño la casa, extraño la luz del sol. Extraño ser quien era. El hambre, la sed se han acoplado. Me duele todo el cuerpo, estoy tirada en el mismo colchón desnuda con los golpes de esos hombres. Ya no tengo esperanza alguna de salir de aquí, las lágrimas apenas salen de mis ojos. Me han usado como han querido, me han humillado como les ha plácido. Raisa ya no ha dicho más. Sólo contempla como sufro y me consumo en este lugar. Entre lagrimas pido

- Matame, ya hazlo por favor. No lo soporto más, sólo hazlo - Digo agonizante Ella se queda callada y sólo me mira. Se pone de cuclillas frente a mi y tras dejar pasar unos segundos en silencio responde

- En otras circunstancias, sería lo primero que haría. Matarte, sería fácil.

Pero dime, ¿Que gano matándote?

Trago saliva

- ¿Que ganas teniéndome viva?

- No lo sé

Se pone de pie y camina hasta la mesa y agarra un revólver. Mirandolo añade

- Algo me lo impide. Quizá sea que ya no me importa nada, ni siquiera el que me hayas arrebatado todo. Si, quizá sea eso.

Escucho la voz de un hombre distinta a las de los otros con pasamontañas.

- ¡Raisa!

Se gira y al ver al hombre pregunta anonadada

- ¿Demyan? ¡Que coño haces aquí!

Al verme en el colchón horrorizado corre hacia mi y quitándose su abrigo me cubre e indignado pregunta

- ¿La has tenido tu todo este tiempo? ¿En que coño estas pensando? ¡Basta ya de tanto odio y rencor maldita sea!

Lo miro y realmente no me importa nada, sólo quiero dejar de respirar si así dejo de sentir. Con la mirada cansada y rendida susurro

- Quiero morir

- Tranquila, estaras bien

- ¡No te metas en esto! No se como llegaste aquí pero quiero que te vayas. Te he dicho que en esto no te metas.

- ¡Joder Raisa que esta embarazada!- Grita indignado

- ¡Yo también lo estuve y a nadie le importó! ¿Por que tendría que tener compasión? Nadie la tuvo conmigo

- Ella no tiene la culpa, nadie tiene la culpa de lo que te ha pasado. No puedes pretender castigar a todos por algo de lo que no tienen culpa.

- Largate, vete o...

Enojado responde

- ¿O que? ¿También me vas a secuestrar y a torturar sin razon? Te acepté con tu

pasado sin juzgarte pero no voy a permitir que sigas dañando a la gente sólo porque a ti te parece. En realidad no quieres hacer esto Con frialdad en su mirada le apunta con el revólver y repite

- Ha dicho que te vayas

- Baja ese revólver Raisa. Sabes que conmigo hacerte la fuerte. Pero no me iré.

Y si quieres dispara, hazlo como ya has hecho antes.

Lleva consigo unos papeles y recostandome con delicadeza en el colchón se pone de pie y camina hacia ella colocándose frente al revólver

- Dispara

Por primera vez veo que esa demente le tiembla el pulso para acabar con alguien.

Sólo lo mira y responde

- Sabes que no lo haría. Ahora vete y no te metas. Lo necesito hacer.

Le quita el arma y le da los papeles. La mira

con seriedad y ella pregunta

- ¿Que es esto?

- Leelos, y luego de que lo hagas dime si quieres seguir haciendo esto. Sobre todo, me vas a decir si quieres seguir poniéndola en riesgo por más.

Lee los papeles y su rostro palidece soltando una lágrima. Niega con la cabeza en total negación y dice

- No es posible, es un error. Si, debe ser un error

- No lo es Raisa. Funcionó el tratamiento, estás embarazada. Vamos a tener un hijo, deja todo esto y sólo piensa en ello.

Niega con la cabeza

- Es mentira, no estoy embarazada. Es imposible, vete y dejame en paz.

- Mirame- levanta la mirada - Ya dejalo, deja todo esto. Ella no te ha hecho nada. Puedes comenzar de nuevo.

- No Dem, ya es tarde. Tantos años de dolor te hace ser esto que soy ahora. No se puede arreglar lo que ya está roto. No puedes arreglarme, nadie puede hacerlo.

Él agarra sus manos y llevándolas hasta su vientre contradice

- Si hay alguien que puede hacerlo. Este que está aquí dentro. Si bien no se puede arreglar lo que está roto, se puede construir nuevamente.

Cae al suelo entre los brazos de Demyan entre lágrimas. Sólo llora y sólo puedo sentir por esa mujer lástima, pena. Está enferma de odio y dolor. Miserable vida la que ha tenido. Me mira y traga saliva

- Está bien - Vuelve a mirar a Demyan - Un corazón sin sentimientos, no vuelve hacer el mismo.

- Si los tienes, ahí en el fondo.

Se escuchan ruidos que provienen de

afuera y al escuchar mi nombre ser pronunciado por sus labios el alma me vuelve al cuerpo. Lo veo entrar junto a Sergey y Dmitri y al verme corre hacia mi con un dolor y desespero que jamás he visto en su mirada. Entre lágrimas me arroja con sus brazos y besando mis labios susurra que todo estará bien.

- Ya no siento los bebés moverse - Digo solloza

- Tranquila nena, estarán bien. Te lo prometo

Se levanta de mi lado y lleno de ira avanza hacia Raisa y sin pensarlo dos veces comienza a golpearla sin piedad alguna. Cae al suelo con el labio sangrando y ella parece permitir que la golpee. Demyan suplica que no la golpee más pero su ira va más allá de la razón. Sergey y Dmitri logran detenerlo.

- Mikhail, ¡Mikhail! - Llama Sergey

Se queda en trance y parece no escuchar ni ver a nadie. Sin darse cuenta vuelve al lugar donde su vida cambió. No reacciona, sólo se queda en blanco. Sergey me carga y Dmitri como puede trae a Mikhail con nosotros.

- Tranquila preciosa

- Mikhail...

- Él está bien. No te preocupes

Me sube a la parte trasera del coche junto con Mikhail y él aún está ido.

Entrelazo su mano con la mía besando sus labios

- Te extraña mucho mi amor

Me mira atontado y acariciando mi cabello besa mi frente.

- Me sentía vacío sin ti, no sabes el infierno que pasé sin saber donde estabas.

Te prometo que esa mujer pagara lo que...

Lo interrumpo rápidamente

- Olvida esa mujer. No le deseo el mal, ya bastante tiene con su vida. Esa es suficiente castigo.

- Megan...,no

- Por favor, no hagas nada.

Asiente con la cabeza y pide a Sergey que se desvíe al hospital. Cierro los ojos y por primera vez en semanas lo hago con algo de paz.

Las máquinas me despiertan. El constante sonido me anima y lo primero que veo es a Mikhail tumbado en el sofá durmiendo con el semblante cansado y aún trae puesta la misma ropa. Al rato abre los ojos y al verme despierta de acerca a mi y pregunta

- ¿Como estas nena? ¿Como te sientes?

- ¿Como están los bebés?

Sonriendo responde

- Están bien. Esperamos una niña y un niño. Deben de ser hermosos Me mira con algo de dolor y pregunta

- Megan, nena. ¿Que te hicieron?

- Nada - Replico

- Megan, en el examen que te han hecho cuando ingresaste al hospital salió que tienes graves laceraciones en tus genitales

Sollozando respondo

- Sólo fue una vez, estoy bien

- hubiera dado lo que fuera para que no pasaras por esto nena.

- ¿Aún así me vas a querer? ¿Aunque me hayan hecho eso?

- Jamás te dejaría de querer. Te amo más que a mi vida nena. Sabes, fue tal mi desesperación al no saber de ti que la angustia me hizo volver a entrar a una iglesia y aún sin creer intente hacerlo, pedí a ese dios al que tanto alaban y creen que me ayudara a encontrarte. No sabía a donde más recurrir. Rogué, pedí poder encontrarte y aquí estas a mi lado.

Agarro su mano y soltando una lágrima curvo la comisura de mis labios

- ¿Sabes que creo? Que en el fondo nunca dejaste de creer en Dios. Sólo estabas resentido con la vida por todo lo que

has pasado.

Se queda callado y acaricia mi vientre con mimo. Trago saliva y pienso en contarle todo eso que Raisa me ha dicho mientras me tenía secuestrada. Arquea una ceja y comenta

- Raisa..., esa infeliz va a pagar te guste o no Megan. Intentó matarte a ti y a mis hijos.

- Hay cosas de ella que no sabes. Cosas horribles que aunque no la justifican, hasta cierto punto puedo comprender porque es como es. Tu padre la violó con el consentimiento del suyo a los dieciséis años. Mikhail, ella no te engañó. Tu padre estaba abusando de ella cuando los descubriste. Nunca la quisiste escuchar y creo que eso fue una de las cosas que más la trastocó. Hizo cosas terribles que quizá luego te diga, pero hay una que me preocupa. Lara es hija de Raisa y de tu padre. En una de sus violaciones la dejó embarazada y nació Lara. Por eso intentó acercarse a la niña. Es la madre pero no estoy dispuesta a permitir que se la lleve. Quiero a esa niña como si fuera mía y no podría alejarme de ella.

Catatónico replica

- No, es imposible. Lara no puede ser hija de mi padre y Raisa. Eso es absurdo.

Mi hija, ¿Mi hermana?

- Sé que es difícil de asimilar pero mi amor, así es. He llegado a pensar que esa mujer ha sido más que una víctima que la amargura, el rencor y el odio la han convertido en victimaria.

- Megan, ¿Como decirle a esa pequeña que su padre es su hermano? No, no logro encontrar la forma para decirle.

Aprieto los dientes

- No le digamos. Ella es feliz teniéndote como

papá. Ella necesita uno, y tu eres el mejor de todos. Será algo que no tiene porque saberse.

- Esa mujer no va estar en paz hasta hacerte daño.

- No creo, ahora tiene algo más importante en su vida. Se le ha dado lo que realmente ha deseado toda la vida. Está esperando un hijo. Sé que quizá suene como loca al decir esto, pero escuche cosas durante esos días en esa bodega que yo no hubiera soportado. Esa mujer aguantó el dolor que yo no hubiera podido.

Ella hizo cosas horribles por protegerte a ti a pesar de que tu la rechazabas.

Si creo que te amó como a nadie, y sólo recibió desprecio y soledad.

- Es una infeliz Megan

- Tal vez, de hecho si lo es. En su vida nunca ha encontrado nada de felicidad.

Se acopló a la amargura y rencor y fue lo único que acepto porque era lo único que tenía. Pienso que no tenemos que hacer nada nosotros para hacer que pague lo que ha hecho. La misma vida se lo ha de cobrar.

Mikhail supira y besando mi mano responde

- Duerme nena, estaré aquí contigo

Ya he dejado el hospital y estamos de camino a la casa. Hay prensa por todos lados y no quiero ni me da la gana de dar entrevista alguna. Ahora sólo me

importa tener paz para que mis bebitos también la tengan. Mikhail no se despega de mi y por todo me ayuda. Al entrar a la casa Lara corre hacia mi y me abraza efusiva

- ¡Mamiii! ¡Te extrañe montones!

- Yo también te extrañe princesa

Mi pelotita hermosa ya da pasitos y da unos cuantos hacia mi con una rosa en las manitas. No me puedo contener y lo cargo llenándolo de besos.

- ¡Hola hermoso!

- ¡Maaaa!- Balbucea soltando la rosa sobre mis pechos

- ¿Es para mi?

Ríe dando palmaditas y abrazándolo muy fuerte beso su cabecita

- Pensé que no te volvería a ver pelotita

- ¡Mami te hice muchos dibujos!- Dice Lara feliz

- ¿Me los enseñas luego vale?

Dice que si con la cabeza. Mikhail me toma por la cintura y me susurra al oído

- Tengo una sorpresa para ti.

- ¿Que cosa?

Divertido responde

- Cierra los ojos

Cierro los ojos y subo las escaleras junto a él. Me desespera no saber de que se trata su sorpresa. Besa mi mejilla y me dice que abra los ojos. Me quedo maravillada, es el cuarto de los mellizos. Es hermoso, el área de Morgan es color lila con lindos unicornios y estrellitas. El de Vladimir es color verde manzana con animalitos por todos lados. Dando brinquitos llena de alegría beso sus labios y pregunto

- ¿Esto lo has hecho tu?

- Con ayuda de mi madre y Alena. ¿Te gusta?

- Es hermoso, gracias. Eres lo mejor que me ha pasado en la vida.

- Aún falta algo por darte- Saca de su bolsillo una cajita y abriéndola dice -

Cuando entre aquella iglesia prometí que si mis ruegos eran escuchados volvería a creer. Creo que esta es la mejor forma para comenzar hacerlo. Ya se que estamos casados, que eres mi esposa; pero, ¿Te gustaría serlo ante un altar también?

Derramo lágrimas y sin pensarlo asiento con la cabeza emocionada

- Me casaría contigo mil veces más

Me coloca el anillo en el anular y mirándolo comienzo a creer que despues de tanto, comienza haber algo de felicidad entre nosotros.

=====

NO ES EL FINAL

he leído comentarios donde dicen que este es el final, no lo es. Aún falta un capítulo y el epílogo.

Besos

April

=====

Capitulo 38: Despedida

meses después

Mikhail toca el piano mientras yo lo acompaño con mi voz. He decidido cantar nuevamente dejando atrás todo el pasado para vivir el presente y crear un nuevo futuro. La espalda me esta matando. Mis pelotitas ya están a ley de nada para nacer. Mikhail termina de tocar la última nota. mirando el piano comento

- ¿Sabes de que tengo ganas? Tengo ganas de que me folles sobre el piano, duro muy duro

- Sabes que...

Lo callo con mis labios y sentandome a horcajadas sobre él sonrío

- Anda, estamos solitos. No quisiste tampoco en la noche de bodas religiosa.

- No estamos sólo, Alena está en la terraza

Quitándome la blusa respondo morbosa

- Te conozco, te haces el soso pero quieres tanto o más que yo.

Sonriendo besa mis labios mientras sus manos descienden por mi espalda erizando cada poro de mi piel. Desata mi sostén y mordiendo el lóbulo de mi oreja susurra

- ¿Dime cómo haces para salirte con la tuya?

- Eres un caliente, se me hace muy fácil, ¿ves? - Digo tocándolo Hace eso que tanto me eleva y excita, rompe la braga y sus dedos se cuelan en mi vagina. Los mueve suavemente y frotándolos y presionando con libido mi clítoris y ya la morbosa se despierta de la abstinencia interna.

- Eres una morbosa sin remedio - Dice mordiendo mis labios

- ¿Te molesta?

- Me encanta

Frota una y otra vez sus dedos sobre mi hinchazón y me hace gemir, pedir más.

Mete un dedo, luego dos y los mueve dentro de mi tentándome con los azules profundos que lleva en su rostro.

- ¿Que quieres nena?

- Sabes lo que quiero - Jadeo

- Quiero escucharlo de tus labios

Bajo la cremallera de su pantalón y metiendo mi mano agarro su erección con una sonrisa lujuriosa dibujada en mi rostro.

- Esto quiero - Curvo la comisura - Y me lo vas a dar Me carga y sentándome sobre el piano deja caer el pantalón y tirando del cuello de su camisa hago que me embista sin pensárselo. Besa mi cuello entrando y saliendo de mi tan suave que apenas logro sentir la morbosidad entre los dos.

- Había sido claro, sería después que nacieran - susurra entre jadeos

- Callate y besame - Pido riendo

Creo que nos vamos a quedar sin piano, se le desata el salvaje y yo gozosa de que así sea. Enredo mis dedos en su cabello humedecido por pequeñas gotas de sudor y lo inicito con mi voz sonando en su oído. Embiste con fuerza y esta vez siento la sensación de orinarme aún sin ganas. Él se detiene y saliendo de mi me mira algo perturbado. Yo estoy perturbada al verme toda mojada

- Has roto aguas, creo

Niego con la cabeza palideciendo

- Imposible, aún falta

Se viste y más nervioso que yo me manda a vestir y llama a Alena a gritos. Ella sale de la terraza asustada y pregunta

- ¿Que ocurre?

- Prepara la maleta y cosas personales de Megan. La voy a llevar al hospital Algo desconcertada va y hace lo que Mikhail le pide y yo aún no lo asimilo. No pueden

nacer ahora. ¡Falta!

- Mikhail falta, el parto es en tres semanas no ahora - digo asustada Pide que me calme y me obliga a sentarme en el sofá de la sala de estar. Sube ayudar a Alena con las cosas y las contracciones comienzan a mortificarme.

Megan, ya pasarán. Pasarán.

- ¿Pueden esperar un poquito?- Digo soportando el dolor Se alivia el dolor y justo cuando me alivio viene otra y otra seguida. Megan, no sueltes palabrotas. No pierdas la compostura.

- ¡Mikhail! - Grito

Baja junto Alena con las cosas y sentándose a mi lado me mira y yo digo agonizando

- ¡Duele!

- Eh, respira con calma y luego suelta el aire de a poco.

¿Es en serio? ¿Siento dolores horribles, y lo único que le se ocurre es eso?

- ¡No puedo respirar despacito! ¡Me voy a morir!- Digo quejándome

- No te vas a morir, ya vamos al hospital. Mi madre nos esta esperando.

Intenta cargarme y necia no lo dejo

- ¡Puedo caminar! Sólo estoy de parto, no inutil

- Te amo nena, y sólo porque se que estas pasando por esos dolores no te digo una de mis "frescas" como tu les llamas.

Doy dos pasos y termino en los brazos de Mikhail. Me ha tocado más fuerte que con Misha. Nikolai va manejando y cada vez siento que cientos de cuchillos me apuñalan con cada contracción.

- ¡Si quieres llegamos mañana al puñetero hospital!- Le grito a Nikolai

- Señora, voy a la velocidad máxima permitida

- ¡Y no me importa! ¡Voy a terminar dando a luz en un jodido Porsche!

Mikhail besa mi frente y tocándome el vientre me dice al oído

- Tienes que calmarte

- ¡No me pidas que me calme! Duele, duele mucho y por culpa de Nikolai voy a dar a luz en la parte trasera de un Porsche. ¿Que vamos a poner en el acta de nacimiento?
«Lugar de nacimiento: Un Porsche en autopista»

- Deja de decir esas cosas y mejor respira como te aconsejaron en las clases prenatales.

Aprieto sus manos y pido con un hilito de voz

- Respira conmigo

- Pero Megan...

- ¡Respira conmigo joder!

Respira junto a mi hasta que las contracciones cesan o eso parece. Le toco el hombro a Nikolai y le digo

- Perdoname Nikolai, perdoname por gritarte...¡ayyy avanza vas lento! ¡Apurate!

Otra jodida contracción toca la puerta y vuelvo a gritarle a Nikolai. Mikhail se ríe. ¿En serio se ríe?

- ¡No te rías ruso estúpido! Duele, duele mucho

- Ya, perdón nena. Estamos por llegar.

Lo miro y digo entre jadeos

- No quiero más bebés. No quiero parir más. Duele mucho

- Ya, no tendremos más bebés. Ahora calmate por favor.

Al llegar al hospital Alejandra me recibe alistada para comenzar con el parto.

Yo estoy muy nerviosa, son dos, doble dolor. Mikhail no se separa de mi en ningún momento y llena de cosas lindas mis oídos para serenarme.

- Nena, todo va estar bien. Sólo has lo que diga mi madre y listo

- No me sueltes la mano - Pido

- No te soltaré cariño

Alejandra me mira y acomodándose entre mis piernas junto con las enfermeras me dice

- Megan, vamos a traer a mis nietos al mundo lo más rápido y menos doloroso posible. Si se complica el parto te haremos cesárea. Es un embarazo gemelar y puede que te canses más de la cuenta con el primer parto por tu condición.

La palabra cesárea me da pavor. No quiero que me abran, no quiero nada de eso.

Por más que pujo y pujo siento que me quedo igual. Sólo que con menos fuerza.

Alejandra pide que puje más fuerte. Esta quiere que me quede sin pulmones, niego con la cabeza varias veces

- No puedo, no puedo

- Si puedes, ahora sólo concéntrate.

Hago lo que me pide y aunque llego a sentir que podría quebrarme aglomero todas mis fuerzas y seguido se escucha el llanto lleno de vida de uno de mis bebitos.

El rostro de Mikhail destila felicidad y emoción. Es el la sensación más hermosa que he experimentado junto a él.

- Es Vladimir, nena

La enfermera me lo coloca en el pecho y derramando una lágrima llena de emoción beso su cabecita

- Eres precioso

Sólo me lo permiten unos minutos junto a mi pequeño y Mikhail. Aún no nace la nueva princesa de la casa que de seguro será la consentida de Mikhail.

- Megan, aún falta mi nieta

Aprieto los dientes lista para soportar otra vez el mismo dolor. Diez minutos después de Vladimir nace mi princesa. Los cargo a los dos en mis brazos y mayor felicidad que esta nunca podré experimentar. Los miro mientras los amamanto y Mikhail me mira a mi. Sonríe y curvando la comisura le pregunto

- ¿Por que sonríes?

- ¿Que no es obvio?

Tengo muchos motivos para hacerlo. Te ves hermosa amamantando.

- Gracias por estar aquí conmigo

- No tienes que agradecer. No podría perderme el nacimiento de mis hijos.

- Te amo finolis de trajes negros- Replico riendo Besa mis labios y dando una pequeña mordida responde

- Hace mucho que no me llamas así

- Siempre serás mi finolis.

Se queda callado y con los ojos desbordando amor acaricia la cabecita de Morgan y luego la de Vladimir. Es hermoso ver como después de tanto, un corazón herido y negado al amor puede volver a creer, volver amar.

Han pasado varios meses. Mi pelotita tiene once meses y cada vez dice más palabritas en balbuceos. Los mellizos tiene dos mesecitos y están hermosos.

Mikhail no deja de estar pendiente de ellos y de Mikhail. Lara está contenta por tener muchos hermanitos. Esa criatura tiene lo que estuvo a punto de carecer toda su vida. Ninette, ella, ella ya se cree grande. La he llevado a comprar sostenes de su talla y desde que le llegó su primer periodo ya dice que es grande y quiere novios y ya no es niña para usar muñecas. Cada vez que lo dice me hace reír.

- Oye Papi, ¿que son los novios?- Pregunta Lara Mikhail algo celoso con la pregunta de Lara responde

- Los novios son monstruos feos y horribles que se llevan a las niñas hermosas y preciosas como tu.

Lara se cubre el rostro y creyendo la metáfora de Mikhail responde

- ¡No quiero uno nunca! ¿Tu me cuidas de los novios Papi?

- Yo te cuido princesa

Miro a Mikhail y dejando

el tenedor en el plato no puedo evitar reirme

- ¿Es en serio? ¿Por que le dices eso?

Ceñudo responde

- Mis hijas no tendrán novios hasta los cuarenta, y si no me convencen los pretendientes no tienen mi permiso para tener una relación con ellos.

- Me encanta que seas así de celoso y protector con las niñas. Pero es exagerado.

Ninette riendo dice

- ¡Pues yo si puedo tener novio porque no soy tu hija!

- Usted tampoco, es como mi hija y hasta los cuarenta sin novio.

Mikhail carga en sus brazos a Morgan y Vladimir y se ve muy tierno con ellos.

Ambos están dormiditos y ahí va mi pelotita a celarlo. Da unos pasitos hacia Mikhail y alza los bracitos

- ¡Ahhh paa!

- Ahora te cargo y te mimo a ti celoso - Dice Mikhail

Mi pelotita hace pucheritos porque Mikhail no lo carga cuando el quiere. Es un caprichosito. Alena entra al comedor y con el rostro algo nervioso dice

- Señor, tiene llamada

- ¿Quién es?

- Demyan creo que dijo que así se llama

Algo desconcertado toma la llamada dándome a sostener los mellizos. Luego de unos minutos termina la llamada y con seriedad me mira

- ¿Qué ocurre? ¿Por que esta llamando ese hombre?

- Raisa tuvo un accidente, tuvo a su bebé con siete meses y está delicado. Ella está mal, quiere vernos. En especial a ti. Al parecer no dan buen pronóstico para ella. Si quieres no vamos. No tienes que ir a ver esa mujer si no quieres.

Es entendible.

Me quedo callada y pienso. Sólo pienso en que hacer. Si es cierto que ha causado grandes daños en nuestras vida, siento que esa pobre infeliz es más que una víctima de la vida. Inexplicablemente no la odio, debería, pero sin embargo no lo siento. Soy feliz, lo soy y nada empaña mi felicidad. Ni siquiera ella.

Miro a Mikhail y respondo

- Vale, iré

- ¿Segura?

- Segura

Dejo a los pequeños con Alena y algo extraña por el hecho de que voy a ver a Raisa en un hospital salgo de la casa junto a Mikhail. Nikolai maneja mientras yo y Mikhail vamos en la parte trasera del coche y yo aún pienso en cómo actuar frente a esa mujer después de tanto tiempo sin saber de ella.

- Megan

- ¿Sí?

- Realmente si no quieres no tienes que...

- Quiero hacerlo. En el fondo quiero saber que es eso que quiere decirnos esa mujer.

Llegamos al hospital y aguardamos en la sala de espera de cuidados intensivos y al rato Demyan nos recibe. Su rostro es uno demacrado y falto de vida. Levanta la mirada y al vernos dice

- Gracias por venir. De verdad, lo agradezco mucho Serio Mikhail pregunta

- ¿Como está el bebé?

- Es un niño, estará en el hospital unos meses hasta que pueda valerse por si mismo.

- ¿Y Raisa?

Traga saliva y con los ojos llenos de lágrimas responde

- Ella, ella no lo va a lograr, sólo ha pedido hablar con ustedes. Estaré fuera Una enfermera nos lleva hasta la habitación y una mezcla de ansiedad con temor a volver a verla se apodera de mí. Pero tengo que ser fuerte, ya nada podría dañarnos. Entramos a la habitación y ahí está conectada a docenas de máquinas que no dejan de pitar y a un respirador artificial. La miro y realmente se ve mal. Muy mal. Apenas puede abrir los ojos

y al vernos frente a ella aprieta los dientes.

- Nos han dicho que querías vernos. ¿Que quieres?- Pregunta Mikhail con sequedad.

- Quiero decirles varias cosas. Espero que me alcance el tiempo para hacerlo.

Mikhail, ¿podrías sólo por esta vez escucharme?

- ¿Qué quieres decir?

Con la voz estertorosa responde

- Quizá no te importe saberlo pero sé que voy a morir. Y no quiero hacerlo sin antes decírtelo. Gran parte de mi vida viví enamorada de ti. Pensé que nunca me voltearías a ver, incluso cuando intente ser mejor persona para ser digna de ti no te interesé. Nunca me di por vencida y logre que aunque fuera un amor y cariño falso te fijaras en mí. Con eso me conforme y aún así di lo mejor de mí.

Nunca te engañé, me obligaron hacerlo. Desde que tenía dieciséis tu padre hizo lo que quiso conmigo. Eso me lleno de odio, resentimiento hacia todos, hacia la vida y el único que me hacía sonreír aún con todo ese dolor eras tu Mikhail. -

Derrama una lágrima - No me dejaste explicar el infierno que vivía y me rompiste el corazón. Hubiera preferido morir a soportar tu desamor. Hice muchas cosas horribles, cada una de ellas me secaba más y más pero no tenía opción. Llegue a comprender que nunca me quisiste. - Me mira y llena de vergüenza dice - Por eso cuando ella apareció

en tu vida y pude ver como por ella sentías lo que nunca sentiste por mí no pude evitar sentir odio y frustración. En realidad te envidie todo el tiempo Megan.

Envidie que lograras enamorarlo en unos meses cuando yo no logre hacerlo nunca.

Envidie que eres todo lo contrario a mí, eres superior en muchos aspectos.

Envidie cada mirada, cada gesto de amor, cada sonrisa que él te daba. Cada vez que lo veía sentía el corazón cada vez más vacío.

Se detiene algo cansada y deteriorada y intentando retener las lágrimas digo

- Ya no tienes que decir nada

- Si tengo que hacerlo. Sólo así me podré morir con algo de paz. - Mira a Mikhail y sonriendo entre lágrimas comenta - Eres mi primer amor a nadie he amado como a ti. Pero entendí muy tarde que si se ama sin ser correspondido, hay que dejarlo ir por más que duela. Yo me negué todo este tiempo a dejarte ir.

Pero la realidad es que tienes al lado una mujer que me supera en muchos aspectos. Era imposible que no te enamoras de ella. Pasé tanto tiempo envidiando su felicidad que no logre conseguir la mía propia, bueno, la he conseguido tarde. No pido que me perdonen, sé que no lo merezco. Sólo quiero que sepan que ya la vida ha comenzado a cobrarme todo el daño que hice. No veré a mi hijo crecer, no podré estar al lado de Demyan. No tendré la oportunidad de ser mejor persona porque moriré.

- No vas a morir Raisa - Afirma Mikhail - Estarás bien, se buscarán a los mejores médicos del país si es necesario

Ella sonríe desesperanzada contestando

- Mikhail, voy

a morir, lo siento. Nadie puede salvarme de lo que me toca. No le tengo miedo a la muerte, si extrañar la vida.

Mikhail aprieta los dientes y reteniendo las emociones le dice

- Raisa, hay algo que debes saber. Si te quise, si te llegue amar en algún momento. Por eso sentí aquel dolor al ver lo que vi. También quiero que sepas que no te deseo ningún mal, no ganaría nada haciéndolo. Puedes estar en paz, tienes mi perdón.

Soltando una lágrima sin saber muy bien el porqué lo hago añado

- No te odio, ni te guardo rencor. En mi vida no caben esos sentimientos ahora que estoy feliz. Haremos todo lo posible porque vivas, pero si no se logra, puedes estar tranquila, mi perdón también lo tienes.

Derrama un par de lágrimas y tras agradecer pide apenada.

- ¿Podría pedirles algo? Quiero ver a Lara, es sólo verla. No diré nada, aunque me

duela, aunque me quiebre, esa niña está mejor con ustedes. Pero eso no quita que la quiera. Es la única familia que tengo y sólo quiero verla. Por favor, será rápido

Mikhail me mira buscando aprobación de mi parte y sin pensarlo mucho trago saliva y respondo

- Ella vendrá a verte.

Salgo de la habitación y Mikhail sale rápidamente tras de mí. No puedo evitar sentir pena y lastima por ella. No la merece, pero aún así la siento. Le pido a Mikhail que mande a Nikolai a buscar a Lara mientras trato de asimilar todo.

Mikhail se acerca al médico y pregunta

- Díganos, ¿Cuales son las probabilidades de que sobreviva?

- Son muy bajas señor Ivanov. No contamos con los recursos necesarios para

tratar las serias lesiones

y hemorragias internas que presenta la paciente. Es un milagro que el bebé siga con vida.

- Haga lo que sea para salvarla. Los gastos los cubriré yo. Si necesita traer a medio hospital de otro país hagalo, pero sávela.

- Hacemos lo humanamente posible, no hacemos milagros señor Ivanov. Sólo puedo asegurarle que haremos todo a nuestro alcance.

Nos sentamos en la sala de espera y Mikhail se queda callado. Yo también me quedo callada pero sé que ambos pensamos lo mismo. Siento una extraña necesidad de que ella siga con vida, por ese bebé que ha nacido, porque creo que después de todo merece una oportunidad para conocer la felicidad.

- Jamás pensé que la escucharía hablar así - Comento

- El amor cambia personas. Tu me cambiaste a mí. Ese hombre la cambió a ella. -

Replica Mikhail

- Tu me cambiaste a mi también. En muchas cosas. - Digo abrazándolo fuertemente

- La entiendo hasta cierto punto. No toleraría verte con más nadie. Eres la mujer que amo y eres sólo mía. Ella sintió lo mismo.

- Yo te amo más

Al rato llega Nikolai con Lara y ella se ve algo confundida. Corre hacia nosotros con su peluche en las manitas y pregunta

- ¿Estas enfermita mami?

- No cariño, pero hay alguien que si lo está y quiere verte La tomo de la mano y regresamos a la habitación de Raisa esta vez con Lara. Los ojos de ella se iluminan al ver a la pequeña entrar. Sonríe y Lara feliz se acerca

- ¡Hada madrina!

- Hola Lara, ¿Como estas princesa?

- ¡Bien! Oye, ¿estas enfermita? ¿Las hadas madrinas se enferman?

Raisa asiente con la cabeza algo cansada

- Las hadas madrinas también nos enfermamos. Pero los doctores de este mundo no pueden curarnos muy bien como del mundo de donde yo vengo - Dice tratando de explicarle todo a Lara con la fantasía sin que a ella le duela - Por eso es que muy pronto me voy a ir. Ya es tiempo de que regrese a mi mundo Lara.

Lara pone cara triste y subiendo a la cama junto a ella pregunta

- ¿Pero por que? No te puedes ir. Yo te quiero mucho hada madrina, ¿vas a volver?

Raisa derrama una lágrima y acariciando el rostro de Lara niega con la cabeza

- No mi amor, las hadas madrinas no volvemos pero no dejamos de querer a los niños desde donde quiera que estemos.

- No te vayas hada Madrina - Pide Lara llorando Me parte el corazón ver a Lara llorando entristecida por saber que no volvera ver a Raisa. La niña la abraza y Raisa no dice

nada, sólo deja caer lágrima tras lágrima y besando la cabeza de Lara se despide diciendo

- Eres una niña muy especial, lo serás siempre. Te amo mucho, prométeme que te vas a portar bien y harás todo por ser una buena niña ahora y siempre ¿vale?

Lara dice que sí con la cabeza entre lágrimas

- Seré niña buena hada madrina, lo prometo con el meñique

Llevo a Lara con Nikolai y Demyan entra a la habitación; entro tras de él y rápidamente se acerca a Raisa. En sus ojos se ve el amor que siente por ella y la impotencia que sufre por no poder hacer nada para aliviarla.

- Estarás bien

Apenas pudiendo abrir los ojos responde

- Ya estoy bien cariño, sólo espero que llegue el momento

- No digas eso por favor

- Cuida de nuestro hijo. Serás un padre excelente. Busca una mujer que te haga feliz tanto o más de lo que yo pude. Una que acepte a nuestro hijo como suyo y lo quiera y cuide. No llores por mí, en serio estoy bien - Susurra sin fuerzas Entrelazan sus manos y él sólo la mira lleno de dolor y sufrimiento. No puedo evitar llorar y sentir todo como si nos ocurriera a nosotros. Sé lo que siente en estos momentos. Lo sentí con Mikhail cuando estuvo a punto de morir en el accidente aéreo. Raisa nos mira y curvando la comisura dice

- Les deseo que sean muy felices. Cuiden de mi hija y hagan que sea todo lo contrario a mí en el futuro. De algo como yo jamás pensé que saldría una personita como ella.

- Lo haremos - Dice Mikhail conmovido

Demyan besa los labios de Raisa y acariciando su cabello le dice que no podría amar como la ama a ella. Ella no dice nada, sólo sonríe dejando caer una última lágrima junto a su último aliento. Las máquinas comienzan a pitar y el cardioscopio sólo deja ver una fina línea constante desapareciendo rastro de vida alguna. Demyan llama varias veces a

Raisa y al no responderle rompe en llanto y sin negarse a soltar el cuerpo lo abraza negándose una y otra vez el hecho de que ella ya no está. Mikhail cierra los ojos de Raisa con sus manos.

Jamás deseé su muerte, ahora siento que inevitablemente me toca un poco su partida, su reivindicación en la vida, fue tarde..., demasiado tarde.

=====

Epílogo

Se ve tan hermosa, los años no parecen pasar por su cuerpo. Me sigue poniendo igual de caliente que la primera vez que la toqué. Recibe los invitados con una sonrisa en su rostro mientras yo la miro de pies a cabeza. Amanda la ayuda a recibir los invitados mientras hablan entre sí. El tiempo ha pasado, y aún sigue a mi lado tan bella y única como siempre. Ya luego la agarro en un rincón y no se salva. Subo a la habitación de Morgan y aún está maquillándose. Mi madre la ayuda y yo no puedo creer que aún no hayan terminado.

- ¿Se puede saber qué tanto están tardando? Están todos menos los homenajeados.

- Ya, ya está. Sólo falta que se ponga los tacones.

Morgan se levanta de la silla y girándose me sonríe preguntando

- Y bien, ¿Como me veo papá?

No puedo dejar de verla con asombro. Mi hija, es hermosa. Es idéntica a Megan.

Su sonrisa, sus ojos. Su carácter, todo es igual a su madre.

- Te ves radiante princesa. Ya no tengo niña pequeña. Hoy cumples veinte años y ya eres toda una mujer

- ¿En serio me veo bien?

- Jamás te mentaría. Anda, ve abajo con tu madre en lo que busco a tu hermano

- Vale

Me da un abrazo y besa mi mejilla con mucho cariño. Esa mujercita logra sacarme una sonrisa cada vez que se lo propone. Salgo de su habitación y no hace falta tocar en la de Vladimir. No ha recibido a ningún invitado y tiene a la niña esa en albornoz.

- ¿Es en serio? Te he dicho que en la casa no vengas a follarte mujeres. Para eso están los hoteles.

Riendo responde burlón

- Ay no te hagas papá, que bien buenas clavadas que le pones a mi mamá en las noches. Ni crean que no se escuchan porque si se oyen.

¡Sexo salvaje!

Poniendo los ojos como platos respondo tartamudo

- ¿Que? Respeta que soy tu padre y lo que haga o deje de hacer con tu madre, no es asunto tuyo.

- Vale, que no me meto. Pero déjame a mí con mis asuntos. Ella se viste rápido, yo me visto rápido y bajamos a festejar mis veinte.

- Tienes cinco minutos y ya van dos

Cierro la puerta y Mikhail sale de su habitación algo nervioso arreglándose los gemelos de la camisa

- Papá, pensé que estabas abajo

- ¿Que tienes? Traes cara de espantado

- Tengo algo que decir, a ti y a mamá luego de que culmine la fiesta.

Asiento con la cabeza algo extrañado

- Vale, diles a Lara y Ninette que bajen.

- Vale

Todos en esta casa están raros. Pasara algo de lo que no me doy cuenta quizá.

Regreso a la sala de estar y Megan mira hacia fuera buscando con la mirada. La sorprendo por la espalda y besando su cuello pregunto

- ¿Que tanto miras?

- Es que ella recibió la invitación. Al parecer no viene

- ¿De Raisa hablas?

Asiente con la cabeza

- Si, recién llegó a Rusia de un viaje que hizo con Demyan y su hijo. Pensé que querría venir al menos a ver a Lara. Ella pregunta a cada rato por Raisa Hablar de ella me hace por un momento recordar aquella escena veinte años atrás en el que murió y como si su alma se aferrará al la vida minutos después las máquinas volvieron a reflejar débiles

signos de vida. Luego de un mes en coma regresó como si la vida después de todo quisiera darle una segunda oportunidad. Desde el momento que despertó hasta ahora vive algo aislada de nosotros, como si aún sintiera vergüenza al mirarnos frente a frente.

- Quizá tiene cosas que hacer nena. Anda, vamos con los demás.

Megan me mira y cruzándose de brazos comenta

- Ya ni tan nena soy, estoy vieja. Casi ya son cincuenta Me hace reír sus complejos estúpidos. Sabe que sigue haciendo que quiera follarla en cada esquina. Azotando sus nalgas respondo

- No seas acomplejada

- ¡Mikhail!- Refunfuña

- ¿Quieres otra? Muero por darte otra

- ¡Pareces adolescente con tus jueguitos que tengo cuarenta y siete años!

- Y yo tengo cincuenta y tantos y no me importa. Quiero follarte igual

Logro sacarle una sonrisa y es tan hermosa que se me hace difícil creer que pueda ser cierto. La agarro por la muñeca y en volandas la llevo hasta la biblioteca. Cierro la puerta

con seguro y aquí viene a quejarse

- ¿Que haces? Todos nos están esperando para cortar el pastel Mirándola con deseo y ganas de romperle lo que lleva puesto la arrincono hasta hacer que caiga tumbada en el sofá

- Cinco minutos, cómo hace veinte años atrás en este mismo sofá

- ¿Sexo? No, estas loco. ¡Tenemos invitados fuera! Están todos fuera y preguntaran por nosotros Mikhail

Retando

su Afrodita que sigue acompañándola aún me suspendo sobre ella y besando su cuello mientras mi mano se cuela por su vestido buscando su braga ella otra vez intenta detenerme.

- Mikhail, tenemos toda la noche. Ahora no

Tiro de su braga sonriendo y separando sus piernas la toco frotando mis dedos lentamente y sé que va a terminar cediendo como siempre lo hace.

- Yo quiero hacerlo ahora, ¿quien me va esconder esto?

Intenta responder pero lo que sale de sus labios son dulces y excitantes gemidos. Se humedece en mis dedos y jadeante susurra

- Ya no estamos para hacer estas locuras

- Pienso follarte cuantas veces quiera. Ya deja el complejo ¿Si?

Ella sonrie y esa sonrisa me mata. Es de la que vivo enamorado día tras día.

Ahora sólo somos ella y yo, de una vez cada año intercambiamos, pero ahora sólo deseo que nadie más que yo la tenga y posea. Me baja la cremallera del pantalón y morbosa, golosa y lasciva que ha sido siempre saca por el pequeño agujero mi pene y hasta parece que lo desea más que yo. Frotandolo contra su vagina mordiéndose el labio inferior con avidez

- Desátate nena

Acerca sus labios a los míos y acerca mi sexo al suyo entre risas pícaras

- Fóllame, siempre consigues ponerme como...

Muerdo su labio inferior entrando en ella hasta hacer que suelte un gemido y pregunto

- ¿Como te pongo?

- Como una moto

Cada vez que se escuchan personas pasando por el corredor la cara de Megan palidece y a mi, a mi me aumenta el morbo.

- Gime, hazlo para

mi nena

- Ah, si, así fuerte..., dame

Escuchamos la voz de Lara llamando a Megan y nos detenemos. Megan aún temblando y ruborizada dice susurrando

- Nos van a pillar. Ya, seguimos en la noche

Niego con la cabeza embistiendo con fuerza. Ella gime inconsciente y llama la atención de Lara. Toca la puerta de la biblioteca un par de veces

- ¿Mamá? ¿Estás ahí? Ya vamos a partir el pastel.

Piensa abrir la boca y la detengo besándola. Se desarma, es una caliente y no

puede evitarlo. Abre más sus piernas moviendo sus caderas buscando cada vez más y más.

- Eres una golosa

- Por tu culpa - Chilla

Tiro de su cabello y ella aprisionando mis caderas me abraza mordiendo mi cuello

- Así, fuerte nene. Así mmm

No logro contenerlo más y embistiendo una última vez me corro junto con ella en su interior. Ella ríe y mirándome con mimo susurra

- Tienes todo mi labial en tu rostro

- ¿Ah si? Pues me encanta tenerlo

Lara sigue tocando la puerta. ¡Ay que fastidio! Megan se arregla rápido y pues ni modo, que yo también lo hago. Abre la puerta y Lara nos mira algo apenada

- ¿Interrumpi algo?

- No - Afirma Megan

- Si, estaba follando con tu madre y pues nos has interrumpido Ruborizada Megan regaña

- ¡Mikhail por dios!

- Eh..., Vale no fue mi intención. Es que pues ya todos están esperando en el comedor y ustedes son los únicos que faltan.

- Ya vamos, no tardamos - Dice Megan Lara regresa a la sala

de estar y Megan me mira con indigno. Amo cuando se enoja, se ve igual o más de hermosa. Sonriendo beso sus labios y ella refunfuña

- ¿Como se te ocurre decirle eso?

- Lara ya no es una niña, tiene veintisiete.

- Ha pasado muy rápido el tiempo. Ahora tengo canas, arrugas y ya pronto no me extraña que seamos abuelos.

Al escucharla la miro a los ojos e inevitablemente pienso en todo lo que hemos vivido. Gracias a ella mi vida cambió, es mi vida, mi equilibrio. Deseo estar toda una vida a su

lado y aquí estamos. Viendo envejecer el uno del otro.

Acaricio su rostro y besando sus labios respondo

- Eres la mujer que elegí para que me viera envejecer hasta morir. Me gusta ver tus canas y darme cuanta que las has adquirido a mi lado. Eres todo lo que necesito en mi vida Megan.

Sus ojos se llenan de lágrimas emotivas y sin pensarlo se avanza a mis brazos y besando mis labios responde

- Eres todo lo que necesito Mikhail. Y sabes, cada vez que puedo le doy gracias a Dios por haberte puesto en mi camino, en mi vida.

Megan, ella es algo más que mi esposa, es algo más que la madre de mis hijos. Se ha convertido en el soporte de mi alma. Se ha convertido en parte de mi, si falta ella falta mi vida. Salimos de la biblioteca y antes de entrar al comedor escuchamos el timbre de la casa sonar. Megan y yo vamos a ver de quien se trata y al abrir la puerta nos quedamos anonadados

- Hola, buenas noches. Recibí la invitación. Realmente no la esperaba. No pensé que me querrían entre ustedes.

Sonriendo Megan los recibe y hace que pase junto a su esposo e hijo. Este último está hecho todo un hombre, tiene la misma edad que los mellizos unos

meses menos. Con cortesía me saluda igual que su padre. Con algo de pena pregunta por Lara

- ¿Dónde está Lara?

- Debe estar en el comedor

Asiente con la cabeza y estrechando unos regalos para los mellizos añade

- Nunca fui muy buena regalando. Pero espero que les guste a los mellizos

- De seguro les va a gustar, pasen. Están todos en el comedor Entran al comedor y aún no puedo creer como Megan logró perdonar e incluso acoger a Raisa de cierto modo en

la familia. El corazón de tan hermosa mujer no tiene límites. Por eso aún vivo enamorado de ella. Y es que cada vez que la miro a los ojos me saca una sonrisa como la primera vez. Tomándola por la cintura beso su frente y digo

- Nunca dejas de sorprenderme

- Nunca me cansaré de hacerlo

Entro junto a ella al comedor y la escena es algo extraña, hermosa pero extraña.

Jamás pensé tener la casa llena. Tener una familia tan grande como está. He tenido que aceptar y tolerar a John. Aunque nunca me ha caído bien, tengo que aceptar que ha sabido cuidar y tratar a mi hermana. Mi madre..., ella aún con su edad vive en una eterna luna de miel con Danilo. Mi cuñada, ella y mi primo siempre tienen un pleito, pero aún así se nota que se aman. Cruzo la mirada con Lara y ella me sonríe, sonrío y al verla no puedo evitar sentir la extraña sensación de confusión. Para ella soy su padre, así me ha visto siempre. Pero soy su hermano, he llegado a la conclusión de que no creo que sea muy favorable que

lo sepa. De por si es una mujer algo retraída no imagino como le afectaría la noticia. Ninette, ay Ninette..., de los cinco es la más dolores de cabeza nos ha dado. Es una coqueta enamoradiza y es todo un lío. Megan se pierde entre los invitados y habla con ellos mientras sonríe de vez en cuando. Yo, yo me recuesto del marco de la puerta y sólo observo lo que en años sin darme cuenta he construido junto a esa italiana que aún me trae como tonto muriendo por ella.

Raisa se queda algo alejada en una esquina y sólo mira a los demás con una mirada tenue. Me acerco a ella y soltando un suspiro pregunto

- ¿Estas bien?

- Si, si lo estoy

- No parece. ¿Por que estas tan retirada?

Luego de guardar silencio unos segundos responde

- No debería estar aquí. No soy parte de esto Mikhail. No después de todo lo que les hice. En cambio te debo la vida. No debería estar viva y tu...

- Shh, ya. Si, es cierto que hiciste mucho daño. Pero mi familia te lo hizo a ti también. Soportaste cosas que nadie tiene porque soportar. Y lo que hice al costear los gastos de tu recuperación no es nada para mi. Cuando las máquinas volvieron a reflejar signos de vida me di cuenta que era otra oportunidad que te concedio la vida para que demostrarás que si se podía cambiar. De alguna forma hice que te quedaras y vivieras la nueva oportunidad que te ofreció la vida. Sé que no se compara lo que hice por ti con lo que pasaste pero al menos intenté hacer algo por ti.

Ella sonrie y

apretando los labios responde

- Lo hiciste, no pudiste hacer nada para evitar mi pasado pero si pudiste ayudarme en mi presente. Soy feliz y nunca pensé serlo. Había perdido la fe, la esperanza de conocerla algún día.

- No tienes que estar aislada. Anda, ven allá está Lara y se que estará feliz de verte

Con la mirada busca a Lara y al verla se acerca a ella. Lara cada vez que la ve se le ilumina el rostro. Para ella Raisa es algo así como su tía aunque la sangre inevitablemente llama. Es la única que logra que Lara sonria un poco más.

Megan con un gesto me llama y al ver para lo que es tuerzo el gesto

- Megan, sabes que no me gustan las fotos

- Sólo por hoy, es el cumpleaños de tus hijos - Insiste feliz Con tal de ver esa sonrisa conservarse me tomo las dichasas fotos. Veo un

intercambio raro de miradas entre Mikhail y Vladimir. Estos dos se traen algo.

- ¿Que es eso que me tenias que decir?- Pregunto a Mikhail Tomando un sorbo de vino responde

- Más bien no tiene que ver conmigo sino con Vladimir. Te lo dirá él

¿Por que tanto drama? Todos se quedan en silencio y Mikhail mira a Vladimir insistiendo con la mirada. Algo nervioso toma a la novia, la chiquilla esa que vi en la habitación y con la voz algo entrecortada dice

- Eh, tengo algo que comunicarles, bueno, más bien tenemos algo que comunicarles a todos. Ya se, ya se que mamá me dará un discurso, que quizá papá me desherede y Alena me diga "te lo dije"

pero pasó, que se le va hacer. Milena y yo vamos a ser papás en unos meses.

¡Felicitenme!

Me quedo estupefacto. ¿Es en serio? ¡Este aún es un crío! Megan no se hace esperar y algo alarmada dice

- ¿Cuántas veces te dije que te cuidarás? Y tus estudios y tu carrera y tu...

- ¡Mamá! Ya, basta. No voy a dejar de estudiar ni nada.

- Yo si te voy a decir una cosa, mira ver como le vas hacer pero así de mocoso como estas te vas a casar con ella

Pone los ojos como platos y argumenta

- Tengo veinte, no soy un mocoso

- ¡Yo te tuve a los treinta y cinco!

Burlón ríe

- Viejo...

- Eh papá, ya no hay nada que hacer. El cabezota de mi hermano va ser papá.

Mejor sigamos con la fiesta y ya. No logramos nada enojandonos - Señala Morgan

- ¡¿Y no piensan felicitar-me?!

Serio lo felicito y aún digiero la noticia. ¿Abuelo? No, no me hago siendo abuelo. ¿Tan pronto? Si recuerdo como si fuese ayer cuando lo tenía en brazos cambiandole pañales al mocoso este. Amanda a pesar de los años sigue siendo una fiestera. Enciende el estereo y subiendo el volumen pone a todos a bailar. Y

sigo aquí con la noticia que me ha dejado sin sabor.

- ¿Y como se siente con la noticia el futuro abuelo?

- Sergey, no te burles

Riendo replica

- No, no me burlo. Sólo que ya me imagino al crio llamándote abuelo - Ríe a carcajadas.

- Pues tu no estas tan lejos. Leyla quizá pronto te haga abuelo a ti también.

La sonrisa se le esfuma y cambia el tema rápidamente. Hablamos un poco de cosas sin mucha importancia y Amanda

no tarda en agarrarlo del brazo y llevarlo a bailar. Megan suelta una charola y caminando hacia mi me abraza y suspirando comenta

- Ya estamos viejos, vamos a ser abuelos

- Serás una abuelita sexy - Digo azotando sus nalgas

-Y tu un abuelito fogoso, aunque me chocó la noticia me hace feliz. Tendremos un bebito en casa pronto. Me encantan los bebés.

- ¿Cómo está Alisson?

- Ella está bien. Me ha llamado disculpándose por no poder venir a la fiesta de los mellizos.

La miro y no dejo de verla con esa necesidad de decirle una vez más cuanto la amo. Han sido más de veinte años a su lado amándola y despertando a su lado con su maravillosa sonrisa tierna y hermosa. La fiesta acaba y todos comienzan a irse y ya planeo que pienso hacerle a Megan en la noche. No le daré cuartel. Me siento en sofá y sólo veo como despide a todos junto con nuestros hijos. Tomo un sorbo de mi copa y sonrío como estúpido cada vez que la veo.

- Quisiera algún día encontrar alguien que me mire con el amor con el que miras tu a mamá

Morgan se sienta a mi lado y con feliz me abraza. Es tan parecida a su madre que es

como tener dos Megan en casa. Beso su frente y abrazándola le digo

- Siempre le he dicho que no tendrá novio hasta los cuarenta. Usted sólo tiene veinte

- Ay papá, ya se que me quieres mucho y eso. Me celas de todos igual que a Lara y Ninette, pero quisiera tener un amor así de bonito como el tuyo y mamá

- Ya verás que lo vas a encontrar. Quiero que sepas que tu, Lara y Ninette son muy importantes para mí. Si las hacen sufrir yo les...

Riendo

interrumpe

- Ya se, que el que nos haga sufrir se va a tener que mudar de planeta porque le vas hacer la vida imposible y no se que más.

- Te amo princesa

- Yo también te amo mucho papá

Jamás pensé que luego de haber perdido aquel hijo que creía mío escucharía pronunciar de otros labios "papá" y ahora cinco personas me llaman así y es lo

más gratificante que tengo en la vida. Y saber que tengo tan bella familia junto a mi italiana hace que ame aún más la vida que llevo. Al pasar los días llevo a Megan a la isla que le regale como regalo de bodas hace veinte años atrás.

Quería regresar y al hacerlo muchas emociones y recuerdos se asoman a mi cabeza.

Ella está sentada en la terraza mirando la hermosa vista del mar mientras el viento juega con su melena y su ropa algo suelta y holgada. Yo estoy a su lado algo distraído con el sonido del mar y la brisa relajante.

- Gracias

- ¿Por qué me agradeces? - Pregunta Megan extrañada

- Gracias por mostrarme que si se puede ser feliz luego de tanto sufrir. Gracias a ti, logré superar ese pasado en el que vivía atormentado. Gracias a ti logre volver a creer en el

amor. Megan, gracias a ti soy quien soy ahora. Y nada me hace más feliz que saber que estaré junto a ti hasta morir.

- Tu también has hecho que vea la vida de otra forma. Te odie, te odie mucho. Me hiciste la vida de cuadritos cuando comencé a trabajar en la farmacéutica. Aún recuerdo aquel café que me hiciste comprar para luego no tomártelo, aún me enoja eso. - Dice riendo - Pero luego lograste enamorarme como tontita. De ser una inexperta en el sexo me convertiste en una adicta al sexo. Intenté imaginarme una vida sin ti pero me fue imposible. Soy tuya Mikhail, todo lo que soy, mis pensamientos, mis deseos, mis pasiones, mis alegrías. Mi alma es tuya igual que mi corazón.

Mirando hacia el horizonte suspiro y curvando la comisura comento

- Eres el regalo más bonito que me ha dado la vida.

Ella se acomoda entre mis brazos y abrazándome susurra

- ¿Envejeceremos juntos?

- Juntos nena

- ¿Por siempre, siempre?

Entrelazando mis manos con las suyas respondo

- Siempre, pequeña

Se queda dormida entre mis brazos y me sonrío mientras acaricio su cabello. La vida ha quedado salda conmigo al tenerla a ella. Beso su frente y susurro acompañado del viento

- Siempre juntos nena, lo que nos resta de vida

=====

agradecimientos

Siento algo de melancolía y nostalgia al acabar esta saga después de haber estado dos años escribiendo sobre Megan y Mikhail. Más que agradecer, quiero hacerles saber

cómo fueron de ayuda para mi en el transcurso de la saga Tuya por una noche. Fue difícil el camino, de hecho, ha sido la historia que más difícil y extensa que he escrito. Decirles adiós a Megan y Mikhail no es difícil sólo para ustedes, también lo será para mí. Pero como toda historia llega a su fin, la de ellos pues llegó. Para mi esta historia fue un constante aprendizaje. Fue la primera novela que escribí con temática erótica y realmente nunca pensé llegar. Amas de diez vistas por capítulos, hoy en día Tuya Por Una Noche esta a ley de unas pocas vistas para el millón y aún me pregunto como fue que logre tanto. Uno de los procesos más difíciles y chocantes durante la redacción de Tuya fue las constantes comparaciones y acusaciones de plagio contra otras historias famosas publicadas. Fue una de las cosas que mas me frustró porque ni siquiera sabía de qué novela me hablaban. Muchas juzgaron el primer libro de poco creíble entre otras cosas pero aún así llegue hasta el final de la saga. La mayoría de las lectoras fueron de gran ayuda y motivación. Quiero darle las gracias a varias personas, entre ellas están las chicas del grupo de whatsapp.

Estuvieron ahí mano a mano conmigo hasta el final. También quiero agradecer a Zaida, además de mi amiga, es algo así como mi beta reader. Lee todo antes que lo publique y me da su opinión. Gracias por tu apoyo, te quiero un mundo. Les doy las gracias a esas lectoras que se tomaron el tiempo de comentar los capítulos, quiero que sepan que leo todo lo que me escriben pero es tanto el volumen de comentarios que se me hace casi imposible contestarle a todas. Aún así, las leo y me sacan una sonrisa que bien que me hacen en estos momentos.

También les agradezco a esas lectoras que criticaron, y compararon mi novela con Pídeme lo que quieras y Cincuenta sombras de Grey. Indirectamente me sirvieron de aprendizaje para tolerar y aceptar críticas por más destructivas que sean. De escribir esta saga me llevo los mejores momentos. Extrañare narrar creyendo que soy Megan, extrañare el carácter soso de Mikhail, extrañare entrar al libro y actualizar un nuevo capítulo. Extrañare muchas cosas, fueron dos años de la mano de Megan y Mikhail y hoy luego de tanto culmina. Espero haber llenado todas sus expectativas respecto a trama, tema entre otros. Jamas me había gustado escribir una historia como la de Megan y Mikhail. Nuevamente gracias por todo su apoyo y ánimos.

Hay una historia alterna a Tuya Por Una Noche que pronto estaré iniciando. Se llama Rétame y se encuentra en mi perfil. Para las que de deseen seguir la historia de Amanda y Sergey, nos leemos por allá. Las reglas respecto a votos y actualización seguirán siendo las mismas que establecí para actualizar Tuya.

Besos

April Russel

=====

Personajes Principales

Mikhail Ivanov- Михаил Иванов

(Matt Bomer)

Ocupación: Doctor en Farmacia

Nacimiento: 14 de Febrero de 1981, Moscú Rusia.

Edad: 35 años

Pasatiempos: Esgrima, pintura y tocar piano

Nacionalidad: Ruso-español

Megan McMillan Agnelli (Victoria Justice)

Ocupación: Doctora en Farmacia, Cantante violinista Nacimiento: 28 de enero de 1988
Venecia, Italia Edad: 28 años

Pasatiempos: Cantar y tocar el violín

Nacionalidad: Italiana-estadounidense

Raisa Petrova- Раиса Петрова

(Ariadne Artiles)

Ocupación: Licenciada en leyes

Nacimiento: 21 de mayo de 1984

Edad: 32 años

Pasatiempos: Leer y escribir poesía

Nacionalidad: Rusa

Sergey Kozlov- Сергей Козлов

(Chris Evans)

Ocupación: Abogado

Nacimiento: 12 de diciembre

de 1982 Nezametnye, Rusia

Edad: 34 años

Pasatiempos: Esgrima, leer y el ajedrez

Nacionalidad: Ruso

Amanda Bachmann (Bárbara Palvin)

Ocupación: Trabaja para Ivanov Pharmaceutical, estudió idiomas y psicología.

Nacimiento: Noviembre 10 de 1991. Munich, Alemania Edad: 25 años

Pasatiempos: Leer, estudiar, ver películas románticas y sobre todo, jugar ajedrez.

Nacionalidad: Alemana

Aleksandra Ivanova-Александра Иванова (Maggie Grace) Ocupación: Vice presidenta Ivanov Pharmaceuticals, San Petersburgo Nacimiento: 1 de junio de 1985 Moscú, Rusia

Edad: 31 años

Pasatiempos: Ayudar a niños de escasos recursos Nacionalidad: Rusa-española

Melanie McMillan (Ashley Greene) Ocupación: Diseñadora y decoradora de exteriores e interiores.

Nacimiento: abril 20 de 1989 Venecia, Italia

Edad: 27 años

Pasatiempos: Salir y conocer lugares nuevos, bailar y dibujar.

Nacionalidad: Italiana-estadounidense